



La Presencia de la Escuela
Normal Rural de Jalisco,
Nayarit, en Sinaloa

■ **José Luis López Arciniega**

Presencia de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en Sinaloa

José Luis López Arciniega

Dr. Rubén Rocha Moya
Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa

Mtro. Enrique Inzunza Cázarez
Secretario General de Gobierno

Lic. Graciela Domínguez Nava
Secretaria de Educación Pública y Cultura

Dr. Santiago Inzunza Cázares
Director General de Colegio de Bachilleres
del Estado de Sinaloa

Lic. Thalía Karamanos Ceceña
Secretaria General de Colegio de Bachilleres
del Estado de Sinaloa

**Presencia de la Escuela Normal Rural
de Jalisco, Nayarit, en Sinaloa** de José Luis López Arciniega

Primera edición

© Derechos Reservados. Edición. Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa

© Derechos Reservados. José Luis López Arciniega

ISBN 978-607-59343-0-3

Av. Independencia No.2142 Sur. Col. Centro Sinaloa, C.P.80129,
Culiacán, Sin. Tel. 01(667)758-68-30

Versión digital en www.cobaes.edu.mx

Culiacán Rosales, Sinaloa, Octubre de 2022

Edición con fines culturales, no lucrativos

Cuidado de la edición: Jesús Hidalgo Mendoza
Maquetación y diseño: Ito Contreras

Hecho en México / *Printed in Mexico*

Agradecimiento

Como un homenaje a la extinta Escuela Norma Rural de Jalisco, Nayarit.

Un reconocimiento y gratitud a los eméritos maestros y personal de apoyo de la Normal.

Un homenaje a todos los egresados de la Benemérita Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit.

Nuestro cariño y gratitud al pueblo de Sinaloa que nos brindó la oportunidad de realizar nuestro trabajo de maestros en la sierra, en la costa, en las comunidades rurales y en las ciudades.

Presentación

A Sinaloa han llegado, excelentes maestros provenientes de otros estados de la República Mexicana, a prestar sus servicios docentes, a sumar sus esfuerzos con los maestros sinaloenses, en el propósito común, de educar a la niñez y juventud del estado. Lo han hecho con profunda convicción profesional, con responsabilidad y cariño por esta generosa tierra que nos ha adoptado. Sinaloa nos ha recibido con los brazos abiertos, dándonos la oportunidad de desarrollar toda nuestra potencialidad en beneficio de las nuevas generaciones de sinaloenses. Muchos de estos maestros han logrado destacar por su gran obra educativa realizada en toda la geografía sinaloense.

La influencia de las escuelas Normales de Jalapa, Colima, Guadalajara, Tepic, La Paz, Mexicali, El Quinto Sonora, Mérida y la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en el estado, ha sido muy importante porque ha permitido conjugar las corrientes pedagógicas surgidas de cada escuela formadora de maestros, lo que ha venido a fortalecer a la escuela sinaloense en beneficio de la niñez y la juventud del estado.

La primera corriente de maestros que llegaron a Sinaloa son los maestros del estado de Jalisco; entre otros recordamos a Enrique Romero Jiménez, Samuel M. Gil, Conrado Espinoza, Germán Aréchiga Zepeda.

Del estado de Colima: Juan Macedo López, Andrés Rivas Mendoza, Miguel Castillo Cruz, Ángel González Zapata, Macario Ortiz Morales, Daniel Carrillo Cruz.

Del estado de Veracruz: Cristóbal Reyes Alegre, Gabriel Leal Leal, Miguel Ángel Mezura Báez, Manlio López Ortega, Erasto Portilla Fonseca, David Moreno Domínguez.

De la Normal de La Paz, B.C.: Félix Pérez Villegas, Eduardo Payen, Humberto Mayoral Meza, Octavio Arce Mayoral.

El Quinto, Sonora: Rubén Rocha Moya, Alfredo Ayón Neris, Miguel Ángel Romero Mercado

Escuela Experimental de Mexicali: Crescenciano Espericueta, Francisco López Cruz.

Yucatán: José Piña Góngora, Ivan Núñez Novelo, Evelio Dzib Zulub.

Tlaxcala: Manuel Flores Zempoalteca, Francisco Pilttzi Vázquez, Pedro Pilottzi Vázquez.

Introducción

Honrar a la Benemérita Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit es el propósito fundamental de este trabajo, así mismo el de dar a conocer el desempeño profesional de sus egresados que laboran y laboraron en el estado de Sinaloa.

Esta compilación biográfica fue una tarea hasta cierto punto complicada porque no se encontró a los familiares de muchos de los maestros que egresaron en las primeras generaciones de la escuela, y en otros casos, porque no tenían la información relacionada con su trayectoria magisterial de su familiar y lo más lamentable, es que en algunos casos no se contó con la disposición de algunos compañeros de colaborar para lograr esta publicación compilatoria.

Se consignan los nombres de muchos maestros que solamente laboraron durante un periodo corto en Sinaloa y salieron a prestar sus servicios profesionales a otras regiones del país, en donde realizaron una brillante carrera magisterial.

De manera anticipada pido disculpas a todos mis estimados compañeros normalistas, cuyos nombres no se encuentran incluidos en este trabajo. Nuestro compromiso

es dar testimonio del desempeño realizado en Sinaloa de muchos egresados de la Normal, de quienes se quedaron para siempre en Sinaloa y de aquellos que al cumplir con su antigüedad en el servicio se jubilaron o pensionaron y se fueron a radicar a su lugar de origen o a otra ciudad del país.

En las páginas de este libro encontrarán los nombres de distinguidos maestros que la sociedad los recuerda con veneración y respeto, por su gran calidad humana y su brillante trayectoria magisterial. Sus nombres están inscritos en los muros de honor y en la memoria colectiva de los sinaloenses.

Ser un egresado de la Benemérita Escuela Normal de Jalisco, Nayarit, es un privilegio, un gran honor, un compromiso que entraña una enorme responsabilidad como educador de la niñez y la juventud del país. Los egresados de la Normal Rural que laboramos en Sinaloa lo hicimos con alta responsabilidad profesional y con una entrega total; nuestro trabajo está debidamente valorado por la sociedad sinaloense. Nos sentimos orgullosos de ser egresados de nuestra Benemérita Normal Rural.

Prólogo

Es indiscutible la importancia del papel que jugaron las Escuelas Normales Rurales dentro del proyecto político del grupo que salió victorioso del movimiento armado de 1910-1917, puesto que sus egresados contribuyeron a consolidar el control ideológico y político sobre los grandes sectores rurales de la población, y a dar cuerpo al nacionalismo como una de las bases fundamentales de la doctrina de la Revolución Mexicana.

De acuerdo con el investigador Francisco José Paoli Bolio, los agentes políticos que salieron triunfantes de la Revolución, una vez terminado el conflicto militar en 1916, iniciaron un intenso proceso destinado a construir y consolidar un nuevo Estado que reorganizara la convivencia social bajo condiciones diferentes a las vividas durante el porfiriato. Este proceso de reconstrucción estatal consideró, además de la economía y la política, a la educación como uno de los ejes prioritarios de acción para dar forma al nuevo ordenamiento social, puesto que el grupo dirigente estaba consciente de la necesidad de contar con una amplia base social para llevar

adelante su proyecto político, y en este escenario ocupaba un lugar destacado la educación.

El proceso de reconstrucción del Estado Mexicano posrevolucionario inicia con el gobierno de Venustiano Carranza, una vez terminado el conflicto bélico, y la primera acción de gran envergadura en tal sentido fue la elaboración y promulgación de la Constitución Política de 1917. Conseguido el triunfo militar, la nueva Constitución representó la forma de legitimar a los vencedores por la vía de incorporar en su articulado las principales demandas de las clases populares. Los artículos 3, 27 y 123 constitucionales representaron la materialización de los elementos ideológicos en que se sustentó el sistema de alianzas de la naciente burguesía dominante con las clases populares. La nueva legislación se convirtió en el centro del sistema político en gestación, puesto que en ella se condensó la explicación del carácter y las finalidades de la lucha revolucionaria, apareciendo entonces esta lucha como el triunfo de los grupos populares que derrocaron al régimen porfirista, con lo que aseguraron su derecho a la tierra, al trabajo, a la educación y a la cultura.

Es, sin embargo, hasta el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924) cuando se da forma y estructura al proyecto educativo del Estado Mexicano posrevolucionario al sentar las bases legales, administrativas e institucionales para el ejercicio de sus funciones educativas, marcándose también las directrices y tendencias que servirían de guía a los sucesivos gobiernos. José Vasconcelos, como creador y primer titular de la Secretaría de Educación Pública, es el alma del grupo de jóvenes intelectuales que impulsan y realizan una reforma educativa de alcance nacional que federaliza la enseñanza, remueve los obstáculos legales para que el Estado pueda fundar escuelas en todo el país, y crea mecanismos institucionales para el control centralizado de la educación.

Esta reforma, profundamente imbuida del pensamiento de Vasconcelos, aspiraba a que se realizara con un espíritu

similar al de la evangelización de los indios: “Seamos –decían los iniciadores de una cruzada de educación pública, los inspiradores de un entusiasmo cultural semejante al fervor que ayer ponía nuestra raza en las empresas de la religión y la conquista”. Sus discursos estaban impregnados del espíritu y de los términos propios de la religión cristiana, pero utilizados con un sentido nacionalista. La referencia a las fuerzas divinas y a los milagros se combinaba con los llamados al patriotismo y al espíritu cívico. Su éxito consistió en remover las fibras del espíritu religioso y del nacionalismo popular, y en asimilar al discurso ideológico de la Revolución Mexicana los valores y creencias del pueblo y su arraigado nacionalismo. Por ello el nacionalismo revolucionario se convirtió en uno de los pilares de esta ideología cuya prédica era la “religión de la patria”. La educación se presentó entonces como el medio por excelencia para la redención material y espiritual de las masas populares.

Una vez sentadas las bases del proyecto iniciado por el gobierno de Obregón, el gobierno de Plutarco Elías Calles y los del llamado Maximato representaron esencialmente una continuidad de la política educativa diseñada por Vasconcelos y su equipo. Es decir, en la etapa callista – incluido el Maximato- se consolida el andamiaje que en materia educativa fue establecido durante el obregonismo, al crearse en todo el país un sistema de instituciones sostenidas con el presupuesto del gobierno federal y bajo el control administrativo de la Secretaría de Educación Pública.

En el callismo, sin embargo, la acción educativa giró alrededor del modelo de la “Escuela Rural”, que fue convertida en el centro de la vida de la comunidad, incluyendo en su atención educativa tanto a los niños como a los jóvenes y a los adultos. En la Escuela Rural se adoptan la filosofía y el método de “la escuela de la acción”, que enfatizan en enseñanzas útiles y prácticas relacionadas con la vida productiva, en el acceso a la ciencia y a la técnica modernas, en la erradicación de los prejuicios y en la transformación de

la cultura material e intelectual de la población.

Con este telón de fondo, en el que las élites triunfantes en la Revolución buscaban consolidar su hegemonía política y en el que la escuela rural se constituye como una de las principales herramientas ideológicas para conseguirlo, la acción de los maestros adquiere una importancia fundamental. Por tal razón, ante la necesidad de formar un tipo especial de maestro para el medio rural, que además de estar capacitado para sus funciones docentes recibiera el entrenamiento indispensable para convertirse en promotor del cambio, se dio origen a la creación de las Escuelas Normales Rurales como las instituciones encargadas de satisfacer dicha necesidad. En el año de 1922, bajo la gestión de José Vasconcelos al frente de la SEP, se crea la primera en Tacámbaro, Michoacán, y desde esta fecha hasta la conclusión del gobierno de Lázaro Cárdenas, se consolidó en el país un conjunto de Escuelas Normales Rurales —que hasta finales de los años sesenta se mantuvo en un número de 29 escuelas distribuidas en todo lo largo y ancho del territorio nacional— como instituciones que prestaron un servicio invaluable al desarrollo educativo de México, al tiempo que se convirtieron en un medio efectivo de movilidad social para los miles y miles de estudiantes que se formaron en su seno.

Así pues, durante buena parte del siglo pasado y parte del presente, la acción de los maestros egresados de las Escuelas Normales Rurales ha sido trascendente en tanto que, formados en una tradición pedagógica liberal que atribuía a la docencia un carácter de apostolado y preparados para ser agentes de cambio en sus comunidades, han contribuido de manera notable en la construcción del México que hoy tenemos. Fundando escuelas, organizando ejidos, alfabetizando adultos, gestionando servicios públicos, desarrollando campañas de mejoramiento social, impulsando el desarrollo de la cultura, además de las actividades específicamente académicas. Los Maestros Normalistas Rurales han sido pieza fundamental en el cambio cultural

y material que experimentó nuestro país en el tránsito de tener mayoritariamente una población rural a la mayormente urbana de nuestros días.

En el caso particular de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, fundada en 1930 y desaparecida en el año de 1969 como producto de la andanada enderezada contra las Normales Rurales por el gobierno autoritario y represor de Gustavo Díaz Ordaz, en sus 39 años de existencia generó una masa crítica de profesores normalistas que, siendo la mayoría de origen humilde y rural e identificados con las carencias y necesidades de la gente del campo, abrazaron con decisión y fervor la causa de educar a la población más marginada. Fueron generaciones de maestros que llegaron a las rancherías, pueblos y ciudades de la geografía nacional, en particular a las entidades del noroeste de México, a ejercer su noble profesión de docentes con una niñez ávida y necesitada de ampliar su horizonte cultural.

Por todo ello cobra relevancia la compilación que ha realizado el Profesor José Luis López Arciniega sobre la trayectoria laboral y académica, y su impacto en el desarrollo de Sinaloa donde ejercieron la mayor parte de su acción pedagógica, de un conjunto de maestros egresados de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit. En los testimonios de los maestros, compilados con independencia de las especificidades de las trayectorias personales, se evidencian los sueños, las angustias, las preocupaciones, los obstáculos y los retos, pero también las grandes satisfacciones que en cada uno de ellos generó el ejercicio de la profesión docente.

Arturo Gutiérrez Olvera

Compilación biográfica



Profesora Concepción Zambada Quiroz+

Maestra, orgullosamente sinaloense, entregó 68 años de su fructífera vida al servicio de la educación de los niños de Sinaloa. Nació en el pueblo de Iraguato, sindicatura de Sataya, municipio de Culiacán, hoy de Navolato, el día 1ro. de noviembre de 1915. Fueron sus padres José Fernando Zambada Ponce y Laura Quiroz Cárdenas. Más tarde su familia se trasladó a vivir al ejido Las Flores, Culiacán, en donde transcurrió su niñez.

Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela Urbana Estatal No. 4 de Culiacán, Sinaloa. Siendo adolescente fue al encuentro de su destino a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a estudiar para maestra normalista. Con el plan de estudios de dos años egresó en 1933. Perteneció orgullosamente a la primera generación de maestros egresados de esta prestigiosa institución formadora de maestros rurales.

Con su nombramiento de maestra normalista fue enviada al estado de Sinaloa para ser adscrita a la Escuela Primaria de “La Lima”, en el mes de febrero de 1933, en donde inició su brillante carrera de maestra de educación primaria.

Fue directora de ocho escuelas del medio rural. Por su desempeño como directora de escuelas rurales fue designada

directora de la Escuela Primaria “Recursos Hidráulicos” establecida en la colonia el Vallado de la ciudad de Culiacán, Sinaloa. En reconocimiento a su brillante actuación y en atención a sus derechos escalafonarios fue ascendida al cargo de supervisora escolar en el municipio de El Fuerte, Sinaloa. Posteriormente se desempeñó con el mismo cargo en las zonas escolares de Mocorito y Salvador Alvarado.

Hizo una pausa en su desempeño profesional en Sinaloa para prestar sus servicios como supervisora escolar en Ensenada, Baja California. Esta fue una brevísima estancia en la tierra cachanilla, para regresar nuevamente a Sinaloa y hacerse cargo de la inspección escolar de Guasave, Sinaloa. En este cargo oficial duró 14 años. Los maestros de Guasave la recuerdan con cariño y respeto.

Por órdenes de la superioridad se responsabilizó de la zona escolar No. 1 de Culiacán, para luego ser adscrita, en 1985, a la zona escolar No. 089, conformada por escuelas particulares ubicadas en los municipios de Culiacán, Navolato y Salvador Alvarado.

Su brillante trayectoria de maestra fue reconocida por las autoridades de la Secretaría de Educación Pública. En 1964 le entregaron la Medalla al Mérito “Maestro Rafael Ramírez” por sus 30 años de servicios. En 1974 se le confirió la Medalla “Maestro Ignacio Manuel Altamirano” por 50 años de servicios ininterrumpidos.

En 1982 se hizo acreedora a un premio por figurar como una de las mejores supervisoras del estado de Sinaloa. En el año de 1995 el H. Ayuntamiento de Culiacán le otorgó el Premio “Al Mérito Laboral”. En 1999 el Comité Coordinador para la Cultura y las Artes de Culiacán, en el marco del Décimo Cuarto Festival de las Artes, le confirió el galardón “Al Mérito Educativo” por su destacada labor educativa y apoyo a la difusión del arte y la cultura.

Después de 68 años de apasionada entrega al servicio de la educación de la niñez de Sinaloa, decidió solicitar su baja en el servicio educativo por jubilación el primero de

octubre de 2001. El 7 de diciembre de ese año los maestros de la zona escolar 089 de Culiacán le brindaron un merecido y emotivo homenaje de despedida.

Los maestros de Guasave se sumaron a las muestras de cariño y reconocimiento a su desempeño laboral viniendo un grupo bastante representativo a patentizarle su amistad y desearle, en su despedida como maestra activa, que la vida le depare lo mejor.

“Conchita”, como la llamamos con profundo cariño, fue un bello ser humano, siempre sensible al dolor ajeno, siempre presta a brindar ayuda y consejo a quienes se lo pidieron. Fue un ejemplo de maestra abnegada, que siempre estuvo en primera línea en el campo del cumplimiento del deber.

• • •



Profesor Gonzalo Montero Carrillo +

Un maestro idealista, incansable luchador social, identificado con las necesidades de la masa campesina, por la que luchó desde el inicio de su carrera magisterial, nació en Tequepexpan, Nayarit, el 10 de enero de 1914.

Contrajo matrimonio con la maestra María del Refugio Bañuelos Quezada en el año de 1935.

Laboró en la comunidad de Carrillo Puerto, municipio de Compostela, después en Colonias, municipio de Jalisco, Nayarit, luego en Los Fresnos perteneciente a la alcaldía central de Tepic, Nayarit, pasando a la comunidad de El Trapichichillo, municipio de Santiago Ixcuintla.

Por problemas de carácter sindical fue enviado al estado de Sinaloa a prestar sus servicios profesionales, siendo

adscrito a la comunidad del antiguo Realito, sindicatura de Navolato, municipio de Culiacán, (Hoy de Navolato) en el ciclo escolar 1936-1937.

En el siguiente ciclo escolar, 1937- 1938, fue enviado, por ascenso, como director a la comunidad de Palos Verdes, Guasave. El maestro enfrentó una situación de severa crisis económica ya que tardaron 10 meses para que le autorizaran su pago como director. Se vio precisado a enviarle una carta al presidente de la república, general Lázaro Cárdenas, donde le planteó su apremiante situación económica, quien ordenó el pago inmediato al maestro quejoso.

Participó en la solución del conflicto obrero-patronal de Tamazula, Guasave y brindó asesoría a los campesinos de la comunidad donde laboraba. Por su intensa labor en la defensa de los derechos de los maestros fue electo en congreso seccional, realizado en 1938, secretario de finanzas de la Sección, circunstancia que le permitió trasladarse a la ciudad de Culiacán para poder desempeñar su cargo sindical. Una vez concluido su periodo de representante seccional fue enviado a Tamazula, Durango, como director de escuela, para luego ser adscrito a la comunidad de El Salitre, municipio de Mocorito, (hoy pertenece a Salvador Alvarado). Para continuar su largo peregrinar por los caminos de Sinaloa, en 1940 llegó hasta el serrano pueblo minero de San José de Gracia, límites con Chihuahua.

De la sierra a la costa sinaloense hoy lo ubicamos en el ingenio azucarero de San Lorenzo, Ahome, donde laboró por espacio de 10 años. En enero de 1949 se desbordó el río Fuerte causando estragos en toda la región. El maestro supo organizar a la comunidad para brindar apoyo y salvar vidas, resguardando a la población en albergues improvisados. El nivel del agua muy elevado duró varios días. Al cuarto día de crisis sobrevolaron aviones que les arrojaban víveres para la maltrecha población.

Cuando las condiciones del terreno lo permitieron llegaron camiones con alimentos, cobertores, colchonetas y

toda clase de apoyos a la sufrida población siniestrada.

Los maestros, encabezados por su director, el maestro Gonzalo Montero Carrillo, supieron actuar con tino, responsabilidad y actitud solidaria con la sufrida población de San Lorenzo. En reconocimiento a esa brillante actuación de apoyo el pueblo, sus habitantes le impusieron el nombre del ameritado maestro al parque infantil de la comunidad. ¡Honor a quien honor merece!

Después de la crisis, llegada la calma, los habitantes dirigidos por el director de la escuela y la participación de la autoridad municipal, en asamblea masiva, tomaron el acuerdo de cambiar el poblado a una parte de mayor seguridad y más cercana a la comunidad de Higueras de Zaragoza. Se inició el desmonte del terreno seleccionado y el trazo del pueblo y la asignación de lotes para habitación y espacios públicos, entre ellos el de la escuela, para dar nacimiento al nuevo poblado de San Lorenzo.

En esta etapa de organización asistió el gobernador del estado Pablo Macías Valenzuela a conocer el nuevo poblado comprometiéndose a construir la escuela de inmediato. Al tercer día llegaron los albañiles a iniciar la construcción de seis aulas, dirección y servicios sanitarios.

Después de esta fructífera estancia en esta pujante comunidad vino el cambio de adscripción a Escuinapa, en donde laboró por espacio de dos ciclos escolares únicamente. Nuevo cambio de adscripción lo llevaron a Mazatlán. Por problemas de carácter sindical fue enviado a Sonora, afortunadamente este se solucionó y regresó a Mazatlán. Luego vino el cambio a Culiacán, lo que permitió que sus hijos ingresaran a la Normal de Sinaloa donde se formaron como maestros normalistas. Se desempeñó como supervisor escolar en la zona centro del estado.

Estando en la capital del estado el maestro ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Sinaloa, lamentablemente por razones de salud no pudo concluir su carrera de licenciado en derecho.

Fue electo secretario de Pensiones y Construcciones en el Congreso Constituyente de la Sección 27 del SNTE.

Falleció el 4 de julio de 1985 a la edad de 71 años y 50 años de servicio. Murió siendo maestro activo. No se jubiló.

• • •



Profesora María Emilia Amador Gil +

En la tierra del bardo nayarita Amado Nervo, Tepic, Nayarit, nació la estimada maestra Emilia Amador Gil el 17 de abril de 1915, hija del matrimonio formado por Pedro Amador Terán y la señora María Luisa Gil Godínez, quienes se dedicaban al comercio. Fue la mayor de nueve hermanos por lo que desde temprana edad se dedicó al cuidado de sus hermanos, naciendo aquí su cariño y vocación por el cuidado de los niños.

Realizó sus estudios de educación primaria en la ciudad de Tepic, Nayarit. En el año de 1930, cuando la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, abrió sus puertas, a la edad de 14 años la joven Emilia ingresó como alumna becada para formar parte de la primera generación de estudiantes de esta prestigiada institución formadora de maestros.

La joven Emilia se distinguió como una sobresaliente deportista; la comunidad normalista la recuerda como una buena basquetbolista y fue la capitana del equipo. Perteneció a una generación de grandes maestros que la historia de la educación regional ha registrado, sobresaliendo entre otros: Severiano Ocegueda, Gonzalo Montero Carrillo, Concepción Zambada Quiroz, Dolores Sánchez Celis.

Con plan de estudios de dos años egresó de la Normal

Rural en el año de 1930 como maestra rural para ser adscrita a la comunidad de El Carrizal, dentro del estado de Nayarit; donde inició su larga y fructífera carrera magisterial. En esta época difícil del país convulso, conmocionado aun por la influencia del movimiento armado cristero, la joven maestra con valor se enfrentó a esta dura realidad del México rural, carente de los más elementales servicios públicos y de un aislamiento por la carencia de vías de comunicación. Para llegar a su lugar de trabajo tenía que utilizar el caballo y solo regresaba a ver a sus padres el día de pago de su quincena.

A la edad de 19 años contrajo matrimonio con el ciudadano norteamericano Clayde M. Robertson Bunker con quien inició un largo peregrinar por el país ya que su esposo logró una plaza de maestro de agricultura en una Escuela Práctica de Agricultura que funcionó cerca de la ciudad de Culiacán, precisamente en la hacienda del general Juan José Ríos, para continuar prestando sus servicios docentes en Álamos, Sonora, Zacapuaztla, Puebla, y finalmente venir a radicar a la ciudad y puerto de Mazatlán.

Prestó sus servicios docentes en la Escuela Primaria “Benito Juárez”. Fundó la Escuela Primaria de la Hacienda de El Conchi, en 1959, y la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano”; escuela modelo por estar debidamente equipada, ya que contaba con taller de costura, canchas deportivas y gimnasio. Fue inaugurada por el presidente de la república, Lic. Adolfo López Mateos.

En 1964, en reconocimiento a su desempeño profesional y derechos escalafonarios, fue ascendida a supervisora escolar asignándole la zona escolar No. 2 con cabecera en San Blas, Sinaloa. Posteriormente fue ubicada en la zona escolar de El Fuerte, luego a la ciudad de Los Mochis. En el año de 1968 llegó finalmente a la ciudad y puerto de Mazatlán; era la única supervisión escolar y su autoridad se extendía a todas las escuelas federales de la zona de Mazatlán más las escuelas particulares.

Como supervisora gestionó la fundación de las escuelas

primarias Cuauhtémoc, Loma Atravesada, Netzahualcóyotl, entre otras.

Después de 55 años de servicios a la educación decidió jubilarse en 1986. Falleció el 20 de julio de 1987.

Sin duda alguna la trayectoria ejemplar de esta maestra debe servir de ejemplo a las nuevas generaciones de maestros.

¡Descanse en paz!

• • •



Profesor Natalio Landeros Ramos +

En el andén de la estación del ferrocarril de la perla tapatía, Guadalajara, en una cálida tarde del año de 1915, se fundieron los silbidos de las locomotoras con el llanto de un niño recién nacido, al cual le pusieron por nombre Natalio Landeros Ramos.

Transcurrió su niñez en ese México envuelto en el fragor de la lucha armada, época de la Revolución Mexicana, circunstancia que dio margen al nacimiento de su vocación perenne por la defensa de los desprotegidos. Fue un verdadero revolucionario.

Su fina pluma da cuenta del sentir hondo, profundo, como río embravecido, de las causas sociales, de todo lo que son nuestras raíces, poniendo en su obra poética las pinceladas que dibujan la personalidad del insigne maestro Natalio Landeros como poeta del pueblo y maestro rural.

De Mezquitita, donde transcurrieron los primeros años de su infancia, llegó a Culiacán en donde realizó sus estudios de educación primaria. Posteriormente, en 1930, se trasladó a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde cursó

la carrera de maestro con el plan de dos años.

Es importante señalar que Natalio Landeros fue alumno fundador de esta importante institución formadora de maestros e integrante de la primera generación de alumnos que egresaron a cubrir las necesidades educativas del noroeste y occidente del país. Deseoso de superarse profesionalmente en el año de 1945 se inscribió en el IFCM, institución en donde culminó sus estudios como maestro normalista titulado.

Laboró en diferentes comunidades del medio rural en los municipios de Choix, El Fuerte, Ahome, Guasave y Culiacán, distinguiéndose siempre por ser un incansable luchador social. Participó activamente en la organización de los campesinos para formar sus ejidos y lograr la dotación de sus tierras. Estuvo presente en la formación de los primeros ejidos, sindicatos y partidos políticos que se identificaron plenamente con las causas del pueblo. Fue un hombre de izquierda toda su vida.

Durante su fructífero ejercicio profesional tuvo la oportunidad de ser director de las escuelas de Villa Ángel Flores, Eldorado, la Escuela Tipo de Culiacán, así como de la Escuela Club de Leones de la capital sinaloense. En atención a su vasta experiencia y meritoria labor como maestro, fue llamado a colaborar dentro de la administración del sector educativo en las siguientes responsabilidades: auxiliar en el Departamento de Extensión Cultural, jefe de la Sección de Parcelas Escolares, jefe de Control de Escuelas Primarias, jefe de la Sección de Redacción y Estilo, miembro de la Comisión de Arraigo del Maestro en el Medio Rural, catedrático del IFCM, desempeñando cada una de estas responsabilidades con una arraigada convicción liberal, sin claudicar en sus ideas y orientación ideológica.

Sin fatiga alguna, sin claudicaciones, con verticalidad en sus principios y con un deseo profundo de ser hombre útil a su pueblo transcurrió la vida profesional de Natalio Landeros Ramos.

Resumir la vida de Natalio es difícil, pero pudiéramos

sintetizarla de la siguiente manera: maestro preocupado de la educación de sus alumnos, incansable luchador social, poeta de fina y revolucionaria pluma, en suma, se trata de un hombre que cumplió con su tiempo, que le sirvió a Sinaloa.

Desde niño manifestó sus inquietudes literarias; escribió poemas, colaboró con revistas y periódicos. En 1985 se editó su poema “Mensaje del Indio Eterno”, donde hace una demostración de su convicción revolucionaria.

*“Yo vengo desde el fondo
De los siglos
Como indígena puro
Nacido en esta tierra nuestra
Y voy hacia el futuro,
Con la mirada puesta en la paz
Que el pueblo anhela”*

Se jubiló llevando en su mente y corazón el sentimiento profundo de haber cumplido con su misión de maestro de la niñez de Sinaloa. Hasta los últimos alientos de su vida siempre conservó firmemente sus arraigadas convicciones políticas e ideológicas. Fue secretario general de la organización representativa de los maestros jubilados y pensionados de Sinaloa, desempeñando un trabajo de dignificación de los jubilados y luchando por mejores prestaciones.

Natalio Landeros Ramos es un ejemplo a seguir, un sólido baluarte del magisterio sinaloense.





Profesora Tomasa García Torres +

Cincuenta y un años ininterrumpidos al servicio de la Educación de Sinaloa prestó la maestra “Tomasita”, como cariñosamente la llamaban sus compañeros de trabajo y sus queridos alumnos, durante los cuales, siempre actuando con profesionalismo, tuvo la oportunidad de forjar a las nuevas generaciones de sinaloenses.

Un trabajo callado, tesonero, pero de un alto contenido social y humano, fue lo que siempre caracterizó la obra educativa de esta ejemplar maestra de origen nayarita. La maestra Tomasita nació en Las Delicias, municipio de Tepic, Nayarit, el 21 de diciembre de 1920. Siendo una niña ingresó a la Escuela Regional Campesina de Jalisco, Nayarit, institución educativa donde concluyó su educación primaria, (ingresó a complementario), así mismo culminó sus estudios de maestra rural con plan de cuatro años en el año de 1941.

Junto con un grupo de maestros egresados de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, llegó a Sinaloa a prestar sus servicios docentes, siendo adscrita a la comunidad de Mirasoles, municipio de Culiacán, iniciando aquí una brillante carrera magisterial, digna de todo encomio, por su entrega y profesionalismo con que realizó su trabajo de maestra rural.

Fue en el medio rural donde dejó constancia de su vocación de maestra. Laboró en las siguientes comunidades: Aguapepito, La Palma, Sataya, El Bolsón, Los Vasitos, La Palma del Carrizal, El Melón, Otameto, y finalmente, en 1961, fue adscrita a la Escuela de los Terrenos, “Julio Hernández”, hoy colonia Las Vegas de la capital sinaloense, donde laboró por espacio de 19 años. Fue precisamente en esta escuela cuando tomó la decisión de solicitar su jubilación en el año de 1992.

Le fue otorgada la Medalla “Altamirano” por sus 40 años de servicio docente ininterrumpidos en el año de 1981. “Es en el medio rural en donde se necesitan los mejores maestros”, nos comentó la maestra Tomasita, “Es ahí donde el maestro se temple, se forma. Es en las comunidades marginadas donde el trabajo del maestro adquiere relevancia y significado. Yo me siento orgullosa de pertenecer a una generación de maestros que nunca rehuyó trabajar en los ranchos, fuimos con gusto a llevar el alfabeto a los niños y la voz de aliento al pueblo”. Continúa, de manera emocionada, contándonos sus vivencias de maestra rural: “El maestro era figura sumamente importante en la vida de los pueblos, su presencia se sentía”.

Continúa narrándonos Tomasita: “Lágrimas de alegría rodaban por mis mejillas cuando los niños amorosamente me regalaban humildes presentes el día del maestro, pequeñas cosas, pero con un significado profundo, circunstancia que me comprometía más, que me estimulaba”. “¡La verdad es que no les fallamos!”, remata así la ameritada maestra en nuestra entrevista.

Con un brillo de entusiasmo reflejado en sus ojos, con voz entrecortada por la emoción nos relató sus experiencias magisteriales. Vivencias nacidas de una vida entregada a educar niños, que quedan como constancia de su vocación y entrega durante los 51 años de esforzada labor educativa.

Educadores como la profesora Tomasita engrandecen y ennoblecen la carrera magisterial. Fueron maestros que dejaron profunda huella en las comunidades rurales, no solo de Sinaloa, sino de México. Fueron maestros que supieron enfrentarse con valor a todas las vicisitudes que la época les deparó, pero que salieron victoriosos porque entregaron toda su capacidad y entusiasmo al servicio de la educación de los niños sinaloenses.

“Es triste el final del maestro, pues después de haber dado lo mejor de uno, la sociedad no valora nuestro trabajo, ni el gobierno garantiza una vejez tranquila, lo que nos asignan de pensión no es lo necesario para vivir decorosamente”,

reflexiona la maestra Tomasita.

Reclamo justo de la maestra sin duda alguna, que nos obliga a realizar una profunda reflexión como sociedad.



Profesor J. Jesús Andrade Aquino +

Egresó de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en el año de 1939, desconozco su trayectoria magisterial completa, lo conocí como supervisor escolar de Mocorito, más tarde desempeñó el mismo cargo oficial en una de las zonas escolares de Guasave. Nació en Jala, Nayarit.

Un maestro serio, formal que siempre se distinguió por estar alineado a las corrientes liberales de la época, militó en el Partido Comunista y toda su vida permaneció leal a la corriente ideológica de izquierda. Estuvo presente en los movimientos reivindicadores de la clase proletaria, participó en la creación de los ejidos, defendió la causa agraria y orientó a los trabajadores para la formación de sus sindicatos.

Los maestros de Guasave, de su época, lo recuerdan como un maestro responsable, trabajador, entregado a cumplir con rectitud y entusiasmo su tarea de supervisor escolar.



Profesor J. Jesús Valdez Robles +

Un maestro de origen humilde que a temprana edad quedó huérfano de madre, tocándole vivir una vida de penurias y verse obligado a refugiarse con familiares que le brindaron calor de hogar. Nació en Mochicahui, El Fuerte, Sin. el 22 de noviembre de 1915. Cursó la primaria en su tierra natal y en 1936 ingresó a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit. El viaje de Sinaloa a Tepic, por tren, lo hizo en compañía de otros dos jóvenes que también iban a estudiar a la Normal, quedando becados los tres atrevidos estudiantes. Egresó como maestro rural con plan de tres años en 1939.

Recién salido de la Normal se desempeñó como maestro rural en la escuela primaria de La Escondida, Nayarit. En 1941 ingresó a la Normal Urbana de Tepic, donde se graduó como maestro con plan de 6 años. En 1944 se incorporó como maestro de civismo a la Normal Rural de Jalisco. De 1951 a 1961 fungió como director de la Normal.

En 1968 fue nombrado supervisor general de educación Normal. En 1970 fue designado subdirector de educación Normal. Fue enviado como director federal de educación primaria al estado de Chiapas en 1973. En 1975 fue designado jefe del Departamento de Personal de Educación Normal. Se le extendió el nombramiento de subdirector de educación Normal zona centro en 1978. En 1987 fue enviado como director de la Universidad Pedagógica de Aguascalientes y en 1989 fue director de la Universidad Pedagógica del Estado de Tlaxcala.

El maestro J. Jesús Valdés Robles fue un ejemplo de esfuerzo y entrega. De la orfandad supo vencer la adversidad para brillar por su magnífica trayectoria como maestro

normalista. Como maestro de civismo inculcó en sus alumnos el respeto al orden, a sus maestros y compañeros; a trabajar en equipo, a superarse día a día e inculcar los valores para la convivencia. Como director de la Normal se preocupó por el bienestar de los alumnos, luchó por mejorar los espacios físicos de la escuela y manejó con honestidad el presupuesto de la escuela. La Escuela Normal Rural de Jalisco vivió una época de fructífero trabajo durante su ejercicio como director.



Profesor J. Jesús Moites +

Laboró en el municipio de El Fuerte, su trayectoria de maestro quedó debidamente registrada en el medio rural. Trabajó en Los Ojitos, Bateve, Tehueco, comunidades rurales del municipio norteño, en donde hay presencia de población indígena. Siempre manifestó su inquebrantable deseo de servir a esa población marginada del estado.

Un hombre muy serio, poco comunicativo, siempre dispuesto a entregarse a la tarea de educar a los niños más desprotegidos y olvidados de las autoridades.

Egresó de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit el año de 1941 con plan de cuatro años de estudio. Un maestro rural comprometido con la educación de los más desprotegidos; nunca rehuyó a prestar sus servicios en las comunidades más apartadas del municipio de El Fuerte.



Profesor Romualdo Flores Juzacamea+

Hombre recto, educado, respetuoso de las disposiciones oficiales, siempre cumplió con las tareas que le fueron encomendadas. Un maestro rural ejemplar.

De origen mayo, nunca renegó de su origen. Una vez egresado de la Normal, en el año de 1942, laboró en las comunidades con presencia de la etnia de su origen dentro del municipio de El Fuerte. Las comunidades de La Palma, El Ranchito, El Pochotal, Camajoa y La Constancia, son algunas en donde él dejó constancia de su capacidad de educador.

Vivió en El Pochotal, comunidad indígena del municipio de El Fuerte, identificado con la etnia Mayo a la que él pertenecía.

Conservo gratos recuerdos de este entregado y esforzado maestro rural, siempre dispuesto a realizar su trabajo y participar en la mejora de las comunidades donde laboró. Fue un guía, un líder de los mayos.



Profesor Florencio Prado López +

Originario de Jala, Nayarit, egresó de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1942. Se desempeñó como supervisor escolar de educación primaria en el norte del estado. Fue un maestro de la vieja guardia que fueron formados para cubrir las necesidades educativas de las

comunidades más pobres y olvidadas del país.

Con mística de servicio se entregó a educar a los niños de las comunidades rurales, cumpliendo cabalmente con su compromiso de promover el cambio en esas comunidades marginadas. Fue de los maestros formados en la época de la educación socialista, que egresaron de la Normal con un claro y definido propósito, el ser agentes de cambio.

Lo conocí como inspector escolar en una de las zonas de Los Mochis. Fue un maestro duro, exigente, siempre atento a la problemática a la que se enfrentaban los maestros, girando indicaciones y dando sugerencias para solventar las dificultades. Fue un maestro honesto, sencillo cuya característica principal fue la de ser muy celoso en el desempeño de su responsabilidad de supervisor escolar.

• • •



Profesor Mariano Andrade Morales +

■ Honor a quien honor merece! En el monumento erigido al maestro, en la ciudad de Mazatlán, se encuentran inscritos los nombres de los maestros que han marcado huella en su desempeño como docentes. Aquí se encuentran varios nombres de maestros egresados de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit y entre ellos está el de Mariano Andrade Morales.

El distinguido maestro Mariano Andrade Morales nació en Compostela, Nayarit, en el año de 1924. Fueron sus padres el señor Federico Andrade Angulo y la señora Soledad Morales Torres. Desde temprana edad mostró su deseo de superarse para poder enfrentar la vida con mayores

posibilidades de éxito. En el año de 1937 encaminó sus pasos a la Escuela Normal Rural de Jalisco, donde cursó quinto y sexto año de primaria. En esta misma institución cursó su carrera de maestro rural con el plan de cuatro años, terminando su formación profesional el año de 1943.

Inició su carrera como maestro en la Escuela “Fernando Montañón” de Tepic, Nayarit, donde laboró por espacio de dos años. Dejó el magisterio para incursionar dentro de la administración del Gobierno del Estado de Nayarit, desempeñándose como jefe del Departamento de Fomento Agrícola. Al término de esta responsabilidad colaboró como jefe de los Viveros del Estado de Nayarit.

Durante el gobierno de Candelario Miramontes Briseño (1942-1945) se reintegró al quehacer magisterial, ahora en el Instituto del Estado, donde se desempeñó como maestro de grupo llegando más tarde a ser subdirector de esta prestigiada institución educativa nayarita.

Fue enviado a fundar la Escuela Secundaria Federal por Cooperación a la ciudad de Acaponeta, Nayarit, de aquí se fue a Ciudad Guzmán, Jalisco, a colaborar con el ameritado maestro Alfredo González Vargas, director fundador del CREN (Centro Regional de Educación Normal). Estando en esta ciudad jalisciense le fue encomendada la misión de fundar la Escuela Secundaria “Benito Juárez”. En esta ciudad fundó también la Escuela Nocturna para Trabajadores.

El gobernador de Sinaloa, Gabriel Leyva Velázquez solicitó a la Secretaría de Educación Pública que enviara a Culiacán a un maestro experimentado a fundar la Escuela Secundaria Federal No. 1, con la finalidad de atender los alumnos que dejó de ofrecerles educación secundaria la Universidad de Sinaloa. Es así como llegó a Sinaloa este prestigiado maestro egresado de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a fundar la Escuela Secundaria Federal No. 1, iniciando sus labores esta prestigiada institución en la parte posterior del antiguo Palacio de Gobierno, donde funciona hoy un COBAES.

Como director de esta escuela supo imprimirle un ritmo de trabajo lleno de dinamismo que dejó una profunda huella en la sociedad culiacanense. Se le encomendó organizar el funcionamiento de la Escuela Secundaria para Trabajadores de Culiacán, institución educativa que brindó la oportunidad de estudiar a cientos de trabajadores de esta ciudad capital sinaloense.

Regresó a Nayarit a dirigir la Escuela Secundaria “Heriberto Jara” de Tuxpan, Nayarit, por un breve periodo. Nuevamente se reintegró a Sinaloa, ahora para dirigir la Secundaria No. 1. de Mazatlán, sustituyendo a otro gran maestro egresado de Jalisco, Nayarit, el ameritado maestro José Santos Partida Medina, quien fue el director fundador de esta escuela emblemática de Mazatlán.

En esta ciudad y puerto fundó la Escuela Preparatoria Nocturna “José Vasconcelos”, hoy escuela federalizada. Fue director del COBAES 57 de Mazatlán, luego director del COBAES 35, el cual dirigió durante cinco años. En esta importante ciudad sinaloense también trabajó en la extensión de la Universidad de Occidente como administrativo.

Es importante consignar que el maestro Mariano Andrade Morales también fue maestro de la Escuela Normal Superior de Nayarit en la especialidad de matemáticas.

Después de haber entregado la mayor parte de su vida a la tarea de educar a la juventud de Sinaloa decidió acogerse a su derecho a la jubilación, solicitando su baja en el año de 1984. Hoy vive en Mazatlán, Sinaloa, recordando con profunda nostalgia los tiempos en que los maestros se entregaban a servir al pueblo, a educar con profundo sentido de responsabilidad. Manifiesta su deseo porque a los maestros se les haga justicia y se les reconozca su trabajo en beneficio de la niñez y juventud de Sinaloa.

El Lic. Jesús Aguilar Padilla, miembro de la primera generación de egresados de la Escuela Secundaria No. 1 de Culiacán, siendo gobernador constitucional de Sinaloa le rindió un merecido homenaje a este distinguido maestro

nayarita imponiéndole su nombre a la escuela primaria de Valles del Ejido de Mazatlán, Sinaloa. A este acto de reconocimiento asistieron la mayoría de los miembros de la primera generación de egresados de la Escuela Secundaria No. 1 de Culiacán, encabezada por el propio gobernador del estado, Jesús Aguilar Padilla.



Profesor Marcelino Huerta +

Nació en el pueblo histórico de Bellavista, Nayarit, y egresó de la Normal en el año de 1943. Dentro de su trayectoria laboral se desempeñó como maestro de primaria en su tierra natal y en secundarias laboró en Tuxpan, Nayarit. Más tarde se ubicó como director de la Escuela Secundaria Federal No.1 de la capital sinaloense. Un hombre amable, simpático, conciliador, entregado de tiempo completo al ejercicio de su profesión. En Culiacán dejó huella marcada por la forma de dirigir esa importante institución de educación secundaria y los logros académicos alcanzados.

Siempre afable, sonriente, dispuesto a servir a los maestros y atento del buen comportamiento de los alumnos; su relación con los padres de familia fue de respeto, cordial. Su formación ideológica lo ubicó en las filas de la izquierda, de corte socialista. Su militancia sindical, sin ser radical, no estaba alineada a la corriente oficial. Pudiéramos decir que fue un libre pensador.



Eduardo Zavala +

Un maestro comprometido con la educación de los niños y jóvenes del país. Laboró como maestro de educación primaria en Bellavista, Nayarit y Estación Bamoá, Sinaloa. Llegó nuevamente a Sinaloa como director de la escuela secundaria de Navolato y más tarde de Escuinapa.

Un hombre con ideales de libertad y justicia muy arraigados. Su formación de maestro lo identificaron por siempre con las causas populares y los reclamos de justicia de los marginados.

Fue un maestro que impulsó los valores sociales, cuidó de la formación ciudadana de sus alumnos, les recomendaba ser puntuales, respetuosos de sus mayores, ponerse de pie cuando llegaba una persona, el hombre debe ceder el asiento a las damas, el caballero debe dar la acera a las mujeres.

Inculcó el amor por la tierra, hacerla producir para combatir el hambre. En las escuelas primarias donde trabajó siempre hubo huerto escolar. Fue un admirador de Emiliano Zapata y cotidianamente, en la tarde, al entrar al salón de clases se cantaba el himno agrarista.

• • •



**Profesor Heraclio Soto
Castellón +**

Un hombre de origen humilde que luchó contra las adversidades que impone la pobreza y la marginación. Para poder superar esa dolorosa situación, que aún viven

cientos de compatriotas que habitan en las zonas marginadas, se vio obligado a abandonar su humilde hogar a temprana edad, encaminando sus pasos hacia la costa sinaloense.

Nació en la comunidad serrana de Cuabortita, Durango, ubicada cerca de los límites de Sinaloa, el 9 de junio de 1921. Realizó sus estudios de educación primaria en la Ciudad Asilo de El Rosario, Sinaloa. Ingresó a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en el año de 1940, egresando como maestro rural, con el plan de estudios de 4 años, en 1944.

Con la finalidad de lograr una preparación exigida en la época que lo acreditara como maestro titulado realizó sus estudios en el IFCM (Instituto Federal de Capacitación del Magisterio) quien le extendió el anhelado grado académico.

Fue enviado a prestar sus servicios profesionales como maestro al estado de Sinaloa, donde recibió órdenes de adscripción a la comunidad de Aguapepito, Sataya, municipio de Culiacán, hoy de Navolato, en donde realizó un trabajo de gran importancia para la comunidad, ya que no solo se dedicó a ejercer su profesión de maestro sino que apoyó y orientó a ejidatarios en sus reclamos de otorgamiento de títulos agrarios de sus parcelas.

En esta comunidad costera conoció a su esposa Francisca Alvarado Zazueta, con quien procreó a 10 hijos: 7 mujeres y tres hombres. Permaneció en esta comunidad, que lo vio nacer y crecer como gran maestro, hasta el año de 1953. Fueron 9 años de estancia en esta comunidad en la que logró la unidad de los ejidatarios y la consolidación del ejido.

Su nueva responsabilidad docente lo llevó a la tierra que lo adoptó como su hijo. Él siempre presumió de ser escuinapense, tierra que amó entrañablemente. Fue maestro y director de la prestigiada Escuela Primaria “Niños Héroes de Chapultepec”. Por derechos escalafonarios fue ascendido para desempeñar la responsabilidad administrativa de supervisor escolar, de la zona No. 61 de nueva creación, por espacio de 2 años, ya que la muerte lo sorprendió el 10 de diciembre de 1995.

Fue maestro fundador de la Escuela Secundaria por Cooperación “Dr. Eligio Díaz V.” la cual más tarde fue federalizada. Fue maestro fundador de la Escuela Preparatoria y de la Escuela Normal de Escuinapa.

Fue un hombre que amó a sus hijos; buscó siempre lo mejor para cada uno de ellos; amó, así mismo, la tierra que lo cobijó por muchos años, de la cual siempre pregonó que era su tierra: Escuinapa.

El viejo edificio en donde por muchos años laboraron los maestros de la Escuela “Niños Héroes” dejó de funcionar por ser obsoleto y peligroso para los alumnos, siendo cambiados al edificio de la Escuela Primaria “J Natividad Toledo” en el turno vespertino. Cuando a la Secundaria Federal le construyeron su edificio, el personal docente y los alumnos de la Escuela “Niños Héroes” fueron nuevamente cambiados al edificio que dejaron los secundarios. La escuela primaria se benefició con este cambio ya que contaron con los espacios necesarios para realizar de manera más segura y cómoda el trabajo escolar.

Heraclio Soto Castellón acudió como delegado efectivo al Congreso Constituyente de la Sección 27 del SNTE y resultó electo secretario general suplente. Cuando el Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje emitió su resolutive de no registrar al secretario general electo y a otros miembros del comité fue llamado por el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE para que se hiciera de la titularidad de la Secretaría General de la Sección 27 del SNTE, ejerciendo dicha función durante el periodo estatutario de 1966 a 1969.

Como secretario general de la Sección 27 del SNTE fue respetuoso de la función de cada secretario del comité. El trato que prodigó a cada miembro del comité fue cordial y fraterno. Su tendencia a estar en la tierra que siempre quiso para no descuidar a su familia le hizo alejarse de su responsabilidad, lo que le ocasionaron algunos problemas, que supo conciliar con su participación responsable y honesta.

Es importante señalar que Heraclio fue un hombre

honesto, bien intencionado, que nunca se aprovechó de su alta responsabilidad para beneficiarse, ni ganarse prebendas o canonjías. Pregonó la libertad de ideas, el respeto a quienes no comulgaban con sus puntos de vista, respeto a los estatutos, partidario de la democracia sindical y siempre rindió culto a la amistad.

A sus hijos les recomendó: “Si no te gusta sentirte golpeado, no te metas”, se refería a quienes manifestaban su deseo de participar políticamente dentro de la organización sindical.

Heraclio recibió en vida muchos reconocimientos por su desempeño profesional, por su militancia sindical y como ciudadano preocupado por el bienestar de la comunidad.



Profesor Bernardo Mercado Muñoz +

Originario del estado de Jalisco se formó como maestro en la prestigiada Normal Rural de Jalisco, Nayarit, de la cual egresó en el año de 1944. Su desempeño profesional de maestro lo realizó dentro del estado de Sinaloa. Fue director de la Escuela Primaria “Antonio Rosales”, ubicada en la colonia Rosales de la ciudad de Culiacán, Sinaloa.

Por derechos escalafonarios llegó a la supervisión escolar, iniciando esa responsabilidad en la zona de San Blas, Sinaloa. El maestro Bernardo fue un maestro serio, callado, responsable en el desempeño de sus funciones como maestro de grupo y directivo de escuela.

No descuidó su formación académica, inquieto y ávido de superación realizó estudios de licenciatura en la Normal Superior de Nayarit y la maestría en la Normal Superior de Oaxaca.

Cuando se jubiló decidió emigrar con su familia a la ciudad de Puebla, lugar en donde quedó para siempre.

• • •



Profesor J. Santos Partida Medina

Maestro de origen nayarita, dueño de una magnífica trayectoria dentro del sistema de educación media básica en el estado. Egresó de la Normal de Jalisco en el año de 1945.

Fue director de la escuela secundaria de El Fuerte, de la famosa secundaria ESFI de Guasave, y fundador de la Escuela Secundaria No. 1 de Mazatlán. Por merecimientos profesionales fue promovido como supervisor escolar de secundaria en la región norte del país, que incluía las dos Californias, Sonora y Sinaloa.

Los maestros y la sociedad sinaloense lo recuerdan con respeto y gratitud por los grandes beneficios que logró para fortalecer el sistema de secundaria en el estado.

El maestro Santos al causar baja en el servicio decidió irse a radicar a la ciudad de Guadalajara, lugar en donde actualmente vive.

• • •

Profesor Antonio Pérez Terríquez

Maestro de origen Nayarita, egresó de la normal en el año de 1945. Vino a Sinaloa a sumarse a una lista interminable de maestros egresados de la emérita Normal Rural de Jalisco, Nayarit, que llegaron al estado a prestar sus servicios profesionales de maestro.

Trabajó en las escuelas secundarias de Escuinapa, El Rosario, Navolato y la de la ciudad de Culiacán. Fue subdirector de la Escuela Secundaria No. 2 de la ciudad de Culiacán, Sinaloa.

El maestro Terríquez fue un maestro muy serio entregado a su trabajo, que fue su única razón de ser. Nunca se fatigó ante el trabajo agobiante de maestro, siempre estuvo dispuesto a dar lo mejor de sí mismo para lograr una educación de calidad, que contribuyera a la formación de ciudadanos íntegros y útiles a la sociedad.

• • •



**Profesor Jesús Salvador
Palacios Vargas +**

Un hombre soñador, de grandes ideales, que se identificó siempre con las causas nobles del magisterio. Fue un luchador incansable por lograr la reivindicación de los trabajadores de la educación, un maestro rural comprometido con su clase. Nació en la comunidad de Tolimán, estado de

Jalisco, el 25 de diciembre de 1923 y falleció en la ciudad de Tepic, Nayarit, el 15 de octubre de 1999. Inició sus estudios de educación primaria en Tolimán, Jalisco, concluyéndolos en la comunidad de Venustiano Carranza, para continuar sus estudios en la Escuela Regional Campesina de Camichín, municipio de Zacualco de Torres, Jalisco. Al ser clausurada pasó a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit.

Salvador Palacios Vargas egresó de la emérita Normal Rural de Jalisco, Nayarit, como maestro rural, en la última generación del plan de cuatro años de estudios en 1945. Fue adscrito a la escuela primaria de La Boquita, municipio de Rosa Morada, Nayarit, laborando posteriormente en diferentes comunidades rurales del vecino estado de Nayarit, hasta llegar a la comunidad de Chilapa, Nayarit, donde realizó su mejor obra como maestro rural; un trabajo de profunda proyección social y contenido humano. Fueron 17 años de fecundo trabajo magisterial en Nayarit.

En 1963 arribó a Sinaloa con nombramiento de director técnico a la escuela primaria “Gabriel Leyva Velázquez”, de Ruiz Cortines, Guasave, cuando era secretario general de la Sección el maestro colimense Andrés Rivas Mendoza y secretario de Relaciones Internacionales del CEN del SNTE, el profesor Claudio Meza Vidales. Llegó en el momento justo, en la época en que los maestros federales sinaloenses luchaban por su independencia de la Sección Única y constituir su propia organización gremial.

Hombre inquieto, de espíritu revolucionario, de inmediato se integró al movimiento reivindicador, apoyando a los maestros mochitenses para que lograran constituir la primera delegación de maestros federales. Su participación en esta etapa inicial del movimiento separatista fue importantísima, ya que aportó su vasta experiencia en la organización de movimientos sociales.

Se sumó al trabajo que realizaba su paisano Rubén Rosas Solís, en Los Mochis y más tarde se coordinó de manera disciplinada con los líderes del movimiento, Claudio

Meza Vidales, Rafael Santacruz Reyes y el ya citado maestro Rubén Rosas Solís, que fueron los pilares del Movimiento Separatista.

En 1965 fue electo miembro de la Comisión Ejecutiva como comisionado de Fomento de Construcciones y Pensiones. En el Congreso Constituyente de la Sección 55 del SNTE fue electo secretario de Trabajo y Conflictos, pero el Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje no registró su nombramiento por haber formado parte de la Comisión Ejecutiva. Después de este resolutive legal, el profesor fue designado supervisor escolar de la 8va. zona escolar de Guasave en 1967.

En el primer Congreso Ordinario de la Sección 27 del SNTE, realizado en Escuinapa, en diciembre de 1969, fue electo secretario de Organización, cargo que desempeñó hasta diciembre de 1972. Al término de su responsabilidad sindical regresó a Mazatlán a su puesto de supervisor escolar.

Se desempeñó como supervisor escolar en las siguientes zonas escolares: en 1967 fue designado inspector escolar de la octava zona, con cabecera en Guasave, Sinaloa; en 1973 se le asignó la supervisión de la zona escolar No. 30 con sede en Mazatlán y en 1978 se encargó de la zona escolar No. 47 también de Mazatlán, en donde laboró hasta el 31 de marzo de 1994, causando baja en el servicio por jubilación.

Fueron 48 años de una entrega apasionada por servir al pueblo, por llevar educación a las clases marginadas, por defender los derechos de los maestros y hacer causa común con las luchas reivindicatorias del pueblo.

En reconocimiento a su destacada participación en el fortalecimiento del sistema educativo de Sinaloa, en el proceso de modernización educativa y en la lucha por los derechos de los maestros su nombre está inscrito en el Monumento al Maestro, erigido en el puerto de Mazatlán.

Su obra literaria muy basta, incluye sus libros: “De mi Álbum Familiar”, “Páginas Seltas” y el poema: “Arcón de Lirismos Regionales”, con el que ganó la Flor Natural de

Oro, de los Juegos Florales de la Feria Nacional de Santiago Ixcuintla, Nayarit, en mayo de 1994. Es importante resaltar que en el año de 1974 fue aceptado para participar en el Concurso “Juan Rulfo” realizado en La Sorbona de París, Francia, con el cuento “Mis primeros zapatos”. Fue un hombre que cultivó el bello arte de escribir. ¡Descanse en paz!

• • •



Profesor Hugo Armando González Ávalos +

En reconocimiento a su destacado desempeño como impulsor de la educación de la niñez de Sinaloa, el 15 mayo de 2012, por acuerdo del cabildo de Mazatlán, su nombre fue inscrito en la Rotonda de Maestros Ilustres de la ciudad y puerto de Mazatlán, quedando constancia de la gran labor educativa realizada por el maestro Hugo Armando González Ávalos.

Hugo Armando González Avalos nació en Jala, Nayarit, el día 26 de mayo de 1930. Primer hijo del Sr. Pastor González, siendo presidente municipal en este tiempo y de la Sra. Ninfa Ávalos. Quedó huérfano de padre a los tres años de edad y a cargo de su madre, quien a los diecisiete años ejerció como maestra rural de esta comunidad. Una de las anécdotas importantes de su niñez fue que cuando por primera vez fue a la escuela, al primer grado de primaria, al regresar a su casa llegó corriendo y buscó a su madre para contarle que había aprendido una bonita canción que le había gustado mucho; entonces empezó a entonar las gloriosas notas del Himno Nacional, de manera completa, con gran sentimiento y una voz privilegiada. Se dio cuenta desde entonces que poseía

una gran inteligencia y, a su corta edad, ya sentía un aprecio y respeto a los símbolos patrios.

Continuó sus estudios en este municipio, con excelentes calificaciones. Decidió estudiar más tarde la profesión de maestro, inspirado por la trayectoria de su madre. Culminó su carrera en la Escuela Normal Rural de Nayarit en el año de 1950.

Fue enviado, en ese año, a iniciar su labor docente al estado de Sinaloa. Llegó como maestro rural al Ejido Mochis. Después de un periodo de cuatro años lo ascendieron, por su gran desempeño, a la categoría de director y lo enviaron a la Escuela Primaria “Constitución de 1857” en el Estero de Juan José Ríos, Ahome, Sinaloa. Luego solicitó cambio a la Escuela “Niños Héroe de Chapultepec” de Juan José Ríos, Guasave. Poco tiempo después fundó la Escuela Secundaria “Amado García” de ese mismo lugar. También laboró en la “Casa de la Asegurada” del Seguro Social atendiendo la educación de los adultos y fue socio fundador del Club de Leones, participando en muchas acciones de beneficio para esta comunidad.

En el año de 1958 decidió casarse con Elvia Margarita Verduzco Ibarra, en ese entonces, maestra municipal. Tuvieron tres hijos: Samuel, Ninfa y Teresa. Los dos primeros, seguirían su noble vocación.

Sus estudios de superación siguieron, obteniendo su certificado y título de maestro en la especialidad de pedagogía en la Escuela Normal Superior de Nayarit. En los años setenta ascendió con el nombramiento de inspector de educación primaria y lo enviaron a Sinaloa de Leyva, empezando una nueva experiencia docente. Poco tiempo después lo cambiaron a la Cruz de Elota, posteriormente a Escuinapa y a los tres años de haber estado en este último lugar, llegó a la ciudad y puerto de Mazatlán, en el año de 1978.

Le dieron a su cargo la zona escolar 024. Desde su llegada, dejó ver su alto sentido del deber y su gran preocupación por la niñez. Se destacó por llevar a cabo en

cada una de las visitas a las escuelas, una gran atención a los educandos y a todos quien lo solicitaba, y exhortó constante al mejoramiento profesional a sus compañeros maestros.

Su rectitud y apego a la legalidad le dio una gran presencia en el aspecto sindical. El 15 de mayo de 1981, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación le otorgó un diploma de reconocimiento a su fructífera y distinguida labor docente de 30 años al servicio de la niñez sinaloense y militancia activa en las filas de dicha organización sindical.

En el puerto de Mazatlán fundó las escuelas primarias federales: “Miguel Hidalgo”, “Cnel. Emilio Mújica Cedano”, “Dr. Ignacio Chávez”, “Juan Escutia” y “Gral. Francisco Villa”.

En 1983 lo invadió una terrible enfermedad: una insuficiencia renal, lo cual no detuvo su gran vocación. Continuó con su infatigable labor magisterial y en 1984, ya con pocas fuerzas, pero con gran voluntad por seguir, cambió su oficina de trabajo a su domicilio particular. Jamás quiso dejar su labor y hasta el último día de su existencia dejó de hacerlo. Murió el día 11 de diciembre de 1984 por un paro cardíaco.

Se le recuerda por su constante lucha y preocupación porque la niñez siempre tuviera las condiciones adecuadas para su formación, considerándola como un gran tesoro de la humanidad.

• • •



Profesor y licenciado José Marcos Ramírez Martínez

Nació en Navojoa, Sonora el 25 de abril de 1930. Cursó su educación primaria en la Escuela Primaria “Guadalupe Victoria” de Tamazula, Durango. Desde temprana edad dio

muestras de su gran inteligencia y deseos de aprender. Al terminar su educación primaria obtuvo el mejor promedio de toda la escuela, esto le permitió ganarse el afecto y reconocimiento del director de la escuela, profesor José Luis Regalado Ceceña, quien siendo egresado de la Normal de Jalisco, lo preparó de la manera más conveniente para que presentara el examen de admisión en la prestigiada Normal de Jalisco.

Ingresó como alumno becario a la Normal de Jalisco en el año de 1944 a cursar primer año de secundaria. Fue miembro de la segunda generación de seis años, habiendo concluido su formación profesional como maestro normalista en el año de 1950.

Se desempeñó como maestro de educación primaria durante nueve años, laborando en las siguientes escuelas dentro del estado de Sinaloa: un año en La Reforma, Angostura, dos años en la Ciudad Asilo de El Rosario, en la prestigiada Escuela "Julio Hernández". Estando en esta minera ciudad participó dinámicamente en la fundación de la Escuela Secundaria por Cooperación, que más tarde se federalizó, impartiendo la cátedra de español. Fueron dos años de gratificante experiencia para este joven maestro.

Con el deseo de superarse profesionalmente solicitó su cambio a la ciudad de Culiacán para ser adscrito a la escuela de La Lima, donde laboró dos ciclos escolares; nuevo cambio de adscripción lo llevó a la Escuela Primaria Recursos Hidráulicos, de la colonia El Vallado, en donde impartió clases por 4 años.

Cuando era director federal de Educación Primaria en el estado de Sinaloa, el profesor Maximino Hernández Escanio lo invitó a colaborar con él, designándolo jefe del Departamento Técnico. El general Gabriel Leyva Velázquez, gobernador constitucional del estado, lo designó su secretario particular a partir de enero de 1960 hasta diciembre de 1962. Fueron 3 años de intenso trabajo dentro de la estructura de gobierno.

Conoció al general Gabriel Leyva Velázquez durante la

campana del licenciado Adolfo López Mateos a la Presidencia de la República, cuando Marcos Ramírez se desempeñaba como oficial mayor del CEPES (Consejo de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del Estado de Sinaloa).

Estudió en la Universidad de Sinaloa la carrera de licenciado en economía, que terminó en el año de 1962, logrando uno más de sus objetivos de vida. Fue miembro fundador de esta carrera dentro de la Universidad al igual que otros compañeros maestros distinguidos.

En 1963 cuando era presidente de la AARC (Asociación de Agricultores del Río Culiacán) el ingeniero Alfredo Careaga, lo invitó a colaborar con él, designándolo como gerente general, que desempeñó durante diez años. Durante este tiempo tuvo la oportunidad de mantener comunicación con grandes agricultores de Culiacán que ocuparon la presidencia de la AARC, entre los que se pueden citar a: Raúl Bátiz, Roberto Tamayo, Manuel Clouthier y Manuel Tarriba.

Durante su gestión como gerente general se construyeron bodegas, centro de combustibles, vivienda para los trabajadores del campo, red eléctrica para los campos agrícolas, carreteras, 5 escuelas de organización completa, 5 escuelas que ofrecieron hasta tercer grado, autobús escolar para los trabajadores agrícolas, convenio con Guanos y Fertilizantes de México para la distribución de insumos agrícolas.

Cuando fue candidato al Gobierno de Sinaloa Alfonso G. Calderón, lo invitó a integrarse a su equipo de campana, responsabilizándolo de la realización de reuniones sobre temas específicos sobre agricultura, ganadería, pesca, turismo, educación, procuración de justicia, industria. La temática fue tratada en reuniones específicas en donde participaron todos los involucrados en estas actividades económicas, educativas, y sociales del estado.

Ya como gobernador constitucional del estado de Sinaloa el Sr. Alfonso G. Calderón Velarde, lo invitó a colaborar dentro de su administración como director general de Educación de

Sinaloa en 1974. Entre las acciones más relevantes realizadas durante su gestión podemos señalar las siguientes: ante la carencia de maestros se realizó una gestión especial ante el gobierno federal, quien ante la gravedad del problema, autorizó 200 plazas de maestros, con el compromiso que el estado pagara a cien profesores, con la finalidad de brindar atención a 9 mil niños que carecían de atención educativa al inicio de esta administración.

Se imprimieron los certificados de educación primaria de manera electrónica, se reorganizaron las zonas escolares, se mandó a trabajar a “los comisionados”, se creó el CECAM (Centro de Capacación y Actualización del Magisterio)

Al término de esta responsabilidad oficial se reintegró al grupo de agricultores “Canelos Hermanos”, al que había ingresado desde 1971, retirándose de esta organización agrícola en el año 2000.

Hoy vive en la tranquilidad de su hogar recordando los felices días que pasó en la Normal de Jalisco, atesorando vivos recuerdos de esa época de estudiante.

• • •



Profesor y licenciado Rigoberto Elenes Bringas

En las estribaciones de la Sierra Madre Occidental, en la comunidad serrana de Chacala, Durango nació Rigoberto Elenes Bringas. Fueron sus padres Juan Bautista Elenes López y Elvira Bringas López, quienes se dedicaron al comercio. Poseían un “Chumilco”, tienda rural que satisfacía las necesidades de los lugares más apartados de la sierra.

Sus estudios primarios los realizó en Tamazula, Durango, para luego continuar estudiando en la Normal Rural de

Jalisco, Nayarit, donde ingresó como alumno becado en 1944 a cursar su educación secundaria. Egresó como profesor normalista en el año de 1950 en la segunda generación de maestros con el plan de seis años.

Nos comenta emocionadamente el maestro Rigoberto Elenes: “Fue el inspector escolar, profesor Jesús Durán Cárdenas, quien me brindó todo su apoyo en mi preparación para presentar el examen de admisión y quien realizó todos los trámites necesarios para lograr mi ingreso a la Normal de Jalisco”.

Como alumno de la Normal sus inquietudes políticas lo llevaron a ocupar el honroso cargo de secretario general de la Sociedad de Alumnos en el año de 1950 en que se realizó la huelga nacional del Sistema de Escuelas Normales, encabezada por la dirección nacional de la FECSM y dirigida por el estudiante Baudelio Alegría Rosas, alumno de la Normal de Jalisco que se fue al Mexe, Hidalgo a dirigir la máxima organización de los estudiantes normalistas.

Inició su carrera magisterial en la comunidad cañera de Costa Rica, Sinaloa, como director de la Escuela “Artículo 123”, por un breve periodo de dos meses, para luego ser cambiado al ingenio de Eldorado, Sinaloa.

En esta escuela adquirió una sólida experiencia como maestro. Tuvo el privilegio de trabajar en una de las escuelas de más prestigio en la región, donde laboraron grandes educadores, cuyo trabajo está debidamente registrado en la historia de la educación de Sinaloa.

En 1959, siendo directora de la Escuela Primaria “Recursos Hidráulicos” la maestra Concepción Zambada Quiroz, exalumna de la Normal de Jalisco, miembro de la primera generación, llegó Rigoberto Elenes como auxiliar a esa escuela de la ciudad de Culiacán, Sinaloa, donde permaneció hasta 1963, fecha en que causó baja en el servicio educativo.

Hombre inquieto y deseoso de superarse profesionalmente se inscribió en la Universidad de Sinaloa, en

donde cursó la carrera de licenciado en economía, egresando en 1960.

Se desempeñó como profesor de medio tiempo en la Escuela de Economía de la Universidad de Sinaloa de 1960 a 1967 y como secretario de la misma institución de nivel superior. Fue maestro de tiempo ordinario de la Escuela de Contabilidad y Administración de la Universidad de 1960 a 1967 y dentro de la máxima casa de estudios de los sinaloenses fue maestro de tiempo ordinario en la Escuela Preparatoria de 1960 a 1966.

Ha publicado diversos trabajos de corte académico entre los que podemos señalar los siguientes: El Impuesto a la Producción Agrícola en el Estado de Sinaloa, Situación Económica de Sinaloa, El Crecimiento Económico de México en los Últimos Años, Consideraciones sobre Desarrollo Económico, Grado de Escolaridad, Ocupación e Ingresos por Ramas de Actividad, en el Estado de Sinaloa.

En su larga carrera dentro de la administración pública podemos anotar los siguientes cargos desempeñados: secretario auxiliar del Comité Regional Agrícola Ganadero y Forestal de Sinaloa, encargado de asuntos económicos de la Comisión de Programación Industrial y Desarrollo Económico de Sinaloa, gerente de la Comisión de Programación Industrial y de Desarrollo Económico de Sinaloa, representante del Gobierno de Sinaloa en el Consejo Regional de Desarrollo Pesquero del Golfo de California.

Por su disciplina en el trabajo, responsabilidad y preparación profesional fue invitado por el Lic. Alfredo Valdés Montoya, gobernador de Sinaloa a desempeñar el cargo de secretario particular, puesto en el que permaneció de 1969 a 1974.

Entre otros cargos es interesante consignar los siguientes: subdirector de Finanzas del ISSSTESIN, director general del ISSSTESIN de mayo 1998 a diciembre de 1998, nuevamente director general del ISSSTESIN de enero de 1999 a mayo de 2000. Fue director de Administración y Finanzas

de la Secretaría de Finanzas del Gobierno del Estado de junio de 2000 a diciembre de 2004; a partir de 2005 se pensionó.

• • •

Profesor Cástulo Flores Edesa +

El maestro Cástulo siempre laboró en el medio rural. Su formación de maestro rural la desempeñó con sentido de responsabilidad y dignidad; nunca se apartó de su línea de apoyar a las clases más necesitadas de educación, por eso su decisión de laborar en las comunidades rurales fiel a su origen humilde.

Originario del municipio de Tamazula, Durango, cuando era niño emigró hasta tierras nayaritas para después inscribirse en la Normal de Jalisco de donde egresó como maestro de educación primaria en el año de 1950. Su trayectoria de maestro transcurrió dentro del estado de Sinaloa. Trabajó en La Trinidad, Guasave y terminó su periodo de maestro activo en la ciudad de Juan José Ríos, Guasave, como director de escuela.

• • •



Profesor José Santos Espinoza Rodarte

Maestro de origen humilde que supo superar las grandes limitaciones que impone la pobreza y que gracias a su tenacidad y permanente deseo de superación logró triunfar,

de manera exitosa, en la vida como abnegado maestro. Nació en el pueblo histórico de Bellavista, Nayarit, el 3 de marzo de 1932. Sus padres, de origen obrero, fueron el matrimonio formado por el señor J. Santos Espinoza y la señora María Rodarte.

Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela Primaria "Benito Juárez" de Bellavista, Nayarit. Con el firme propósito de prepararse de la mejor manera ingresó, en 1945, a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde cursó su educación secundaria y terminó su carrera de maestro normalista en el año de 1951.

Con nombramiento de maestro normalista titulado llegó a Sinaloa en el año de 1951 siendo adscrito a la escuela primaria de la comunidad de Estación Bamoa, Guasave, en donde laboró por espacio de 5 años. Siempre se desempeñó, este distinguido maestro, con un amplio sentido de responsabilidad y alto grado de eficiencia en su tarea de educador de la niñez de Sinaloa.

Para el ciclo escolar 1955-1956 el maestro Santos Espinoza Rodarte fue ubicado en la escuela primaria de la comunidad de El Cubilete, Guasave, en donde laboró hasta el año de 1968. En esta comunidad realizó una meritoria labor social en beneficio de la comunidad y dejó constancia de su gran calidad como maestro de educación primaria, trabajo que es ampliamente reconocido en la actualidad por todo el pueblo.

En El Cubilete formó parte del Comité Pro-electricificación de la comunidad, gestión que culminó con la introducción de ese servicio público; de la misma manera fue presidente del Comité Pro-introducción del agua potable, en cuya gestión se logró también la introducción del vital líquido a El Cubilete.

En su tierra natal, Bellavista, Nayarit, el deporte que se practica desde la niñez es el fútbol, deporte que impulsó en El Cubilete. En coordinación de esfuerzos con otro compañero maestro, lograron que el ejido les donara un terreno el cual habilitaron como campo de fútbol, deporte que hoy permanece arraigado en el gusto de toda la población.

De 1962 hasta 1975 formó parte del equipo de futbol representativo de la comunidad de El Cubilete, logrando un muy buen nivel competitivo, el cual es reconocido, en la actualidad, más allá de las fronteras del municipio de Guasave.

Por derechos escalafonarios y en reconocimiento a su brillante desempeño como maestro fue ascendido a la categoría de director de escuela primaria en la comunidad que tanto ha demostrado querer, a su segunda tierra, El Cubilete.

Como directivo realizó gestiones para resolver el problema de carencias de aulas, logrando que el organismo Construcción de Escuelas le construyera tres aulas, con lo que se resolvió el problema de espacios educativos que confrontaba la escuela. Construyó la cerca perimetral y el teatro al aire libre.

Su destacada trayectoria de maestro y directivo de escuela primaria es reconocida por las autoridades educativas y sindicales y ganó el ascenso a supervisor escolar en el año de 1982. Se le asignó la zona escolar de Juan José Ríos, Guasave, que dirigió durante tres ciclos escolares, para ser ubicado como responsable de la zona escolar No. 26 de Guasave, Sinaloa, en el año de 1986, en donde permaneció como supervisor hasta el año de 1998.

Con un trabajo profesional de primer nivel, con sentido humano, con respeto a los derechos de los maestros, fueron entre otras las características de la gestión de este distinguido maestro como autoridad educativa. Estos rasgos del buen maestro han sido reconocidos por todos sus compañeros con quien convivió durante 46 años de servicio.

El 26 de marzo de 1998 decidió causar baja en el servicio para acogerse, con todo merecimiento, a su derecho a la jubilación. Hoy vive con la tranquilidad que le da el deber cumplido. Sin duda alguna el maestro Santos Espinoza Rodarte le cumplió a Sinaloa y a su escuela Normal que lo formó.



Profesor Miguel Durán Gallardo+

Como director de escuela primaria atendía con atingencia la conducción de la escuela, dándole a cada uno de los maestros auxiliares el lugar que le correspondía, respetando los ámbitos de competencia y dando libertad para dinamizar el trabajo con los alumnos.

Nació en la comunidad de Malinalco, Jalisco, pero fue registrado como nacido en EL Terrero, Nayarit, de donde oficialmente es originario, el 24 de septiembre de 1928. Fueron sus padres los señores Vicente Durán Díaz y la señora Silvia Guadalupe Gallardo Salcido. Realizó su educación primaria en su comunidad de origen, continuándolos en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde ingresó en el año de 1945, egresando de ella como maestro normalista en el año de 1951.

Fue enviado a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa, adscrito por las autoridades educativas a la comunidad de Campo Esperanza, municipio de El Fuerte, Sinaloa. En esta institución educativa el joven maestro se inició en el mundo de las responsabilidades profesionales como maestro de educación primaria.

Se enfrentó a las adversidades que se le presentan a todo maestro de nuevo ingreso, quienes carentes de recursos económicos demandan del apoyo de la comunidad para poder subsistir mientras llega el pago, que normalmente era en el mes de diciembre.

El profesor Miguel Durán Gallardo se convirtió en el director de una escuela de concentración que atendían los reclamos educativos de los alumnos de la región. Originalmente fueron cuatro maestros, poco tiempo después fueron seis los maestros que atendieron la demanda educativa

de los alumnos de esa importante zona del valle de El Fuerte.

Entre los maestros adscritos a la escuela se encontraba la profesora Laura Villavicencio López, con quien contrajo matrimonio y procreó cinco hijos con tan ejemplar maestra.

En 1962 llegaron a la Escuela Primaria Lázaro Cárdenas de Campo Esperanza 4 maestros egresados de la Normal de Jalisco que le imprimieron al trabajo escolar una dinámica sumamente importante innovando el quehacer educativo de la zona escolar ganándose el respeto y el reconocimiento de autoridades, padres de familia y de los alumnos, no únicamente de Campo Esperanza, sino de todo el municipio.

El proyecto pedagógico de la escuela fue debidamente planeado por la planta docente. El Consejo Escolar, órgano colegiado de la escuela, fue el lugar donde se discutieron y propusieron las mejores alternativas para mejorar el trabajo escolar; se realizaron mensualmente reuniones ordinarias de evaluación y planeación de las actividades escolares. Fue un valioso órgano colegiado que permitió realizar un articulado y planeado trabajo que proyectó a la escuela a planos antes no vistos en Campo Esperanza.

En el seno del Consejo Escolar se discutieron y razonadamente, se eligieron las mejores opciones para garantizar el trabajo escolar; fue aquí en donde, en un ambiente democrático, participativo, salieron los consensos que permitieron mantener la unidad necesaria para trabajar en armonía y tranquilidad, propiciando un ambiente laboral favorable para el desempeño de los maestros de la escuela.

El profesor Miguel Durán Gallardo como responsable de la dirección de la escuela supo administrar la parcela escolar de manera satisfactoria, honesta, dándole el estímulo económico que les correspondía a los maestros por haber participado en las actividades relativas al cultivo y cosecha y de manera acertada las utilidades se aplicaron para mejorar las instalaciones de la escuela y satisfacer todas las necesidades de la institución.

El trabajo comunitario fue pieza clave para lograr

fortalecer el apoyo y participación de los padres de familia en los proyectos de la escuela. Las campañas de saneamiento ambiental, los viernes sociales, los desfiles, desayunos escolares y fomento del deporte fueron, entre otras, las actividades realizadas que permitieron consolidar el proyecto de la escuela dirigido por el maestro Miguel Durán y apoyado por la planta de maestros.

El proyecto deportivo recibió todo el apoyo de la dirección de la escuela y la comunidad, logrando más tarde destacarse regionalmente en basquetbol y volibol, con equipos altamente competitivos en estos deportes.

El prestigio ganado por el trabajo de los maestros de Campo Esperanza les permitió tener un contacto directo con los maestros de la zona escolar. De aquí nació el proyecto político de los maestros de Campo Esperanza, quienes participaron activamente, siendo pioneros en la lucha por lograr que los maestros federales tuvieran su propia organización sindical. Se nombró el comité de lucha designando presidente al compañero Miguel Durán. En 1962 el comité de lucha acordó lanzar un manifiesto convocando al magisterio federal a luchar por la integración de su propia sección sindical.

En reconocimiento a su activa participación en el movimiento separatista fue designado delegado al Congreso Constituyente de la actual Sección 27 del SNTE. En este histórico evento sindical resultó electo secretario de Actas y Acuerdos de la naciente organización magisterial en diciembre de 1966.

Cursó en la Normal Superior de Nayarit la especialidad de biología. Con la preparación debida y sus inquietudes sociales formó parte de la planta de maestros fundadores de las escuelas secundaria y preparatoria de San Blas, Sinaloa.

Por méritos profesionales logró su ascenso, por dictamen escalafonario, de director de escuela primaria, siendo adscrito a la comunidad de El Tamarindo, municipio de Culiacán. Más tarde fue designado supervisor escolar de la zona de los

altos de Badiraguato, con cabecera en San José del Llano para finalmente ser adscrito a una de las zonas escolares de Ahome con cabecera en Los Mochis, Sinaloa.

Murió el 16 de enero de 1996.



Profesor Gilberto Gómez Juárez +

Nació en el pueblo histórico de Bellavista, Nayarit, y cursó la carrera de maestro rural en la Normal de Jalisco, de la cual egresó en el año de 1951.

Siendo muy joven llegó a Sinaloa con mucho entusiasmo, con grandes proyectos a prestar sus servicios docentes. Con su nombramiento en mano expedido por la Secretaría de Educación Pública llegó a Sinaloa para recibir sus órdenes de adscripción por la Dirección Federal de Educación, quien lo designó para cubrir las necesidades educativas del municipio de San Ignacio, ordenes que acató con gusto, iniciando su trabajo de maestro con mucho entusiasmo y dedicación. Solo laboró un ciclo escolar.

Para disfrutar su periodo vacacional en su tierra natal se fue a Mazatlán para tomar el autobús que lo trasladaría a Tepic, pero la muerte lo sorprendió en la central de camiones de esa ciudad; al no ser reclamado su cadáver fue sepultado en la fosa común de ese puerto. Trágico final de este valioso joven maestro.



Profesor Rafael Huerta Sandoval +

Un maestro responsable de su trabajo de educador e impulsor del deporte. Nació en Bellavista, Nayarit, y egresó de la Normal de Jalisco en el año de 1952. Su larga trayectoria de maestro la realizó en los estados de Nayarit, Sinaloa y Sonora. Llegó a Sinaloa a prestar sus servicios docentes a la Escuela Secundaria Federal de El Fuerte, donde pronto destacó por su gran entrega y sentido de responsabilidad.

El maestro Rafael fue muy activo, responsable, preocupado por lograr estándares de calidad en su desempeño profesional. Realizó estudios superiores en la Escuela Normal Superior de Nayarit, fue un maestro estudioso, siempre dispuesto a superarse para servir mejor a la juventud del noroeste del país.

La comunidad de El Fuerte lo recuerda con beneplácito por ser el gran impulsor del fútbol. Gracias a él logró El Fuerte llegar a tener un equipo altamente competitivo en el estado.

• • •



Profesor Joaquín Panduro Hernández +

Nació el 16 de agosto de 1932 en Tlaquepaque, Jalisco. Hijo de Celedonio Panduro Calvillo y la señora Benita Hernández Briseño. Matrimonio de clase trabajadora dedicada a la alfarería.

Cursó su educación primaria en el pueblo que lo vio nacer. Para continuar sus estudios de secundaria fue necesario, en el año de 1947, salir del seno familiar para trasladarse hasta el estado de Nayarit a la Escuela Normal Rural de Jalisco, en donde cursó en seis años la profesión de maestro.

Egresó en el año de 1953 para ser adscrito como maestro normalista al municipio de Tamazula, Durango, donde laboró un ciclo escolar, para luego ser enviado a prestar sus servicios profesionales a la Escuela Primaria Federal “Niños Héroes de Chapultepec” de Juan José Ríos, Guasave, Sinaloa. Fue director fundador de esta importante escuela primaria de los habitantes desplazados de la presa Miguel Hidalgo de El Fuerte, Sinaloa.

Realizó importantes gestiones para el beneficio de la comunidad que vinieron a resolver algunos de los graves problemas que la aquejaban. Por ser una comunidad de reciente fundación carecía de los servicios públicos básicos, logrando, gracias a sus gestiones ante las autoridades municipales y la Comisión del Río Fuerte, la introducción del agua potable y la Oficina de Correos de la localidad.

En esta comunidad conoció a la que más tarde se convirtiera en su esposa, la maestra María de los Ángeles Ibarra Leyva con quien procreó a siete hijos: Miriam Josefina, Joaquín Leobardo, Francisco Celedonio, Jesús Gortán, Jorge Rafael, Dolores Angélica e Ivonne de los Ángeles Panduro Ibarra.

Su trayectoria de maestro continuó en el ingenio azucarero de Eldorado, en la escuela primaria de alto prestigio regional “Ángel Flores”, de la cual era director el ameritado maestro escuinapense Ramón Osuna Valdés.

Continuó su desempeño profesional en la Escuela Primaria Tipo, “General Manuel Ávila Camacho” de la capital sinaloense, Culiacán. Por cambio de adscripción también laboró en la Escuela Primaria “López Mateos” para finalmente desempeñar sus funciones docentes en la Escuela Primaria “Antonio Rosales”.

Cuando era directora federal de Educación en el estado de Sinaloa la profesora Manuelita Cordero Payán, el maestro Panduro fue invitado para colaborar con ella como responsable de la sección de escuelas particulares, en donde desarrolló una encomiable labor de carácter normativo.

Después de 30 años de servicios docentes, sin interrupciones, decidió ampararse a su derecho de jubilación, causando baja en el servicio en el año de 1981.

Es importante señalar que el maestro Panduro se desempeñó como responsable de la biblioteca de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Su militancia dentro del sindicato, de la máxima casa de estudios de Sinaloa, fue destacada. Fue de los impulsores y pioneros de la creación de la organización sindical. Su lucha por la reivindicación de los derechos de los trabajadores universitarios fue de suma importancia.

Dentro de la organización sindical los trabajadores universitarios lo recuerdan como uno de los fundadores del sindicato. Reconocen en él a un distinguido miembro que luchó por los derechos de los maestros universitarios y se registra su nombre como uno de los fundadores del sindicato universitario.

Falleció el 24 de noviembre de 1986.

• • •

Profesor Amado González Morales +

Inquieto maestro que se ganó el reconocimiento de la sociedad de Mazatlán, en donde inició su trayectoria magisterial, por la calidad de su trabajo como maestro y su labor realizada en beneficio de las clases marginadas por

medio de la radio.

Originario de Las Islas Marías, Nayarit, arribó a la Normal de Jalisco a estudiar la carrera de maestro, concluyendo sus estudios en el año de 1953.

En reconocimiento a su relevante trabajo de tipo comunitario y la labor social realizada por medio de la radio local fue designado director de Acción Social en el Ayuntamiento de Mazatlán. Durante el gobierno del Lic. Alfredo Valdés Montoya también desempeñó ese importante cargo a nivel estatal. Al concluir su cargo administrativo fue adscrito a las oficinas de la Dirección Federal de Educación.

Su trayectoria laboral y social se vio interrumpida por su trágica muerte.



Profesor Miguel Flores Edesa +

Maestro que nació en lo alto de la sierra del estado de Durango. Se vio precisado, para superar la situación de marginación donde vivía, a emigrar a Nayarit para encontrar cobijo en la Normal de Jalisco, de donde egresó como maestro normalista en el año de 1953.

Su trayectoria laboral la realizó en Sinaloa en la región norte del estado. Es la ciudad de Los Mochis quien le dio su hospitalidad para ejercer en plenitud su trabajo de maestro.

El maestro Miguel es recordado con afecto por sus compañeros de trabajo por su jovialidad, su don de gente y su sonrisa siempre a flor de labios. Su trayectoria magisterial es ampliamente reconocida en la zona de Ahome por sus logros como maestro y gestor del bienestar de las comunidades donde laboró.

Profesor Magdaleno Avena Medina +

Maestro de vanguardia, inquieto, rebelde a las injusticias. Un ser generosamente humano que supo ganarse el afecto de sus compañeros maestros. Por su desempeño profesional logró pleno reconocimiento de toda la sociedad de la ciudad cañera de Los Mochis, Sinaloa.

Nació el 18 de agosto de 1932 en el pueblo costero de Villa Hidalgo, municipio de Santiago Ixcuintla, en el estado de Nayarit. Fue hijo del matrimonio formado por los señores Eusebio Avena Hernández y la señora Candelaria Medina Velázquez. Fruto de un hogar humilde de escasos recursos, su padre dedicado al campo cultivó con esmero su parcela, que era su único patrimonio.

Sus padres siempre quisieron que sus hijos tuvieran otro destino, un mejor futuro y para lograrlo enviaron a su hijo a estudiar a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1949. En esa escuela logró cursar su educación secundaria y obtener su título profesional de maestro en el año de 1955.

Al terminar su preparación como maestro rural fue enviado a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa, donde recibió las órdenes de adscripción a la comunidad de 20 de Noviembre, municipio de Ahome, en el mes de septiembre de 1955. Prosiguió con su ejercicio profesional en la Escuela Primaria “Ignacio Ramírez” de la ciudad de Los Mochis, Sinaloa.

Magdaleno fue un hombre inquieto, participativo, que estuvo presente en el movimiento para que se reconocieran los derechos de los maestros federales adscritos a Sinaloa, logrando que el Comité Ejecutivo de las Sección 27 del

SNTE, (Única) reconociera sus derechos y les autorizara la primera delegación sindical de maestros federales dentro de la Sección que aglutinaba a maestros estatales y federales. Formó parte de este histórico Comité Ejecutivo Delegacional.

Más tarde se dio en todo el estado este importante logro para los maestros federales. Este es el principio de la lucha que libraron los maestros federales para conseguir su independencia de los maestros estatales y lograr constituir su propia organización magisterial, la cual se logró en mayo de 1965, fecha en que nació la Comisión Ejecutiva No. 55, responsable de convocar al Congreso Constituyente de la actual Sección 27 del SNTE en diciembre de 1966.

Deseoso de superarse académicamente se inscribió en la prestigiada Escuela Normal Superior de Nayarit, a donde concurrían miles de maestros de todo el país a cursar estudios de educación superior, en la especialidad de español. Ingresó al subsistema de escuelas secundarias generales en la escuela de mayor prestigio en el norte del estado, la Secundaria "Ignacio Manuel Altamirano", mejor conocida como la IMA, de la ciudad de los Mochis, Sinaloa.

Por méritos académicos y derechos escalafonarios fue comisionado para que se hiciera responsable de la Escuela Secundaria "Guadalupe Victoria" de Tamazula, Durango, para más tarde ser enviado a dirigir la secundaria de la ciudad de Guamúchil. Con la finalidad de acercarse a la ciudad de Los Mochis, lugar en donde radicaba su familia, logró ser adscrito a Juan José Ríos en donde fundó la secundaria. En esta comunidad realizó un trabajo arduo para lograr consolidar esta naciente institución educativa.

Gracias al desempeño como directivo de escuelas secundarias las autoridades educativas del estado, en reconocimiento a su destacada trayectoria como directivo lo designaron director de la Escuela Secundaria No. 4 de la ciudad de Los Mochis. Cuando dirigió esta escuela solicitó su baja en el servicio educativo por jubilación.

Contrajo matrimonio con la señorita Cleotilde Gastélum

con quien procreó 14 hijos.

Su destacada participación sindical dentro de la organización magisterial lo llevaron a desempeñarse como secretario general delegacional y ser electo en varias ocasiones como delegado a congresos seccionales y nacionales.

Murió en el mes de junio de 1992. ¡Descanse en paz!



Profesor Inocencio Amador Soria +

Maestro serio, formal, responsable, estudioso, que se ganó el respeto y cariño de maestros, alumnos y padres de familia y de manera señalada el reconocimiento de autoridades civiles y educativas por su relevante desempeño profesional como maestro de segunda enseñanza en Los Mochis.

Nació en Tecuala, Nayarit. Hijo del matrimonio formado por Rosario Soria y Pablo Amador. Egresó de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1955 como maestro normalista titulado.

Fue de los primeros maestros que llegaron a la Escuela Secundaria “Ignacio Manuel Altamirano”, la famosa IMA de Los Mochis, Sinaloa, cuando se federalizó. Fue gracias a su entrega al trabajo, a su preparación profesional y su gran desempeño como maestro como logró ir ascendiendo dentro de esta importante institución del norte del estado hasta llegar a cubrir los importantes cargos de subdirector y director de la misma.

Dentro de su fructífero desempeño como director de la escuela logró mejorar su imagen. Gracias a sus gestiones

se modernizaron las instalaciones escolares, la disciplina escolar fue restablecida, el rendimiento escolar mejoró de manera visible y el desempeño de los maestros superó las expectativas que la sociedad esperaba de este importante centro escolar.

El periodo en que él se desempeñó como director de la escuela secundaria es, sin duda alguna, la época de oro de esta institución educativa. Es cuando se lograron los cambios administrativos significativos, el rendimiento escolar se elevó, la disciplina de los alumnos generó un ambiente escolar colaborativo, la comunidad escolar, toda, de manera responsable trabajó para elevar los estándares de calidad.

Fue maestro fundador y posteriormente director de la Escuela Preparatoria Federalizada de Los Mochis. El maestro “Chencho”, como cariñosamente se le conoce en Los Mochis, dejó huella profunda en el sentir y querer de sus habitantes. Podemos afirmar, sin duda alguna, que fue un parteaguas en la educación en Sinaloa. Un antes y un después en la historia de la Escuela Secundaria IMA de los Mochis.

Murió el 15 de septiembre de 2001 en la ciudad de Los Mochis, Sinaloa.

• • •



Profesor Felipe Hernández Nava +

El profesor Felipe Hernández Nava fue, sin duda, un maestro que cumplió plenamente con su responsabilidad de educador, ejerciendo su magisterio con vocación y cariño por la educación de los niños.

Maestro y locutor de radio, Felipe Hernández Nava nació el 5 de febrero de 1931 en la ciudad de los palacios,

como le llamara un día Humboldt a la hermosa ciudad de México. En su niñez se trasladó, junto con toda su familia, a El Salto, Jalisco, en donde cursó su educación primaria. Sus estudios de secundaria los realizó en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit. En esta misma institución, de enseñanza Normal, se graduó como maestro de educación primaria en el año de 1955.

Eldorado, Sinaloa, es el lugar donde inició sus labores como maestro de primaria. Llegó cuando en esta escuela se desarrollaba una verdadera revolución educativa. Trabajaba un magnífico equipo de maestros que estaban realizando una labor de alta calidad educativa y adquirió una experiencia que siempre la llevó presente en las escuelas donde continuó su trabajo de maestro.

En atención a su solicitud de cambio de adscripción se le envió a la Escuela Primaria “Club de Leones”, turno matutino de la ciudad de Culiacán, y posteriormente, en el mismo edificio, a la Escuela Primaria “Leyes de Reforma”, turno vespertino. Con profesionalismo, amplio sentido de responsabilidad y entusiasmo Felipe se desempeñó como educador de la niñez de Culiacán.

Maestro entregado a su quehacer docente, discreto, serio y con un amplio sentido de responsabilidad y amor por la muy noble y delicada misión de educador. Maestro con arraigada convicción magisterial, de sólida preparación profesional, con formación de maestro rural y un profundo cariño y respeto por los niños.

Sus inquietudes personales de superación y deseos de manifestar su vocación de servicio a la comunidad lo llevaron a incursionar en el área de la comunicación, siendo locutor del Grupo ACIR durante 26 años.

A las nuevas generaciones de maestros los invita a “Dedicarse con entusiasmo a su labor docente, a trabajar con responsabilidad, a superarse académicamente para responder a los nuevos retos. México necesita que sus niños y jóvenes se preparen cada día más, que tengan respeto por

las leyes y los símbolos patrios, que trabajen en la forja de un nuevo México, esa es nuestra responsabilidad sin duda alguna.”

El maestro Felipe después de treinta años de servir a la Secretaría de Educación Pública como maestro en el municipio de Culiacán decidió jubilarse, separándose del servicio en el año de 1985.

Fiel a sus principios sindicalistas se incorporó a la organización de maestros jubilados, llegando a desempeñarse como secretario general de la Delegación de Maestros Jubilados de Culiacán.

Nos manifestó de manera emocionada: “Ofrecí el mejor de mis esfuerzos por educar a la niñez del municipio de Culiacán durante 30 años y me voy satisfecho de lo realizado. Llegó el momento del relevo generacional, por eso me voy. Mis treinta años de servicio me dieron el derecho de jubilarme, me acojo a él sabiendo que es legítimo, algo que me corresponde”.

Lamentándose nos manifiesta: “Es injusto que el maestro no tenga la posibilidad de vivir decorosamente, pues el dinero que recibimos los jubilados año con año se deprecia a tal grado que al poco tiempo de jubilados nos vemos imposibilitados a satisfacer nuestras más elementales necesidades”.

“Exhorto a mis compañeros maestros en activo a luchar junto a los jubilados para lograr pensiones justas que nos permitan vivir una vejez tranquila.”





Profesor Rosalío López Vázquez +

Proveniente de familia humilde, de escasos recursos económicos, Rosalío vivió en carne propia la crudeza de la pobreza en que viven las familias de lugares marginados, aislados de las comodidades que ofrece la civilización y faltos de apoyos gubernamentales.

Nació en la comunidad de Cerro Bola, municipio de Acaponeta, Nayarit. Hijo del matrimonio formado por el señor José López Cifuentes y la señora María concepción Vázquez Miramontes. Su padre, de oficio músico, a duras penas lograba darles a sus hijos lo elemental para subsistir, y buscando nuevos horizontes para su hijo lo enviaron a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en el año de 1949, terminando su secundaria en 1952 y culminar su formación profesional de maestro normalista en el año de 1955.

Las autoridades de la Secretaría de Educación Pública lo enviaron a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa, en donde fue adscrito a la Escuela Primaria Federal Unitaria de Tecomate de la Noria, municipio de Mazatlán. Aquí inició su trayectoria accidentada de maestro rural. En esta comunidad solamente trabajó seis meses para luego ser ubicado en la comunidad de El Arenal, dentro del mismo municipio. Por cambio de adscripción solicitado, fue enviado a la comunidad de Juantillos, municipio de Mazatlán, donde contrajo matrimonio con la señorita María de Jesús Delgado García y procrearon un hijo, el cual falleció. Adoptaron uno y murió a la edad de 48 años. Hoy viven solos su esposa y él con su salud muy disminuida ambos.

En la comunidad de Juantillos con el apoyo de los padres de familia logró que los niños acudieran a la escuela.

Una vez vencida la resistencia de los alumnos, se desarrolló un trabajo intenso para lograr que aprendieran a leer. Los alumnos y padres de familia no querían que su maestro se fuera.

En busca de nuevas oportunidades para mejorar su situación laboral, en 1957 fue enviado a la Escuela Primaria "Aleman" de la ciudad de Mazatlán, más tarde fue cambiado a la Escuela Primaria "Democracia" de Urías, Mazatlán, y finalmente fue ubicado en la escuela "Netzahualcóyotl" en donde se jubiló en el año de 1987.

En la ciudad de Mazatlán, el maestro enfermó de gravedad de los pulmones y de la cabeza; en busca de atención médica se trasladó a la ciudad de México siendo internado en el hospital 20 de Noviembre en donde fue intervenido quirúrgicamente. Estuvo protegido por el acuerdo presidencial Ruiz Cortines por espacio de 6 años. Al regresar a Sinaloa se encontró con la novedad que le habían levantado acta de abandono de empleo por falta de trámite oportuno y adecuado. Delicado de salud aún se entrevistó con el director federal de Educación, profesor Carlos García Rivera, quien de inmediato lo restituyó en su plaza siendo enviado a su Escuela "Democracia" de Urías. El supervisor escolar viendo la situación lamentable en que se encontraba el maestro le propuso que de manera económica se fuera a recuperar a su tierra Acaponeta y que la mitad del importe de su cheque sería para gratificar a un maestro que se hiciera cargo de su grupo. Fue un mal arreglo, el supervisor, en complicidad con el habilitado, jamás le entregaron un cinco durante dos años.

Sumamente disminuido por las adversidades de la vida regresó a Mazatlán y asumió la responsabilidad de atender su grupo en la Escuela Netzahualcóyotl. Cuidando con esmero su salud logró recuperarla desempeñando normalmente sus funciones docentes.

Al término de su carrera como maestro nuevamente fue afectada su salud por un derrame cerebral que le ocasionó que parte de sus extremidades no las pudiera mover

adecuadamente limitándolo para su desplazamiento. Se jubiló en el año de 1987.

•••



Profesor Sebastián Rendón García +

Un maestro que honró a su profesión y puso en alto el nombre de su alma máter, la Emérita Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit. El maestro Sebastián nació en Tuxpan, Nayarit, el 12 de octubre de 1937. Fueron sus padres José Rendón Ruiz y Petra García Vargas.

Realizó sus estudios de educación primaria en la siempre calurosa ciudad de Tuxpan, Nayarit, para continuar su preparación como maestro en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a donde llegó en 1950 a cursar su educación secundaria, concluyendo su preparación como maestro normalista en el año de 1956.

Se desempeñó como maestro rural en las comunidades de Paso Real de Cahuipa, La Palma Grande y Tuxpan, comunidades enclavadas dentro del estado de Nayarit. Con grandes aspiraciones y metas bien definidas encaminó sus pasos a la prestigiada Normal Superior de Nayarit, donde se tituló como licenciado en la especialidad de biología.

Su desempeño como maestro de segunda enseñanza fue exitoso. Se ganó el reconocimiento de sus alumnos y de los padres de familia en las ciudades donde desplegó su obra educativa. Se inició en su pueblo natal Tuxpan, Nayarit, para más tarde impartir su cátedra en Teloloapan, Veracruz. Continuó su ruta magisterial por la ciudad de Colima, Colima, para llegar finalmente a la ciudad y puerto de Mazatlán en la década de los 60.

Un maestro joven con altos ideales y compromiso irrevocable de servicio es quien inició su loable labor como maestro en Mazatlán, donde realizó una meritoria labor como maestro de segunda enseñanza y que, por su don de gente bien nacida, se supo ganar el reconocimiento y el aprecio de la sociedad mazatleca.

Llegó a la Escuela Secundaria “Guillermo Prieto” mejor conocida como la Secundaria No. 1 de Mazatlán como maestro de biología. En su cátedra supo combinar la teoría con la práctica, pues realizó un meritorio trabajo dentro del laboratorio, motivando a sus alumnos por la investigación y el descubrimiento del mundo de los seres vivos. Su habilidad para el dibujo le permitió tener siempre el material didáctico de apoyo necesario.

Su permanente deseo de superarse académicamente lo llevó a inscribirse en las Universidad Autónoma de Sinaloa para llevar cursos de dibujo, así como en el Instituto Nacional de Bellas Artes donde estudió pintura y dibujo.

Su amplia trayectoria de trabajo en Mazatlán dejó marcada huella como maestro en las siguientes instituciones educativas de diferentes niveles: maestro y director de la Escuela Preparatoria “Rubén Jaramillo”, maestro en la Escuela de Enfermería de la UAS donde impartió la cátedra de microbiología y bacteriología; fue maestro fundador de la Escuela de Ingeniería en donde impartió dibujo técnico y su paso por la Escuela de Ciencias del Mar en donde se desempeñó como laboratorista.

Su labor educativa como catedrático de las escuelas Normal de Mazatlán y Normal Superior de Mazatlán es reconocida y recordada con nostalgia. Su trayectoria de gran maestro formador de las nuevas generaciones de Sinaloa es hoy motivo de amplio reconocimiento en todo el estado.

Fiel a su origen de maestro, después de jubilado, fundó, junto con otro grupo la Delegación de Maestros Jubilados “Fermina Rodríguez Medrano” que aglutina a jubilados y pensionados de Mazatlán, organización de la que fue

secretario general y dentro de su periodo como dirigente delegacional se construyó el edificio social de la organización. En el vestíbulo de este edificio pintó un mural. La biblioteca de la Delegación de Maestros Jubilados lleva su nombre.

Por su brillante carrera docente, alto sentido de responsabilidad como educador y su compromiso con la educación de los jóvenes mazatlecos, el Ayuntamiento de Mazatlán, por acuerdo de cabildo, inscribió su nombre en el Monumento al Maestro, aquí donde el pueblo rinde tributo a los grandes maestros que dejaron huella en el campo educativo de Mazatlán, el 15 de mayo de 2007.

Murió el 7 de abril de 2015. ¡Descanse en paz!

• • •



Profesor Sigifredo Gastélum Robles +

Nos manifiesta el maestro Sigifredo, de manera emocionada, muy elocuente y con profunda convicción de que: “Cumplí con mi responsabilidad de maestro, me dediqué con pasión a servir a los alumnos para enseñarles el camino del bien, para que, a través del esfuerzo, del trabajo diario logaran triunfar en la vida”

Nació el 26 de noviembre de 1932 en el ejido de Pochotal, municipio de El Fuerte, Sinaloa. Hijo del matrimonio formado por el señor León Gastélum Cerón y de la señora Florencia Robles Cota. Inició su educación primaria en su pueblo natal en donde cursó los dos primeros grados de educación básica.

De origen humilde, su familia realizó un esfuerzo, al límite de sus posibilidades, para que su hijo pudiera labrarse un futuro mejor. Así, a la temprana edad de 9 años emigró el niño Chuy Fredo al Internado para los Hijos del Ejército “Juan

Escutia” de la ciudad de Tepic, Nayarit, donde cursó el tercer y cuarto grado de educación primaria.

Para continuar con sus estudios de educación básica presentó examen en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde fue admitido como alumno becado para estudiar en la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” de Jalisco, Nayarit, quinto año; el sexto grado lo cursó en el Mexe, Hidalgo en el ciclo escolar 1948-1949.

Solicitó cambio para ser ubicado en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en el año de 1950 en donde cursó su educación secundaria y la carrera de maestro normalista, egresando de ella en el año de 1956.

Inició su trayectoria magisterial en el estado de Sinaloa, siendo adscrito a la comunidad indígena de La Palma, municipio de El Fuerte, Sinaloa. Solicitó cambio de adscripción siendo adscrito a la comunidad de Primero de Mayo, municipio de Ahome; nuevo cambio de adscripción lo llevaron a la comunidad de La Constancia, municipio de El Fuerte, continuando su esforzada labor de maestro en la comunidad de Camajoa dentro del mismo municipio, donde laboró 10 años.

Por la asignación de la doble plaza fue ubicado en la comunidad de Zapotillo, pasando posteriormente a Los Taxtes. Nuevo cambio lo llevaron a dirigir la Escuela Primaria “18 de Marzo”, turno vespertino, de la comunidad de Campo Esperanza y maestro de grupo en el turno matutino. Fueron cinco años de trabajo docente en esta bonita comunidad, donde han trabajado grandes maestros cuya trayectoria es aún debidamente reconocida.

Por requerimientos del servicio fue enviado a dirigir la escuela primaria de la comunidad de Macoyahui, municipio de El Fuerte y laborando como maestro de grupo en Campo Esperanza por motivos de poseer doble plaza.

Decide, en 1987, acogerse a su derecho de jubilación, solicitar su licencia pre-jubilatoria en octubre para causar baja en el servicio en enero de 1988, después de 31 años de

servicio de la educación de la niñez de Sinaloa.

Como estudiante sobresalió como jugador de béisbol, deporte que impulsó como maestro, en La Palma, El Fuerte. Formó parte de un equipo de grandes éxitos deportivos y se dedicó a formar nuevos cuadros de beisbolistas.

Estando en esta comunidad la señora Susana Velázquez encontró una placa de bronce con los datos de nacimiento y muerte de Cristóbal Colón, indicando que en ese lugar reposaban sus restos. Históricamente esto no es verdad, pero de la existencia de la placa es una irrefutable verdad.

Su atención a la solución de las carencias que padecían las escuelas fue una preocupación constante. En la comunidad de Primero de Mayo gestionó la construcción de tres aulas, la dirección, biblioteca y caseta para la planta de luz, cancha de basquetbol, casa para el maestro y servicios sanitarios.

En la comunidad de Camajoa incorporó la cancha de basquetbol a la escuela, construyó los servicios sanitarios y dos aulas, amplió la superficie de la escuela, mediante la anexión de un excedente de terreno de la comunidad.

Formó a sus 7 hijos, todos son profesionistas exitosos: tiene 5 maestros y dos ingenieros.

• • •



Profesor Hilarión Palomera Ayala +

Su desempeño profesional, en su mayor parte, lo desarrolló en la zona norte del estado de Sinaloa. Fue en el municipio de Ahome en donde su trabajo de maestro cobró relevancia. En el Ejido Plan de Ayala lo recuerdan con cariño por su entrega a educar a la niñez de ese ejido.

El maestro Hilarión es un hombre inquieto, de nobles

sentimientos que se identificó con las causas de los desposeídos y de las justas demandas de los maestros en su trayectoria de maestro rural. Egresó de la normal de Jalisco en el año de 1956.

Fue secretario general de una de las delegaciones sindicales de Los Mochis. Vive en el Ejido Plan de Ayala.

• • •



Profesor Irahuén Pérez Benítez

Maestro con una rica trayectoria magisterial desarrollada en distintos niveles educativos dentro del estado, fue maestro de primaria, secundaria y preparatoria.

Originario de Jala, Nayarit. Realizó su educación primaria en su pueblo natal, continuándolos en la Normal Rural de Jalisco Nayarit de donde egresó como maestro en el año de 1956, siendo adscrito para prestar sus servicios de maestro rural al estado de Sinaloa. La Dirección Federal de Educación del Estado lo adscribió a la comunidad de Chiqueritos, municipio de Tamazula, Durango, donde laboró un ciclo escolar, para ser ubicado en el siguiente ciclo al Ejido El Melón, municipio de Culiacán.

Finalmente llegó a La Reforma y Peonía, Angostura, campo pesquero, donde su desempeño como director de escuela primaria fue de suma importancia ya que comprende una época de grandes logros educativos.

Fue maestro de preparatoria de la Universidad Autónoma de Sinaloa, iniciando su trayectoria magisterial dentro de la Casa Rosalina en la Escuela Preparatoria de La Reforma. Para causar baja en el servicio solicitó su cambio a la ciudad de Escuinapa para jubilarse con un mayor sueldo.



Profesor Gildardo Arciniega Cossío +

Nació en el pueblo histórico, cuna de la primera huelga nacional, Bellavista, Nayarit, el 23 de octubre de 1934. Fue hijo del líder obrero Enrique Arciniega Híjar, quien fuera dirigente de la Confederación General de Trabajadores de Nayarit, regidor y diputado local, y su madre, ama de casa, Rosa Cossío. Su educación primaria la cursó en la Escuela Primaria “Benito Juárez” de Bellavista. Concluida su educación básica acudió a presentar examen de admisión a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde cursó la secundaria y se graduó como maestro normalista en el año de 1957.

Durante su estancia en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit se distinguió como un fino jugador de futbol, representando a su escuela en los Eventos Nacionales Deportivos y Culturales de las Normales, realizados en Palmira, Morelos y en Salaises, Chihuahua, donde ganándole a Tenería, Estado de México, se coronaron campeones nacionales en futbol.

Como maestro normalista en septiembre de 1957 fue enviado por la Secretaría de Educación Pública a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa, recibiendo órdenes de adscripción para desempeñarse como maestro federal de la Escuela Primaria “Gabriel Ramos Millán” del ejido Zapotillo 2do., municipio de Ahome, pueblo mejor conocido como “Torocoba”, comunidad indígena que quiere decir en la lengua mayo “Cabeza de Toro”.

Por la cercanía de Torocoba al río Fuerte, era una comunidad propensa a las inundaciones cuando el río se desbordaba y se salía de su cauce. Año con año la población vivía en la zozobra por el inminente peligro que representaba

el desbordamiento del río y causar severas inundaciones en la margen izquierda, la parte conocida como el bajo; por esta circunstancia las autoridades decidieron cambiar el poblado a un lugar más alto, más seguro, fundándose el nuevo poblado cerca de la carretera internacional, a 12 kilómetros al norte de la ciudad de Los Mochis, Sinaloa.

A propuesta del profesor Gildardo Arciniega se le puso el nombre de “Gabriel Leyva Solano” al nuevo asentamiento humano, ya con mejor trazo y comunicación con la cabecera de la sindicatura, San Miguel Zapotitlán, y sobre todo con la ciudad de los Mochis, Sinaloa. La escuela primaria era unitaria, donde el profesor Gildardo Arciniega atendió de manera simultánea a cuatro grupos: primero, segundo, tercero y cuarto grado.

La escuela primaria inició la atención de los alumnos en una enramada, sufriendo las inclemencias del tiempo. Gracias a sus gestiones ante la Comisión de El Río Fuerte y en la Presidencia Municipal se autorizó la construcción del edificio escolar en 1959: fueron aulas, servicios sanitarios y cerca perimetral.

En el ciclo escolar 1962-1963 fue cambiado a la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” de la comunidad de Campo Esperanza, del municipio de El Fuerte, escuela de organización completa en donde le asignaron cuarto año. En esta institución educativa concurren 5 maestros egresados de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, formando un equipo de trabajo que les permitió realizar una labor orientada a la comunidad, mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje y la disciplina escolar. Fue un año de intenso trabajo que fue reconocido por la comunidad y las autoridades educativas.

Para el ciclo escolar 1963-1964 fue adscrito a la comunidad de La Constancia, El Fuerte, también escuela de organización completa. Un nuevo cambio lo llevó a la comunidad de Higueras de los Natoches, El Fuerte, en donde lo designaron director de la escuela y gracias a sus gestiones realizadas ante la Dirección Federal de Educación logró que le

autorizaran el grupo de sexto año, convirtiéndose en escuela que ofreció los seis grados de educación primaria.

Con el mismo cargo fue adscrito al Ejido Mochis, Ahome en 1965. Laborando en esta escuela participaron en el concurso de juegos tradicionales (Trompo, balero y rondas infantiles). Su escuela ganó el primer lugar de zona y posteriormente el primer lugar a nivel estatal, una gran satisfacción y orgullo haber logrado esta honrosa distinción. Posteriormente fue cambiado a la Escuela Primaria Francisco I. Madero de la ciudad de los Mochis, Sin., en la cual participó en el concurso de Periódico Mural con el tema “La Revolución Mexicana” ganando el primer lugar de zona, una nueva satisfacción para este entregado maestro normalista. En esta escuela primaria laboró hasta 1987, año en que solicitó su baja por jubilación.

Con el firme propósito de superarse académicamente ingresó a la Escuela Normal Superior de Nayarit en donde cursó la especialidad de historia. En 1970 ingresó a trabajar a la Escuela Secundaria Técnica 114 de Los Mochis, hoy No. 2. Nos comentó el maestro Gildardo lo siguiente: “Cuando ingresé a laborar en esta escuela se trabajaba por asignaturas, en 1974 se cambió por áreas de conocimiento, una nueva forma de organizar los contenidos temáticos”.





Profesor Candelario López García

Nació en el Barrio de la Cuchilla, del histórico pueblo de Bellavista, Nayarit, el 10 de marzo de 1935. Fueron sus padres Raymundo López Rosales y Ángela García Abundis. Ingresó a la Escuela Primaria “Benito Juárez” de su tierra de origen a la edad de 7 años y por razones de salud, terminó su educación primaria en el año de 1951. De esta etapa formativa recuerda con profundo cariño y agradecimiento a sus grandes maestros quienes influyeron vivamente en sus deseos de superación y su inclinación por la carrera de maestro: Elías Guzmán Cisneros, Manuel Stephens García, Antonio Gutiérrez, Marcelino Huerta, (Los tres últimos egresados de la Normal de Jalisco). Con el apoyo del director de la escuela, profesor Elías Guzmán Cisneros, un grupo de alumnos de Bellavista se fueron a estudiar a la Normal de Jalisco.

Ingresó como alumno becado en el año de 1951 a primero de secundaria, concluyendo su preparación profesional, con plan de seis años, el año de 1957. Su estancia en la Normal estuvo llena de problemas económicos, pero al fin logró su objetivo de obtener su título de maestro normalista, esto representó para él la esperanza de un mejor futuro.

Fue enviado a prestar sus servicios docentes al estado de Sinaloa, siendo adscrito a la comunidad de El Porvenir, municipio de Ahome en el mes de septiembre de 1957, donde inició su brillante carrera de maestro al servicio de la niñez y juventud de Sinaloa.

En esta comunidad rural atendió a los alumnos en una escuela unitaria, con las carencias que prevalecían casi en todas las escuelas del medio rural, pero con responsabilidad y vocación magisterial supo responder a los retos que se le

presentaron. En esta ex-hacienda trabajó por espacio de 8 años.

Laborando en esta comunidad conoció a quien hoy es su esposa, la respetable señora, Irene Moreno, matrimonio donde nacieron 7 hijos: Etzhany, Irene, José Ángel, Marco Antonio, Yesenia, Alma Angelina y Everardo, López Moreno, a quienes con esfuerzo y responsabilidad les dieron educación, siendo hoy profesionistas exitosos todos.

En el año de 1964, en atención a su solicitud de cambio de adscripción logró ubicarse en la escuela vespertina “Francisco I. Madero” de la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, en la que laboró hasta 1969.

Presentó su examen profesional para obtener su título de maestro de educación primaria en el año de 1965.

Con el propósito y la firme convicción de superarse profesionalmente ingresó a la Escuela Normal Superior de Nayarit para cursar la especialidad de historia en el año de 1964 terminando la especialidad en el año de 1969. El tres de marzo de 1976 presentó su examen recepcional para obtener su título de maestro de enseñanza media en la especialidad de historia. En este tiempo trabajó en las siguientes escuelas secundarias particulares: Escuela Secundaria “Ignacio Ramírez”, Escuela Secundaria Técnica “México”, Escuela Comercial Webster, y en el Instituto Superior de Comercio.

Contando con la debida preparación profesional ingresó a trabajar a la prestigiada Escuela Secundaria Técnica No. 2 de Los Mochis, en el año de 1969. Como maestro fundador logró obtener tiempo completo con el devenir de los años de servicio.

Al cumplir treinta años de servicio solicitó licencia prejubilaria con la finalidad de disfrutar de su derecho a la jubilación en el año de 1988. Nos comentó de manera enfática: “Tomé la decisión de jubilarme cuando vi culminados mis proyectos y estando convencido de haber cumplido con mi enorme responsabilidad de educar a los niños y jóvenes de Sinaloa”.



Profesor Carlos Enciso Soriano

Miembro de una familia con profundas raíces magisteriales, Carlos Enciso Soriano nació en la perla tapatía, la señorial Guadalajara, el 27 de junio de 1938. Hijo del profesor José Enciso Flores y de la maestra María del Carmen Soriano, realizó sus estudios de primaria en la comunidad de Huejotitán, Jalisco, para continuarlos en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a donde llegó en el año de 1951 a cursar primer año de secundaria, concluyendo su etapa de formación profesional de maestro en el año de 1957.

Fue enviado a cubrir las necesidades educativas de los niños del estado de Sinaloa. La autoridad educativa federal del estado lo envió al Ejido de las Vacas, comunidad que fue fundada, 1955, con los campesinos desplazados del vaso de la presa Miguel Hidalgo de la región del Mahone. La escuela empezó a funcionar en el año de 1956.

El joven maestro normalista fue adscrito a la Escuela Primaria Federal “Niños Héroe de Chapultepec”, del ejido más grande del país, Juan José Ríos, cuando era director de la escuela el ameritado maestro Amado García García. Estamos hablando de una escuela de organización completa en donde laboraban maestros jóvenes con una dinámica de trabajo digna de encomio, con alto sentido de responsabilidad y una preparación acorde a las exigencias de la escuela activa.

La escuela gozaba de un gran prestigio por la calidad del trabajo de sus maestros. Por los logros académicos de los alumnos y la disciplina observada en el plantel, sin duda alguna era la escuela modelo de la zona escolar. La escuela logra, en esta época, el primer lugar de aprovechamiento escolar y sus alumnos se ganaron el derecho para asistir a la

ciudad de México a visitar al presidente de la república.

En el campo deportivo también se distinguieron en las olimpiadas organizadas por la supervisión escolar; siempre ocuparon los primeros lugares en basquetbol, volibol y atletismo. La población de Juan José Ríos aún recuerda los lucidos desfiles en donde los alumnos de la escuela los encabezaban, llevando en la descubierta la banda de guerra cuyo instructor fue el maestro Carlos Enciso Soriano.

Más tarde la escuela fue dirigida por el compañero Hugo Armando González Ávalos, egresado de la Normal Rural de Jalisco, quien continuó con el ritmo de trabajo de su antecesor.

La parcela escolar fue administrada de manera ejemplar, siguiendo lo establecido en el Reglamento de Parcelas Escolares.

La cooperativa escolar funcionó con socios y hubo siempre reparto de utilidades.

Carlos Enciso fue un gran impulsor del deporte en Juan José Ríos. Miembro de los equipos de futbol, basquetbol y voleibol que representaron al ejido, integró equipos deportivos altamente competitivos tanto en la escuela como en la comunidad. Se trató de un maestro con grandes habilidades deportivas lo que le permitió ganarse la plaza de promotor deportivo de la Casa de la Asegurada del IMSS.

Su carisma y su permanente inquietud por formar parte de los grupos orientados a prestar servicios a la comunidad le permitieron formar parte del grupo fundador del Club de Leones de la localidad.

Con la finalidad de lograr una mayor preparación profesional lo llevan a las aulas de la Normal Superior de Nayarit en donde cursó la licenciatura de inglés y la de ciencias sociales. Fue maestro fundador de las escuelas secundarias por cooperación "Amado García García" de control federal, que más tarde se convertiría en la Secundaria Federal "Amado García García" de Juan José Ríos. También participó como maestro fundador de la preparatoria del lugar, hoy preparatoria oficial de la Universidad Autónoma

de Sinaloa.

Ingresó al subsistema de segunda enseñanza en la Secundaria Técnica de Cortines No.2 con 8 horas; años más tarde fue ascendido a la categoría de sub-director. Por derechos adquiridos en su desempeño como directivo fue ascendido a director y enviado a la escuela secundaria de Tetameche, Guasave. En atención a su solicitud de cambio de adscripción presentada ante la autoridad educativa fue enviado a dirigir la secundaria de Cortines No, 3. Estando en esta institución educativa decidió acogerse a su derecho de jubilación causando baja en el servicio en el año de 1989.

En Juan José Ríos, importante ejido enclavado en el rico valle agrícola de Guasave, el amigo y compañero maestro Carlos Enciso Soriano contrajo matrimonio con la señorita Leticia Briseño Mondaca el 22 de diciembre de 1963 procreando a Carlos, Carmelita, Ana Luisa, Ana Leticia y César Enciso Briseño.

Carlos siempre manifestó su gratitud y cariño por esta tierra que tanto le ha dado; hoy vive arraigado en el pueblo que jamás abandonara, como él lo expresara: “Aquí me quedaré para siempre”.

• • •

Profesor J. Dolores Flores Guardado +

Un maestro inquieto de lenguaje florido, siempre rebelde a las injusticias y proclive a la lucha por el cambio social. Nació en Jala, Nayarit. Realizó sus estudios de educación primaria en su tierra de origen. Sus inquietudes y orientado por sus maestros, llegó a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a cursar la carrera de maestro, egresando en el año de 1957.

Fue enviado a prestar sus servicios profesionales de maestros al estado de Sinaloa.

Inició su trayectoria magisterial en la zona escolar de Tamazula, Durango, zona serrana de difícil acceso que pertenecía, desde punto de vista de control escolar, a Sinaloa. Su trayectoria educativa dentro de Sinaloa quedó registrada en su trabajo en las comunidades de La Trinidad, Guasave, La Reforma, Angostura, El Castillo, Potrero de Sataya y la ciudad de Culiacán, donde permaneció corto tiempo ya que solicitó su cambio de adscripción al estado de Nayarit.



Profesor Manuel Langarica Cabrera +

Maestro inquieto, participativo, carismático que llegó a Sinaloa como maestro de la escuela secundaria de El Fuerte, Sinaloa, donde laboró por un corto periodo.

Egresó de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1957. Su carrera de maestro de educación primaria la realizó en el estado de Nayarit.

Realizó sus estudios de nivel superior en la prestigiada Escuela Normal Superior de Nayarit, los que le permitieron ingresar al sistema de educación media básica.

En el Congreso Constituyente de la Sección 27 del SNTE, realizado en el mes de diciembre de 1966, fue electo secretario de ajustes. En su cargo duró poco ya que por ascenso salió del estado.



Profesor Héctor Olimón Valadez +

Un maestro responsable, dedicado, que con entusiasmo ejerció su trabajo de educador. Originario de Bellavista, Nayarit, realizó sus estudios de maestro normalista en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit de la cual egresó en el año de 1957.

Llegó a Sinaloa como subdirector de la Escuela Secundaria Federal No. 2 de la ciudad de Culiacán. Su labor directiva fue sobresaliente, con empeño y dedicación logró que el nivel académico se elevara, la disciplina escolar mejorara y su atención se centró en que los maestros planearan su trabajo docente y cumplieran con su responsabilidad frente al grupo de manera satisfactoria.

Por ascenso fue enviado a la ciudad de Guadalajara, Jalisco, como director de escuela secundaria.



Profesor Alberto Villaseñor Arias +

Un joven maestro, originario de Bellavista, Nayarit, que llegó a Sinaloa a prestar sus servicios docentes a la Escuela Secundaria Federal Insurgentes de la ciudad de Guasave, Sinaloa. Sus inquietudes pedagógicas las puso en práctica dentro de su especialidad: geografía. Creó un programa novedoso en la enseñanza de esta materia. Elaboró un diccionario geográfico en colaboración con su paisano, el profesor Alejandro Tovar Huerta.

Dejó una huella vigorosa, de esas que trascienden a

través del tiempo. Hoy sus alumnos lo recuerdan con afecto y cariño.

• • •



Profesor Gilberto Trasviña Robles +

Pertenciente al grupo de sinaloenses que llegaron a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, Gilberto se integró a la comunidad normalista en el año de 1951 a primer año de secundaria. Originario de la comunidad de Mochicahui, del municipio de El Fuerte, nació el 17 de febrero de 1937. Hijo de María de los Ángeles Robles Cota y Antonio Trasviña López.

Gilberto fue un inquieto alumno dedicado al estudio y al deporte. El béisbol fue la actividad deportiva que abrazó con apasionada entrega. Su estancia en la Normal fue siempre observada por su tío Jesús Valdés Robles, quien en la escuela fungió como maestro y director.

Egresó como maestro rural en el año de 1957 y fue adscrito al estado de Sinaloa, donde la Dirección Federal de Educación le extendió su orden de presentación a la comunidad de Vaca, hoy Juan José Ríos, en el municipio de Guasave. Durante muchos años laboró en la Escuela Primaria “Constitución de 1857”, ubicada en el barrio de El Estero. Colaboró como maestro de la Secundaria Emiliano Zapata, turno vespertino, impartiendo las materias de historia y civismo. En esta importante comunidad ejidal conoció a la joven señorita Eulalia Portillo, con quien contrajo nupcias en 1959, procreando a sus hijos: Gilberto, Reyna de los Ángeles, Gustavo Adolfo, Carmen Judith, Homero y José Antonio.

En 1979 inició su brillante labor docente en la Escuela Secundaria Técnica No. 3 de la comunidad de Gustavo Díaz

Ordaz, (El Carrizo), donde lo recuerdan con afecto y cariño por su don de gente y ejemplar maestro. Por derechos adquiridos se jubiló en el año de 1987 con 30 años de servicio como trabajador al servicio de la educación.

A partir de 1990 se desempeñó como oficial administrativo en la Preparatoria Mochis, perteneciente a la Universidad Autónoma de Sinaloa. Posteriormente se ubicó en la Preparatoria de San Blas, Sin., y finalizó su colaboración en la Universidad Autónoma de Sinaloa como maestro en la Escuela Superior de Agricultura del Valle de El Fuerte.

Fue fundador en Juan José Ríos del grupo Alcohólicos Anónimos en el año de 1978. Falleció el 7 de junio de 2009.

• • •



Profesor Humberto Ortiz Alcaraz

Nació en Tuxpan, Nayarit, el 17 de febrero de 1937, hijo del matrimonio formado por Magdalena Ortiz Ortiz, originario de Pátzcuaro, Michoacán, comerciante, y de Concepción Alcaraz Moreno, originaria de la bella Isla de Mexcaltitán. “Fui el cuarto hijo de 8 hermanos que componíamos la familia. Pertenecemos a una familia de maestros, 4 de mis hermanos son maestros del nivel medio superior”.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela “José María Morelos” de la ciudad de Tuxpan y la secundaria en la emérita Escuela Secundaria “Heriberto Jara”. Al terminar la secundaria ingresó a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en el año de 1955 para cursar la carrera de maestro, egresando de ella en 1958. En este mismo año, una vez concluida su carrera como maestro, se inscribió en la Normal Superior de Nayarit en la especialidad de matemáticas,

de donde egresó en 1963. Con la finalidad de mejorar su preparación profesional se inscribió en la Normal Superior de México para cursar la especialidad de física y química y más tarde estudió inglés en la Universidad Autónoma de Sinaloa.

En agosto de 1958 se trasladó a la ciudad de México a recibir su nombramiento como maestro, fue adscrito a la escuela primaria rural de la comunidad cora de Ixcatán de los Presidios en el mes de septiembre. Para poder llegar a dicha comunidad indígena, fue necesario transportarse en un viejo camión tropical que lo llevó a la comunidad de El Venado, municipio de Ruiz, para luego a pie caminar por la intrincada montaña. “Con la espalda pegada a la roca y caminando entre los acantilados en donde solo cabía mi pie y al fondo el río San Pedro logré llegar todo estresado a mi centro de trabajo”, nos contó el maestro.

A su llegada fue recibido por el gobernador de la tribu quien lo condujo a su “residencia”, la casa del maestro, una choza de palma de dos metros de ancho por cuatro metros de largo, piso de tierra y paredes de varas. En esta comunidad rural no había agua potable, luz eléctrica, es decir no había ningún servicio público, aquí tuvo que decir adiós a las comodidades a las que estaba acostumbrado.

Su primera labor como maestro fue convencer, tanto a los padres de familia, como a los niños de que se presentaran a recibir clases a la escuela, había resistencia y temor por parte de los niños, estos se escondían detrás de las hornillas de sus casas.

Fueron 42 niños los que se inscribieron, a los cuales les dio atención durante el año escolar 1958-1959; de esta población escolar 7 niños hablaban español, el resto hablaba el dialecto cora. Recurrió al maestro Juan Delgadillo, su maestro de técnica de la enseñanza, en busca de apoyo, para que lo orientara, cómo proceder ante este dilema del idioma contestándole el citado mentor: “Arréglatelas como puedas, aquí no hay técnica aplicable”.

“Me vi precisado a aprender algo del dialecto cora

para poderme comunicar con mis alumnos. Para el mes de diciembre los alumnos ya podían leer el periódico, pero no sabían de qué se trataba”, nos comentó el maestro.

En 1959 ingresó a trabajar como maestro de matemáticas a la escuela secundaria de Ruiz, Nayarit, siendo escuela por cooperación; en ella permaneció hasta el año de 1962 en que ingresó al sistema federal en la escuela secundaria de Nueva Rosita, Coahuila, una escuela con bastante prestigio y reconocida por el Departamento de Secundarias Federales como modelo a nivel nacional.

En 1963 se inscribió a la Normal Superior de México en donde cursó la especialidad de físico-química, teniendo como compañero al inspector de enseñanza secundaria, profesor Cándido Pineda, quien le propuso con 16 horas a la secundaria de Jerez, Zacatecas. Al siguiente año lo asignaron con 22 horas en la escuela secundaria de Los Mochis, Sinaloa. Aquí se consolidó como maestro obteniendo tiempo completo en un lapso de tan solo cinco años de trabajar en este sistema educativo.

Fue ascendido a subdirector en la secundaria No. 3 de Los Mochis y posteriormente a director en la escuela secundaria de Higuera de Zaragoza, Ahome, Sinaloa, responsabilidad directiva que también desempeñó en Juan José Ríos, Guasave y Ahome. Finalmente fue ascendido a la categoría de jefe de enseñanza en el área de ciencias naturales.

Después de haber cumplido con su misión de educador en beneficio de la juventud sinaloense decidió acogerse a su derecho de jubilación y en 1995 causó baja en el sistema educativo.

• • •



Profesor Simón Quiroz Ramírez

Nació en el bullanguero y braverero barrio de “Mansillas” de la bella y airosa Tecuala, Nayarit, el día 6 de febrero de 1939. Fueron sus padres José Quiroz Manzano y Manuela Ramírez (finados). Pertenece a una familia numerosa siendo el tercero de once hermanos. Por la pobreza en que vivía su familia se vio precisado, desde temprana edad, a trabajar en las faenas del campo, eran tierras de temporal, nos confesó que: “Renegué, protesté y maldije mi precaria situación de labriego infantil sin sueldo”.

Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela “Rafael Buelna Tenorio” en donde tuvo la suerte de tener como maestra a una persona que motivaba a sus alumnos para seguir estudiando, los aconsejó que deberían salir de Tecuala para continuar estudiando, su padre también lo alentó a seguir estudiando y le hizo reflexionar sobre lo mucho que cambiaría su vida si estudiaba, en cambio sus amigos de siempre lo desanimaban ya que ellos no tenían posibilidades ni deseos de seguir estudiando.

Sus amigos lo llenaban de improperios y desaliento, le decían “Para qué vas a estudiar: para papa para salir camote morado, ya ni la amuelas, mira, nosotros ya vamos a trabajar para tener morlacos para ir a los bailes con las novias y echar la copa, no seas tonto”. Simón exclama con marcado acento: “¡Caramba, qué inocentes reflexiones, qué equivocados estaban! ¡Eran pensamientos pueblerinos!”

Pudieron más los razonamientos de su querida maestra Chuyita y los de su padre, por ello se trasladó a Jalisco Nayarit a presentar el examen de admisión al igual que 269 aspirantes. Su paisano y amigo Ascensión Medina Sánchez

y él ganaron por méritos propios una beca que les permitió estudiar los tres años de educación secundaria y tres de profesional. Ingresó a la Normal en 1952 y egresó como maestro normalista en 1958.

Con humildad y sinceridad el maestro Simón nos comentó: “No fui un alumno sobresaliente, tenía miedo de involucrarme en la política estudiantil y que por ser activista pudiera perder la beca, prestación que representaba nuestra oportunidad de estudiar y salir de la pobreza en que vivían nuestras familias, pero también es verdad que no me ubiqué entre los “agachados” porque caló hondo en mí la aseveración que hacía el maestro Parra, quien nos impartió historia: “El que de joven es calladito, de viejo es agachadito”.

De manera emotiva y con semblante reflexivo nos dice: “Los estudiantes normalistas fuimos privilegiados, recibimos consejos sabios de nuestros maestros que nos sirvieron para el mejor desempeño de nuestra función como maestros del medio rural. Recuerdo al maestro Enoch Zamudio Ledezma, émulo de Tata Nacho, quien nos impartió música y nos decía: “¡Aléjense de la bazofia, del estiércol social y sean líderes donde se paren, deben y pueden serlo! Cuando enfrenten problemas difíciles nada de lagrimitas como las magdalenas, hay que bajar del risco al valle y como el indio Manelic luchar y vencer. Esa es la consigna. ¡Adelante pues!” Hasta aquí la cita.

Con viva emoción y arraigada convicción del deber cumplido, de manera enfática nos comenta: “Como maestro ejercí con dignidad mi profesión durante 42 años, siempre en el medio rural porque de ahí salí y regresé ahí para servir con vocación y lealtad a quienes siempre han sido marginados, con la gente del campo con la que siempre me he identificado, con la niñez y la juventud agrarista, jamás claudiqué en mis principios, porque como el gran Pito Pérez ¡nunca fui chaquetero!, a mi raza serví con pasión, lealtad, honestidad y respeto”

Amparo Orozco Coronado, originaria de la comunidad de

la Concepción, Concordia, fue su esposa con la que procreó 4 hijos: José Antonio, Sergio, Arturo Francisco y Amparo, todos Quiroz Orozco. Abnegada esposa y madre que falleció el 3 de abril de 1967, enlutando su corazón. Etapa efímera llena de alegría y felicidad. Simón se sobrepuso a esta desgracia y siguió trabajando con entusiasmo enseñando a los niños de Sinaloa.

En el lapso de algunos años rehizo su vida sentimental contrayendo matrimonio con la maestra Soledad Urías, originaria de Tameapa, Sinaloa, procreando tres hijos: Dora Nelly, Simón y Marisol Quiroz Urías.

“Soy un ente sumamente agradecido porque el ser supremo intangible que rige los destinos universales me ha permitido llegar al cenit de la vida y, como lo expresara con vocablos selectos el bardo nayarita: “Vida nada me debes, vida estamos en paz”

“¡A todos ustedes os lo juro, nunca creerán, porque siempre estarán a la altura de mi corazón!”

“Paisanos y amigos, gracias por haberme brindado lo más valioso que se puede otorgar cuando hay química de reciprocidad, porque sal de la vida es la ¡Amistad!”



• • •

Profesor Jesús Nuño García

Maestro originario del estado de Jalisco, nació en la ciudad de Guadalajara el 14 de diciembre de 1938, hijo del matrimonio formado por el señor Jesús Nuño Jiménez y de la señora María Guadalupe García Centeno. A temprana edad quedó en la orfandad al morir su padre cuando tenía 4 meses, este lamentable incidente hace que la familia se desintegre, ya que su mamá y Jesús se fueron a vivir con su

abuelo materno y su hermano José, de escasos 3 años, se fue a vivir con su abuelo paterno.

Realizó sus estudios de educación primaria en el Colegio Allende de la capital tapatía. Su hermano José, a la edad de once años, fue a la Escuela Normal Rural de Jalisco a terminar su educación primaria. Su mamá, deseando que su hijo Jesús siguiera estudiando lo envió también a la Normal a primer año de secundaria, reuniéndose con su hermano José en esta institución educativa.

Nuño fue un joven inquieto, despierto, de gran agilidad. Sobresalió en el campo deportivo llegando a ser miembro de la delegación que representó a la escuela en los eventos nacionales deportivos y culturales de las Normales.

Ingresó a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1952, para cursar su educación secundaria y terminó su carrera de maestro en el año de 1958. Inició su trayectoria de maestro en la Escuela Anexa a la Normal Rural de Flores Magón, Chihuahua, donde laboró 4 años. Es oportuno anotar que el maestro José Nuño salió de esta institución por los graves problemas que enfrentaban las alumnas y los maestros de la Normal con el cura del pueblo, este azuzó a los pobladores para que agredieran físicamente a los maestros resultando Nuño con una fractura de la mandíbula ocasionada por una pedrada que le propinaron sus agresores.

Para su recuperación tuvo la necesidad de ir a la ciudad de México para ser debidamente atendido. Al recuperar su salud las autoridades educativas consideraron pertinente su cambio de adscripción por lo que fue enviado al estado de Sinaloa en mayo de 1962. Por este tipo de incidentes con la comunidad las autoridades educativas cambiaron la Normal Rural de Flores Magón a la comunidad de Saucillos.

En Sinaloa fue adscrito a la Escuela Primaria “Justo Sierra” de la ciudad de Los Mochis, cuando era director de esta importante institución educativa el maestro Braulio Pizarro. Llegó sin los recursos necesarios para poder subsistir teniendo que dormir en la propia escuela y recurrir al apoyo

de los amigos para sortear su lamentable situación. Con gran fortuna logró localizar a su antiguo maestro en la Normal, el profesor José María Lugo García, quien se desempeñaba como director del prestigiado “Colegio del Noroeste”, mejor conocido como “Colegio del Cerro”. En esta misma institución se encontró que laboraban sus amigos Silvino Apodaca, “La Bacha”, y Uranio Ulloa, quienes le brindaron todo su apoyo para que pudiera resolver su situación económica.

Laboró por 15 años en la Escuela “Justo Sierra” donde desarrolló una satisfactoria labor como maestro, fomentando el deporte, innovando el quehacer pedagógico y participando en la mejora del aprovechamiento y la disciplina escolar. Fueron años de entrega y dedicación a educar los niños de esta importante región de Sinaloa.

Estando en esta ciudad contrajo matrimonio con la señorita Rosalinda Flores Ríos el 21 de mayo de 1965 procreando a 8 hijos de los cuales viven 5. Su hijo José de Jesús Nuño Flores es el comandante de la Zona Naval Militar de Mazatlán.

Por problemas surgidos entre el supervisor escolar y los jóvenes maestros de la zona que luchaban por democratizar su organización sindical y que se respetaran los derechos de los maestros Nuño se vio precisado a manifestar su simpatía por este movimiento, lo que motivó su salida de esa zona escolar. En su estancia en los Mochis laboró en el INUPRES, centro dedicado a la atención de jóvenes infractores del municipio. Con la finalidad de contar con una adecuada preparación para atender la rehabilitación de estos infractores acudió a la ciudad de México a cursar la carrera de educación especial durante cuatro años, al cabo de los cuales recibió su título profesional en 1972. Siendo estudiante fue comisionado por la dirección de la escuela para que fuera a impartir un curso de estadística al personal de la Dirección de Educación Especial, circunstancia que le permitió cultivar amistad con la titular de esa dependencia oficial.

En este centro de readaptación inició su trabajo como maestro municipal, el Ayuntamiento cubría el sueldo de los

maestros. Una vez concluidos sus estudios de especialización recibió plaza federal como maestro de enseñanza especial.

Cuando el problema entre el supervisor escolar y los jóvenes maestros llegó a su punto más álgido el caso fue atendido por una comisión bipartita quien tomó la decisión de cambio de algunos maestros. Jesús Nuño fue enviado a Mazatlán con su plaza de maestro de educación primaria en tanto que su cambio de adscripción de la plaza de educación especial fue gestionado en la ciudad de México, el cual logró gracias a su amistad con la directora de esa dependencia.

Fue adscrito a la Escuela Primaria “Democracia” de Urías, Mazatlán, responsabilizándolo de la atención del sexto año de primaria. Su grupo fue el que ocupó el primer lugar en aprovechamiento y ganó el concurso de ortografía de la zona escolar.

Continuó su brillante trayectoria de maestro en la Escuela Primaria “Insurgentes” ubicada en la colonia Insurgentes de la ciudad de Mazatlán. Por su trayectoria como maestro y sus derechos adquiridos fue ascendido a director de escuela, siendo enviado a dirigir la prestigiada escuela “Democracia” en donde ya había laborado como maestro de grupo. Su estadía fue breve, solamente laboró año y medio enviándolo a dirigir la Escuela Primaria “Gabriela Mistral”, una de las de mayor prestigio en el puerto de Mazatlán.

Al llegar a su nueva adscripción el maestro Nuño les manifestó a sus compañeros maestros en reconocimiento a su magnífico trabajo: “Aquí no se necesita director, los maestros trabajan de manera responsable y profesional”. Como directivo logró coordinar los esfuerzos de los maestros logrando obtener los primeros lugares en aprovechamiento escolar, solamente dirigió la escuela año y medio ya que fue llamado por la superioridad para que se hiciera cargo del Departamento de Educación Especial en el año de 1984.

En 1985 dejó la jefatura del Departamento de Educación Especial regresando a su base en la Escuela Primaria “Gabriela Mistral”. Las satisfacciones nuevamente llegaron: ocupó el primer lugar en la interpretación del Himno Nacional, primer

lugar en aprovechamiento escolar y fue sede de un evento estatal de reconocimiento a los alumnos que viajaron a la ciudad de México a saludar al presidente de la república.

Los médicos le diagnosticaron cáncer en los huesos y en la médula. Gracias a su tratamiento oportuno y su fe en dios superó la situación tan grave que pesaba sobre él. Causó baja en el servicio el primero de enero de 1990.

Hoy con profundo misticismo y arraigada fe nos manifiesta: “Soy orgullosamente testigo de Jehová y tengo el privilegio de ser siervo ministerial. Soy un anciano, el que va adelante.”



• • •

Profesor Rafael Trejo Barrera

Originario del estado del Hidalgo llegó a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, junto con sus hermanos para formarse como maestros de educación primaria. Egresó en el año de 1958 y fue enviado por las autoridades educativas a prestar sus servicios de maestro de educación primaria al estado de Sinaloa.

Es la ciudad de Los Mochis en donde destacó este joven maestro por su calidad de educador y sus inquietudes de carácter sindical y social. Fue un defensor incansable de los derechos de los maestros, se alineó a los movimientos sociales por mejora las condiciones de vida de los pobres y condenar la corrupción de los malos funcionarios.

Por cambio de adscripción llegó a la Escuela Secundaria No, 2 de la ciudad de Culiacán.

Su estancia en la capital sinaloense se caracterizó por su convicción y activismo político-sindical. Junto con un grupo

de inquietos maestros integraron el grupo político sindical ARS. (Acción Revolucionaria Magisterial).

• • •



Profesor Sergio Gámez López +

La Constanca, ex-hacienda en donde existió un molino de caña que producía piloncillo y aguardiente, fue donde nació el 4 de marzo de 1936 el profesor Sergio Gámez López. Fueron sus padres Efrén Gámez Sañudo y Plácida López Quintero, familia de origen humilde dedicada a la siembra de algodón, el cual era llevado para su venta a la despepitadora de Mochicahui. Sembró también maíz y frijol.

Inició sus estudios de educación primaria en la escuela de su comunidad de origen. Sus padres preocupados por la educación de sus hijos investigaron con sus amigos sobre oportunidades de estudio para los jóvenes, enterándose de la existencia de un internado para varones en el estado de Nayarit; de inmediato reunieron a varios niños de la comunidad para informarles de esta oportunidad y consiguiendo el permiso de sus padres se trasladaron a Tepic por ferrocarril, saliendo de San Blas, Sinaloa, en busca de nuevos horizontes y nuevas oportunidades de estudio para los jóvenes de la comunidad.

A su llegada a Jalisco, Nayarit, fueron inscritos en la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas”, que funcionaba como escuela anexa a la Normal de Jalisco, en donde cursaron quinto y sexto año de primaria. Terminando su educación básica en 1950 se inscribió en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, previo examen de admisión, ganándose la beca que le permitió realizar sus estudios de educación secundaria y

la carrera de maestro normalista, formación profesional que terminó en el año de 1959.

Fue enviado a prestar sus servicios profesionales como maestro de educación primaria a su estado natal, al estado de Sinaloa, en donde fue adscrito a la comunidad de Felipe Ángeles, municipio de Ahome en el año de 1959. En esta comunidad laboró durante 5 ciclos escolares donde se casó con la profesora Flora Gastélum Robles en el año de 1961.

En Felipe Ángeles impulsaron los maestros de la escuela el deporte en todas sus ramas, con magníficos éxitos deportivos, resultando una comunidad que sobresalió en béisbol. Fue de las primeras escuelas rurales con tener banda de guerra lo que les dio mayor presencia a sus desfiles. Una de las actividades que emprendió con mucha responsabilidad fue el cultivo de la parcela escolar, sujetándose a lo dispuesto en el Reglamento de Parcelas Escolares, concibiendo a la parcela escolar como un anexo de prácticas para los alumnos. Los resultados económicos fueron tan importantes que contribuyeron a resolver muchas de las carencias que padecía la escuela y los maestros recibieron la parte que les correspondía.

Solicitó cambio de adscripción, siendo enviado a la comunidad de Vallejo en el año de 1966. En la escuela de esta comunidad se carecía de tomas de agua potable, por lo que fue necesario comprar una motobomba para poner bebederos para toda la comunidad escolar. El deporte fue también en esta escuela una actividad que se vio favorecida. Llamaron la atención de la comunidad los festivales bien preparados por los maestros que aún los recuerdan con mucho gusto los habitantes de la comunidad de Vallejo. Se construyó la casa del maestro.

Por permuta llegó, en 1968, a la comunidad de 2 de Abril, municipio de El Fuerte Sinaloa, donde promovió el jaripeo y lo relacionado con la charrería, aquí nació su cariño por los caballos.

Buscando mejorar sus condiciones laborales logró

su cambio de adscripción a la Escuela Primaria “Francisco I. Madero”, de la colonia Burócrata, de la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, donde permaneció hasta 1977, regresando nuevamente a la comunidad de 2 de Abril por motivo de otorgársele la doble plaza. Continuó su peregrinar como maestro para llegar al Ejido Benito Juárez donde laboró hasta el año de 1985.

Por cambio de adscripción solicitado llegó a la colonia Teresita de la ciudad de los Mochis, Sinaloa, siendo supervisora escolar la maestra Gloria López Jiménez. Promovido por derechos escalafonarios a la categoría de director de escuela primaria y adscrito a la Escuela Primaria “Nigromante” en la comunidad de Goros Pueblo, realizó un trabajo de acercamiento con los jóvenes de la comunidad organizándolos para las prácticas deportivas y realizar actividades de mejora en la comunidad.

El primero de enero de 1990 causó baja en el servicio por jubilación después de 31 años ininterrumpidos de servir a la educación de la niñez de Sinaloa. Se siente profundamente satisfecho de haber servido a la niñez de su estado, de su región, fue una entrega sin escatimar esfuerzo por llevar el alfabeto a los más necesitados, a los grupos marginados.

Hoy está integrado, junto con su esposa, al movimiento normalista dirigido por la Asociación Nacional de Ex-Alumnos de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit.





Profesor Valentín Gámez Soto

Miembro de una numerosa generación de sinaloenses que llegaron a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, bajo la tutela del maestro Jesús Valdés Robles, director de la Normal, el maestro Valentín Gámez llegó el año de 1952 a concluir su educación primaria. Fue alumno becado de complementario.

Nuestro entrevistado nació el 14 de febrero de 1940 en la comunidad de La Constancia, municipio de El Fuerte, Sinaloa. Fueron sus padres Rosalío Gámez Sañudo y la señora Salomé Soto Berrelleza.

Por orientaciones de su maestra María Fragozo, sus padres decidieron enviar al niño Valentín a continuar sus estudios de educación primaria a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a donde llegó a cursar sexto año de primaria, en virtud que en su pueblo natal solo tenían la oportunidad de cursar hasta cuarto grado.

En esta prestigiada institución formadora de maestros rurales cursó su educación secundaria y concluyó sus estudios de maestro normalista en el año de 1959. En septiembre de ese mismo año fue enviado a prestar sus servicios profesionales de maestro a la pequeña comunidad de El Batamote, Guasave, lugar en donde no había ningún servicio público y era habitada por trabajadores de diversas compañías constructoras de caminos y canales, ya que se iniciaba la apertura de las tierras del valle a la agricultura.

La presencia de cuerpos policiacos era muy frecuente debido a las invasiones de tierras que diversos grupos realizaban, los desalojos generaban mucha inquietud en el naciente asentamiento humano, hoy un floreciente pueblo dentro del valle agrícola de Guasave.

Aquí en estas condiciones de inseguridad nació la Escuela Primaria “Venustiano Carranza” que dio atención educativa a 173 alumnos distribuidos en cuatro grados. (de primero a cuarto grado). Con diversas actividades realizadas por los maestros y contando con el apoyo de los padres de familia y la aportación de los grandes agricultores de la región se logró recaudar la cantidad de \$15 000.00 pesos con los cuales se construyeron los espacios educativos necesarios.

Después de dos años de gestiones para regular la tenencia de la tierra, se empezaron a repartir lotes para fundar el asentamiento humano hoy conocido como Leyva Solano, la mayoría de la gente no se quedó en este pueblo y se fueron a el predio de Batamote, construyéndose la escuela federal en Leyva Solano.

Por solicitud de cambio es adscrito a la comunidad de Palos Verdes en el año de 1962, donde participó en la solución de un grave problema que confrontaba la comunidad con los maestros. En reconocimiento a su participación en la solución de este problema es enviado a la escuela primaria de Ocoro, Guasave, en el año de 1963, en donde la autoridad educativa ponía en marcha el programa de convertir esa escuela en una institución modelo para ser ejemplo en toda la región.

En reconocimiento a su desempeño docente en 1964 fue comisionado para dirigir la escuela modelo de Ocoro, y al año siguiente fue enviado a fundar la Escuela “6 de Enero” de la ciudad de Guasave.

Siendo un gran promotor deportivo en la ciudad fue llamado a colaborar en la Escuela Secundaria Insurgentes de Guasave, en el año de 1965, como maestro de educación física, más tarde con grandes inquietudes de superación profesional ingresó a la Escuela Normal Superior de Nayarit en donde cursó la especialidad de biología. Con una sólida preparación en su especialidad y experiencia docente inició su carrera como maestro de biología en el nivel de educación media básica.

“Hasta mi jubilación siempre trabajé con grupo, fue una

decisión muy arraigada en mí, por mi temperamento y manera de trabajar, preferí navegar con alumnos que con maestros”, nos comentó el maestro Valentín con un dejo de orgullo y satisfacción por haber decidido estar siempre al lado de sus alumnos.

Fue fundador del Club Deportivo Veteranos de Guasave de béisbol, equipo que representó a Guasave en encuentros deportivos en Estados Unidos, Baja California, Chihuahua, Sonora, Nayarit y parte de Sinaloa.

De manera tranquila y reflexionando nos manifestó, de manera convincente: “Gocé mucho mi profesión, me voy satisfecho de mi desempeño como maestro de la niñez y juventud de Sinaloa”. Causó baja en el servicio el primero de octubre de 1989.

• • •



Profesor Rosalío Gámez Soto

Durante su fructífera carrera magisterial siempre se desempeñó con una arraigada convicción de servicio y un sentido de responsabilidad. Después de 32 años de servicio recuerda con cariño a sus alumnos ya que ellos fueron su razón de ser maestro y, con énfasis, y con marcada emoción nos dice: “Si volviera a nacer sería maestro”.

Nació en la antigua hacienda de La Constancia, municipio de El Fuerte, Sinaloa, el 26 de febrero de 1937. Sus padres fueron el señor Rosalío Gámez Sañudo y la señora Salomé Soto Berrelleza. Su vida transcurre en una comunidad carente de todos los servicios públicos. Aquí inició su educación primaria, cursando hasta cuarto grado.

A muy temprana edad, siendo un niño, abandonó su

hogar para ser llevado por su padre a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, para que pudiera continuar sus estudios de educación primaria. En la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” de Jalisco, Nayarit cursó quinto y sexto grado, siendo alumno becado de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit. Era alumno de complementario.

En esa misma institución educativa cursó su educación secundaria y la carrera de maestro, donde terminó su formación profesional en el año de 1959. Inició su trayectoria magisterial en ese mismo año en la comunidad de Copalillo, municipio de Amatlán de Cañas, en el estado de Nayarit.

Continuó su larga trayectoria de maestro en la comunidad de Tepuzhuacán, dentro del mismo municipio, para llegar más tarde a su estado natal, Sinaloa, en el año de 1969, siendo adscrito a la comunidad de El Bule, municipio de Ahome. Por cambio de adscripción llegó a la comunidad de El Rincón de Aliso, El Fuerte, pasando después a la comunidad de El Campo Esperanza como director de la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas”, una escuela de organización completa que fungía como escuela de concentración.

Al asignársele la doble plaza fue cambiado como director a la escuela primaria de El Pochotal y maestro de grupo en su tierra natal La Constancia, comunidades enclavadas dentro del municipio de El Fuerte. Desempeñando sus responsabilidades como directivo y maestro en 1992, teniendo derecho, decidió jubilarse, causando baja el primero de enero de 1992, con 32 años y medio de servicios.

Su llegada a la comunidad de Campo Esperanza fue oportuna ya que fortaleció al equipo de basquetbol de esa comunidad que gozaba de mucho prestigio en todo el valle de El Fuerte. Es pertinente anotar que Rosalío Gámez Soto fue en su época de estudiante un formidable deportista, sobresaliendo en los deportes de basquetbol y béisbol, pero sin duda alguna fue el basquetbol su fuerte.

Representó a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, formando parte de la selección en los Eventos Deportivos

Nacionales de las Normales en las siguientes sedes: Palmira, Morelos; San Marcos, Zacatecas; Salaices, Chihuahua; San Diego Tekachc, Yucatán.

En todas las comunidades donde laboró dio impulso a los deportes, sobresaliendo siempre en las ramas de basquetbol y béisbol.

Estando adscrito en la comunidad de El Pochotal realizó las gestiones necesarias ante las autoridades educativas de Sinaloa para lograr la autorización del funcionamiento de un kínder, que era una de las demandas más sentidas de las madres de familia, con tan buena gestión que el kínder fue autorizado.

Hoy vive arraigado a la tierra que lo vio nacer, La Constancia, en donde cultiva su parcela sembrando maíz y frijol.

• • •



Profesor Jacobo Cedano Rojas

Como maestro de actividades artísticas tuvo grandes satisfacciones, pues su grupo de danza representó a la Escuela Secundaria Técnica No. 114, de Los Mochis, en varios eventos a nivel local, estatal y nacional en donde tuvieron relevante participación.

Nació en la ciudad de las gardenias, Acaponeta, Nayarit, el 2 de julio de 1940. Realizó sus estudios de educación primaria en su tierra de origen, Acaponeta, en la Escuela Primaria “Labor y Constancia”. Su educación media básica la cursó en la Escuela Secundaria por Cooperación “Leyes de Reforma”.

Con el apoyo de sus padres Jacobo Cedano logró realizar sus sueños de prepararse para tener un mejor futuro. Se

inscribió en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1957 para cursar la carrera de maestro normalista. Egresó de esta prestigiada institución en el año de 1960.

Fue enviado al estado de Sinaloa a prestar sus servicios profesionales. La Dirección Federal de Educación de Sinaloa le extendió sus órdenes de adscripción a la comunidad de Las Estacas, municipio de El Fuerte, en septiembre de 1960. Aquí inició su brillante carrera como maestro con una mística y entrega digna de encomio.

Su habilidad para organizar grupos y la danza le brindaron la oportunidad de formar cuadros de alumnos con grandes potencialidades en la danza, lo que le permitió presentar “comedias” que aprovechó para mandar mensajes subliminales para mejorar el aseo, la salud y la responsabilidad de los padres en la formación de sus hijos y emprender la lucha contra el vicio, muy arraigado en la comunidad. Movilizó a toda la comunidad despertando en ella una nueva conducta y un mayor acercamiento con la escuela.

Las Estacas estaba ubicada en medio de dos grandes haciendas porfiristas: Navojoita de la familia Pedrosa y la familia Contreras que tenían acaparadas las tierras de los indígenas Mayos de la región. Estas haciendas brindaban trabajo a los menores, por lo cual no asistían a clases; fue necesaria la intervención del maestro Jacobo con los mayordomos de las haciendas para que enviaran a los niños a la escuela, gestión que no dio resultado por lo que demandó la intervención de las autoridades municipales para lograrlo. Por esta acción fue amenazado de muerte por los dueños de las haciendas.

El peligro latente en contra de la integridad física del maestro obligó al supervisor escolar cambiarlo durante este periodo escolar a la comunidad de La Higuera de los Natoches, dentro del mismo municipio de El Fuerte. En esta comunidad indígena logró fortalecer la estructura escolar. Fueron enviados nuevos maestros y logró el apoyo de la comunidad para realizar un trabajo de profunda penetración

en la vida del pueblo. Hubo cambios notables en la manera de comportarse en los alumnos y mayor apoyo de los padres de familia y las autoridades locales.

Para el ciclo escolar 1961-1962 fue ubicado por la supervisión escolar en la comunidad indígena de Huepaco de los Torres, municipio de El Fuerte. En este asentamiento humano realizó un trabajo de profundo contenido social y educativo y logró que los alumnos despertaran de ese letargo que minimiza las capacidades del ser humano. Contando con el apoyo de las autoridades locales y de los padres de familia se operó un cambio radical en la vida de los niños y de la comunidad. Se mejoró el aspecto del pueblo, los niños perdieron la timidez del niño indígena y participaron activamente en las tareas que programó la escuela.

Su trabajo educativo ampliamente conocido en la región fue valorado por el supervisor escolar enviándolo a prestar sus servicios profesionales a la escuela de organización completa, con funciones de escuela de concentración, "Lázaro Cárdenas del Río" de la comunidad de Campo Esperanza, El Fuerte. En esta escuela, en este ciclo escolar, coincidieron en su estancia cinco maestros egresados de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, quienes integraron un sólido equipo de trabajo dirigidos por el maestro Miguel Durán Gallardo.

Jacobo Cedano fue pieza fundamental para motivar la participación de todo el personal, de los alumnos y padres de familia. La escuela pronto logró prestigio en toda la región; se convirtió en el punto de las innovaciones pedagógicas y el centro político de la zona escolar. Aquí el grupo de maestros normalistas puso en práctica la técnica de proyectos de Kilpatrick, la Escuela Activa de John Dewey con gran éxito. Esta experiencia pedagógica fue compartida con los maestros de la zona escolar por medio de los Centros de Cooperación Pedagógica organizados por la supervisión escolar.

El trabajo comunitario fue importante. La escuela se convirtió en el centro neurálgico en donde nacían las acciones de mejoría para el pueblo. La disciplina y el aprovechamiento escolar mejoraron de manera satisfactoria. Los viernes

sociales eran reuniones comunitarias en donde se lanzaban los mensajes subliminales para operar el cambio para ser mejores.

Durante su estancia el grupo de normalistas impulsó el deporte hasta llegar a tener equipos altamente competitivos de la región; Ramón Robledo Álvarez, Ramón Aguilar Zamora, Gildardo Arciniega Cossío y Miguel Durán Gallardo fueron los impulsores del basquetbol.

Por cuestiones de orden político sindical parte del equipo fue enviado a la ciudad de Guasave como represalia: Jacobo Cedano Rojas, Ramón Aguilar Zamora y José Luis López Arciniega fueron los cambiados. El maestro Jacobo Cedano fue adscrito a la Escuela Primaria “Carmen Serdán” para luego pasar a la Escuela “Tipo” de Guasave, donde permaneció 3 años. Aquí nuevamente sobresalió el trabajo de Jacobo tanto en el orden académico como en el trabajo comunitario.

En la Escuela Normal Superior de Nayarit cursó la especialidad de biología y en el INBA, danza, lo que le permitió tener la oportunidad de incorporarse a la planta de maestros de la naciente Escuela Secundaria Técnica No. 114 de la ciudad de Los Mochis, hoy Técnica 2. En esta institución laboró 34 años como maestro de biología y danza.

Formó parte del profesorado del CECyT 203, hoy CBTIS No. 43 desempeñándose como maestro de actividades culturales. Su grupo artístico representó dignamente a la institución en eventos de carácter nacional en donde dio a conocer el folklor sinaloense; esta fue una de sus más grandes satisfacciones, el haber sido un difusor de nuestra cultura es su genuino orgullo. Se jubiló en el año de 2006.

Fue maestro de arte dramático y danza en el IMSS, en esta institución laboró 28 años atendiendo a niños, jóvenes y adultos mayores.

Contrajo matrimonio con la maestra Alicia Ponce Rafael en 1965 procreando cuatro hijos: Amor Alicia, Cristal Selene, Omar Talik y Arturo Iván.



Profesor Florencio Gallardo López

“En estas tierras lejanas y desconocidas cómo extrañaba a mi querida normal, a mis amigos, a mis padres, pero con resuelta decisión inicié mi carrera de maestro de educación primaria”, nos relata con marcados dejos de nostalgia el maestro Florencio.

Nació el 13 de abril de 1936 en la comunidad del “Mogote”, hoy Vicente Guerrero, perteneciente al municipio de Rosa Morada, Nayarit. Su vida fue como la de todos los niños pobres de México, con muchas carencias, realizando labores del campo desde temprana edad: sembrar, arar la tierra con yunta y cuidar animales.

“Cuando empecé a ir a la escuela primaria rápido me enseñé a leer y a escribir, recuerdo que leía rapidito. Mi escuela era unitaria, un solo maestro nos atendió durante cinco años. Mi abuelo me ponía a leer en las noches y al ver mi entusiasmo y dedicación me mandó a presentar el examen de admisión a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, para cursar el quinto grado de primaria, pero llegué tarde al examen. No pude obtener beca, pero me dieron la oportunidad de que me quedara como “gaviota” (sin beca). Tiempo después al reprobar algunos alumnos tuve la oportunidad de obtener mi beca”, nos comenta con viva emoción el maestro Florencio Gallardo López.

Fue en la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” de Jalisco, que funcionaba como Escuela Anexa a la Normal, en donde cursó quinto y sexto año, culminando así su educación primaria en el año de 1954. Este mismo año inició su educación secundaria en la Normal de Jalisco y seis años después concluyó su formación como maestro normalista en 1960.

Terminada su carrera de maestro fue enviado a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa, siendo director federal de educación primaria el maestro ex-normalista profesor Maximino Hernández Escanio, quien le entregó su nombramiento de “Maestro Normalista Titulado”, adscribiéndolo a la comunidad de Sivirijoa, municipio de El Fuerte, Sinaloa.

“A los pocos días de haber iniciado mi trabajo me encontré con mi amigo y paisano Miguel Durán Gallardo quien de inmediato consiguió mi cambio al Ejido Mochicahui, comunidad perteneciente al mismo municipio, ubicado en un mejor lugar. Mi situación cambió radicalmente”, nos expresa agradecido el maestro Florencio.

Su primera experiencia docente la realizó en una escuela unitaria, con presencia indígena. Fueron tres años los que trabajó en esta comunidad. Su mayor preocupación fue tener una comunicación abierta con los padres de familia y enseñar, con amplio sentido de responsabilidad, a sus alumnos que necesitaban de una atención especial por el abandono en que se encontraban.

Estando estudiando en la Normal Superior de Nayarit la especialidad de biología, Florencio se encontró con su estimado amigo Ángel Casanova Celaya (Ricachá) quien le propuso permutar, él laboraba en Nayarit. Interesándole la propuesta, realizaron, de inmediato los trámites necesarios para lograr este cambio de adscripción, el cual les fue autorizado. De esta manera regresó a su estado de origen, Nayarit.

La Dirección Federal de Educación de Nayarit lo asignó a la comunidad de Cuautla, municipio de Tecuala. Al enterarse el profesor Ramón Gutiérrez López de la llegada de Florencio a Cuautla, fue a proponerle cambio a la comunidad de Quimichis, aceptando de inmediato esa oportunidad de cambio de comunidad. Una vez más sus amigos lo apoyaron y lo ayudaron a mejorar sus condiciones laborales.

En Quimichis realizaron un trabajo de equipo que aún es reconocido por la gente de la comunidad. Impulsaron el

basquetbol que fue la pieza fundamental para lograr que la comunidad se identificara con los maestros y los apoyaran en su trabajo.

Fueron tres años los que trabajó en esta bonita comunidad, donde adquirió más experiencias en su desempeño como maestro; aprendió a trabajar en equipo y sobre todo a ser responsable en la atención de los niños que requerían de comprensión y apoyo pedagógico.

Al terminar su formación profesional de maestro de primaria de inmediato se inscribió en la Normal Superior de Nayarit para cursar la especialidad de biología. Cuando estaba en quinto año fue a México a solicitar un préstamo al ISSSTE y plaza de maestro de secundaria.

Estando en Plaza de la República, cerca de las oficinas del ISSSTE, un señor intentaba resolver el problema de una ponchadura de su carro y no podía quitar la llanta. Se ofreció a apoyarlo y cuando terminó de cambiar la llanta, el señor le dio una tarjeta, diciéndole, amablemente: “Cuando se te ofrezca algo no dudes en visitarme”. Se fue el señor y guardó la tarjeta. Al día siguiente se la enseñó a sus compañeros de cuarto y con asombro le dijeron: ¡Es de Cándido Pineda Barrios, es el jefe del Departamento de Secundarias! ¡Ya la hicimos, Florencio!

Muy temprano se fueron a la Secretaría de Educación Pública a ver este importante funcionario de secundarias generales. Cuando solicitaron verlo, había una larga cola. Le pidieron al portero que les hiciera el favor de anunciarlos, entregándole la tarjeta que le había dado. El portero entró a consultar a su jefe y de inmediato los hizo pasar; al verlo el funcionario lo saludó y le preguntó qué se le ofrecía, respondiéndole de inmediato: “Queremos trabajar en secundarias, que nos dé esa oportunidad”. El jefe del Departamento de Secundarias de inmediato llamó a su secretaria instruyéndola que le dieran a Florencio 22 horas en Zacatecas, y a sus compañeros los mandó a Baja California. En Zacatecas laboró por espacio de 7 ciclos escolares.

Solicitó cambio y fue enviado a Villa Isla, Veracruz, donde solo laboró un año. Nuevamente solicitó cambio de adscripción a Nayarit pero no había oportunidad. Es así como nuevamente llegó a Sinaloa en el año de 1972, a la Escuela Secundaria Federal No. 1 de Culiacán. Aquí trabajó hasta 1994, año en que solicitó su baja por jubilación.

Fueron 25 años de trabajo callado, pero de una entrega total a educar a la niñez y juventud de Sinaloa. Fueron 22 años en la Secundaria Federal No. 1 de Culiacán. En reconocimiento a su desempeño profesional fue ascendido, en la misma escuela a subdirector. “En esta escuela entregué lo mejor de mí mismo, con sentido de responsabilidad cumplí con mi encomienda de maestro. Me retiré satisfecho de haber servido a Sinaloa, de haber contribuido a formar la generación que hoy dirige Sinaloa”, nos comenta al final de la entrevista.

• • •



Profesor José Moreno Lemus

Se siente feliz de su trabajo como maestro y está convencido que supo responder a los retos que el ejercicio profesional le demandó. Reconoce a la Normal de Jalisco como la escuela que lo dotó de las herramientas pedagógicas necesarias para salir adelante en el ejercicio de esta noble profesión de maestro.

Nació el 27 de marzo de 1940 en el “Nuevo”, hoy Villa Hidalgo, perteneciente al municipio de Santiago Ixcuintla, en el estado de Nayarit. Fue el tercero de siete hermanos. Fueron sus padres el señor José Moreno y la señora Mercedes Lemus, de origen campesino y ganadero. Cabe destacar que sus padres realizaron el mejor de sus esfuerzos por darles

educación a sus hijos, su mayor anhelo era verlos convertidos en profesionistas.

Sus estudios de educación primaria los realizó en la Escuela Primaria “Venustiano Carranza de su pueblo natal, sus estudios de educación secundaria en el internado de la Escuela Secundaria Federal No. 1 de la ciudad de Tepic, Nayarit, de la cual egresó en el año de 1956.

Con deseo de cumplir con los sueños de sus padres ingresó a la prestigiada Normal Rural de Jalisco, Nayarit para cursar la carrera de maestro normalista de la cual egresó en el año de 1960. Es oportuno señalar que de esta prestigiada institución formadora de maestros también egresaron sus hermanos Ascensión y Jesús. Se expresa el maestro José, con viva emoción y dejos de nostalgia: “La Normal de Jalisco nos dio cobijo y la consideramos, en nuestra familia, como nuestra segunda madre, ya que gracias a ella nos convertimos en hombres de bien”

Inició su brillante carrera magisterial en la comunidad de La Quebrada, municipio de Huajicori, pasando a Toro Mocho, perteneciente a la municipalidad de Santiago Ixcuintla, pueblo en donde impulsó la práctica del béisbol. Continuando con su trayectoria magisterial fue adscrito a la comunidad de Cañada del Tabaco, dentro del mismo municipio costeño en donde, con éxito, impulsó la poesía coral. Dejó constancia de su desempeño profesional en Sentispac donde fue reconocido y recordado su trabajo como maestro.

Con el firme propósito de superarse profesionalmente encaminó sus pasos a la Escuela Normal Superior de Nayarit en el año de 1962 para cursar la especialidad de matemáticas, egresando de esta prestigiada institución educativa en el año de 1967. Antes de concluir su educación de Normal Superior ingresó al sistema de educación secundaria en el año de 1965. Se inició en este nivel educativo en Yahualica, Jalisco, para luego ser adscrito a la escuela de sus amores, la Secundaria Federal Insurgentes de Guasave, Sinaloa.

En esta importante institución educativa de Guasave se

desempeñó como maestro de grupo, subdirector y finalmente director de la misma. Una trayectoria magisterial que registra sus éxitos y sus grandes satisfacciones. Aquí se registran sus grandes logros como maestro de matemáticas, trabajo que es reconocido en toda la región. En esta escuela integró la banda de guerra, impulsó la práctica del ajedrez y la disciplina observada por los alumnos fue una nota sobresaliente. Esta se dio en el marco de una libertad responsable de los alumnos y la participación de los maestros como sus guías y la entusiasta participación de los padres de familia.

El 10 de abril de 1966 contrajo matrimonio con la señorita Clara Rodríguez Peraza, con quien procreó a tres hermosas hijas, convertidas hoy en exitosas profesionistas.

Fue director fundador del prestigiado “Colegio Guasave”, institución educativa particular que ha venido participando en la formación de los nuevos ciudadanos de Guasave, logrando poseer como una institución de vanguardia en toda la región.

Fundó la Escuela Secundaria Federal de Tamazula, Guasave, en donde puso en juego toda su capacidad de gestión para lograr la construcción de los espacios educativos necesarios para realizar el trabajo docente.

Fue fundador y director de la Escuela Preparatoria “Francisco J. Mujica”, de Guasave, centro educativo de carácter particular que ha venido brindando la oportunidad a cientos de jóvenes de cursar su educación preparatoria.

Actualmente viene ofreciendo sus servicios profesionales en el Colegio “Instituto Inglés”, en donde imparte matemáticas, apoyo y asesoría a los estudiantes de preparatoria en cálculo diferencial e integral, analítica y estadística.

Después de 33 años de ininterrumpida labor magisterial se acogió a su derecho de jubilación causando baja en el año de 1993.

La parte más importante de su vida fue dedicada oficialmente a educar a los niños de Nayarit y de los jóvenes de Jalisco y Sinaloa. Hoy continúa con esta tarea de apoyar

la educación de los jóvenes de la tierra que lo vio crecer profesionalmente y como persona: Guasave, en donde radica con su familia.

•••



Profesor Francisco Carrada Gómez

Francisco Carrada Gómez nació el 20 de junio del año de 1933 en la comunidad de San Andrés, Cabecera Nueva, perteneciente al Distrito de Putla, Oaxaca. En su propia comunidad estudió el primer grado de primaria, aclarando que no asistía regularmente a clases porque tenía que cuidar de los animales tales como chivos, bueyes y bestias de carga. Dedicaba más tiempo al campo que a la escuela.

Al siguiente año llegó un maestro normalista a su pueblo. Teniendo la oportunidad de cursar el segundo grado completo no cursó tercero ni cuarto ni quinto grado. Ese mismo maestro normalista le dio una boleta de quinto grado para que pudiera cursar el sexto grado y lo apoyó para que fuera a estudiar a la Escuela Normal Rural de Comitancillo, Oaxaca, donde logró cursar el sexto grado con mil dificultades porque mal sabía leer. No conocía las figuras planas mucho menos los cuerpos geométricos y sus respectivas fórmulas, lo mismo sucedía con las demás materias.

Con todas esas carencias cognoscitivas, pero con un gran deseo por superarse, tuvo que poner todo su esfuerzo, entusiasmo y dedicación para salir adelante. Terminadas las actividades escolares se iba al campo a estudiar, a leer en voz alta a repasar sus apuntes, logrando de esta manera nivelarse con sus compañeros de clase. No del todo, pero por lo menos ya tenía los fundamentos de las materias que

cursaba. Quiero aclarar que para poder entrar a la Escuela Normal Rural le alteraron el acta de nacimiento por lo que oficialmente nació en 1939.

En secundaria la cosa no fue nada fácil, siguió teniendo tropiezos y dificultades al grado de reprobar en segundo de secundaria inglés y matemáticas. Vencidas estas dificultades pasó a tercero de secundaria, pero hubo problemas en la escuela; estalló una huelga y no pudo continuar en ella.

Se trasladaron alrededor de 100 estudiantes a la ciudad de México, tiempos en que estaba como secretario de Educación, Jaime Torres Bodet. Permanecieron ahí alrededor de 15 días y fueron atendidos por Liberato Montenegro, líder estudiantil, quien los ayudó a conseguir su cambio a San Diego Tekax, Yucatán, en 1957. Ahí terminó el tercer grado de secundaria. No le gustó el clima de esa región y se regresó a la ciudad de México, acompañado de Juan García García, compañero de grupo, a solicitar cambio de escuela, mandándolos a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde terminó su carrera como maestro en junio de 1961.

Fue enviado al estado de Sinaloa a prestar sus servicios profesionales. En Culiacán permaneció alrededor de 10 días en espera de sus órdenes, asignándolo a la comunidad de "Hacienda de Ceballos". En esa escuela había grandes dificultades entre los miembros de la comunidad, por lo que se dio a la tarea de visitar casa por casa y platicar con cada uno de los padres de familia y hacerles ver que lo que estaban haciendo era incorrecto, logrando unificarlos.

Laboró ese año sin más dificultades. El siguiente año surgió un problema con la comunidad del Potrero de Bojórquez, quienes cortaron un árbol maderable que estaba en los límites de ambas comunidades. Viendo que lo querían para beneficio personal lo reclamaron mediante oficio dirigido al presidente municipal, haciendo ver que la escuela tenía muchas necesidades ya que hacían falta mesabancos, mesas y pizarrones. El presidente municipal autorizó hacer uso del árbol y lo convirtieron en tablones para ser usado en

beneficio de la escuela.

En 1963 le dieron cambio a la comunidad de Buchinari, Sin. Nombrado el Comité Directivo de la Asociación de Padres de Familia se hizo el planteamiento de la necesidad de construir los servicios sanitarios y la cerca perimetral. Al decidir en qué parte se construirían los servicios sanitarios tuvo dificultades con un padre de familia que era el líder de la comunidad y a la vez era regidor municipal quien dijo que los sanitarios se construirían en el lugar que él lo indicara. A lo que le respondió: “Dentro de la escuela la Dirección y el Comité de Padres de Familia tomarían decisiones”.

No le agradó al líder la respuesta, manifestando su enojo: “Ustedes los profesorcitos, gente de la ciudad, no saben de las necesidades que hay en las comunidades, me imagino que usted no sabe nada”, a lo cual le contestó Carrada: “Mire, señor, todos los profesorcitos que usted dice, somos gentes de campo y conocemos de las necesidades de las comunidades y sabemos hacer trabajos del campo porque somos hijos de campesinos y en la escuela donde estudiamos se practicaban labores del campo. Yo sé cuidar animales domésticos, sé manejar el arado, la coa, sé cómo se siembra, cómo barbechar, ensillar cualquier animal, sé uncir una yunta de bueyes o de mulas, cargar cualquier animal y lo hago solo, así que no se equivoque”.

“Todos mis compañeros maestros, egresados de las normales rurales, saben hacer lo mismo que yo, fuimos preparados, precisamente, para trabajar en comunidades rurales, le aseguro que usted no sabe hacer todo lo que yo hago como hombre de campo, usted tiene derecho a opinar como miembro de la Asociación de Padres de Familia pero la decisión final es de todos y el Comité Directivo y la Dirección de la Escuela dirigirán las actividades”.

Con el tiempo este señor le manifestó que se había equivocado: “Nos hicimos muy amigos y trabajamos juntos en beneficio de la escuela”. Se hicieron los servicios sanitarios, la cerca perimetral, de puro palo de brasil, un aula,

un monumento a la bandera, se adquirió una planta de luz y se consiguió una maestra auxiliar pagada por la comunidad.

En 1970 fue enviado a trabajar a la comunidad de Maquipo, Sin. En ese lugar encontró un aula sin puertas, ventanas, la cerca tirada (era de alambre de púas), permitiendo que dentro de ella durmiera el ganado. “De inmediato empezamos a hacer promociones y solicitudes logrando habilitar puertas y ventanas, el aula y levantar la cerca, pero ahora con tela ciclónica, también se construyó la dirección de la escuela y una nueva aula”.

En el año de 1979 le dieron órdenes para ir a laborar a la escuela de Cubiri de la Cuesta. Se construyó, con maya ciclónica, la cerca perimetral, la dirección de la escuela y con la intervención del Presidente Municipal se rellenó el canal que pasaba a un lado de la escuela. Ahí concluyó su trabajo como maestro de educación primaria.

El día primero de octubre de 1991 tramitó su licencia pre-jubilatoria, causando baja en el servicio docente a partir del día primero de enero de 1992.

“Me siento muy satisfecho de haber prestado mis servicios como maestro de primaria y haber servido a la niñez sinaloense”, expresó emocionado el maestro Francisco Carrada Gómez.

• • •



Profesor Antelmo Estrada Cervantes

“Concluí mis actividades como maestro de primaria el día 28 de septiembre de 1991, ya que el día primero de octubre hice entrega en Culiacán de mi solicitud de licencia pre-jubilatoria, logrando mi jubilación a partir del día primero

de enero de 1992”, nos manifestó nuestro querido amigo, Antelmo, en amena charla.

Antelmo Estrada Cervantes nació el 27 de junio de 1941 en la comunidad minera de Soyatita perteneciente al municipio de Huajicori, estado de Nayarit, lugar en donde durante algún periodo de su niñez se dedicó a labores mineras. Acarreaba el metal, lo martajaba, lo llevaba a las taúnas donde era molido con la ayuda de bestias, se mezclaba con mercurio con la finalidad de atrapar el oro, la bolita de oro se vendía en un lugar minero llamado Providencia o en Acaponeta, Nayarit.

Inició su educación primaria en “La Atravesada”, perteneciente al municipio de Acaponeta, Nayarit. Esta comunidad no contaba con aula, ni mesabancos, recibían clases bajo un árbol y bancas rudimentarias. Las clases las impartía una persona de la comunidad. Abundaban los moscos, tábanos, que molestaban todo el tiempo. La laguna era el lugar donde nos proveíamos de agua, abundaban las sanguijuelas, pudiéramos decir que aquel lugar era la sucursal del infierno.

Su familia se vio obligada a abandonar esa comunidad, dirigiéndose a la ciudad de Acaponeta, Nayarit, donde inició verdaderamente su educación primaria a la edad de 7 años, en la escuela del Cuartel Quinto. En dicha escuela cursó primero, segundo, tercero y cuarto grado, no pudo continuar en esta institución ya que los tíos con los que vivía se fueron a trabajar a Potan, Sonora, lugar en el que tuvo que cursar nuevamente el cuarto grado por no haber en la escuela de esa comunidad quinto ni sexto grado. Después de estar viviendo un año en Potan, Sonora se fue a vivir con su mamá a la comunidad de Huajicori, Nayarit, en donde cursó cuarto y quinto grado de primaria, así terminó su educación básica.

Terminada la primaria se fue a un lugar llamado Quiviquinta, perteneciente al municipio de Huajicori en donde atendió un billar, desempeñándose como coime. Siendo coime un día llegó un correo para comunicarle que su mamá lo requería de inmediato en Huajicori porque al día siguiente

se iría a Tepic a estudiar junto con los cuates de su tía Pona, ellos habían estudiado todas las vacaciones y se prepararon para presentar la prueba de selección en la Normal de Jalisco, Nayarit, él no sabía a qué iba, ni qué se estudiaba en esa escuela. Sorpresa, los primos no se quedaron y él se quedó como externo logrando en unos meses más obtener su beca.

Siendo estudiante de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit perteneció al Orfeón, grupo cantor juvenil que dirigía el Profr. Enoch Zamudio Ledezma. Este grupo participó en varios eventos y cantaron en la radio XEXT de Tepic.

Como estudiante normalista participó solo en las actividades básicas de la institución guardando siempre una conducta intachable. Nos comenta: “Como siempre fui cabeza dura, tuve que poner todo mi esfuerzo y dedicación para poder aprender. Mis apuntes los leía no solo una vez, sino muchas veces, hasta poder retener algo en mi memoria. Siempre luché por tener una buena calificación, aunque no sobresaliente pero sí aceptable. Les diré que no me escapé de ser reprobado en matemáticas, como muchos de mis compañeros, por el Profr. Bazán. Algunos sábados y domingos cortaba garbanzo o café para tener algunos ingresos y solventar algunas necesidades. Así transcurrieron mis seis años de estudiante hasta que finalmente en 1961 terminé mi carrera como maestro normalista”.

En agosto de 1961 fue enviado a prestar sus servicios como maestro al estado de Sinaloa, trasladándose a la capital sinaloense a recibir sus órdenes de adscripción. En esta ciudad permaneció alrededor de 7 días en espera de las órdenes, finalmente, el 31 de agosto de 1961 le entregaron las órdenes firmadas por el Profr. Maximino Hernández Escanio, director federal de Educación en el estado.

Fue asignado a la comunidad de Huacapas, Sinaloa, perteneciente a la 12/a. zona escolar con cabecera en Sinaloa de Leyva, Sinaloa, a cargo del C. Profr. Olivo. En esta comunidad permaneció 2 años y 3 meses, logrando durante ese tiempo, con la ayuda de los padres de familia, enjarrar el

aula escolar, acondicionar los servicios sanitarios, construir la cerca perimetral de la escuela, trabajo que se hizo con palos de brasil, colocando a la entrada una puerta de cerrado semiautomático ingeniado por el carpintero de la comunidad, se equipó a la escuela de una lámpara de gas. En esta escuela trabajó con 4 grupos, de primero a cuarto, ingeniándose las, como todos los maestros rurales, para poder salir adelante y procurando el mayor beneficio para los alumnos.

El día 2 de diciembre de 1963 recibió órdenes de cambio de comunidad, enviándolo como maestro auxiliar en la escuela Primaria Federal “Venustiano Carranza”, establecida en la comunidad de Baburía, municipio de Sinaloa, perteneciente a la 5/a zona escolar a cargo del C. Profr. Roberto Preza Aguilar.

Trató siempre de dar lo mejor de sí mismo, de utilizar las técnicas y procedimientos adecuados para que los alumnos se sintieran a gusto en cada clase y aprovecharan al máximo los conocimientos impartidos; procuró que los alumnos participaran lo más posible y que fueran ellos los descubridores e inventores de fórmulas en el cálculo de perímetros, áreas y volúmenes.

El 31 de enero de 1973 recibió órdenes para que se hiciera cargo de la dirección de la Escuela Primaria Federal “Venustiano Carranza” clave 2515415, establecida en la comunidad de Baburía, municipio de Sinaloa perteneciente a la 27/a zona escolar con cabecera en Sinaloa de Leyva. El día 12 de marzo de 1976 se le otorgó la doble plaza. Durante su estancia en esta escuela se construyeron 2 aulas tipo CAPCE, se edificó una barda de 80 metros lineales, al frente se hizo una cerca con maya ciclónica y base de material con su respectivo cancel, al fondo del solar escolar se hizo una cerca con maya ciclónica, se construyó un teatro escolar, así como una cancha de usos múltiples, dos aulas pegadas al viejo edificio y con las mismas características, también se construyó la Casa del Maestro y nuevos servicios sanitarios.

La Escuela “Venustiano Carranza” de Baburía, siempre se distinguió por estar entre los primeros lugares de la zona

escolar en encuentros deportivos y académicos, llegando a ocupar el primer lugar a nivel estado.

Puntualiza: “Siempre trabajé con muchas ganas, con entusiasmo, procurando obtener siempre los mejores resultados y los problemas que hubo se les buscó solución en las Juntas de Consejo Escolar. En las actividades o eventos escolares realizados siempre la dirección y personal tomamos acuerdos antes de su realización, de manera tal que cada uno desempeñara la actividad que más le agradaba realizar”.

Su desempeño profesional es hoy reconocido por la comunidad de Sinaloa de Leyva, quien recuerda su valiosa participación en la forja de los ciudadanos de esa comunidad. Son múltiples las manifestaciones de cariño que ha recibido por esa gente agradecida que, de esa manera, le rinden homenaje a este talentoso maestro nayarita.

• • •



Profesor Servando Reyes Romero

Se trata de un digno representante de la estirpe de maestros egresados de la Benemérita Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, que llegaron a Sinaloa a participar en la forja de una nueva sociedad.

Nació el 23 de octubre de 1941 en la población de Quimichis, municipio de Tecuala, Nayarit. Muy chico su familia tuvo la necesidad de trasladarse al pueblo de Milpas Viejas, donde vivió toda su infancia y parte de su adolescencia.

En Milpas Viejas cursó hasta tercer grado de educación primaria y en la Escuela “Rafael Buelna” de Tecuala concluyó sus estudios primarios. En este mismo lugar cursó

su educación secundaria en la Escuela “Amado Nervo” distinguiéndose por su desempeño deportivo, sobresaliendo en el basquetbol y llegando a representar a su municipio en los Juegos Deportivos Estatales Estudiantiles y ser jugador de primera fuerza del municipio.

En septiembre de 1958 ingresó a la escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit y por los resultados obtenidos en el examen de admisión fue becado por esta institución para cursar sus estudios profesionales de maestro de educación primaria. Durante su estancia en la Normal Servando se distinguió por su seriedad, entrega al estudio y al deporte.

Durante los periodos 1959-1960 y 1960-1961 se desempeñó como secretario del Club de Orientación Política e Ideológica. Durante este mismo periodo Servando fue integrante de la selección de basquetbol que representó a la Normal de Jalisco en diversos certámenes municipales, estatales y acudiendo a los Juegos Deportivos y Culturales de las Normales Rurales celebrados en Atequiza, Jalisco, en 1961, en las disciplinas de natación y basquetbol.

En 1961 concluyó su etapa formativa en la Normal de Jalisco, Nayarit, siendo adscrito al estado de Sinaloa para desempeñar su trabajo como maestro de educación primaria. La Dirección de Educación Primaria de Sinaloa lo designó como maestro de la Escuela Primaria Unitaria “Jesús Almada”, de la que fue director fundador en la comunidad de Montelargo, campo agrícola propiedad del Sr. Jorge Almada. Laboró en esta escuela dos ciclos escolares: 1961-1962 y 1962-1963, atendiendo 3 grupos en el primer ciclo escolar y 4 grupos en el ciclo escolar siguiente.

Para el ciclo escolar 1963-1964 fue cambiado de adscripción a la Escuela Primaria “Miguel Hidalgo” de la comunidad agrícola “Colonia Hidalgo”, municipio de Culiacán, hoy de Navolato, donde laboró también por dos periodos escolares. En estas dos comunidades Servando Reyes Romero se distinguió por impulsar el deporte, especialmente el béisbol entre la juventud y la niñez, así como desterrar de

sus alumnos el llamarse por sus apodos.

Estando laborando en la comunidad de Montelargo se le acercó un buscador de los Broncos de Reynosa, prometiéndole a él y a otros dos jugadores llevarlos a jugar béisbol profesional. Servando no aceptó en virtud de estar desempeñando una función importante en la educación de los niños, su vocación de maestro estaba perfectamente definida. Sinaloa ganó la permanencia de un gran educador sin duda alguna.

En 1965 recibió órdenes de cambio de adscripción a la Escuela Primaria “Estado de Veracruz” del ejido El Potrero de Sataya, municipio de Culiacán, hoy de Navolato, donde laboró hasta 1970, siempre demostrando su enorme capacidad de educador e impulsor del deporte. Nos cuenta Servando que en esa comunidad en 1967: “En un partido de béisbol, en jornada matutina, conecté 3 jonrones y en el juego vespertino conecté 2, récord de 5 jonrones que nadie ha igualado hasta la fecha y que está como récord de la comunidad, hazaña que recuerdan los pobladores con orgullo y nostalgia hasta la fecha”.

En 1969 contrajo matrimonio con la distinguida maestra María Guadalupe Zamora Gaxiola, procreando 4 hijos: Luis Servando, licenciado en comunicación, trabaja actualmente en la televisora TV Azteca como director de cámaras; Xóchitl Guadalupe, licenciada en mercadotecnia; José Carlos, licenciado en educación física y Miriam Rosario, médico veterinario zootecnista.

En marzo de 1970 fue cambiado a la Escuela Primaria “Henry Ford No.23” de Santa Martha, campo agrícola enclavado en el valle de Culiacán, que cuenta con escuela de concentración, esta institución educativa nació gracias a un convenio de colaboración entre agricultores y la Fundación Henry Ford. Se desempeñó como director comisionado y maestro de cuarto grado, para el ciclo escolar 1971- 1972, la escuela es de organización completa y Servando continúa como director comisionado y maestro de sexto grado.

Con amplio sentido de responsabilidad y compromiso profesional Servando logró que durante tres ciclos escolares sus alumnos de sexto grado fueran los mejores de su zona escolar, ganando el derecho de que fueran a la ciudad de México a visitar al presidente de la república, esta es una de las más grandes satisfacciones profesionales de Servando. Como reconocimiento a su brillante trayectoria de trabajo le fue otorgada la plaza de director de escuela primaria durante el ciclo escolar 1974-1975. En marzo de 1980 fue comisionado como auxiliar administrativo de la supervisión escolar.

Si bien es cierto que los logros académicos son importantes en este periodo no por ello son de menor importancia sus logros deportivos; sus alumnos destacaron en los juegos deportivos municipales, estatales y concurrieron a eventos nacionales, logrando en muchos de ellos los primeros lugares.

En enero de 1981 se hizo cargo de la supervisión escolar de la zona 07, en la que laboró como maestro y director. Este ascenso representó el reconocimiento a su trayectoria de trabajo y a su don de gente que le han permitido ganarse la simpatía y el respeto de todos sus compañeros.

Después de una serie de reestructuraciones sufridas la zona escolar de la que originalmente era titular, quedaron 7 escuelas primarias de organización completa que integran la zona escolar No 7, que forma parte del sector No. IX.

En el ámbito deportivo Servando Reyes Romero hizo una larga y brillante carrera como impulsor del béisbol. Desde 1974 hasta 2011 participó activamente en las ligas infantiles y juveniles de béisbol afiliadas a la Asociación de Ligas Infantiles y Juveniles de Béisbol de la República Mexicana, A.C. promoviendo e impulsando el deporte entre los niños y jóvenes de 5 a 20 años de edad, lo que le permitió ganarse el aprecio, cariño y reconocimiento de la ciudadanía culiacanense. Fue presidente de la Liga Humaya durante tres periodos y de la Liga Juvenil Orabá, de la cual fue socio

fundador y presidente por dos periodos. En reconocimiento a su espíritu emprendedor fue designado secretario y director de la Región 3 de la Asociación de Ligas Infantiles y Juveniles de la República Mexicana A.C.

En 1995 la Liga Humaya le rindió un merecido homenaje imponiéndole su nombre a la temporada beisbolera. En 1998 los juegos distritales (inter-ligas) llevaron su nombre y en 2001 la Liga Orabá le puso su nombre a la temporada. En el año 2000 el Torneo Nacional de la Región, categoría infantil “Pingüica” (7-8 años) llevó su nombre.

Con el afán de superarse profesionalmente cursó la especialidad de español en la Normal Superior de Nayarit y la licenciatura en educación primaria en la Universidad Pedagógica Nacional, siendo miembro de la primera generación.

El primero de octubre de 2013 solicitó su licencia pre-jubilatoria, causando baja en el servicio el primero de enero de 2014, después de 52 años de servicios docentes.

• • •



Profesor Alejandro Tovar Huerta +

Un maestro con profundas raíces obreras, de origen humilde, que supo trascender por su desempeño como maestro responsable e innovador, siempre entregado en la forja de las nuevas generaciones de sinaloenses

Nació en Bellavista, Nayarit, el 19 de febrero de 1943 y realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela “Benito Juárez” de su tierra natal, culminándolos en el año de 1954, mismo en el que presentó su examen de admisión en la escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit obteniendo, por

los resultados de su examen, beca que le permitió realizar sus estudios de secundaria y normal en esta prestigiada institución formadora de maestros rurales. Terminó su carrera de maestro normalista en el año de 1961.

Durante seis años convivió en el internado con compañeros provenientes de diferentes partes del país, con los que nació una hermandad y compañerismo que hasta hoy está vigente, acrecentándose cada día más.

En 1961 al egresar de la normal fue enviado a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa. Junto con sus grandes amigos y paisanos Juan Cañas Estephens y José Luis Berecochea fueron adscritos al municipio de San Ignacio; a él lo mandaron a Huaracha, comunidad enclavada en lo más alto de la Sierra Madre Occidental, con límites de Durango, para hacerse cargo de la Escuela Unitaria “Leona Vicario”. Aquí pagó su novatez magisterial, donde pudo constatar la enorme diferencia entre lo aprendido en la Normal y la cruda realidad de la región serrana donde se carecía de todo.

Al llegar a la comunidad de adscripción de inmediato se percató de la enorme pobreza en que vivía la gente; la escuela no era más que un cuarto destartalado de seis metros de largo por cuatro de ancho, sin muebles, sin pizarrón. En este lugar atendió dos grupos. Al cabo de un mes, gracias a sus gestiones, logró que le facilitaran parte del edificio llamado “La Hacienda”, la cual contaba con amplios salones, pasillos y patio. Esta casa estaba abandonada ya que el dueño había fallecido y los familiares no se interesaban en ella, permitiendo que se usara como escuela.

Organizó a los padres de familia para trabajar en la remodelación de la vieja casona, quedando en magníficas condiciones para realizar su trabajo como maestro, ¡teniendo hasta teatro escolar!

Por tener estudios de Normal Superior y ser maestro titulado, le dieron ciertas ventajas sobre el resto de maestros que conformaban la zona escolar; en los Centros de Cooperación Pedagógica fueron los normalistas la figura

central, sobre sus hombros recayeron las tareas de orden pedagógico, así como las recreativas.

Al terminar el año escolar, en reconocimiento a su trabajo realizado, se le concedió cambio de adscripción a la escuela primaria rural de San Agustín, San Ignacio, estando en esa comunidad fue azotada por el “cordonazo de San Francisco”, tormenta ciclónica que afectó a todas las comunidades establecidas en las márgenes del río Piaxtla, esto ocurrió el día 4 de octubre de 1962, realizando el profesor Alejandro una meritoria labor de auxilio a los damnificados.

Para el ciclo escolar 1963-1964 fue cambiado a la Escuela Primaria Rural de la Despensa, Ahome, Sinaloa, en donde atendió a cuatro grupos. Su trabajo docente lo inició bajo la sombra de un frondoso árbol, por gestiones posteriores se construyeron cinco aulas, y un puente que permitió el paso de los alumnos del otro lado del canal de riego.

Estando en esta comunidad se inició como maestro de secundaria en La Higuera de Zaragoza, impartiendo clases de geografía, esta era una secundaria por cooperación la cual, más tarde, se convertiría en escuela secundaria federal. Para poder llegar a la secundaria lo hacía a pie, caminaba 5 kilómetros por la tarde y al terminar la jornada el regreso era después de la nueve de la noche caminando en la obscuridad y los peligros consiguientes. Fueron los retos que tuvo que vencer para poder servir a los alumnos de la región.

Después de cuatro años de estudiar en la Normal Superior de Nayarit se le presentó la oportunidad de iniciar su carrera como maestro de secundaria en el año de 1964 en la Escuela Secundaria General No.1 de Guamúchil, Sinaloa, que en este tiempo inició su federalización. Con un nombramiento de doce horas inició su brillante carrera como maestro de segunda enseñanza.

Con la iniciativa de él y un grupo de compañeros elaboraron el diccionario geográfico, en donde se dieron a la tarea de definir las palabras geográficas que contenía el programa, de igual manera promovió los concursos

académicos de geografía entre las escuelas secundarias de Guamúchil y Guasave.

Esta fue una etapa inolvidable para él, pues a la fecha los exalumnos participantes de esa época aún los recuerdan con nostalgia, esos concursos fueron implementados por Alejandro Tovar y su paisano, exalumno normalista, Alberto Villaseñor Arias, y fueron los antecedentes de los que hoy se realizan en televisión: "Concursos del saber"

Cuando logró su tiempo completo solicitó su ascenso a subdirector de secundaria lográndolo durante el ciclo escolar 1976- 1977 en la escuela secundaria de Juan José Ríos, Guasave, año en que se terminó la construcción y ampliación del edificio escolar. Este ciclo fue un año de trabajo intenso, de una entrega total que les permitió disfrutar de grandes satisfacciones. Su afición por la música lo hizo adquirir un acordeón-piano con el que enseñó a los alumnos canciones de todo género, pasando horas contentos y muy motivados. Logró permutar a Guamúchil en donde radicaba su familia, en el año de 1976.

En 1979 se presentó una sobredemanda en la inscripción lo que permitió realizar gestiones para una nueva secundaria, logrando se autorizara la inscripción de cuatro grupos pero funcionando como anexos a la Secundaria Federal No. 1 de Guamúchil.

Después de varias gestiones ante la autoridad correspondiente se logró concretar la creación de la Escuela Secundaria Federal No. 2, de la cual fue director fundador. Permaneció como director de esta escuela 12 años. En 1992 mediante concurso ganó la dirección de la Escuela Secundaria No. 1 de Guamúchil, escuela en donde se inició en este nivel educativo, cumpliendo así con uno de sus grandes anhelos profesionales de regresar a la escuela de sus amores como director después de 28 años.

Al cumplir su sueño profesional y después de laborar 32 años al servicio de la Secretaría de Educación Pública tramitó su jubilación, causando baja dentro del sector educativo el

año de 1993.

Hoy sigue activo dentro del mundo del adulto mayor (INAPAM) en donde brinda atención a los adultos mayores formando grupos de canto.



• • •

Profesor Alfredo Ruvalcaba Ocampo

Nació en Jalisco, Nayarit, el 2 de diciembre de 1942, hijo del matrimonio formado por el señor Alfredo Ruvalcaba López y la señora María Magdalena Ocampo Costilla.

Realizó sus estudios de educación primaria en la prestigiada escuela “Lázaro Cárdenas”, ingresando a la Normal Rural de Jalisco a sexto año de primaria, complementario, a la edad de 11 años, en el año de 1954. En esta misma institución educativa cursó su educación secundaria y concluyó sus estudios de maestro normalista en el año de 1961.

La Secretaría de Educación Pública lo envió a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa. La Dirección Federal de Educación Primaria en el estado le extendió sus órdenes de adscripción a la comunidad de La Joya de Los Martínez, municipio de Sinaloa de Leyva, lugar en donde inició su brillante trayectoria de maestro rural.

Continuó su labor de maestro de educación primaria, dentro del mismo municipio, en la comunidad de El Zapote de los Sarabia, para luego ser adscrito a la comunidad de Rancho de Palotal, municipio de Guasave. Nuevas órdenes de adscripción para ser ubicado en La Campana, municipio de Culiacán. En esta comunidad con la cooperación de los habitantes del lugar construyeron la escuela primaria. Luego fue enviado a Estación Rosales, donde permaneció 2 años.

Aquí constituyó el comité pro-electrificación del pueblo. Gracias a las gestiones realizadas ante las autoridades municipales y la Comisión Federal de Electricidad se logró la introducción de tan importante servicio público. Dentro del mismo municipio también trabajó en la progresista comunidad de La Palma, hoy Villa Ángel Flores, lugar en donde laboró 5 años. Esta importante sindicatura hoy pertenece al municipio de Navolato.

En esta comunidad conoció a la que hoy es su esposa, la maestra Hilda del Socorro Gaxiola Cuadras con quien se casó en el año de 1971. Procrearon 3 hijos: 2 hombres y una mujer.

Es importante anotar que en La Palma se identificó plenamente con los habitantes de la comunidad y en debida coordinación realizaron trabajos de mejora para el pueblo. Destaca la fundación de la Escuela Secundaria por Cooperación, "Salvador Alvarado" donde formó el comité de servicio social con la finalidad de realizar obras de mejoramiento de la comunidad.

En la Normal Superior de Nayarit cursó las especialidades de psicología educativa e inglés. Realizó varios cursos de carácter técnico en computación, electricidad, carpintería, aire acondicionado, lo que le permitió apoyar a las escuelas en donde laboró.

Una vez concluidas sus especialidades incursionó en el nivel de secundarias siendo enviado a la Escuela Secundaria Técnica de Arivechi, Sonora donde continúa su labor de maestro.

Técnica de Quechhueca, Sonora, dentro del rico Valle del Yaqui. En esta misma región laboró en la comunidad de Taborito.

Por razones de carácter profesional renunció a secundarias y se incorporó al nivel medio superior, participando en la fundación del CBTA No.53 de Moctezuma, Sonora, donde laboró por espacio de cinco años. Sus servicios como maestro tienen presencia también en el CBTA de Baconcabe,

municipio de Navojoa, Sonora, donde permaneció 5 años.

En el CBTA 97, después de una huelga impulsada por los maestros, fue enviado como director de ese centro educativo imprimiendo al trabajo académico y productivo toda su atención, logrando elevar sensiblemente el nivel académico y la producción pecuaria de la escuela. Es importante señalar que esta escuela se fortaleció y ganó un prestigio regional llegando a considerársele como una gran escuela.

Fue enviado como titular de la Coordinación Estatal de la DGTA en Culiacán en donde tuvo la oportunidad de participar de manera activa en el impulso del área productiva en los centros educativos del estado.

En esta responsabilidad oficial duró 2 años. Continuó en esta representación con el cargo de jefe del departamento operativo de la DGTA y supervisor académico durante trece años.

Amparándose en su derecho de jubilación causó baja en el servicio en el año de 1995.

Huyendo del calor hoy vive en la ciudad de Zapopan, Jalisco, desde hace 12 años.



• • •

Profesor José Barba Hernández +

Maestro de origen nayarita, que desde temprana edad vino a Sinaloa a sumarse al trabajo de muchos maestros egresados de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en favor de la niñez y juventud de este hospitalario estado mexicano del noroeste del país.

El maestro José Barba Hernández nació en el poblado de Pochotitán, perteneciente al municipio de Tepic, el 14 de

octubre de 1942. Fueron sus padres el maestro José Barba Gómez y la señora Raquel Hernández Aguirre. Inició sus estudios de educación primaria en la escuela de Sayulilla, Nayarit, para concluirlos en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en los grupos complementarios, en el año de 1955.

En la Benemérita Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, hizo sus estudios de educación secundaria y la carrera de maestro normalista, la cual terminó en el año de 1961. Inició su trayectoria magisterial en el estado de Sinaloa, en la comunidad de Campo 35, dentro del municipio de Ahome, cuando era supervisor de la cuarta zona escolar el ameritado maestro nayarita, Rubén Rosas Solís. En esta comunidad solamente laboró un ciclo escolar.

La supervisión escolar lo comisionó como director de la escuela primaria de la comunidad de Compuertas, que era de sostenimiento estatal pero que ese año fue federalizada. Nuevo cambio de adscripción lo llevaron a la Escuela Primaria “Francisco I. Madero” de la ciudad de Los Mochis, turno vespertino. Estando adscrito en esta escuela primaria realizó su cambio al subsistema de escuelas secundarias.

Al egresar de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, se inscribió en la Normal Superior de Nayarit, en donde cursó la especialidad de pedagogía, la cual concluyó en el año de 1967. En la Escuela Normal Superior de la ciudad de México terminó las especialidades de educación cívica y social e historia.

Sus primeras experiencias como maestro de secundaria las vivió en la Escuela Secundaria Particular “Juana de Arco” para posteriormente ingresar como maestro de la prestigiada Escuela Secundaria “Ignacio Manuel Altamirano”, la emblemática escuela “IMA” de Los Mochis.

Sus inquietudes de maestro identificado con los programas de mejoramiento de las comunidades del medio rural lo impulsaron a ingresar al nivel de educación media superior, para enfrentar nuevos retos profesionales, siendo

enviado como director del CEBTA, de la comunidad del 2 de Abril, perteneciente al municipio de El Fuerte.

En esta escuela los proyectos productivos fueron exitosos, dejando a la escuela magníficos dividendos económicos, que le permitieron realizar grandes mejoras materiales y equipamiento en la institución. Esta fue una de sus grandes satisfacciones profesionales.

Dentro de este subsistema se desempeñó como personal de apoyo en la Supervisión Escolar del Noroeste del país, que comprendía los estados de Sinaloa, Sonora, y las dos Bajas Californias. Estando adscrito en esta oficina se jubiló en el año de 1998.

Al jubilarse realizó una serie de actividades de carácter empresarial que le redituaron sustantivas ganancias económicas, sobresaliendo la actividad de gerente de un prestigiado hotel de la ciudad de Los Mochis, Sinaloa.

Hoy vive disfrutando de la ciudad que lo adoptó como su hijo y le ha tocado ver los vertiginosos cambios de una ciudad pujante del noroeste del país: Los Mochis, Sinaloa.

• • •



Profesor Samuel Rangel Torres +

Nació en la población de Villa Juárez, municipio de Asientos, Aguascalientes, el 29 de diciembre de 1940, siendo el penúltimo de 9 hermanos. Fueron sus padres Francisco Rangel Macías y la señora María del Refugio Torres Díaz. Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela “Miguel Ricardo”, de su pueblo natal.

Fue en el año de 1955 cuando llegó a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, donde realizó sus estudios de educación

secundaria y se recibió como maestro normalista en el año de 1961. Durante su estancia en la Normal destacó en actividades deportivas, formando parte, durante tres años, de la delegación deportiva que representó a su escuela en los eventos nacionales deportivos de las escuelas normales del país.

Inició su carrera profesional en el estado de Sinaloa, en la comunidad de Palmillas, enclavada en la ribera del río Presidio, perteneciente al municipio de Concordia, en plena Sierra Madre Occidental. Ahí conoció a su esposa, la respetable señora María Elba Lizárraga Osuna con quien procreó a 4 hijos: Eneida, Gloria, Jorge Francisco y Samuel.

Fue maestro fundador de la Escuela Primaria “Narciso Mendoza” de la comunidad de Palmillas, siendo supervisor escolar el maestro Manuel García Vázquez, de quien recibió apoyo y consejos que siempre le han servido en su desempeño profesional.

Recuerda, con dejos de nostalgia, sus primeros años de trabajo, que fueron de entrega, de sacrificio y preocupación por enseñar a sus alumnos a leer y a escribir. Recuerda también a sus compañeros egresados de la Normal que trabajaron en la región, destacando el profesor Tomás Vázquez Vigil, quien más tarde fuera secretario general del Sindicato Nacional de Maestros.

En 1965 recibió cambio de adscripción a la Escuela Primaria “Nicolás Bravo” de la comunidad de Recobeco, Mocorito. Al año siguiente, 1966, logró su ubicación en Mazatlán en donde laboró hasta 1975, año en que emigró a su tierra natal Aguascalientes. Laboró en las siguientes escuelas primarias de Mazatlán: “Gabriel Leyva Solano”, de la colonia Loma Atravesada, en la escuela “Democracia” de la colonia Urías, en la escuela “Plan de Once Años” de la colonia Benito Juárez y en la escuela secundaria particular “Lázaro Cárdenas.

En el puerto de Mazatlán tuvo la fortuna de tener como supervisores escolares a los maestros Antonio

Pantoja Ramírez, Salvador Palacios Vargas, Emilia Amador de Robertson y a Jesús Vázquez Regis, de quienes guarda hermosos recuerdos por los apoyos recibidos.

El maestro Samuel Rangel Torres se siente profundamente orgulloso de ser producto de la generación de maestros formados en las gloriosas escuelas normales rurales.

Recomienda a las nuevas generaciones de maestros defender con responsabilidad al Normalismo, a la escuela pública y la gratuidad de la educación, trabajar con responsabilidad en la formación de los nuevos ciudadanos que nuestra sociedad demanda.

En Aguascalientes, merced a su brillante carrera magisterial, fue ascendido a director de escuela primaria, supervisor escolar y como coordinador de zona de educación básica en el municipio de Tepezala, para posteriormente desempeñarse con el mismo cargo en el municipio de San Francisco de Los Romo. Actualmente es titular de la Unidad Regional de Servicios Educativos a partir de abril de 2015.

• • •



Profesor Alejandro Córdova Cortés

Un profesional de la educación que goza de un gran prestigio en Sinaloa por su brillante desempeño profesional y su sólida preparación académica. Originario de Jalisco, Nayarit, a temprana edad entró en contacto con los alumnos de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, circunstancia que lo motivó para ingresar a la institución formadora de maestros en septiembre de 1955, cursando de manera brillante sus estudios para maestro normalista egresando en

junio de 1961.

El director de la Escuela Normal ofertó a los alumnos recién egresados tres entidades federativas para su ubicación laboral, Alejandro Córdova decidió venir a Sinaloa a prestar sus servicios profesionales. A principios del mes de septiembre de 1961 inició su carrera como profesor de primaria, en la comunidad de Santa Rosalía, municipio de Mocorito, Sinaloa, atendiendo primero y segundo grado; niños repetidores por no ofrecer la escuela del lugar los grados siguientes. Eran 30 alumnos.

Santa Rosalía, comunidad enclavada en la sierra, distante a un día de camino partiendo de la cabecera municipal de Mocorito, Sinaloa. Permaneció tres años en esa comunidad. Al tercer año de servicio atendió 85 alumnos. Contando con la autorización del supervisor escolar para que los más aventajados cursaran grados superiores, logró brindar educación primaria hasta quinto año. Ganó concursos en ortografía y aritmética a las escuelas urbanas, organizó un carnaval de la sierra y redactó una monografía del poblado incluyendo vocabulario regional.

Fue director de la escuela “Maximino Hernández Escanio”, de la Col. Agrícola México, del municipio de Angostura, Sinaloa, institución de organización completa donde atendió simultáneamente los grados 5to y 6to. El alumno Baldemar Bueno Fierro fue el mejor alumno de la zona escolar, ganando el derecho de realizar un viaje a la Ciudad de México a visitar al presidente de la república. Este fue un gran logro que le brindó grandes satisfacciones a este joven maestro normalista.

Por cambio de adscripción llegó a la ciudad de Guamúchil a la Escuela Primaria “Niños Héroe” ubicada en la colonia Niños Héroe para atender cuarto grado de primaria; luego fue designado, por sus méritos profesionales, director con grupo en la Escuela Ford de Guamúchil, aquí organizó el primer carnaval de la ciudad. Nuevo cambio de adscripción lo lleva a la ciudad de Culiacán en donde laboró un año en la

comunidad de La Lima con la función de director con grupo.

Un nuevo cambio de adscripción lo ubicaron en la ciudad de Los Mochis, para prestar sus servicios en la Primaria “Marcial Ordóñez” como maestro de primero y segundo año. Alternó laborando en la Secundaria Técnica No. 114, de reciente creación, en la actividad de orientación vocacional. En su segundo año como maestro de secundaria pasó únicamente a laborar en ese nivel de educación media básica.

En 1974 fue maestro cofundador del CECYT 203, de Los Mochis, Sinaloa, desempeñándose como maestro en el área de psicología. “Varias generaciones de alumnos con el perfil vocacional detectado, son hoy profesionistas destacados”, nos comenta con gran satisfacción y orgullo este destacado maestro. En 1975 pasó a ocupar la dirección del CECYT. Durante su gestión directiva se establecieron seis carreras con dos opciones: una de tipo propedéutico para continuar una licenciatura y otra terminal para ejercer una ocupación como técnico profesional. Se fundó el primer laboratorio de análisis clínicos del país, como oportunidad para el alumno en su práctica y como proyecto de servicio.

En 1979 fue designado director de la Esc. Sec. Técnica No. 5 de Mazatlán que se estaba consolidando en sus dos turnos.

En 1983 fue comisionado por la delegada de la SEP en Sinaloa, profesora Eduwiges Vega Padilla, contando con la aprobación del gobernador Antonio Toledo Corro y la Presidenta del DIF, Sra. Estela Ortiz de Toledo, para hacerse cargo de la dirección de la UNIPRES (Unidad de Prevención Social) en Los Mochis, con nombramiento de delegado del Consejo Tutelar para Menores. En tres años recibió a menores infractores, niños abandonados y huérfanos. Organizó la escuela primaria en su interior, operación de talleres (carpintería y soldadura); atención al sector de agricultura (siembra de frijol, alfalfa y hortaliza) y área pecuaria (cuidado de ganado vacuno y porcino).

En 1986 regresó a la ciudad de Mazatlán con la

responsabilidad de supervisor de escuelas secundarias técnicas, atendiendo 6 planteles distribuidos en los municipios de San Ignacio, Mazatlán, Rosario y Escuinapa; al reestructurarse la zona separaron las secundarias de San Ignacio; pero el número creció y hoy son 11 secundarias técnicas con 595 trabajadores y 5475 alumnos de los tres grados.

En el año 2015 cumplió 53 años de servicio laborando en todos los niveles educativos: primaria, secundaria, preparatoria y nivel superior.

Su desempeño profesional tiene presencia en la Universidad Autónoma de Sinaloa, en el Instituto Tecnológico, como asesor y catedrático en el IFCM (Instituto Federal de Capacitación del Magisterio) el CAM (Centro de Actualización del Magisterio) en la UPN (Universidad Pedagógica Nacional) hoy UPES. En la Normal de Sinaloa como asesor de cursos de tesis y sinodal en titulación. Catedrático de la Normal Superior que operaba en la ciudad de Mazatlán. Estas actividades en fin de semana o en periodos de receso en verano.

Incursionó en el ámbito sindical como secretario general de la delegación de Guamúchil, delegado al Congreso de la Sección XXVII y fue electo secretario general suplente del Comité Ejecutivo de la Sección 27 del SNTE.

Ganador del segundo lugar en los Juegos Florales del Estado de Sinaloa, convocado por la SEPYC y la Sección XXVII del SNTE, en el área testimonios, con el título “Yo me acuso”.

Actualmente sigue en servicio, con altas expectativas, trabajando con los nuevos lineamientos establecidos por la reforma educativa. Se desempeña, con ánimos renovados, como supervisor escolar de secundarias técnicas en la zona escolar 05, con sede en la ciudad de Mazatlán.

Ostenta con orgullo los siguientes títulos profesionales: profesor normalista; licenciado en educación básica en la rama de psicología y orientación vocacional; maestría en educación básica. Siempre ha buscado la congruencia entre el decir y el

hacer, ejerciendo esta hermosa carrera con profesionalismo y alto grado de responsabilidad sirviendo al estado de Sinaloa

En ceremonia conmemorativa al día del maestro se cumplió con lo dispuesto por el acuerdo de cabildo de Mazatlán de honrar al ameritado maestro Alejandro Córdova Cortés. En reconocimiento a sus grandes méritos profesionales, su nombre quedó inscrito en el muro de honor del monumento al maestro el 15 de mayo de 2017.

¡Honor a quien honor merece!

• • •



Profesor y licenciado Francisco Garrafa Jacobo

El maestro Francisco Garrafa es un hombre sencillo de origen proletario, hijo de gente del campo de escasos recursos. Es una persona sencilla, pero de gran corazón. Un maestro callado, pero de grandes ideales y un maestro humilde pero con grandes inquietudes de superación profesional. Durante su desempeño como educador fue un maestro que cumplió con su apostolado de manera brillante. Su profesionalismo y amplio sentido de responsabilidad fueron los distintivos que lo dibujan perfectamente en el ejercicio de su profesión de maestro rural

Nació en Los Aguajes, municipio de Jala, Nayarit, en el año de 1940. Fueron sus padres el señor Lorenzo Garrafa Hernández y la señora Rosalina Jacobo Sánchez. Realizó sus estudios de educación primaria en las siguientes escuelas: Hasta el tercer grado en su pueblo natal, cuarto año en Rosa Blanca y quinto y sexto grado en Ixtlán, Nayarit.

Ingresó a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1955 a primero de secundaria terminando su preparación

profesional de maestro en el año de 1961. Fue enviado al estado de Sinaloa a desempeñar su función de maestro rural, siendo adscrito a la comunidad de El Llano del Espíritu Santo, municipio de Concordia. Para llegar a esta comunidad serrana, limítrofe con el estado de Durango, por tranvía llegaba hasta Las Iguanas para luego a lomo de caballo cabalgar 12 horas para llegar a la comunidad donde inició su trayectoria magisterial.

Laboró durante un ciclo escolar y en este periodo construyó la escuela de la comunidad y dio atención a 25 alumnos. Por cambio de adscripción fue enviado a cubrir las necesidades educativas de la comunidad de Los Ciruelos, donde permaneció dos ciclos escolares. Nuevo cambio lo llevaron a la comunidad de Santa Lucía. Una escuela con tres maestros que impartían hasta cuarto grado de educación primaria.

En consideración a sus estudios de Normal Superior en el área de matemáticas fue enviado a la Escuela Secundaria "Moisés Sainz Garza", de Apodaca, Nuevo León, donde laboró 4 ciclos escolares. En su estancia en esta comunidad estudió la preparatoria en una escuela nocturna.

Regresó a su estado natal, Nayarit, para ser adscrito a la escuela secundaria de Tuxpan. Ricas experiencias adquiridas y su preparación profesional le permitieron ser enviado nuevamente a Sinaloa a la Secundaria No. 1 de la ciudad de Culiacán. En esta escuela ganó el dictamen de subdirector y con este nombramiento se le envió a fundar la secundaria de la Reforma y Pionía, Angostura, comisionado como director, la cual dirigió durante un ciclo escolar para ser enviado a la secundaria de Costa Rica, Sinaloa, donde permaneció dos años.

Por derechos adquiridos y en atención a su preparación y desempeño profesional se le concedió el cambio a la Escuela Secundaria No. 6 de Culiacán, Sinaloa. Por razones de orden familiar decidió solicitar cambio de adscripción al estado de Nayarit siendo enviado a la Escuela Secundaria de

Rosa Blanca, Jala, Nayarit, a la región que lo vio nacer y así poder atender a su señor padre, que por razones de edad era necesario brindarle atenciones y cuidados esmerados.

Durante su estadía en la ciudad de Culiacán, el maestro Garrafa estudió en la Universidad Autónoma de Sinaloa la licenciatura en economía. Hoy orgullosamente nos muestra su título y cédula profesional que lo acredita como licenciado en economía.

Apoyado por nuestro amigo Nefftalí Castellón Valencia fue enviado a la costa nayarita, Valle de Banderas, para mejorar sus ingresos y poder jubilarse con una cuota mayor. Solicitó su baja en el servicio en el año de 1993.

Su sobresaliente trayectoria magisterial, en su mayor parte, la realizó en Sinaloa. Fueron 26 años de fructífera labor magisterial en Sinaloa. El maestro Francisco Garrafa Jacobo dejó una huella vigorosa en su paso por nuestro estado.

En su retiro se dedica a brindar apoyo a su comunidad. Realiza una serie de acciones de beneficio colectivo lo que le ha permitido ganarse el afecto y reconocimiento de toda la región de Rosa Blanca. Apoya a la iglesia, imparte asesoría musical a los jóvenes de la región, hoy las mejores bandas musicales se ubican en esta región hermosa de la sierra de Jala. Ejerciendo su profesión de licenciado en economía es asesor y miembro del Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Jala y responsable de la Unidad de Ahorros de su tierra Los Aguajes.





Profesor Amado González Godínez

Al hurgar dentro de una vieja alforja encontré un documento oficial muy preciado por mí que a la letra dice: “El 7 de octubre de 1942 nació Amado González Godínez, en Compostela, Nayarit, y teniendo como padres al Sr. Amado González Dávila y a Inés Godínez Castellanos”. Así se inició la charla con el ameritado maestro Amado González Godínez. Por desempeñar diversos cargos su papá, dentro del sector educativo, entre los que sobresalen el haber sido director federal de Educación en Durango, Nayarit, Sinaloa y director de Educación en el estado de Guerrero, de donde era originario, su familia fue llevada por distintos rumbos de la república.

Siguiendo los pasos de su padre y acudiendo al llamado de su vocación ingresó a la prestigiada Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit a cursar la carrera de maestro en el año de 1955. En este periodo formativo el alumno Amado González tuvo una serie de vivencias que han quedado en lo más profundo de sus sentimientos, y que lograron esculpir una honda huella en sus actitudes en el ejercicio de su honrosa profesión de maestro a lo largo de 35 años de servir a la niñez de Mazatlán.

Al egresar como maestro de educación primaria de la Normal Rural de Jalisco fue enviado a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa, para ser adscrito a la Escuela Primaria “Gabriel Leyva Solano”; de la colonia Loma Atravesada de Mazatlán. En su larga trayectoria como maestro laboró en las siguientes escuelas de educación primaria en el puerto de Mazatlán: “Plan de Once Años”, “Democracia”,

“Amado Nervo”, “Francisco I. Madero”, “Netzahualcoyotl”.

Por su meritoria trayectoria como maestro y en reconocimiento a sus derechos escalafonarios fue ascendido a director de escuela primaria, desempeñando este honroso cargo en las siguientes escuelas primarias de Mazatlán: “Miguel Hidalgo y Costilla”, Ford “Lázaro Cárdenas” y “Melchor Ocampo”.

En atención a su preparación profesional, conocimientos adquiridos y la experiencia acumulada en su amplia trayectoria dentro del sector educativo le permitieron ser convocado por la titular de la jefatura del Sector X para hacerse cargo de la mesa técnica. En el desempeño de esta nueva responsabilidad oficial requirió de un mayor esfuerzo y entrega por las tareas a realizar para innovar el quehacer pedagógico de los maestros adscritos a las zonas escolares pertenecientes al Sector X.

Desarrolló acciones, en coordinación de esfuerzos con el equipo de apoyo, de innovación académica y administrativa. Dinamizó el trabajo de supervisión y se eliminó la burocracia que asfixiaban a los maestros. Llevó la simplificación administrativa a planos no vistos antes, logrando grandes satisfacciones, recordando una vez más que los años de abreviar en la Normal de Jalisco fueron de una auténtica formación para desempeñarse con responsabilidad y adquirir un perfil de maestro de vanguardia.

Durante su larga trayectoria profesional fue maestro de grupo, director de escuela, obteniendo en este periodo la doble plaza de maestro y, finalmente, parte del equipo de apoyo de la Jefatura del Sector X. Al cumplir con los requisitos requeridos para demandar su derecho a la jubilación decidió presentar su solicitud prejubilatoria, causando baja en el servicio el primero de enero de 1987.

Con profunda satisfacción nos comenta: “Sigo recibiendo grandes muestras de afecto de mis exalumnos cuando los encuentro, me saludan con gusto, reconociendo mi trabajo como maestro”. “Me siento profundamente orgulloso de mi

trabajo, sé que no defraudé a mis maestros de la Normal, sé que cumplí satisfactoriamente con la encomienda de educador”

El maestro Amado González recuerda con viva emoción cuando cumpliendo, de manera activa, con los programas de estudio llevó a sus alumnos a distintos talleres para que conocieran diferentes oficios y aplicaran la técnica de la entrevista. Visitaron panaderías, herrerías, tortillerías.

Emocionadamente recuerda cómo impulsó el contacto directo de sus alumnos con su medio ambiente mediante visitas guiadas a centros de trabajo y al Aeropuerto Internacional de Mazatlán, aplicando los alumnos sus conocimientos obtenidos en las aulas, redactando informes y sobre todo fomentando el trabajo en equipo.

• • •



Profesor Eduardo Macías Reyes +

Su infancia transcurrió en la tranquilidad de los pueblos rurales en donde los padres se dedicaban a las labores del campo y las madres atendían los quehaceres propios de la casa. En ese ambiente campirano Eduardo aprendió a realizar las tareas propias de un hijo de campesino.

Nació en el año de 1941, en el pueblo de Viudas de Oriente, hoy Benito Juárez, dentro del estado de Aguascalientes. Sus padres fueron el señor Eduardo Macías Rangel y su madre la señora Refugio González. Realizó sus estudios de educación primaria en su pueblo natal, su primo Alfredo Macías Reyes lo llevó a la Normal en el año de 1955, en donde después de presentar el examen de admisión obligatorio y acreditarlo fue admitido como alumno becado

para cursar, en esta institución, su educación secundaria y terminar su carrera de maestro normalista en el año de 1961.

Fue enviado a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa en donde la Dirección Federal de Educación le entregó sus órdenes para presentarse a laborar en la comunidad de El Zapote, municipio de Concordia, en el mes de septiembre de 1961. En esta comunidad, enclavada en las estribaciones de la Sierra Madre Occidental, inició su larga trayectoria de maestro atendiendo las necesidades educativas de los niños marginados del Zapote, ranchería carente de los más elementales servicios públicos.

En el cumplimiento de su deber como educador dedicó todo su entusiasmo, de joven maestro, a brindar sus enseñanzas a los alumnos y apoyar a los habitantes de la comunidad. Se ganó la confianza y el cariño de toda la población. En esta comunidad contrajo matrimonio con la estimable señorita Josefina Osuna Lizárraga.

Su actividad en la satisfacción de las necesidades más apremiantes de la escuela se puede anotar en la construcción de tres aulas de material sustituyendo las aulas de vara existentes.

Por cambio de adscripción solicitado fue enviado al pueblo de Agua Caliente de Gárate, Concordia, pueblo muy bonito, de tipo colonial, famoso por sus campos cultivados de ciruelas las cuales son procesadas mediante el procedimiento de deshidratación que da empleo a mucha gente.

Por derechos escalafonarios y su desempeño profesional fue enviado como director a la Escuela Primaria “Vasco de Quiroga” de la ciudad de Mazatlán y la doble plaza devengándola en la Escuela Primaria “Aguiles Serdán”, escuelas ubicadas en la colonia 20 de Noviembre.

Durante su larga trayectoria de maestro Eduardo siempre puso en alto el nombre de la Escuela Normal de Jalisco con trabajo responsable, atención a las necesidades educativas de sus alumnos y orientando y apoyando a los habitantes de las comunidades donde trabajó.

Cumplida su misión de educador se amparó en su derecho de jubilación, causando baja en el servicio en el año de 1992. Hoy vive disfrutando de esta prestación social en el bello puerto de Mazatlán.



• • •

Profesor Guadalupe Jiménez Romero

Es un maestro callado, estudioso, preocupado siempre por participar en la mejora de los ambientes escolares para que los alumnos desarrollaran todas sus potencialidades.

Nació en San Felipe Aztatán, municipio de Tecuala, Nayarit. Realizó sus estudios de educación primaria en su tierra de origen y al terminarlos recibió información por parte del compañero Martín Segura Sillas, quien era estudiante de la Normal, sobre la existencia de una escuela en donde se proporcionaba educación, alimento y otras prestaciones, además al terminar la carrera de maestro le asignaban plaza. Su información le pareció muy interesante, le hizo pensar que esta era una magnífica oportunidad de salir del medio de pobreza en que vivía, de lograr una mejor preparación, acudió a presentar el examen de admisión, el cual duró todo el día y para en la tarde se dio a conocer la lista de los aprobados, encontrándose su nombre en dicha lista y convirtiéndose en alumno de esa prestigiada institución de enseñanza normal. Esa escuela sería su casa durante seis años.

Nos manifiesta que vivió muy feliz en compañía de sus compañeros de estudios durante su estancia en la Normal, donde realizó sus estudios de educación secundaria y recibió el título de maestro de educación primaria en el año de 1961.

Fue enviado al estado de Sinaloa a prestar sus servicios

profesionales y las autoridades educativas de esa entidad lo adscribieron a la escuela primaria de la comunidad de Chicuras de la Noria dentro del municipio de Mazatlán, donde laboró tres años. Su entrega y alto grado de responsabilidad fue valorada por toda la comunidad, quien le brindó su respeto y reconocimiento por su trabajo en bien de la niñez.

Por solicitud de cambio de adscripción y en reconocimiento a su trabajo altamente satisfactorio realizado en La Chicura de la Noria fue enviado a Mazatlán, y es en esta ciudad donde realizó la mayor parte de su ejercicio profesional y encontró el espacio adecuado para vivir con su familia hasta la fecha.

Deseoso de superarse profesionalmente realizó estudios en la prestigiada Normal Superior de Nayarit en donde cursó la especialidad de psicología educativa, egresando en el año de 1966. Con su título de psicólogo educativo logró ingresar al nivel medio básico donde se distinguió por su propuesta pedagógica en bien de los alumnos.

Sus grandes inquietudes para modernizar la atención de la problemática de los adolescentes lo llevaron a elaborar su reconocido “Ensayo de Psicología”, obra que sirvió de orientación a los maestros de esta especialidad en las escuelas de la zona escolar.

Contrajo matrimonio con la maestra Nicolasa Coronado Páez, con quien ha compartido sus inquietudes de maestro y juntos han emprendido tareas de mejoramiento personal, profesional y de carácter familiar.

Después de 39 años ininterrumpidos de servicios docentes decidió jubilarse, causando baja el primero de enero de 2000.

Recuerda con cierta nostalgia los días en que enfrentó, con profesionalismo, las demandas de atención de sus alumnos, sobre todo de aquellos alumnos en quien la problemática de sus hogares causaba desorientación que se reflejaba en su conducta y la falta de adecuada adaptación a la escuela.

Hoy vive tranquilamente en Mazatlán disfrutando de

sus bellezas y de la calidez de sus habitantes y sobre todo del afecto de quienes fueron sus alumnos que lo recuerdan con afecto y cariño.

• • •



Profesor Franklin Mendoza Zamora +

Maestro talentoso, inquieto, participativo, que desde sus inicios como maestro rural siempre mostró su decisión de participar en las actividades para innovar y fortalecer el sistema educativo.

Originario de la comunidad de Estación Bamoa, lugar donde nació el 12 de enero de 1942, fue hijo de un connotado maestro del municipio de Guasave cuyo nombre está debidamente acreditado en la historia de la educación regional. Nos referimos al ameritado maestro Franklin Mendoza.

Es egresado de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, perteneciente a la generación 1955-1961. Inició su brillante carrera de maestro en la comunidad de Duranguito, municipio de San Ignacio, un caserío a donde se traslada casi siempre a pie para poder cumplir con sus obligaciones de maestro. Para el ciclo escolar 1962-1963 fue adscrito a la escuela primaria de La Cofradía de Tamazula donde laboró por espacio de tres ciclos escolares.

En consideración a su trayectoria de trabajo y derechos adquiridos fue ubicado en la Escuela Primaria Federal "Tipo" de la ciudad de Guasave, desempeñándose también como maestro en la Escuela Primaria No. 1 cercana a la Escuela Secundaria Federal.

En 1972 ingresó como maestro a la Escuela Secundaria Técnica No. 4 de Ocoro, donde laboró por varios años impartiendo la materia de español en los tres grados de educación secundaria. Gracias a su dedicación y sentido de responsabilidad fue ascendido al puesto de subdirector de la escuela, en el que se desempeñó por tres ciclos escolares. Una vez más, gracias a su desempeño laboral, fue ascendido a director de la escuela.

Con una brillante trayectoria de trabajo magisterial dentro de la Escuela Secundaria Técnica No. 4 de Ocoro y con base en sus derechos escalafonarios, una vez más fue ascendido de categoría llegando a desempeñarse como supervisor escolar de secundarias técnicas. Este puesto administrativo lo logró merced a su destacado desempeño como director y como un reconocimiento a su trayectoria de maestro dentro del sistema educativo.

La zona escolar que le asignaron estaba integrada por 10 planteles, dos de ellos ubicados en la ciudad de Guasave y los restantes diseminados en los municipios de Guasave y Sinaloa de Leyva. En esta zona escolar se atendía a 4 mil alumnos.

Concluido su ciclo como maestro decidió jubilarse en el año de 1991 después de 30 años de servicio.

Por nuevos caminos perfiló sus pasos y a nuevos retos se enfrentó con éxito dada su gran calidad de gente de bien, de profesionista comprometido con las causas populares y con la defensa de los derechos de los desposeídos, cualidades que le abrieron la oportunidad de desempeñarse como secretario general del PRI Municipal de Guasave.

Su vocación de maestro lo empujó a buscar nuevas oportunidades dentro del campo de la docencia, incursionando en el nivel superior dentro de la Universidad Pedagógica Nacional, en la que se desempeñó como maestro de español durante 20 años. Cuando decidió terminar su participación dentro de esta institución le fue tributado un emotivo homenaje de reconocimiento a su trabajo durante su

brillante estancia en la UPN. Existe constancia que el trabajo de Franklin en esta institución fue de excelencia y que hizo historia. Nuestro reconocimiento a Franklin por este relevante trabajo realizado en este nivel pedagógico.

Cobijado por el calor del hogar inició una nueva etapa este distinguido maestro: escribir. De su fina pluma nació su primer libro titulado “Garabatos Escogidos”, obra que fue publicada en el año de 2009. En este trabajo literario encontramos poemas, cuentos infantiles y textos relacionados con la educación y el desarrollo humano. Su segundo libro titulado “Palabras Errantes” fue dado a conocer en el año de 2012. Este libro está enfocado a motivar al lector y es material de apoyo para los maestros y padres de familia.

“Un Siempre de Reflexión” fue su tercer libro publicado en el 2014. Su texto se ubica en hacer una serie de reflexiones sobre el actuar del hombre y de la sociedad actual. Franklin habla sobre su libro de la siguiente manera: “Los lectores deben poseer una educación amplia y profunda, a fin de que puedan opinar con visos de profundidad y claridad. Este texto va orientado a motivar al maestro o a cualquier lector a que aborde la lectura con la idea de ampliar su horizonte cultural”. Está a punto de publicar su cuarto libro aún sin título.

Finalmente envía un cordial saludo a todos los Normalistas a quienes recuerda con profundo cariño y respeto.

• • •



Profesor Juan Partida Rosales

En la página deportiva de El Debate de fecha 22 de julio de 2007 le tributan un merecido reconocimiento por su aportación al impulso del basquetbol del municipio de

Escuinapa. En este amplio reportaje se describe su semblanza biográfica y se resalta su valiosa participación en el campo deportivo, especialmente en el impulso al deporte ráfaga.

El Venado, Nayarit, es el pueblo donde nació el maestro Juan Partida Rosales el 17 de julio de 1942. Fueron sus padres el matrimonio formado por la señora María de Jesús Rosales y el señor Rafael Partida. Realizó sus estudios de educación primaria en la escuela de su lugar de origen, continuando su educación media básica en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1955. En esta prestigiada escuela formadora de maestros cursó hasta segundo año de profesional, por razones de orden político estudiantil. Por disposición oficial fue remitido a la Normal de La Paz, Baja California, en donde culminó sus estudios de maestro normalista en el año de 1961.

Inició su brillante trayectoria de maestro en la comunidad de Maloya, municipio de El Rosario, Sinaloa, en una escuela unitaria donde atendió primero y segundo grado de primaria. Estando en esta comunidad terminó de prestar su servicio militar y por los conocimientos que tenía de instrucción militar se le confirió la responsabilidad de encargarse de la atención de los conscriptos de la región, otorgándole el grado de sargento segundo.

Durante su segundo año de servicios docentes atendió hasta tercer grado de primaria. En 1964 se le concedió cambio de adscripción a la comunidad de Isla del Bosque, municipio de Escuinapa, laborando en esta importante comunidad costera 2 años lectivos. Ya para el año de 1966 se ubicó en la ciudad de Escuinapa, en la Escuela Primaria “Niños Héroes de Chapultepec”, donde permaneció hasta el año de 1969.

Inició su trayectoria de maestro de segunda enseñanza en la escuela secundaria federal de Escuinapa impartiendo educación física y educación artística. En 1969 fue enviado al pueblo yaqui de Vicam, Sonora, para fundar la secundaria federal con el cargo de director, donde permaneció 5 ciclos escolares. En 1974 fue enviado a la Escuela Experimental

de Ciudad Obregón y finalmente su estancia en el estado de Sonora culmina en la escuela secundaria de Empalme.

Regresó a su estado natal Nayarit, al ser enviado a la escuela secundaria federal de Tecuala donde su estancia fue de cinco años. Nuevamente lo encontramos laborando para el año de 1983 en su tierra adoptiva Escuinapa, en el CBTIS 152 donde se desempeñó como jefe del Departamento de Servicios Escolares. Jugó un papel relevante en el mejoramiento de la disciplina escolar ya que se implementó la obligatoriedad de portar el uniforme, prohibición de fumar dentro de las instalaciones del plantel y realizar con el debido respeto los honores a la bandera, además se responsabilizó de la banda de guerra.

Considerando haber cumplido con su misión de educar a la niñez y a la juventud decidió acogerse a su derecho a la jubilación causando baja en el servicio en el año de 1993.

El maestro Juan es un hombre inquieto y siempre presto a participar en las tareas de beneficio a la colectividad. En su estancia en Escuinapa fungió como secretario de Acción Social y secretario general del Comité Municipal del PRI de 1994 a 1995 y de manera interina como presidente municipal de dicho instituto político.

En marzo de 2011, en la inauguración del campeonato de segunda fuerza realizado en el gimnasio de Escuinapa, se le rindió un emotivo homenaje sorpresa al maestro Juan Partida Rosales por sus 55 años de practicar el basquetbol, donde fue el encargado de realizar el tradicional primer tiro de canasta.

El torneo de basquetbol realizado en diciembre de 2014 en la perla camaronera de Escuinapa llevó el nombre del maestro "Juan Partida".

Contrajo matrimonio con la señorita Martha Beatriz Osako Peraza, con quien procreó 4 hijos: Martha Midory, Juan Esdrugal, Carlos Manuel y Silvia Saori.





Profesor Cipriano Montes Carrillo

Hoy, después de haber cumplido con su misión de educador exitoso, se dedica él y su esposa a viajar y a disfrutar de la vida. Una recompensa a quien supo con responsabilidad participar en la formación de la generación del relevo.

Fue en la comunidad de San Juanito de Escobedo, municipio del mismo nombre, en el estado de Jalisco donde nació Cipriano Montes Carrillo el día 26 de septiembre de 1940. Fueron sus padres Natividad Carrillo Ruíz y Francisco Montes Sánchez, matrimonio de donde nacieron dos Hijos: Cipriano y Silvina Montes Carrillo. Quedó huérfano a la edad de 4 años al morir su mamá, circunstancia que los obligó a ir a vivir con sus abuelos maternos, posteriormente con una tía, luego con una prima, finalmente con su madrastra.

Inició su educación primaria en su tierra natal en donde cursó hasta quinto año, terminándola en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a donde llegó a complementario en el año de 1954. Nos comentó el maestro Cipriano que por excederse por meses en la edad límite para ingresar, aun habiendo aprobado el examen de admisión, el director Alfredo González Vargas se oponía a su ingreso. Enterado de su caso el secretario general de la Sociedad de Alumnos, Efrén Arroyo Madrigal, le brindó todo su apoyo y gracias a su intervención logró ingresar a la Normal. Cuando su papá se dio cuenta de las novatadas y que pelaban a los de nuevo ingreso no quiso dejarlo. Afortunadamente en ese momento intervino José Padilla, (afanador) indicándole que lo llevaría a vivir con su hermana Victoria Padilla, quien se desempeñaba como lavandera en la escuela, donde vivió bajo su protección

3 años. Llegó a querer a Victoria Padilla y a su esposo Fausto Ibarra y a toda su familia como si fuera la propia.

Al terminar la secundaria en 1958, por razones de salud de su padre, su hermana Silvina y él perdieron un año escolar, continuando sus estudios hasta el siguiente ciclo escolar, 1959- 1960, para concluir su formación profesional de maestro hasta el año de 1962. Fueron sus compañeros y grandes amigos: Juvencio García, Francisco García, Salvador Martínez, Humberto Santoyo, José Luis Marmolejo, Tomás Vázquez Vigil y Benjamín Cervantes (literato).

Inició su trayectoria magisterial prestando sus servicios docentes en la Escuela Primaria Federal de Concentración “Emiliano Zapata” del Ejido Ohuira, Ahome, Sinaloa, a donde concurrían alumnos de los poblados circunvecinos: El Embudo, Campo Estrada y del Ejido Ricardo Flores Magón. Como el profesor encargado de la dirección no tenía el perfil requerido fue designado director de la escuela.

En esta comunidad realizó las gestiones necesarias para lograr la introducción de la energía eléctrica al ejido y gracias al apoyo del profesor Braulio Pizarro el trámite se agilizó. Emprendió una intensa campaña en contra de la tuberculosis, ya que el 30 % de los alumnos salió positivo y en 43 casas de la comunidad se observó un grave problema de contagio; así mismo en esta comunidad promovió el deporte, iniciándose una pequeña liga de béisbol con jóvenes cuya edad fluctuaba entre los 12 y 16 años.

Por cambio de adscripción solicitado llegó al Ejido 20 de Noviembre Viejo en calidad de director de la escuela; más tarde fue enviado a prestar sus servicios a la Escuela Primaria Vespertina “Francisco I. Madero” de la ciudad de Los Mochis, Sinaloa.

Contrajo matrimonio con la profesora Glafira García Altamirano, con la que procreó dos hijos: Abimael y Jesús Octavio, hoy profesionistas exitosos, uno contador y el otro arquitecto.

Con la finalidad de superarse profesionalmente ingresó

a la Escuela Normal Superior de Nayarit donde cursó la especialidad de matemáticas, lo que le permitió incursionar en el nivel de educación media básica como maestro de matemáticas en la Escuela Secundaria Técnica No. 12 de Coahuilbampo, Ahome, donde era director el compañero normalista Antonio Ron Becerra. Gracias a su brillante desempeño profesional fue comisionado como subdirector y posteriormente fue ascendido a director de escuela enviándolo a dirigir la Escuela Secundaria Técnica No. 54 de Corerepe, Guasave, siendo supervisor escolar su amigo y compañero de la Normal, el profesor Franklin Mendoza Zamora.

Con la finalidad de estar cerca de su casa solicitó cambio, concediéndoselo a la Escuela Secundaria Técnica No. 13 del Ejido Mochis, Ahome, en donde laboró por espacio de tres años. Dirigiendo esta escuela cumplió 30 años de servicio y decidió ampararse a su derecho a la jubilación, causando baja en el servicio el año de 1992.

Con suficientes energías aún decidió incursionar en el ámbito de la educación particular dirigiendo el Colegio Nueva Galicia, de la Ciudad de los Mochis, Sinaloa por espacio de 7 años. Terminada esta incursión en el ámbito de la educación privada emprendió un negocio, que en un principio era como una manera de distraerse, pero que luego vio que era una actividad rentable: la carpintería. Junto con sus hijos dedica tiempo y recursos para hacer florecer esta actividad económica la cual dejó cuando sus hijos emigraron a otras latitudes en busca de la forja de su propio destino.

• • •



Profesor Ramón Aguilar Zamora

Hijo de familia campesina, formado por José Aguilar Ayala e Isidra Zamora Robles, desde temprana edad aprendió a realizar las tareas propias de un niño del campo. Nació en Atonalisco, Nayarit, pueblo sin los más elementales servicios públicos, el 21 de septiembre de 1941, donde realizó sus estudios de educación primaria, en una modesta escuela rural unitaria, hasta cuarto grado, para luego emigrar a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, para cursar quinto y sexto año.

Ingresó a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit siendo un niño de escasos once años de edad, para convivir con la comunidad normalista ocho años. En esta Escuela Normal concluyó sus estudios de educación primaria, secundaria y de educación normal, y egresó como profesional de la educación en el año de 1962.

Fue enviado a prestar sus servicios de profesor de educación primaria al estado de Sinaloa, para ser adscrito a la Escuela Primaria Federal “Lázaro Cárdenas” de La Esperanza, municipio de El Fuerte, Sinaloa, en donde se encontró con cinco egresados de la Normal de Jalisco, con quienes integró un compacto equipo de trabajo para realizar una labor educativa que dejó profunda huella, y que aún la gente recuerda con profundo cariño.

Este equipo de maestros normalistas estuvo integrado por Miguel Durán Gallardo, quien fungió como director de la escuela, Gildardo Arciniega Cossío, Jacobo Cedano Rojas, José Luis López Arciniega y Ramón Aguilar Zamora. Para el ciclo escolar 1963-1964, por permuta llegó Ramón Robledo

Álvarez, saliendo Gildardo Arciniega Cossío.

Con una adecuada planeación realizada dentro del Consejo Escolar, se emprendieron los proyectos académicos, deportivos y de carácter comunitario, logrando resultados altamente satisfactorios, lo cual les permitió ganarse el reconocimiento de las autoridades educativas, municipales y de las gentes de las comunidades aledañas.

Fue miembro fundador de la Escuela Secundaria por Cooperación de San Blas, Sinaloa, en donde impartió la cátedra de civismo. Fueron los maestros de Campo Esperanza los promotores del funcionamiento de esta institución de educación media en el pueblo ferrocarrilero de San Blas.

Participó de manera activa en lograr que los maestros federales logaran su propia organización sindical y se unió a los maestros de Los Mochis y más tarde a los de Guasave buscando lograr la integración de una organización representativa de los intereses de los maestros federales. Por esta razón fue cambiado de Campo Esperanza a la escuela primaria de Ocoro, Guasave, como represalia por su participación en el movimiento separatista.

Una vez triunfado el movimiento separatista y constituida la Sección 27 del SNTE, en 1966, decidió regresar a Campo Esperanza para reintegrarse a parte del equipo original. Una vez más el trabajo realizado por el nuevo equipo le dejó grandes satisfacciones profesionales. Ramón Aguilar se sentía satisfecho por el trabajo realizado, pero su gran amigo Ramón Robledo Álvarez lo invitó a que se fueran Tijuana a trabajar, realizando los trámites necesarios en la ciudad de México para conseguir el cambio, el cual lograron en el año de 1969. Para el ciclo escolar 1969-1970 ya se encontró trabajando en la Escuela Primaria "José María Morelos" de la ciudad fronteriza de Tijuana, B.C.

Realizó estudios en la Normal Superior de Nayarit, en la especialidad de matemáticas, acreditación académica que le permitió ingresar al nivel de secundarias en el año de 1972.

Considerando haber cumplido con su misión de educador

decidió acogerse a su derecho de jubilación, causando baja en el servicio en el año de 1999. Hoy vive, disfrutando de su jubilación, en la ciudad donde comienza la patria: Tijuana.

• • •



Profesor Raúl Galicia Watt

Un maestro exitoso siempre preocupado por su preparación profesional. Recién egresado de la Normal Rural de Jalisco se inscribió en la Normal Superior de Nayarit en donde cursó las especialidades de biología, psicología educativa y la maestría en pedagogía. En la Normal Superior de Oaxaca cursó la maestría en educación media. En la Escuela de Danza del INBA de Tepic cursó tres veranos en danza folclórica. Un curso de inglés en la escuela Abraham Lincoln Higs School de Los Ángeles, California y seis trimestres en la Universidad Autónoma de Sinaloa, sede Mazatlán.

Nació en donde se ubicaba la Fábrica Textil de Hilados y Tejidos: Bellavista, Nayarit, el 19 de junio de 1944. Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela Primaria “Benito Juárez” de su tierra natal. En el Internado de Segunda Enseñanza, de la Escuela Secundaria Federal No. 1 de Tepic, Nayarit, realizó sus estudios de educación secundaria. Su formación profesional para maestro de enseñanza primaria la realizó en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, de la que egresó en el año de 1962.

En septiembre de 1962 Inició su carrera profesional como maestro de educación primaria en la Escuela Primaria “Eustaquio Buelna” del Ejido La Vizcaya, municipio de El Fuerte, Sinaloa. En esta comunidad construyó las canchas de

voleibol y béisbol y participó en la habilitación del panteón de la comunidad y en la construcción del camino de La Galera a El Mezquite. Su mayor satisfacción fue el poder constatar que sus alumnos de primer año fueron capaces de redactar una carta a Santa Claus pidiéndole regalos. Los padres de familia solicitaron a la supervisión su permanencia en la comunidad. En esta escuela solamente laboró un ciclo escolar.

Recuerda de su estancia en La Vizcaya cuando se desbocó el caballo donde galopaba alegremente para acudir a la fiesta de El Rosario. Lleno de pánico se aferró del caballo y salió volando para caer sentado en el suelo arenoso. El caballo se perdió en el monte por ocho días. Evoca también el apoyo y asesoría que brindó a los ejidatarios para la interpretación de la Ley de la Reforma Agraria en las asambleas ejidales.

En 1963 por cambio de adscripción llegó a la Escuela Primaria Rural Federal “Emiliano Zapata” del Ejido de Callejones de Guasavito, Guasave. En esta escuela atendió a 70 alumnos de primer grado. Fue un año de grandes desafíos, de retos, pero también de satisfacciones. Los alumnos, en su mayoría repetidores, al principio del año escolar no observaban avances satisfactorios en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Su angustia y preocupación era grande y fue hasta el final cuando logró sacar adelante su responsabilidad de maestro de primer grado con gran satisfacción.

En 1966 fue cambiado a la Escuela Primaria “20 de Noviembre” de la comunidad de Jalpa, municipio de Rosario, Sinaloa, comunidad enclavada en la sierra, requiriéndose para llegar a ella 7 horas en “tranvía”. Escuela unitaria en donde atendió tres grupos. En esta comunidad reparó la escuela y construyó el teatro escolar con ladrillos que fueron fabricados por los padres de familia con la asesoría de él.

Continuó su labor como maestro en la Escuela Primaria “Leyes de Reforma” de la comunidad del Estero de Juan José Ríos. En este ejido, en coordinación de esfuerzos con otros maestros, fundaron la Escuela Secundaria “Amado García”, escuela por cooperación que fue registrada ante la Dirección

General de Escuelas Secundarias Federales de la SEP. Impartió la cátedra de biología y educación física, más tarde se desempeñó como subdirector, para llegar finalmente a ser director de esa importante escuela de Juan José Ríos, que hoy funciona como escuela federal.

En esta comunidad también trabajó en la Escuela Secundaria “Emiliano Zapata”, de control estatal, impartiendo biología y educación artística. Fue un impulsor del fútbol, organizó, dirigió y fue jugador del equipo de Juan José Ríos categoría libre de segunda fuerza del norte de Sinaloa, logrando ascender a primera fuerza. Organizó durante seis temporadas locales la Liga Juvenil “A” y “B” de Fútbol.

En el año de 1971 cambió de nivel educativo, desempeñándose como maestro de educación media básica en la Escuela Secundaria Técnica Agropecuaria No 56 de El Carrizo. Realizó en esta importante comunidad un trabajo altamente profesional como psicólogo, ofreciendo servicios de orientación vocacional, de apoyo psicológico a los alumnos, personal de la escuela y a padres de familia, logrando el reconocimiento de la comunidad por su eficiente servicio profesional. Como estímulo y reconocimiento a su exitoso trabajo docente fue promovido a la categoría de subdirector.

Durante ocho años dirigió la Liga de Fútbol Varonil de Segunda Fuerza, categoría libre, del Valle de El Carrizo y, por seis años organizó la Liga de fútbol Varonil, Juvenil “B” del Valle de El Carrizo. Un gran impulsor del deporte sin duda alguna.

En reconocimiento a su desempeño profesional fue promovido a director de escuela secundaria técnica en el año de 1979, adscribiéndolo en la Escuela Secundaria Técnica Agropecuaria No. 29 de El Potrillo de El Norote, Elota, siendo director fundador de este centro educativo, en donde desarrolló una importante labor como directivo. Durante su gestión administrativa se construyó el edificio de la escuela con todos sus anexos y nuevamente promovió el deporte en

toda la región.

Por su experiencia y capacidad profesional, las autoridades educativas lo enviaron a fundar la Escuela Secundaria Técnica No. 49 de El Espinal, municipio de Elota en el año de 1984, consolidando su presencia en ese municipio, donde goza de amplio reconocimiento por su valiosa contribución al desarrollo educativo del municipio e impulso al deporte.

Para el año de 1989 se encontró dirigiendo la Técnica No.57 de Escamilla, Mazatlán. En 1991 fue llevado a la supervisión en donde se desempeñó como jefe de enseñanza. En 1992 fue comisionado a la supervisión de la novena zona escolar de escuelas secundarias técnicas con cabecera en El Espinal, Elota.

Laboró nueve años en educación primaria, veintiún años en secundarias técnicas, desempeñándose dentro de su exitosa trayectoria magisterial como maestro de grupo, director de escuela primaria, en educación media básica fue maestro de orientación educativa y vocacional durante seis años para luego ser ascendido al cargo de subdirector en la Escuela Secundaria Técnica No. 56 de El Carrizo, cargo en el que duró 2 años, para ascender al cargo de director de secundaria técnica en El Potrerillo de El Norote.

Laboró como director de escuela secundaria técnica por espacio de 11 años, dos como jefe de enseñanza. Dentro de su exitosa carrera como maestro y dentro de sus grandes logros académicos podemos anotar que fue catedrático en el Centro de Maestros de los Mochis, Sin. (CAM) y en la extensión de la UPN de La Cruz de Elota.

• • •



Profesor Odilo Vargas Antonio

“Ser maestro es una honra, nuestra profesión es una carrera noble, sublime, que nos brinda grandes satisfacciones y el reconocimiento de la sociedad. Tengo la firme convicción de que cumplí cabalmente con mi encomienda de educador”, nos expresó nuestro entrevistado.

Nació en la bella región del Istmo de Tehuantepec, en Comitancillo, Oaxaca, el 6 de agosto de 1937. Fueron sus padres el señor Esteban Vargas Villalobos y su madre la señora Facunda Antonio Santos, de origen zapoteco. Odilo aprendió en su infancia la lengua materna, teniendo ciertas limitaciones para hablar el español cuando ingresó a secundaria.

Inició sus estudios de educación primaria en su pueblo natal, en la Escuela Primaria “Juan B Toledo”; su educación secundaria la inició en la población de Ixtepec, en donde cursó el primer año e inició el segundo año en la Normal Rural de Comitancillo. Por problemas entre el alumnado y la dirección de la escuela fue enviado para continuar sus estudios a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en 1958.

Terminó su formación de maestro normalista en 1962 y enviado a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa, adscrito a la comunidad de El Ranchito, municipio de El Fuerte, Sinaloa, donde realizó un trabajo digno de encomio, ganándose el respeto y el cariño de alumnos y padres de familia.

Por cambio de adscripción fue enviado a la comunidad de Taxtes, para más tarde ir a El Pochotal, dentro del mismo municipio. En estas comunidades supo responder a los retos que implicaba una educación de calidad y atender las necesidades de las comunidades marginadas mediante el impulso a la música y el deporte, sus grandes aficiones.

Por derechos adquiridos y en reconocimiento a su desempeño profesional fue cambiado a la escuela Primaria “Mariano Escobedo” de la ciudad de los Mochis, Sinaloa. Es importante señalar que fue enviado para fundar esta escuela de turno vespertino, por lo que le corresponde el honor de ser el director fundador de esta institución educativa.

Recibió órdenes de presentarse a dirigir una de las escuelas emblemáticas de la ciudad de los Mochis: la Escuela Primaria “Adolfo López Mateos”, de la colonia Jiquilpan.

Es oportuno anotar que sus inquietudes por lograr mejores oportunidades para que los jóvenes estudiaran le permitieron identificarse con las causas nobles del pueblo, por ello participó en la fundación de la Escuelas Secundarias por Cooperación de Mochicahui y de La Constancia, de las que fue maestro fundador.

Deseoso de superarse profesionalmente acudió a la Normal Superior de Nayarit en donde cursó la especialidad de historia, formación profesional que le abrió las puertas para incorporarse al sistema de enseñanza secundaria.

En este nivel educativo inició su trayectoria laboral en la escuela Secundaria Federal No.1, de Los Mochis, Sinaloa, para luego pasar a la secundaria No. 2, en donde se consolidó como maestro de segunda enseñanza. También incursionó en el nivel medio superior en la preparatoria “Mochis” dependiente de la Universidad Autónoma de Sinaloa, en donde impartió las cátedras de lógica y ética. Dentro de su amplio radio de acción como maestro de educación media básica también laboró en la Escuela Secundaria para Trabajadores de Los Mochis. En la escuela Secundaria Particular Marcial Ordoñez, “Escuela del Cerro”. En el nivel superior laboró en el IFCM (Instituto Federal de Capacitación del Magisterio).

Dentro del ámbito de la gestión escolar es importante anotar que gracias a su intervención ante las autoridades educativas se construyeron la escuela de El Ranchito y aulas en la comunidad de El Pochotal. En esta misma comunidad gestionó la introducción de la energía eléctrica, el agua potable y emprendió una campaña de reforestación.

En la comunidad de Taxtes logró, gracias a su gestión ante las autoridades de la Comisión del Río Fuerte y la Dirección Federal de Educación, que la escuela se federalizara, ya que funcionaba como Escuela Artículo 123, siendo pagados los maestros por la Comisión del Río Fuerte. Tuvo también el mérito de ser director de la escuela cuando egresó la primera generación de sexto grado de primaria y logró convertirla en escuela de organización completa.

En la escuela Secundaria Federal No. 1 formó la rondalla de la escuela, de igual manera en la Secundaria Particular Montferrant. Una de sus grandes satisfacciones es haber brindado su apoyo a los trabajadores que no tenían educación secundaria. Para que los obreros pudieran cursarla se organizaron varios maestros de la Escuela Secundaria No.1 para asesorarlos y pudieran terminar su secundaria en la modalidad abierta, implementando la estrategia de reuniones sabatinas para asesoría.

Atendiendo al llamado de su inspiración y su habilidad para la música se ha convertido en un exitoso cantautor y tiene un CD actualmente grabado que ha sido del gusto del público. Toca la marimba y la guitarra y es pieza importante en las tertulias organizadas por amigos y familiares y en la integración de tríos y conjuntos musicales en algunas escuelas.

Hoy dedica mucho tiempo a otra de sus actividades favoritas, la pintura; tiene su taller en Los Taxtes en donde pasa largo tiempo pintando sus lienzos

Una de sus grandes logros es haber superado las limitantes que le impuso su condición de hablante del dialecto zapoteco y es para él un orgullo llevar sangre de ese gran pueblo.

Se siente orgulloso y satisfecho de haber trabajado con niños y jóvenes sinaloenses en quienes encontró siempre el respeto y cariño; de igual manera la comprensión y el apoyo de padres de familia.



Profesor Humberto Santoyo González

“Me siento sinaloense, soy un hombre agradecido ya que esta tierra me ha dado todo, me siento uno más de este bello estado”, nos expresó enfáticamente.

Nació el 26 de abril de 1940 en la comunidad de Juchipila, Zacatecas, hijo del matrimonio formado por la señora Zenorina González Salazar y del señor Macedonio Santoyo, de oficio carpintero. Realizó sus estudios de educación primaria en su tierra de origen para luego encaminar sus pasos a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, habiendo tenido el apoyo y la orientación necesaria para su ingreso de su tío Leónides Rodríguez, quien fuera secretario general de la Sociedad de Alumnos de la Normal.

Llegó en el año de 1955 a primer año de secundaria para terminar sus estudios de maestro normalista en el año de 1962. Fue enviado a prestar sus servicios docentes al estado de Sinaloa, en donde fue a cubrir las necesidades educativas de la comunidad de Baca, posteriormente en El Carrizo, municipio de Choix, Sinaloa. En esta comunidad, enclavada en las estribaciones de la Sierra Madre Occidental, laboró por espacio de cinco ciclos escolares en una escuela unitaria; dadas las circunstancias se vio en la necesidad de trabajar con cuatro grupos. Es importante señalar que era el único maestro normalista en la zona escolar, por tal suerte en los Centros de Cooperación Pedagógica era el responsable de impartir las clases de didáctica y técnicas de la enseñanza.

Dentro de las acciones de apoyo a la comunidad para resolver las carencias de servicios públicos básicos resalta la introducción de la energía eléctrica.

Fue enviado, por solicitud de cambio, a la comunidad de Agua Caliente Grande dentro de la misma municipalidad

durante el ciclo escolar 1966-1967. Esta escuela era de organización completa. Por problemas de agua, dado que en la época de estiaje el arroyo se secaba generando el grave problema de carencia del elemental líquido, se vio en la necesidad de regresar a Baca para laborar un año más en esa comunidad. Aquí conoció a su esposa, la señora Martha Irene Pacheco Espinoza, matrimonio del cual nacieron 5 hijos: Rosa Martha, maestra de profesión, Óscar Humberto, técnico en productividad, Yolanda Lorena, educadora, Omar David, médico cirujano quien ejerce su profesión en Estados Unidos y César Iván, odontólogo.

En su trayectoria magisterial se registra su estancia en la comunidad de Loreto en donde laboró por tres ciclos escolares. Recuerda, con emoción, a esta comunidad por los apoyos que les brindaron a los maestros los padres de familia, el respeto y cariño que siempre les manifestaron sus alumnos y de las autoridades recibieron todo su apoyo.

Laboró también en Santana, Choix, escuela bidocente. Recuerda que en esa comunidad recibió todo el apoyo de los padres de familia, era gente cooperadora, responsable y acomodada, muchas de las necesidades de la escuela fueron resueltas gracias a la participación entusiasta de los padres de familia.

Su presencia también marcó huella en la comunidad de Hornillos, municipio de El Fuerte. La escuela primaria era de organización completa, siendo el director de la misma. En este pueblo se encontraba la planta de cemento “Centenario” de gran prestigio por la calidad de su producto. Aquí contó con el apoyo del sindicato de los trabajadores de la planta y de los padres de familia, quienes lograron la introducción del agua potable y la remodelación del edificio escolar.

Al otorgársele la plaza 21, como director de escuela, fue enviado a la Escuela Primaria “Aquiles Serdán” de Joyanco, El Fuerte, lugar en donde se encuentra la estación del Ferrocarril Chihuahua-Pacífico. En este asentamiento humano los padres de familia eran muy apáticos, indiferentes con el trabajo de la

escuela, por lo que fue necesario realizar esfuerzos para poder motivar su participación. En esta comunidad laboró 3 años. Construyó la casa del maestro con block realizado por los padres de familia bajo la dirección de Santoyo y el cemento fue aportado por la compañía cementera.

Continuó su peregrinar por el territorio del municipio de El Fuerte, ahora para desempeñarse como director de la Escuela de Organización Completa “Agustín Melgar”, de Baroten. Aquí encontró comprensión y apoyo de los padres de familia, donde laboró muy a gusto teniendo magníficos resultados académicos, una satisfactoria conducta de los alumnos y un trabajo en equipo con los maestros. Por gestiones hechas ante las autoridades ejidales logró permutar la parcela escolar ubicándola en tierras de riego. La parcela fue sembrada de acuerdo a lo establecido en el Reglamento de Parcelas Escolares, que la considera como un anexo de la escuela, y se lograron magníficas cosechas destinando las utilidades en la satisfacción de las necesidades de la escuela. Se construyó la casa del maestro, acción que fue reconocida por las autoridades educativas.

En reconocimiento a su destacada gestión como director fue responsabilizado para dirigir la Escuela Primaria “Alfredo G. Basurto” de la cabecera municipal, que era de organización completa, con nueve grupos. Al término del ciclo vino nuevamente un ascenso; en atención a su labor educativa y derechos escalafonarios fue designado supervisor, responsable de la zona escolar No.59, de nueva creación.

Más tarde fue responsabilizado de la atención de la zona escolar No.93, de nueva creación, en la que permaneció de 1990 a 1993, causando baja en el servicio en abril de ese año.

Hoy sigue dentro de las aulas haciendo lo que siempre le ha apasionado: ser maestro, ahora en el ICATSIN, en donde es responsable del taller de carpintería. Institución encargada de capacitar a los técnicos en diferentes artes y oficios.

Después de jubilado, durante tres años atendió un

vivero, por ello su casa es un verdadero vergel, en donde hay flores de todo color y tamaño.



• • •

Profesor Alfredo Castellón Gil +

Creció bajo el cuidado de su madre, la respetable señora Ernestina Gil, quien siempre le brindó su apoyo para que se superara y pudiera ser un hombre exitoso en la vida. Nació en el Tuito, Jalisco, el 18 de noviembre de 1940.

Estudió hasta tercer grado de educación primaria en su pueblo natal, para continuarlos en Puerto Vallarta y terminarlos en 1955, año en que ingresó como alumno becado a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, tras de haber aprobado el examen de admisión requerido. En esta institución formadora de maestros realizó sus estudios de educación secundaria y los estudios de maestro normalista. Por razones de salud perdió un año escolar y egresó hasta el año de 1962.

Inició su trayectoria como maestro en la comunidad de San Juan Peyotán, Nayarit, enclavada en la sierra del Nayar, comunidad indígena en donde habitan los coras. Para llegar a esa comunidad se tenía que ir en avión y no había servicios públicos básicos ya que los diferentes órdenes de gobierno la tenían olvidada y se debatía entre la pobreza.

La escuela primaria era tridocente y fue designado director de ella. La tarea educativa la realizó con las limitaciones impuestas por el medio, pero con esfuerzo y dedicación de los maestros lograron de manera satisfactoria sacar adelante su misión de educadores. En esta comunidad serrana laboró dos ciclos escolares.

Por cambio de adscripción otorgado por la autoridad educativa del estado fue ubicado en la comunidad de Acatán de la Peña, municipio de Tuxpan, Nayarit. A su llegada era escuela unitaria pero gracias a sus gestiones logró que fuera enviado otro maestro y él fungió como director.

Siempre le animó la posibilidad de trabajar en Sinaloa y realizó las gestiones necesarias ante las autoridades de la Secretaría de Educación Pública para lograr su objetivo. La Dirección Federal de Educación de Sinaloa le extendió órdenes de presentación a la comunidad de Ruiz Cortines 2 en el año de 1966. En esta escuela trabajó un magnífico equipo docente que le dio prestigio y reconocimiento. La historia de la educación de Sinaloa tiene registrado el trabajo de calidad realizado por esta escuela emblemática del municipio de Guasave. En esta comunidad el maestro Alfredo trabajó cinco años.

Por cambio de adscripción fue enviado a cubrir las necesidades educativas de la comunidad de El Espinal, Elota. Se desempeñó como maestro auxiliar de la escuela de organización completa dirigida por un magnífico director quien con el apoyo de los maestros y de los padres de familia conformaron una comunidad educativa que sobresalió por su quehacer pedagógico.

Finalmente llegó a la ciudad de Mazatlán a la Escuela Primaria Ford No. 31 “Lázaro Cárdenas” en donde trabajó 12 años. Posteriormente prestó sus servicios en la escuela primaria de la colonia Juárez para finalmente llegar a la Escuela Primaria “Ignacio Manuel Altamirano”.

El 9 de julio de 1973 contrajo matrimonio con la señorita Yolanda Beatriz Lizárraga, mazatleca, con quien hoy disfruta de la vida en el bello puerto. En atención a sus derechos adquiridos se jubiló en el año de 1993.

Deseoso de superarse académicamente se inscribió en la Normal Superior de Nayarit donde cursó dos especialidades: civismo e historia. Se jubiló con doble plaza de primaria.

Profesor Asunción Moreno Lemus +

El legado que dejó a sus hijos fue: “Realizar un trabajo honesto, superación constante, ser responsables de sus actos, ser un ciudadano respetuoso del derecho de los demás y querer a México antes que otra cosa”.

En El Nuevo, hoy Villa Hidalgo, Nayarit, nació el maestro “Chon”, como lo llamábamos por cariño y afecto sus amigos y compañeros de la Normal Rural, el 26 de julio de 1947. Fueron sus padres el matrimonio formado por el señor José Moreno y la señora Mercedes Lemus.

Cursó su educación primaria en la Escuela “Venustiano Carranza” de su pueblo natal para luego, estimulado por sus padres y apoyado por su hermano José, que ya era alumno de la Normal, Asunción ingresó a la Normal Rural en el año de 1956 a primero de secundaria, para terminar su formación profesional en el año de 1962. Después inició su brillante, pero corta carrera magisterial en Nayarit.

Con espíritu de superación y consciente de la necesidad de prepararse día a día se inscribió en la Normal Superior de Nayarit donde cursó la especialidad de matemáticas. Ingresó al subsistema de educación media en la ciudad de Tixtla, Guerrero, como maestro de matemáticas para luego llegar al Fuerte de Montes Claros, Sinaloa, en el año de 1976.

El maestro Asunción dejó una huella profunda de su quehacer, la comunidad lo recuerda con cariño y como un maestro comprometido con su profesión.

En consideración a su destacado desempeño como maestro y con suficientes derechos adquiridos fue promovido como subdirector de la Secundaria Federal “Ignacio Ramírez” de El Fuerte.

Contrajo matrimonio con la señorita Ana María Fierro Barraza el 22 de diciembre de 1967 y procrearon 5 hijos: José Juan, Rogelio, Ana Rosa, Yaneth y Carlos Roberto. Su hija Ana Rosa es maestra, siguiendo la tradición familiar.

Su salud se quebrantó por el terrible flagelo de nuestra época: el cáncer, enfermedad que enfrentó con decisión durante cinco años, hasta que este terrible mal lo venció. Falleció el 20 de junio de 1991 a la edad de 50 años. Descanse en paz.

• • •



Profesor y licenciado Tomás Vázquez Vigil

Nació en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, el 30 de agosto de 1944, pero su familia por razones de trabajo se fue a radicar a Ixtlán del Río, Nayarit. Ingresó a la Normal Rural en 1956, para egresar como maestro normalista el año de 1962. La Secretaría de Educación Pública lo envió a prestar sus servicios docentes a Sinaloa, y la Dirección Federal de Educación lo mandó al municipio de Concordia, donde laboró durante un ciclo escolar, logrando su cambio de adscripción al estado de Jalisco. En esta entidad logró éxitos profesionales, sindicales y políticos. Dentro de estos podemos señalar, dada su importancia, los siguientes: secretario general de la Sección 16 del SNTE, secretario general de Comité Ejecutivo Nacional del SNTE y senador de la república.

• • •



Profesor Julián García Rodríguez

Nació en la muy señorial ciudad de Compostela, Nayarit, el 22 de noviembre de 1943 y ahí realizó sus estudios de educación primaria, para continuarlos en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit en donde cursó su educación secundaria y se graduó como maestro normalista en el año de 1962.

Inició su brillante trayectoria magisterial en Nayarit como maestro de educación primaria. Llegó a Sinaloa como maestro de secundaria en el año de 1968 a El Fuerte Sinaloa. En este pueblo mágico inició su larga trayectoria en este nivel educativo donde ha sobresalido gracias a su entrega, dedicación, y profesionalismo.

Solo laboró en nuestro estado tres años para luego ser adscrito al estado de Jalisco en donde actualmente se desempeña como supervisor escolar de secundarias.

Se desempeñó como presidente de la Asociación Nacional de Exalumnos de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit durante el periodo comprendido de mayo de 2014 a mayo de 2016, realizando un brillante trabajo al frente de esta importante organización de maestros.



Profesor Gilberto Bañuelos Rodríguez+

Entusiasta maestro originario de Bellavista, Nayarit. Egresó de la Normal de Jalisco el año de 1962 y enviado a prestar

sus servicios profesionales al estado de Sinaloa.

La mayor parte de su trayectoria magisterial la realizó dentro del municipio de Guasave. Fue impulsor del deporte, de manera preferente el fútbol, y un maestro que se distinguió por su dedicación a educar a sus alumnos, ganándose el respeto y cariño de las personas de las comunidades donde laboró. Murió poco tiempo después de haberse jubilado.

• • •

Profesor Francisco González Rubio +

Maestro de origen nayarita que llegó a la escuela secundaria de Escuinapa, lugar donde se ganó el reconocimiento de alumnos, maestros y padres de familia por su jovialidad, carisma y sobre todo por su entrega total a servir a los alumnos de la escuela. Un maestro responsable e innovador que lamentablemente murió en un accidente automovilístico a muy temprana edad. Sinaloa perdió a un valioso maestro.

• • •



Profesor José Ernesto Borrego Sarabia+

Maestro inquieto, hiperactivo, siempre dispuesto a servir a su comunidad o a sus compañeros de trabajo. Estuvo presente en todo movimiento de cambio y beneficio para la colectividad.

Hijo del matrimonio formado por José Ernesto Borrego Burgueño y de Candelaria Sarabia, nació en la Ciudad Asilo de El Rosario, Sinaloa, en donde realizó sus estudios primarios en la Escuela “Antonio Rosales”; su educación secundaria la realizó en la prestigiada Escuela “Julio Hernández” de esa población minera. Por consejos y orientaciones de la directora decidió ir a presentar la prueba de admisión a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en el año de 1961, donde cursó su carrera de maestro normalista, y egresó de ella en el año de 1964.

Inició su carrera como maestro normalista en el ciclo escolar 1964-1965, en la comunidad del Temazcal, municipio de Tuxcacuesco, estado de Jalisco, donde solamente trabajó un año. Era una escuela unitaria en donde atendió a 75 alumnos de primer año. Para el ciclo escolar 1965-1966 fue cambiado a la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” del pueblo de El Paso de San Francisco, municipio de Tonaya, Jalisco, zona escolar donde trabajaron Óscar Lucas González Ramírez, Martín Carrillo Salas, Manuel Estarrón Arámbula, Salvador Cano Jiménez y Emilio Avena Medina, compañeros de la misma generación que fueron adscritos al estado de Jalisco. Fue un verdadero equipo de trabajo formado por inquietos maestros que fueron a fortalecer la educación de la parte más olvidada del estado de Jalisco, a impulsar el deporte y a iniciar un movimiento renovador de los derechos de los maestros.

Por recomendación de su amigo Martín Carrillo Salas se integró al equipo de béisbol de Tonaya, comunidad serrana en donde había mucha afición. El béisbol le permitió darse a conocer en esa remota tierra de Jalisco, incluso fue gratificado económicamente por practicar este deporte que siempre le ha apasionado y que tan grandes satisfacciones le han proporcionado en su vida.

Solicitó cambio de adscripción al estado de Sinaloa el cual le fue concedido. En esta entidad lo enviaron a prestar sus servicios a la escuela primaria de la comunidad de Los Pochotes, colonia Miguel Hidalgo; ahí logró, gracias a sus

gestiones, construir dos aulas, circunstancia que permitió que los alumnos recibieran clases de manera más cómoda.

Recibió órdenes de cambio de adscripción para prestar sus servicios docentes en la Escuela Primaria “Estado Veracruz” de la comunidad de El Potrero de Sataya, municipio de Culiacán (hoy de Navolato), en donde laboró por espacio de dos años lectivos.

Nuevamente un cambio de adscripción le permitió llegar a la Escuela Primaria “Benito Juárez” de la comunidad de Bachoco, Guasave, donde laboró 26 años. En esta importante comunidad, enclavada en el valle, realizó el mayor de sus esfuerzos por lograr los mejores resultados educativos, por impulsar el deporte, coordinar a los maestros para dinamizar el trabajo escolar y mantener una comunicación permanente con la toda la población. Con profundo respeto para todos los habitantes de Bachoco y apoyando sus luchas y sus justas demandas le permitieron identificarse plenamente con toda la gente de esa muy querida comunidad.

Una vez cumplida su misión como maestro consideró aconsejable acogerse a su derecho de jubilación, causando baja en el servicio en 1996.

Hoy se ha integrado plenamente al movimiento normalista, constituido en la Asociación de Exalumnos de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, lo que le ha permitido disfrutar de la amistad de tantos distinguidos maestros egresados de nuestra querida Normal.

Así mismo prestó un servicio, digno de todo encomio, como gestor de la salud de los maestros jubilados ante las autoridades de la clínica del ISSSTE de Los Mochis, al mismo tiempo que era quien se encargaba de entregar los talones de los cheques a todos los maestros jubilados y pensionados de la región, lo que le permitió ganarse el reconocimiento y el afecto de los pensionistas del ISSSTE.





Profesor Óscar Lucas González Ramírez

“El Profe Óscar”, como se le conoce cariñosamente en la ciudad de Los Mochis, vive orgulloso tanto de su familia como de su profesión de maestro. Se siente profundamente satisfecho del trabajo realizado durante 32 años al servicio de la niñez y la juventud de Sinaloa.

Originario de El Nuevo, hoy Villa Hidalgo, Nayarit, lugar donde nació el 11 de agosto de 1944, inició su educación básica en la Escuela Primaria Federal “Centro Escolar Venustiano Carranza” de donde egresó en 1958, año en que acudió a presentar examen de admisión a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, y por los resultados obtenidos se hizo acreedor a una beca para cursar la carrera de maestro.

Egresó como maestro normalista en el año de 1964, siendo adscrito para prestar sus servicios profesionales al estado de Jalisco. Es importante señalar que en ese año el Gobierno del Estado de Jalisco iniciaba el “Plan Jalisco de Educación Primaria” cuyo propósito era llevar educación a los apartados lugares del estado y erradicar el analfabetismo. La Dirección Federal de Educación de esa entidad lo asignó a la comunidad de Tachagüe, municipio de Atoyac, Jalisco. La escuela pertenecía a la zona escolar No. 16 cuyo titular era el profesor Antonio Íñiguez Ramírez.

En esta escuela unitaria inició su brillante carrera de maestro Óscar González Ramírez, teniendo a su cargo a 73 alumnos, de los cuales 43 eran de nuevo ingreso. Es importante destacar que en esta comunidad durante la época de siembra los niños eran llevados por sus padres a realizar trabajos del campo, quedando en la escuela solamente las niñas.

Con responsabilidad y entrega profesional logró durante dos ciclos escolares realizar un trabajo altamente satisfactorio que fue del agrado de la comunidad, lo que le permitió ganarse el afecto y respeto no únicamente de los alumnos sino de todo el pueblo.

Después de dos años de labores en Techagüe fue enviado a la comunidad de Ferrería de Tula, municipio de Tapalpa, Jalisco, donde permaneció solamente una semana en virtud de tener comunicación oficial de su cambio al estado de Sinaloa.

En septiembre de 1966 el profesor Óscar González Ramírez llegó a tierras sinaloenses para ser adscrito a la comunidad de Las Trancas, municipio de Culiacán, (hoy Navolato), población en la que prestó sus servicios durante cuatro años. Laboró junto con la maestra Victoria González Hernández, con quien contrajo matrimonio en 1968.

La ciudad de Los Mochis, Sinaloa, le dió la bienvenida a este inquieto maestro en 1970 y fue adscrito a la Escuela Primaria de nueva creación "Antonio Rosales". El nombre de la escuela fue producto del consenso entre los maestros, quienes después de deliberar acordaron imponer el nombre del héroe de la Batalla de San Pedro.

En el año de 1974 terminó sus estudios en la Normal Superior de Nayarit en la especialidad de matemáticas, lo que le permitió cambiar de nivel educativo y enviado a la Escuela Secundaria Técnica 29 de Mascota, Jalisco. En esta importante ciudad de la sierra laboró también en el CETA de ese lugar. Estas instituciones contaban con todo el apoyo necesario por parte del Lic. Rubén Zuno Arce, cuñado del Lic. Luis Echeverría Álvarez, presidente de la república.

Contando con derechos escalafonarios suficientes y dueño de una trayectoria de trabajo ampliamente reconocida por las autoridades educativas concursó para obtener la plaza de director de escuela secundaria técnica, logrando su propósito. Fue enviado a dirigir la escuela secundaria técnica del poblado de Mazatán, municipio de Zahuaripa, Sonora, de

la que fue director fundador. Le tocó levantar el censo escolar, seleccionar el personal académico y de apoyo para iniciar las labores y brindar atención a los alumnos de primer año.

Por razones de carácter familiar se vio precisado, en la reunión de Directores de Escuelas Secundarias Técnicas celebrada en Palmira, Morelos, solicitar a las autoridades de la DGTA renunciar a su plaza de director a cambio de ser ubicado en el área de Los Mochis, Sinaloa, solicitud que fue aceptada por las autoridades educativas, y enviado en el año de 1976 a la Escuela Secundaria Tecnológica 714, hoy EST No.27, ubicada en el Ejido 20 de Noviembre, Ahome, Sinaloa.

En reconocimiento a su trayectoria de trabajo no únicamente fue enviado al Ejido 20 de Noviembre como maestro sino que le autorizaron plaza a su esposa en la misma escuela. En esta institución impartió matemáticas y su esposa español con plaza inicial de 12 horas.

En 1993 fue ascendido a director y asignado a la Escuela Secundaria Técnica No. 60 del Ejido Tres Garantías, municipio de El Fuerte, institución educativa que dirigió hasta el año de 1996, fecha en que decidió ampararse a su derecho de jubilación.

Fueron 32 años de entrega total al servicio de la educación, tiempo en el cual el profesor Óscar González puso toda su capacidad al servicio de la niñez y juventud del país y de Sinaloa.

En todas las escuelas en donde trabajó dejó constancia de su pasión, gusto, afición, por las bandas de guerra. Gestionó, buscó apoyos y donaciones con tal de tener siempre la mejor banda de guerra. Con legítimo orgullo manifiesta que siempre fueron las mejores de la región.

“Que los desfiles no parecieran peregrinaciones, sin júbilo del sonido de las cornetas y los tambores”, comenta emocionado el profesor Óscar González. “La Escuela Primaria Antonio Rosales, de Los Mochis, Sinaloa, no contó con banda de guerra, pero yo daba los toques de entrada y salida con corneta al estilo militar, como lo hacíamos en nuestra

querida Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit”, con dejo de nostalgia lo manifiesta.

Grandes satisfacciones vividas durante los 32 años que sirvió a la educación de los niños y jóvenes, recuerdos que atesora en lo más profundo de su ser. Fue dirigente delegacional del SNTE. Participó en múltiples eventos musicales y formó parte del grupo musical “EDEMORA”, que cubrió toda una época romántica de Los Mochis y por qué no decir que de Sinaloa.

Siempre deseoso de superarse profesionalmente se inscribió en la Universidad Autónoma de Sinaloa para cursar la carrera de licenciado en derecho y una vez concluida su nueva profesión se dedicó a litigar en los tribunales, defendiendo a los más desprotegidos y carentes de recursos para entablar su defensa.

• • •



Profesor Heriberto Ocampo López

Nació en el pueblo de Jalisco, Nayarit el 12 de marzo de 1946, hijo de don Agustín Ocampo Barajas y Aurelia López Palomino (†) quienes desde muy pequeño inculcaron en él el espíritu de servicio y el amor por el trabajo honesto.

Recibió su primera instrucción en la Escuela Primaria General “Lázaro Cárdenas” y sus estudios de secundaria en la Escuela Secundaria “Maestro y General Esteban Baca Calderón” en el mismo pueblo que lo vio nacer. Su tenacidad y el deseo innato de convertirse en un gran profesor lo llevaron a matricularse en 1961, en la Escuela Normal Rural donde destacó como alumno sobresaliente y reconocido deportista. Egresó titulado como maestro normalista.

En el año de 1964, a la edad de 18 años, obtuvo su primer nombramiento como docente ejerciendo su noble labor en la Escuela Primaria “Justo Sierra”, ubicada en La Ventilla, Chimaltitán, Jalisco. Tras un año de trabajo, en 1965, fue adscrito a la Escuela Primaria Francisco González Bocanegra, en El Maluco, municipio de Ayo El Chico, Jalisco. Por cambio de adscripción llegó a Sinaloa para ser asignado a la Escuela Primaria “General Ángel Flores”, en Eldorado, Culiacán, Sinaloa, en donde permaneció hasta 1972.

Tras haber realizado su propósito de egresar como maestro rural, no cejó en su empeño de mejorar profesionalmente y cursó de 1964 a 1969 la carrera de profesor de educación media en la especialidad de matemáticas, mientras prestaba sus servicios docentes como maestro rural de educación básica.

En 1972 incursionó como profesor de matemáticas en la Escuela Secundaria “Manuel Ávila Camacho”, ubicada en Yahualica de González Gallo, Jalisco, e inició su labor como profesor del nivel medio superior, en el área de matemáticas, en el CBTA No. 32 de la misma localidad.

Regresó a Sinaloa para integrarse al CBTA No. 81 del Ejido Dos de Abril, El Fuerte, Sinaloa, en 1974 como profesor de matemáticas y años después, en 1980, recibió nombramiento como subdirector.

A partir de 1973 continuó con su preparación académica y cursó la carrera de profesor de educación media en la especialidad de física y química en la Escuela Normal Superior de Nayarit, en Tepic, Nayarit, añadiendo un gran aporte pedagógico a su formación profesional.

Con la preparación debida para impartir educación media superior, incursionó en la Universidad Autónoma de Sinaloa, específicamente en la Escuela Preparatoria Mochis. De 1980 a 1984 se desempeñó como profesor de química y a partir de ese año hasta 1986 ocupó el cargo de coordinador administrativo.

Con gran experiencia docente y administrativa en 1986 regresó al aula a vivir su pasión de enseñar, ocupando el cargo de profesor de química por cuatro años más, hasta 1990. En ese año fue invitado a participar como jefe de proyectos de investigación, brindando asesorías e impartiendo cursos a maestros de matemáticas de la región, por parte del Centro de Investigación y Experimentación en Matemáticas Educativas de la UAS Unidad Los Mochis.

De 1991 a 1992 ocupó el cargo de coordinador de Centro de Cómputo en la Escuela Preparatoria Mochis, además de desempeñarse como profesor de matemáticas, WordStar y Sistemas Operativos.

Pionero en el uso de sistemas de cómputo en las actividades administrativas de la UAS ocupó el cargo de subdirector académico de 1992 a 1994.

En 1981, radicando en Sinaloa, fue nombrado jefe del Área de Apoyo a Servicios Educativos del Departamento de Servicios Regionales de la Secretaría de Educación Pública en la zona norte, desempeñando durante su gestión una importante labor en beneficio de los trabajadores del Estado.

En 1982, fue requerido por el nivel medio superior para ocupar el cargo de subdirector administrativo en el CBTA No. 25 de Jahuara II, El Fuerte, Sinaloa y, en 1984 por su destacada gestión recibió nombramiento como subdirector operativo del CBTA No. 81 en el Ejido Dos de Abril, El Fuerte, Sinaloa, ejerciendo hasta 1985, fecha en que se le invitó a participar como asesor del proyecto USED-DGETA-UNIPRESS, que desempeñó por un periodo de dos años.

Como gran líder carismático, forjó los cimientos académicos y administrativos de la Escuela Preparatoria Mochis, ejerciendo su liderazgo y empeñando todo su esfuerzo para consolidar en un tiempo difícil a esta preparatoria.

Desde 1987 estuvo adscrito al CBTA No. 81, del Ejido Dos de Abril, El Fuerte, Sinaloa, como maestro de matemáticas.

En 1988 ingresó a la licenciatura en la enseñanza de

las matemáticas para el nivel superior en la Universidad Autónoma de Sinaloa, específicamente en el Centro de Investigación y Experimentación Educativa en Matemáticas, Nodo Los Mochis, Sinaloa, acrecentando sus saberes en beneficio de los estudiantes sinaloenses.

Como buen docente interesado en prepararse para las nuevas generaciones decidió estudiar la especialidad en informática, en la Universidad Autónoma de Sinaloa, campus Los Mochis, de donde egresó en 1992. Esta inquietud por la tecnología ha sido su gran pasión y, ya con las bases necesarias incursionó en la formación on-line cursando en 1999 la maestría en la enseñanza de las ciencias con especialidad en matemáticas en el CIIDET, Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Técnica, sede Querétaro, Qro.

En el año 2002 fue galardonado con el Premio a la Excelencia Académica y condecorado como el mejor maestro del nivel medio superior en el estado de Sinaloa.

Fanático de la tecnología, se certificó en el uso de herramientas de Microsoft Office y otros cursos relacionados con la implementación de estas herramientas en el aula.

Precursor en el uso de herramientas tecnológicas y en su afán por avanzar a la par de las necesidades de los alumnos de bachillerato y siempre preocupado por su preparación académica y profesional cursó en el 2008 la especialización en competencias docentes para la educación media superior en la Universidad Pedagógica Nacional, campus virtual Ajusco, y posteriormente logró la certificación en competencias docentes a través del CERTIDEMS, programa auspiciado por la ANUIES.

En el año 2006 cursó en la Universidad de Oviedo, España. Campus virtual, el curso “Formación de Docentes en Educación Media y Superior: Ciencia, Tecnología, Sociedad y Valores (Enfoque CTS en la educación).





Profesor Emilio Avena Medina +

Su mayor satisfacción es haber participado en la formación profesional de cientos de maestros de la región norte del estado de Sinaloa.

Nació cerca de las riberas del río Santiago en la comunidad de El Nuevo, hoy oficialmente conocido como Villa Hidalgo, perteneciente al municipio de Santiago Ixcuintla, dentro del estado de Nayarit. Fueron sus padres el matrimonio formado por el señor Eusebio Avena Hernández y la señora Candelaria Medina Velázquez.

Cursó su educación primaria en la Escuela “Venustiano Carranza” ubicada en su pueblo natal. Para continuar su preparación siguió los pasos de su hermano Magdaleno Avena Medina quien terminó sus estudios de maestro normalista en la prestigiada Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a donde llegó el niño Emilio Avena en el año de 1958 a primer año de secundaria para concluir su formación profesional en el año de 1964.

Inició su trayectoria magisterial en la comunidad de El Izote, municipio de Venustiano Carranza, en el estado de Jalisco. La Dirección Federal de Educación en el estado de Jalisco lo asignó a una escuela unitaria en donde atendió tres grupos. Es importante señalar que se enfrentó a la Iglesia que era quien dominaba la vida de este pueblo serrano. En la historia de este pueblo serrano se registra la existencia de fuerte grupo de cristeros. Dentro de las acciones relevantes se destaca la recuperación de la parcela escolar. En esta comunidad solamente laboró un ciclo escolar.

Por solicitud de cambio de adscripción fue enviado al estado de Sinaloa en septiembre de 1965 para ser enviado

a Sanalona, municipio de Culiacán, que contaba con escuela de organización completa. La planta de maestros eran trabajadores de la educación con una gran mística de servicio, sentido de responsabilidad y ética profesional, y gozaban de gran prestigio dentro de la zona escolar. El maestro Avena se incorporó de inmediato a la dinámica de trabajo de este sobresaliente equipo de maestros que estaba bajo la supervisión de la gran maestra Isabel Ánzar de Flores, quien los motivaba para que innovaran su trabajo docente.

El maestro Avena recuerda con viva emoción, ampliamente reflejada en su rostro, los Centros de Cooperación Pedagógica organizados por la maestra “Chabelita”, en donde se intercambiaban las experiencias docentes exitosas de los maestros de la zona escolar.

Nuevo cambio de adscripción lo llevaron a la comunidad de La Florida, Ahome, en donde fue adscrito a la Escuela Primaria “Emiliano Zapata”. En esta comunidad participó activamente en el levantamiento del censo de población, en apoyo a las autoridades municipales.

Llegó en 1967 a la ciudad, en donde laboró la mayor parte de su larga trayectoria dentro del sector educativo de Los Mochis. Por disposición de la autoridad educativa fue adscrito a la Escuela Primaria “Justo Sierra” turno matutino. Esta institución educativa de organización completa, cuenta con un prestigio bien ganado por el trabajo realizado por una generación de maestros comprometidos con la educación de la niñez de Sinaloa.

En esta institución educativa laboró por diez ciclos escolares. Siendo maestro de tercer grado tuvo como alumno al exgobernador del estado de Sinaloa, Lic. Mario López Valdés. El mandatario estatal, en reconocimiento al trabajo de su maestro, le asignó la responsabilidad de gestor de las comunidades indígenas del Valle de El Fuerte, cuyas oficinas se encuentran en el poblado de 5 de Mayo, municipio de Ahome.

Maestro inquieto, de objetivos claros, deseoso de

superarse profesionalmente se inscribió en la escuela Normal Superior de Nayarit en donde cursó la especialidad de historia, la cual concluyó en el año de 1971. En 1973 ingresó como catedrático a la prestigiada institución del IFCM, (Instituto Federal de Capacitación del Magisterio), institución formadora de maestros considerada como la Normal más grande del mundo. Laboró por espacio de 34 años como catedrático del centro No. 38 de Los Mochis, Sinaloa. Causó baja en el servicio en el año de 2007 después de 42 años de servicios ininterrumpidos dentro del sistema educativo nacional.

Fue representante sindical de este centro de trabajo. Participó activamente en el movimiento emprendido por el magisterio sinaloense de incremento salarial, en el año 2005.

• • •



Profesor Antonio García Rojo

Se distinguió por ser un maestro callado, serio, responsable, siempre dispuesto al cambio, de mente abierta a las nuevas corrientes pedagógicas. Le apostó a la construcción de nuevos escenarios pedagógicos en beneficio de la educación de sus alumnos.

Es originario del Ejido Mochis, Ahome, Sinaloa, lugar en donde nació el 13 de junio de 1946. Fueron sus padres Ubaldo García Cuevas y Consuelo Rojo Valenzuela. Realizó sus estudios de educación primaria en la comunidad que lo vio nacer. Sus padres en su afán de brindarle la oportunidad de mejorar las condiciones en que vivía lo enviaron a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, institución educativa de enseñanza

que le brindó la oportunidad de realizar sus estudios de secundaria y su formación como maestro normalista. Llegó a Jalisco en el año de 1959 a cursar secundaria, culminando su esfuerzo de convertirse en maestro el año de 1965.

Inició su fructífera carrera magisterial ese mismo año en la comunidad del Platanar de los Herrera, municipio de La Yesca, enclavado en la sierra de Nayarit en donde las carencias eran visibles y la falta de apoyos oficiales agravan la vida de los habitantes de la sierra del Nayar.

En este escenario desolador fue en donde el joven maestro Antonio García Rojo inició su vida profesional como maestro de educación primaria, circunstancia a la que se enfrentó con valor y férrea voluntad de llevar educación a la población marginada del estado de Nayarit.

Continuó su trayectoria magisterial por la abrupta sierra nayarita para llegar a prestar sus servicios profesionales a la comunidad de Huajimi, municipio de la Yesca, en donde laboró por espacio de dos ciclos escolares. Buscando mejores condiciones para desempeñar su trabajo de maestro logró su cambio de adscripción a la comunidad de La Lima de Abajo, perteneciente al municipio de Compostela, donde laboró durante cuatro ciclos escolares

Siendo de origen sinaloense la nostalgia lo invadió impulsándolo a buscar la manera de regresar a su tierra, lográndolo por medio de permuta, después de 13 años de ausencia, para ser adscrito a El Ejido México, municipio de Ahome, en donde permaneció solamente un ciclo escolar para llegar a la escuela primaria de El Estero de Juan José Ríos, Ahome en donde vive actualmente.

Con el propósito de elevar su preparación profesional se inscribió en la prestigiada Normal Superior de Nayarit en donde cursó la especialidad de geografía. Su esfuerzo y deseos de superación le permitieron ingresar como maestro de segunda enseñanza a la Escuela Secundaria Federal "Amado García", pionera en Juan José Ríos, en el año de 1979.

En consideración a sus derechos escalafonarios fue

ascendido a la categoría de director de escuela primaria, laborando de manera simultánea como maestro de geografía en la escuela secundaria. También colaboró como maestro en la Secundaria “Emiliano Zapata”, de la misma localidad.

En el año de 2004 causó baja en el servicio por jubilación después de 39 años de servicios docentes.

• • •



Profesor Antonio Ron Becerra

Nació en Amatlán de Cañas, Nayarit el 10 de mayo de 1946. Realizó su educación primaria en la Escuela “Amado Nervo” en Amatlán, la que culminó en 1959. Su educación media básica la cursó en la Escuela Secundaria “Justo Sierra” de Amatlán, la cual terminó en el año de 1962. En septiembre de 1962 inició su formación para maestro en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, terminando su carrera en 1965.

Su estancia en el internado fue una gran experiencia porque conoció a 300 compañeros con los cuales confraternizó en las aulas, dormitorios, comedor, en los talleres, como también las labores en la parcela escolar.

Las prácticas docentes de los tres ciclos escolares y la clase modelo de tercer grado en la escuela fueron pieza angular en su formación profesional, pero además le permitieron obtener la carta de pasante de profesor de educación primaria.

En el verano de 1965 se inscribió en la Escuela Normal Superior de Nayarit donde cursó la especialidad de matemáticas, terminando su preparación profesional en

agosto de 1969. Al concluir los cursos de verano obtuvo la carta de pasante de profesor de matemáticas en educación media.

En septiembre de 1965 recibió su nombramiento como profesor de educación primaria siendo adscrito a la Escuela "Juan Escutia" ubicada en la meza del Nayar, municipio de Jesús María, Nayarit. Con apoyo del Instituto Nacional Indigenista se proporcionó agua entubada a la comunidad, porque no existía manantial cercano a la misma.

Durante tres ciclos escolares laboró en la escuela "Francisco I. Madero" de Vicente Guerrero, municipio de Rosa Morada, Nayarit, de 1966 a 1969. Durante su estancia en este pueblo realizó diferentes actividades deportivas tanto en la escuela como en la comunidad. Las acciones emprendidas por la escuela siempre se realizaron en coordinación con las autoridades ejidales y municipales.

Nuevo cambio de adscripción lo llevaron a su tierra natal Amatlán de Cañas en 1969, laborando en la Escuela Primaria "Amado Nervo" hasta 1972. Durante este periodo trabajó en la Escuela Secundaria "Justo Sierra" con la materia de matemáticas.

Incursionó en el sistema de educación agropecuaria en septiembre de 1972, pasando a formar parte de la Escuela Tecnológica Agropecuaria No. 300 de Rosa Morada Nayarit, donde impartió las materias de matemáticas, educación física y subdirector comisionado en el ciclo escolar 1972-1973.

Fue maestro fundador de esta institución agropecuaria, que requirió de la participación de maestros, padres de familia y alumnos para construir, con materiales de la región, instalaciones para la engorda de pollos y porquerizas.

En agosto de 1973 fue invitado a tomar un curso para directivos de escuelas tecnológicas agropecuarias en la Escuela Secundaria de Xocoyucan, Tlaxcala. Al concluir dicho evento, recibió el nombramiento de director de la Escuela Tecnológica Agropecuaria No 421, hoy No. 12, de Coahuilampo, Ahome, Sinaloa, siendo director fundador. Inició

la escuela con dos grupos, hoy cuenta con una estructura de 3-3-3.

Las instalaciones de tecnologías se construyeron con block donado por el Ayuntamiento de Ahome, entre las que se pueden citar las siguientes: ganadería, porquerizas, local de engorda de pollo, se manejó ganado de engorda, apiario con más de cuarenta cámaras de cría y hortalizas en general.

A la escuela le donaron 20 hectáreas las cuales se nivelaron, a mínimos cuadrados, sin costo alguno para la misma con apoyo de la Comisión del Río Fuerte.

En tiempos de cosecha de frijol, para el arranque, todo lo realizaba el personal de la institución y alumnado, con jornadas de 7 a las 12 horas las 18 hectáreas de cultivo.

La escuela llegó a tener banda de guerra de 24 tambores con 30 cornetas, la cual siempre era solicitada por todas las comunidades cercanas. También se obtuvo una unidad para el transporte de los alumnos a las diferentes actividades o eventos.

Fue adscrito como director de la Escuela Secundaria Técnica No 41, de Pueblos Unidos, Culiacán, Sinaloa, de febrero de 1985 a septiembre del mismo año. Durante este corto periodo reorganizó la cooperativa escolar al 100%, la escuela contaba con una estructura de 4-4-4.

De octubre de 1985 a noviembre de 1989 fue director de la Escuela Secundaria Técnica No 57 de Escamillas, Mazatlán, Sinaloa, con una estructura de 2-2-2, y fue fundador de la misma. La parcela escolar se entregó enmontada y con apoyo de la comunidad y pueblos aledaños, de donde asistían los alumnos, se desmontó y destronconó para poderla sembrar de maíz en julio de 1986, obteniéndose la cosecha en noviembre del mismo año.

En Pleno Agrario de Comisariados Ejidales, del municipio de Mazatlán, Sinaloa, realizado en Escamillas, contando con la asistencia de los representantes de la Reforma Agraria, fue invitado el maestro Ron Becerra a la asamblea, donde se solicitó para la secundaria técnica el certificado de derechos

agrarios de la parcela, el cual se otorgó en fecha posterior.

De diciembre de 1989 a septiembre de 1993 formó parte del cuerpo de asesores en la Supervisión 05 de Escuelas Secundarias Técnicas. Durante el periodo que se desempeñó como asesor impartió diversos cursos a los compañeros de las escuelas secundarias técnicas.

En octubre de 1993 fue nombrado director de la Escuela Secundaria Técnica No 77; nuevamente tuvo la oportunidad de ser director fundador de una secundaria, iniciando las actividades escolares con dos grupos de primer año. Con el gran apoyo de los padres de familia, en esta institución, siempre se les proporcionó a los alumnos los materiales necesarios para su aprendizaje como: apuntes, pruebas, agenda, etc. Se proporcionó material de aseo y, para las prácticas de las actividades tecnológicas, se les proporcionaron los materiales necesarios. En enero del 2000 al retirarse de la institución quedó con la siguiente estructura: turno matutino 6-6-6, turno vespertino 5-4-2

En octubre de 1999 se realizó en el estado de Sinaloa el acto de pronunciamiento del programa: “No más aulas de cartón en educación media básica”. Presidió este acto el presidente de la república, Lic. Ernesto Zedillo Ponce de León y lo recibió personalmente a su llegada.

Estando en la Escuela Secundaria Técnica Número 12 solicitó al Departamento de Secundarias Técnicas y a la Subsecretaría de Educación Media Básica una auditoría a la escuela, después hizo lo mismo estando en la Escuela Secundaria Técnica Número 57, en las cuales obtuvo el reconocimiento del auditor general de la SEP, en Sinaloa, por la transparencia en el manejo de recursos públicos.

En los años que laboró en Sinaloa fundó tres escuelas secundarias técnicas: La 12, 57 y 77.

“La labor educativa requiere apóstoles de la educación que deseen ser verdaderos educadores”. Para terminar el profesor Antonio Ron Becerra expresó: “Mi reconocimiento a las personas de las diferentes comunidades donde laboré ya

que su apoyo a todas las actividades, programas, proyectos fueron siempre al 100%”.

“Agradezco con mi mayor reconocimiento, por su apoyo brindado, a mi esposa Irma Graciela Bernal López, a mis hijos Jesús Antonio y Carlos Ernesto Ron Bernal.”

En febrero del 2000 solicitó su licencia pre-jubilatoria.

•••



Profesor y licenciado Javier García Martínez

Desde muy chico se inició en las labores del campo como pajarero y llevando el lonche a los parceleros donde trabajaban su padre y sus dos hermanos mayores. A su madre le ayudaba a llevar y traer la ropa del río en que ella lavaba. Con un poco más de edad y estando ya en la Normal Rural de Jalisco, durante las vacaciones pegaba su yunta para arar o sembrar la tierra según fuera el caso.

Nació el 25 de noviembre de 1945 en el Pueblo de Quimichis, Nayarit. Décimo hijo de doce; sus padres fueron el Sr. Serapio García Honojante, quien se dedicó a la agricultura y la Sra. Juana Martínez Solís que se ocupó de las labores domésticas.

Sus estudios de primaria los realizó hasta cuarto año en la Escuela Primaria “Belisario Domínguez” de su pueblo. Gracias a los consejos y recomendaciones que su profesor Julio Acosta (egresado de la Normal) les dio a sus padres, recalcó la conveniencia de que Javier estudiara en la Normal Rural de Jalisco Nayarit, informándoles a todo lo que tendría derecho como alumno becado y sobre todo al hecho de que una vez egresado de la misma, contaría con una plaza de maestro federal.

Ante tan motivante información, de la que él no estaba enterado, sus padres decidieron que hiciera examen para quinto año en la Normal y, al no quedar, tomaron la determinación de que se quedara a cursar un mejor quinto año (sin pajarear entre otras cosas) en la Escuela Primaria Lázaro Cárdenas, de Jalisco, dejándolo bajo la tutela de una familia en contra de la voluntad de un niño de 10 años.

Se quedó en la casa de los compadres de su papá, los señores Alfredo Ruvalcaba y Magdalena Ocampo, padres de los profesores Antonio y Alfredo (egresados de la Normal), familia a la que le tiene mucha estimación y reconocimiento por el apoyo que le brindaron. Ingresó como alumno becado en 1958 a sexto año de primaria y egresó como maestro normalista en junio de 1965.

Los estudios de Normal Superior en Nayarit, realizados en la ciudad de Tepic, en la especialidad de matemáticas, en el curso de verano de 1965 y ante la falta de recursos económicos se siguió alojando en la Normal de Jalisco hasta el día 13 de octubre, día en que le asignaron en Tepic su lugar de trabajo. Todos esos días del ya iniciado ciclo escolar 1965-1966 siguió tocando en la banda de guerra y lo hacía como comandante de la misma; tenía cama y asistía al comedor con Petrita por sus sagrados alimentos.

¿Y la corneta? “Me la pidió el Profr. Juan Delgadillo Arreola, director de la escuela, bajo promesa de ponerla durante una semana encima de un archivero donde había varios trofeos, en mi honor. No fue así. Por la tarde pasé a ver mi corneta y ya no estaba”.

Terminada la especialidad de matemáticas, en 1975, inició la especialidad de físico-química, la que terminó en 1978 con la revalidación de algunas materias ya cursadas en matemáticas.

En la Universidad Autónoma de Sinaloa cursó la licenciatura en ciencias de la educación, luego de terminarla, al año siguiente, en 1992, se inscribió en la maestría en pedagogía en la Normal Superior de Tepic, la cual concluyó titulándose en el verano de 1995.

Su labor docente la inició en el poblado de El Guamuchilito, Tecuala, Nayarit, con una permanencia de 2 años; de ahí pasó a Río Viejo de la misma zona donde laboró 3 años y, para el ciclo escolar 1970-1971 logró la permuta al estado de Sinaloa con el Profr. Francisco Villafuentes Flores (egresado de la Normal) ubicándolo en el Melón, sindicatura de Quilá. Esta ubicación la logró gracias al apoyo que le brindó el Profr. Fermín Álvarez Soltero, quien se desempeñaba como director federal de educación física en el estado de Sinaloa.

“El Profr. José Luis López Arciniega en reiteradas ocasiones, cuando nos encontrábamos, me invitaba a cambiarme a Sinaloa cuando trabajaba en Nayarit, y me ofrecía su apoyo para colocarme en un buen lugar. Estando en Sinaloa se comprometió para el siguiente año escolar gestionar mi cambio, por lo que lo hago responsable de mi llegada a Mazatlán en 1972, lugar en el que hasta la fecha resido”, nos manifiesta nuestro amigo Javier.

En Mazatlán se le ubicó en la Escuela Primaria Vespertina 20 de Noviembre de la colonia Urías. Estando ya en Mazatlán debidamente instalado empezó a buscar trabajo en escuelas particulares, lográndolo en algunas de ellas impartiendo matemáticas, física, química, educación física y música, además de trabajar en algunas escuelas como instructor de banda de guerra.

En 1976 ingresó a la Escuela Secundaria #2 “Leyes de Reforma” con 4 horas de matemáticas. Ahí se encontró, dentro del comité delegacional, al buen amigo, Profr. Guadalupe Jiménez (egresado de la Normal) quien le brindó su apoyo. Ese mismo año ingresó a la Universidad Autónoma de Sinaloa en la Escuela Preparatoria Rubén Jaramillo impartiendo la materia de física. En el transcurso de algunos años como maestro en la secundaria llegó a tener tiempo completo con el nivel C en carrera magisterial y ser encargado de la Coordinación Académica. En la Escuela Preparatoria Rubén Jaramillo, de la Universidad Autónoma de Sinaloa, logró obtener el nombramiento de profesor de tiempo completo asociado D.

Contrajo matrimonio con la señorita Lidia Jáuregui Arbayo (desde 1970), quien se desempeñó como maestra de español, actualmente jubilada. Procrearon 4 hijos: Karina Zoraya, Francisco Javier, Kenya Jazmín y Carlos Ismael.

En lo deportivo destacó su participación en diferentes equipos y torneos de Mazatlán. Participó en el equipo de béisbol “El Guamuchilito”. En basquetbol en Río Viejo, formó parte de la selección de Quimichis y de Tecuala; pero es en Mazatlán donde participó en muchos torneos de volibol, futbol (como portero) y béisbol (como catcher), siendo en estos dos ultimos, donde las ligas inter-facultades de la UAS zona sur le hicieron un reconocimiento poniéndole su nombre a uno de los torneos.

Satisfecho de haber cumplido con responsabilidad su labor docente, agradecido de las instituciones y valiosos profesores que contribuyeron en su formación, se jubiló en el 2002 de la Escuela Preparatoria Rubén Jaramillo de la UAS y en el 2008 en la Secundaria #2 “Leyes de Reforma”.

En la actualidad ya jubilado se ha dedicado a apoyar en la práctica del béisbol a sus nietos, asistiendo tanto a torneos locales, nacionales y torneos de invitación a EUA; así como viajando a diversas ciudades para visitar a familiares y viajes de placer.

•••



Profesor Miguel Ivn Carrillo

“Me retiro satisfecho de haber contribuido en la formación de varias generaciones de niños y jóvenes de los estados de Nayarit y Sinaloa, meta que me trac al iniciar mi carrera

como maestro en 1965”, nos manifiesta, en amena charla, el maestro Miguel Ivón.

Nació en San Vicente, municipio de Rosa Morada, Nayarit el 29 de noviembre de 1944. Fueron sus padres Pablo Ibón Copado y Manuela Carrillo Cermeño, su padre dedicado a las labores del campo y su madre se desempeñó como maestra en el estado de Nayarit.

Cursó parte de su educación primaria en la Escuela Primaria “Las Américas” de su tierra natal, quinto y sexto grado en la Escuela “Antonio R. Laureles” de la ciudad de Tuxpan, Nayarit. Su educación secundaria la inició en la Escuela Normal Rural de Comitancillo, Oaxaca, en el ciclo escolar 1959-1960, continuándola en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a donde llegó para cursar segundo año de secundaria. En esta importante institución nayarita concluyó su formación profesional en el año de 1965.

Inició su carrera como maestro de educación primaria en septiembre de 1965 en la Escuela Unitaria “Niños Héroe” ubicada en la comunidad de Cofradía de Cuyutlán, municipio de Rosa Morada, Nayarit, en donde laboró un ciclo escolar con la responsabilidad de atender las necesidades educativas de 148 niños distribuidos en tres grupos, bajo el régimen de horario discontinuo.

En esta comunidad impulsó los desayunos escolares beneficiando a 100 alumnos. Fue importante el apoyo recibido de las madres de familia para lograr este objetivo. Rescató la parcela escolar que estaba en manos de acaparadores de tierras. Se construyó la cerca perimetral de la escuela. Por gestiones realizadas ante las autoridades educativas consiguió que para el ciclo escolar siguiente fuera asignado un maestro más.

Para el ciclo escolar 1966-1967 fue adscrito a la Escuela Primaria Rural Federal “José María Morelos y Pavón” de la comunidad Las Pilas, municipio de Rosa Morada, en donde prestó sus servicios profesionales por cuatro años. Estando en esta comunidad contrajo matrimonio con la señorita

Gerani Castellón Pérez con quien procreó a 3 hijos: Julio Arnoldo, Socorro Soledad, Teresa Margarita Ibón Castellón; todos profesionistas que laboran en actividades relacionadas con su perfil académico.

En esta escuela de organización completa le correspondió atender el grupo de primer grado. Apoyó a las autoridades locales en sus gestiones para la introducción de la energía eléctrica. Participó activamente en el impulso del fútbol entre los jóvenes de la comunidad ya que el béisbol era el deporte predominante en la región, sobresaliendo Las Pilas en este deporte en la comarca.

En septiembre 1971 presentó su examen recepcional en la Escuela Normal Rural de Atequiza, Jalisco, obteniendo su título de maestro normalista. En este mismo año fue designado director de la Escuela "Josefa Ortiz de Domínguez" del Vado de San Pedro, municipio de Ruiz, Nayarit, laborando en esta comunidad hasta el 30 de septiembre de 1974, fecha en que pasó a desempeñarse como maestro de segunda enseñanza.

En 1974 terminó en la Escuela Normal Superior de Nayarit la especialidad de biología. Contando con la preparación requerida solicitó plaza de maestro de segunda enseñanza en la ciudad de México siendo enviado a prestar sus servicios profesionales a la Escuela Tecnológica Agropecuaria No. 421 ubicada en la comunidad de Cohuibampo, Ahome, Sinaloa, donde era director su compañero de generación Antonio Ron Becerra.

Como maestro de ciencias naturales asistió a todas las reuniones de academia convocadas por la autoridad educativa, realizadas en diferentes estados del país.

En 1975, dispuesto a superarse profesionalmente, inició la especialidad de físico-químico la cual concluyó en el año de 1978.

A principios de 1980 en coordinación con varios maestros realizaron un censo para tener la información precisa de la demanda escolar en la región y con base en ello demandar

de las autoridades educativas una preparatoria, lográndose la autorización correspondiente para que funcionara el COBAES: “Velina León de Medina”, de la Villa de Ahome, Sinaloa.

En 1984 se logró que se autorizara un grupo desplazado, dependiente del COBAES 03 de la Villa de Ahome, naciendo el COBAES 03-I. “Ing. Heriberto Valdés Romero”, que funcionó hasta el año de 1990; el maestro Ibón recibió su nombramiento de maestro de grupo con funciones de director de dicho plantel. El 15 de marzo de 1990 dejó de ser grupo desplazado para convertirse oficialmente en un centro educativo con clave propia y asignándole el número 58, con el mismo nombre, “Ing. Heriberto Valdez Romero”, como director del mismo al profesor Francisco Javier Hernández Cota.

Su desempeño profesional lo podemos sintetizar de la siguiente manera: en el estado de Nayarit laboró como maestro de grupo, director comisionado con grupo y director comisionado sin grupo. En el estado de Sinaloa: maestro de ciencias naturales, coordinador de asistencia y extensión educativa, subdirector de escuela secundaria técnica, director de escuela secundaria técnica comisionado, representante sindical. Todas estas responsabilidades fueron desempeñadas en la Escuela Secundaria Técnica 421, posteriormente No. 12 de Coahuibampo, Ahome, Sinaloa. El 16 de enero de 1996 causó baja en el servicio por jubilación.

Dentro del sistema COBAES se desempeñó como maestro de biología, física y química, prefecto, subdirector y director del plantel No. 58 “Heriberto Valdez Romero”. En el año de 1994 es cambiado al plantel 05, “Profesora Francisca Guerrero Hermosillo” de San Miguel Zapotitlán, Ahome. El 15 de mayo de 2010 se pensionó dentro del sistema educativo COBAES después de 24 años ininterrumpidos de servicio.

Fueron 44 años de servicio dentro del sistema educativo, demostrando siempre su sentido de responsabilidad y su apasionada entrega a educar a la niñez y la juventud del país.



Profesor Francisco Altamirano Arciniega +

Un gran maestro al que la muerte lo sorprendió estando aún en plenitud de sus facultades y con la energía suficiente para realizar grandes cosas en beneficio de la educación de los jóvenes de Sinaloa. Su partida dejó un vacío que difícilmente será llenado; era un hombre honesto, sumamente responsable de su trabajo como maestro. Siempre vivió preocupado por innovar el quehacer educativo y sus metas eran de gran alcance. Era un visionario.

El maestro “Quico”, como cariñosamente se le conocía nació en la comunidad nayarita de Uzeta, población ubicada en las faldas del volcán Ceboruco, el 5 de febrero de 1946. Su educación primaria la cursó en la Escuela Primaria “5 de Mayo” de su tierra natal, culminándolos en el año de 1957.

Su madre, la señora Florentina Arciniega, fue quien brindó todo su apoyo a su hijo para que saliera, a temprana edad, a prepararse a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde cursó la secundaria y se graduó como maestro de educación primaria en el año de 1965.

Inició su peregrinar por el sendero del magisterio en el municipio de Ruiz, Nayarit, para posteriormente desempeñarse como maestro en las Varas, municipio de Compostela, Nayarit. Laborando en esta comunidad conoció a la señorita Rosa González Aguirre, con quien contrajo matrimonio, del cual nacieron 5 hijos: Maribel, Maritza, Irma Delia, Marco Tulio y César Octavio.

Deseoso de superarse profesionalmente incursionó en la Escuela Normal Superior de Nayarit en donde cursó la especialidad de biología, que culminó en el año de 1978. Inició su trayectoria laboral en el nivel medio básico en la Escuela

Secundaria Técnica No.10, de la comunidad de Palmitas, perteneciente al municipio de Angostura, Sinaloa. Su llegada al estado de los once ríos lo motivó a seguirse superando, obteniendo el grado de maestría en pedagogía en el año de 1984, grado académico extendido por la Normal Superior de Nayarit. Posteriormente obtuvo el grado de doctor.

El maestro Francisco fue un hombre estudioso, disciplinado, siempre abierto a las nuevas corrientes pedagógicas, sin duda un hombre de vanguardia, un elemento de gran valía dentro del gremio magisterial sinaloense.

Dentro de su trayectoria de trabajo se le vio desempeñarse como maestro en la Escuela Secundaria Técnica No. 35 de la Brecha, Guasave. Laborando en esta institución de nivel medio básico, en consideración a su desempeño profesional y sus derechos escalafonarios, se le otorgó el cargo de director de escuela secundaria, asignándolo a la Escuela Secundaria No. 56 de Las Brisas, Guasave.

Su desempeño de alto rendimiento, su vasta preparación y su relevante mística de servicio fueron los elementos que consideró la autoridad educativa para otorgarle un nuevo ascenso: la supervisión escolar de la zona No. 3 con cabecera en la ciudad de Guamúchil, Sinaloa.

Falleció el 16 de abril del 2009 en la ciudad que tanto quiso y en donde radicó por muchos años: Guamúchil. Descanse en paz este gran educador nayarita.





Profesor e ingeniero Octavio Guzmán Arce

Un maestro inquieto, estudioso, siempre deseoso de superarse profesionalmente, le han permitido superar las limitaciones que impone la pobreza y aprovechar las oportunidades para consolidar su preparación y estar satisfecho de sus logros.

Nació en Chilapa, municipio de Rosa Morada, Nayarit, el 22 de marzo de 1948. Hijo del matrimonio formado por Simón Guzmán Gómez y Felícitas Arce Durán. Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela “27 de Septiembre”, de Chilapa, Nayarit, secundaria en Normal Rural de Jalisco, Nayarit, donde concluyó su carrera de profesor de educación primaria en el año de 1967.

Sus estudios de educación superior en matemáticas y físico-química los realizó en la Escuela Normal Superior de Tepic, Nayarit. Su carrera de ingeniero agrónomo especialista en educación agropecuaria, en el Centro de Desarrollo Profesional para la Educación Agropecuaria de México, D. F.; maestría en pedagogía, en la Escuela Normal Superior de Nayarit y diplomado en formulación y evaluación de proyectos, en la Facultad de Agricultura, Universidad Autónoma de Nayarit, especialidad en control biológico, SAGARPA, Centro Nacional de Control Biológico en Tecomán, Colima.

Al concluir su etapa de formación profesional en 1967, fue enviado a prestar sus servicios profesionales de maestro de educación primaria a la Escuela “Belisario Domínguez” de Palos Verdes, Mocorito, Sin. Por cambio de adscripción es enviado a la Escuela Primaria “Benito Juárez”, de La Trinidad, Guasave.

Fue maestro de matemáticas de los grupos 1º, 2º Y 3er. grado de la Escuela Secundaria “Miguel Hidalgo” de Ruiz Cortines, Guasave. Fue profesor de matemáticas y física en la Escuela Secundaria “Emiliano Zapata”, de Juan José Ríos, Guasave. Se desempeñó como profesor de física en la Escuela Preparatoria “Mochis” (UAS) de Los Mochis, Sin. Fue director fundador de la Escuela Preparatoria de Juan José Ríos, Guasave, Sin., dependiente de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Profesor de matemáticas del Centro de Estudios Tecnológicos Agropecuarios No. 25 de Villa Adolfo López Mateos, Culiacán, Sin. Fue director fundador de la Escuela Secundaria por Cooperación “Emiliano Zapata” Poblado No. 5 Valle del Carrizo, Sin. Se desempeñó como subdirector del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 81 del Ejido 2 de Abril, El Fuerte, Sin.

Asistente de la Sección de Capacitación del Depto. de Difusión Técnica del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas, de México, D. F. Fue director de la Escuela de Educación Superior de Ingenieros Agrónomos, del Centro de Desarrollo Profesional para la Educación Agropecuaria, para docentes de la DGETA en la que se formaban como ingenieros agrónomos.

Profesor de la materia de procesos cuantitativos, nivel superior, del Centro de Desarrollo Profesional para la Educación Agropecuaria DGETA. Se desempeñó como coordinador estatal de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria (DGETA) en el Estado de México. Fue miembro activo del Comité Técnico del Proyecto Estratégico No. 5 "Fortalecimiento de la Capacidad Técnico-Administrativo de los Directivos Escolares" de la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológica (SEIT) de México, D. F.

Dentro de su importante carrera como funcionario, directivo y maestro sumamos su responsabilidad de coordinador estatal de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria (DGETA) en el estado de Sinaloa.

Se desempeñó como supervisor académico de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria (DGETA) del estado de Nayarit. Su currículum se enriquece al cumplir con el encargo oficial de responsable del área de investigación de la Subdirección General de Educación Terminal de Servicios Coordinados de Educación Pública en Nayarit.

En su sobresaliente desempeño profesional y cumpliendo con las encomiendas conferidas por las autoridades educativas estatales y nacionales se le designó responsable del área de apoyo técnico de la Coordinación Estatal de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria (DGETA) del estado de Nayarit.

Fue designado coordinador a nivel superior de la licenciatura a distancia de Ingeniero Agrónomo Especialista en Educación Agropecuaria, sede Nayarit.

Al cumplir con su antigüedad en el servicio decidió jubilarse, causando baja en enero de 1999, como profesor investigador titular C, nivel superior.

Actualmente es gerente de la empresa familiar Organismos Benéficos de Nayarit, fundada en el año de 2002.

Representante legal de CONTMIPBIO SPR DE RL “Sociedad de Producción Rural de Responsabilidad Limitada” a partir del 2011. Miembro de la Sociedad Mexicana de Control Biológico A.C. desde el año 2003. Miembro de la Asociación Mexicana de Productores, Formuladores y Distribuidores de Insumos Orgánicos, Biológico y Ecológico A.C AMPFYDIOBE A.C.

Asesor de Control Biológico de Plagas y Enfermedades a Productores de Tabaco en Nayarit y Veracruz. Asesor de Control Biológicos de Plagas y Enfermedades de productores de aguacate en Nayarit. Eslabón Control Biológico de Plagas y Enfermedades de la Cadena Productiva del Sistema Producto Mango en Nayarit. Asesor Control Biológico de Plagas y Enfermedades de Productores de Café en Nayarit. Asesor del Control Biológico de Plagas y Enfermedades a Productores de Berry's en Michoacán. Asesor de Control

Biológico de Plagas y Enfermedades a Productores de Caña del Ingenio de Puga, Nayarit.

Contrajo matrimonio con la maestra e ing. Juana Valenzuela Medina, con quien procreó a sus hijos: Omar Octavio, licenciado en computación y estadística, Azael Simón, ingeniero en comunicación y electrónica, Nadia Itzel, ingeniero industrial y Pavel Iván, biólogo marino.

• • •



Profesor Alberto Carrillo Salas

“El haber laborado en el magisterio durante 35 años me ha dejado satisfacciones y vivencias que recordaré con orgullo y nostalgia. Hoy me siento profesionalmente realizado y con el deber cumplido”. Así se expresó el prestigiado maestro Alberto al final de nuestra entrevista.

Alberto Carrillo Salas nació en Villa Hidalgo, Nayarit, el 7 de agosto de 1947. Tercer hijo, de ocho que fueron, de Pablo Carrillo Navarro, campesino, originario de Jalisco, Nayarit y de María Luisa Salas Silva, ama de casa, originaria de La Yesca, Nayarit.

Terminó su educación primaria en la Escuela "Venustiano Carranza" de su pueblo natal, de ahí pasó, en septiembre de 1961, a ser alumno de la Benemérita Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, de donde egresó, seis años después, en 1967. En esa escuela destacó como buen deportista, lo cual le permitió participar en dos jornadas deportivas y culturales de normales rurales.

Egresó en septiembre de 1967 como maestro de educación primaria siendo asignado al estado de Sinaloa, en

donde tiene su primera experiencia profesional ante grupo, que nada tiene que ver con las prácticas docentes realizadas como estudiante normalista.

Fue asignado a una comunidad eminentemente agrícola de nombre “Colonia Agrícola México”, antes conocida como Palmitas, a una escuela de organización completa, asignándole el grupo de tercer grado. En esta comunidad convivió con personas que fueron traídas de comunidades pobres de diferentes estados de la república, cuando Lázaro Cárdenas hizo el reparto agrario, entregándoles 10 hectáreas a cada familia.

Por razones de integración existía por tanto un choque de costumbres y la forma de ser y actuar de los adultos, que también se reflejaba en los niños. Ahí conoció a maestros que llegaron de la Escuela Normal Rural de El Quinto, Sonora, y de la Normal Urbana de Culiacán, Sin., haciendo un buen equipo de trabajo con ellos.

El siguiente ciclo escolar 1968-69 solicitó cambio de escuela y fue adscrito a la comunidad pesquera de La Reforma y Peonía, perteneciente al municipio de Angostura, Sin. que también contaba con una escuela de organización completa. En esta comunidad los maestros se organizaron para fundar una escuela secundaria por cooperación que tanta falta hacía.

Nos comenta con dejos de enorme satisfacción: “En esta comunidad tuve el placer de comer la sopa de tortuga marina, riquísima, que hoy por su intensa explotación y su tendencia a desaparecer, se encuentra protegida a nivel mundial”.

La actividad más importante de la comunidad es la pesca del camarón, ahí se encuentra una empacadora de este crustáceo. La población flotante en la época de zafra camaronera duplicaba la población nativa ya que el trabajo abundaba y el dinero se gastaba a raudales.

Dos ciclos escolares estuvo en este pueblo. Pidió su cambio asignándolo a una pequeña comunidad del municipio de Culiacán, Sin., llamada "Las Piedritas", a pie de carretera que conduce a la sindicatura de Eldorado, pueblo cañero

por excelencia donde existe un ingenio azucarero. En esta comunidad ya estaba casado, con su esposa María Carmen Avelar Portillo, quien laboraba en el campo agrícola, por la misma carretera, Leopoldo Sánchez Celis, y su residencia estaba en la ciudad de Culiacán, en la colonia Guadalupe, en casa de una maestra quien se las rentaba.

En agosto de 1973 terminó su especialización como maestro de secundaria en el área de ciencias biológicas en la Normal Superior de Nayarit, y al siguiente ciclo escolar 1973- 1974 dejó a su esposa e hijo, de un año de edad, para trasladarse a la ciudad de México a buscar una plaza en secundaria. Allá estuvo los meses de septiembre y octubre de 1973 y no pudo conseguir plaza.

Volvió a fines de mayo de 1974, a la ciudad de México a insistir ante el Departamento de Secundarias Técnicas Agropecuarias, que recientemente se estaban fundando, y otra vez no tuvo suerte, pero ya a su regreso se encontró al Profr. Gregorio Barragán a quien le contó su odisea; él lo acompañó a visitar a los funcionarios de la DGTA y cuál fue su sorpresa que casi les exigió una plaza para mí, puesto que ellos eran exalumnos de normales rurales donde él había trabajado y lo respetaban. En pocas horas ya tenía su nombramiento de 24 horas de ciencias naturales para una comunidad de Oaxaca llamada Macuiltianguis.

Al llegar a la comunidad de adscripción le dijeron que se regresara porque la plaza ya estaba ocupada y que la propuesta enviada por ellos ya estaba en México; se regresó a la ciudad de México y le enviaron a Jalpan, Querétaro, con las mismas horas, tomando posesión de su nueva comisión como maestro de ciencias naturales el 4 de noviembre de 1974.

En esa cabecera municipal estaba la Escuela Secundaria Técnica Agropecuaria No. 309 donde laboró todo el ciclo escolar 1974-1975, cambiándose al siguiente ciclo escolar a la ciudad de Celaya, Gto. a una escuela secundaria federal en donde se jubiló como subdirector en enero de 2003.



Profesor Crescenciano González Ruiz

Originario del estado de Nayarit, nació en la Bajada, municipio de San Blas, el 29 de diciembre de 1942, hijo del matrimonio formado por Crescenciano González Becerra y Urbicia Ruiz Rodríguez. Inició sus estudios de educación primaria en la escuela de su tierra natal, cursando hasta tercer grado para continuarlos en la ciudad de Tepic, Nayarit. El sacerdote que atendía a los feligreses de La Bajada lo apoyó para que continuara sus estudios de educación primaria en la ciudad de Tepic, quien lo inscribió en el colegio particular “Cristóbal Colón” donde cursó cuarto y quinto grado, terminando su educación básica en la Escuela Primaria Estatal “Gabriel Leyva Solano” en el año de 1959.

Una vez superada la barrera a la que se enfrentan los que quieren ingresar a las aulas de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, la prueba de admisión, se convirtió en un alumno becado de esta institución formadora de maestros en el año de 1959. Cursó su educación secundaria y se graduó como maestro de educación primaria en el año de 1965.

Se inició en el servicio educativo en La Mesa del Nayar, municipio de Jesús María, del estado de Nayarit, en donde laboró solamente un ciclo escolar para pasar a prestar sus servicios docentes a la escuela primaria de la comunidad de Chacalilla, municipio de San Blas, posteriormente a Aután durante el ciclo escolar 1967-1968. Cambiando de rumbo para el siguiente ciclo escolar se ubicó en San Cayetano, municipio de Tecuala, durante el ciclo 1968-1969; continuó su trayectoria de maestro en la comunidad de Novillero para el ciclo escolar 1969-1970 y prestó sus servicios profesionales

en Quimichis, municipio de Tecuala, donde laboró dos ciclos escolares (1970-1971 y 1971-1972). En esta escuela tuvo la gran satisfacción de que el mejor estudiante de la zona escolar fuera su alumno. Finalmente su trayectoria en el nivel de educación primaria terminó en la Palma, municipio de San Blas, durante el ciclo escolar 1972-1973.

Sus estudios de Normal Superior en la especialidad de matemáticas, realizados en la Normal Superior de Nayarit, le permitieron su ingreso al sistema de enseñanza secundaria técnica en Alvarado, Veracruz, impartiendo la cátedra de matemáticas; en este mismo estado ingresó a trabajar en el IFCM (Instituto Federal de Capacitación del Magisterio) en el puerto de Veracruz, donde trabajó 3 años para luego pasar a Sinaloa.

Llegó a Mazatlán en el año de 1976 en donde se ubicó en el sistema de educación primaria y secundaria. Fue director de la Escuela Primaria “Ricardo Flores Magón”, maestro de la Secundaria Federal No. 5 y en mejoramiento profesional con 23 horas. Fue director fundador de la Escuela Primaria “Emilio Portes Gil”.

Amparado en su derecho de jubilación causó baja en el servicio el 1ro. de diciembre de 1998.

Por su sólida preparación y su experiencia en el área de matemáticas fue comisionado en Veracruz y en Mazatlán para impartir cursos de actualización en el área de matemáticas para maestros de primaria.

En su larga trayectoria magisterial es de señalarse que laboró en la Normal Superior de Mazatlán impartiendo matemáticas y tecnología educativa.

• • •



Profesor y licenciado Arturo Guerra Monroy

“El maestro Arturo Guerra Monroy es un ejemplo de dignidad, congruencia y de lucha por un mundo y un país más justo, libre, igualitario y humano”, así se expresaron sus compañeros en el homenaje que le ofrecieron cuando se jubiló.

El maestro Guerra nació en la comunidad rural de Potrerillos, municipio de Rosario, Sinaloa, el 23 de abril de 1947. Es hijo del matrimonio formado por la señora Emilia Monroy López y de Roberto Guerra Peinado, una familia fuertemente ligada al magisterio ya que sus cuatro hermanos también abrazaron esta digna carrera profesional.

Su educación primaria la terminó en el prestigiado Internado “General J. Cruz Gálvez” de la ciudad de Hermosillo, Sonora, al cual llegó a la corta edad de 10 años. Su educación secundaria la cursó en la Escuela Secundaria por Cooperación “Julio Hernández” de El Rosario, Sinaloa. Ingresó a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1962 para cursar la carrera de maestro normalista, culminándola en el año de 1965, a la edad de 18 años.

Inició su largo peregrinar por las aulas de las comunidades rurales, llevando sus enseñanzas y su mensaje de superación en el año de 1965 en las siguientes comunidades de la sierra de Nayarit: San Francisco, Agua Caliente y San Juan Peyotán dentro del municipio serrano de El Nayar.

Llegó al estado de Sinaloa a prestar sus servicios profesionales al ejido más grande de la república: Juan José Ríos, para luego ser adscrito a la comunidad de Quemazones, dentro del municipio de Guasave. Continuó su desempeño

profesional en las siguientes comunidades: centro minero de la Rastra, Rosario, Sinaloa, fue maestro de la Escuela Primaria " Gabriel Leyva Solano" de la Loma Atravesada, Mazatlán, Sin., de la Escuela Primaria "Plan de 11 Años" de la Colonia Juárez, Mazatlán, Sin. así como de la Escuela Primaria " Democracias" ubicada en la Colonia Urías, Mazatlán, Sinaloa y director comisionado en la escuela primaria ubicada en la colonia Morelos, junto a la Isla del Bosque, en el municipio de Escuinapa, Sinaloa.

Inició sus estudios de normal superior inmediatamente después de egresar de la Normal de Jalisco para cursar la especialidad de ciencias sociales; para consolidar su preparación profesional cursó en la misma Normal Superior de Nayarit la especialidad de educación cívica y social. No satisfecho aún de los logros académicos cursó la especialidad de geografía.

Contrajo matrimonio con la maestra María Lidia Mena, con quien procreó 4 hijos.

En el año de 1972 inició su trayectoria laboral en secundarias técnicas pesqueras en el puerto de Topolobampo, Ahome, como maestro de ciencias sociales, perteneciendo a la planta de maestros fundadores de este importante centro educativo del norte del estado, el cual funcionó como internado. Es importante señalar que en reconocimiento a su labor realizada como maestro un aula lleva su nombre.

En este subsistema educativo por méritos académicos y formación profesional fue promovido a subdirector, director y en 2004 fue adscrito como jefe de enseñanza en la asignatura de historia en el área académica a la zona 05 de escuelas secundarias técnicas; zona escolar que atiende las escuelas técnicas de los municipios de Mazatlán, Rosario y Escuinapa. Designado maestro acompañante durante 2 años a la EST N° 88, Isla de la Piedra, Mazatlán; 2 años en la EST N° 57 de Escamillas, Mazatlán; 1 año en la EST N° 36, en el Palmito del Verde, Escuinapa y 6 años en la EST N° 32, de Aguaverde, Rosario.

Fue maestro de la Escuela Normal Superior de Mazatlán, de la escuela secundaria por cooperación que funcionó en la Escuela Primaria “Josefa Ortiz de Domínguez”. Fue director de la Escuela Nocturna para Trabajadores “General Emiliano Zapata” de la colonia Juárez de Mazatlán, Sinaloa.

Dentro de su participación sindical es preciso señalar que en dos ocasiones formó parte del Comité Ejecutivo Seccional: en 1992 fue electo secretario de Cultura y Recreación, y en su segunda oportunidad como dirigente sindical fue electo para desempeñar el cargo de presidente del Comité Seccional Electoral.

Durante su trayectoria político partidaria, fue 1º secretario del PRS (Partido de la Revolución Socialista) en el municipio de Ahome, Sin. Fue candidato a diputado plurinominal, uninominal y suplente de senador; consejero municipal del PRD en Mazatlán; Fundador en Sinaloa del Partido del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), consejero estatal y electo secretario de la Comisión Estatal de Honestidad y Justicia y estatutariamente convertida esta en Comisión Estatal de Ética Partidaria. En la actualidad es reelecto como consejero estatal de Morena Sinaloa. La Comisión Permanente de la CNTE lo designó delegado a la segunda Convención Democrática realizada en Aguascalientes, Chiapas, organizado por el EZLN.

En lo político sindical fue fundador de la CNTE-Sinaloa y es integrante de la Comisión Única Negociadora (CUNE) de la CNTE-Sinaloa. Ha formado parte de la Comisión Política Estatal y presidido congresos estatales de esta instancia de lucha magisterial en el estado de Sinaloa.

El 1º de enero de 2016 solicitó su baja por jubilación después de 50 años al servicio de la educación.

Finalmente agregó el distinguido maestro Guerra a manera de epitafio: “Mi papá falleció el 27 de julio de 2011 y doce días después murió mi hermano quien fungía como supervisor escolar de educación primaria en zona escolar de Mazatlán, el Profr. Roberto Javier Guerra Monroy, egresado

de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, generación 1965-1968”.

• • •



Profesor Eliseo Cabrera López

Nació en la Trinidad, Guasave el 14 de junio de 1943. Fueron sus padres, de origen campesino, Alejandro Cabrera Aguilar, quien vive aún a sus 96 años de edad y la señora Aurora López Sánchez, finada.

Inició sus estudios de educación primaria en la Escuela Rural “Niños Héroe” de la comunidad que lo vio nacer, en donde cursó hasta quinto grado, para concluirlos en la Escuela “Francisco Echavarría” de la comunidad de Estación Naranja en el año de 1957. Para poder terminar su educación primaria tenía que recorrer diariamente 16 kilómetros. Fue su maestra, la gran educadora Enriqueta Castillo, quien le brindó su apoyo y estímulos para seguir adelante.

Dada la precaria situación económica por la que atravesaban sus padres se vio en graves problemas para continuar sus estudios y gracias al apoyo de sus tíos Célida López de Díaz y su esposo Moisés Díaz Moreno, que radicaban en Guamúchil, pudo terminar su educación secundaria en el año de 1960, en la Escuela Secundaria Federal por Cooperación de Guamúchil.

Una vez concluida su educación secundaria, por carecer de los recursos económicos necesarios, se incorporó al mundo del trabajo en el campo agrícola productor de legumbres “Santa Bernarda”, Guasave, desempeñándose como controlador de gastos y contador general. En el mes de

agosto de 1962, gracias al apoyo del maestro Ramón Salcedo Enríquez, egresado de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, y que había sido maestro en su comunidad, La Trinidad, logró ingresar a la prestigiada institución formadora de maestros.

Con grandes carencias pero con gran decisión y voluntad concluyó su formación de maestro, egresando de la Normal de Jalisco en el año de 1965, y enviado, junto con 7 compañeros, a prestar sus servicios profesionales al estado de Jalisco en el mes de septiembre de 1965, adscrito a la zona escolar federal del municipio alteño de Totatiche, Jalisco, donde el profesor Florentino Arellano era el supervisor escolar, quien lo recibió con gran camaradería, brindándole de inmediato su apoyo. Fue un gran guía para él.

Fue en “Los Cerritos”, municipio de Chimaltítán, Jalisco, comunidad enclavada en las estribaciones de la Sierra Madre Occidental en donde inició su carrera magisterial. Para llegar a la comunidad cabalgaba durante diez horas de Totatiche. Fue una experiencia fortalecedora, de identificación con su profesión. Con toda la fortaleza que da la juventud realizó su trabajo con mucha alegría y desbordante energía que lo identificó con toda la comunidad.

Elaboró el censo de población, integró la Asociación de Padres de Familia y organizó sus grupos, que fueron las actividades iniciales, su punto de partida. Atendió tres grupos con horario discontinuo de 9 a 12 y de 3 a 5 de la tarde. En esta comunidad, muy pobre, dedicada a la agricultura de temporal y explotación maderera inició su trayectoria magisterial.

Con el apoyo de los padres de familia se logró cambiar los techos de las casas, sustituyendo los techos de terrado por techos de bóveda, utilizando vigas de roble labrado como soporte. En la ciudad de Guadalajara se consiguieron desayunos escolares promovidos por el INPI. “Nos proporcionaron 10 sacos de harina, 5 cartones de manteca vegetal, 10 costales de leche (Chocoleche), que contribuyó a mejorar la alimentación de los niños”, nos comentó de manera emocionada.

Los fines de semana organizaron a los jóvenes para practicar fútbol. Integró un equipo competitivo que les permitió contender con varias comunidades cercanas con muy buenos resultados. En junio, al término del año escolar, le ofrecieron una cálida despedida y ya no regresó a esta comunidad.

Por solicitud de cambio de adscripción fue enviado a Sinaloa para el ciclo escolar 1966-1967 a la comunidad de Gabriel Leyva Solano, Guasave, a la Escuela Primaria “Venustiano Carranza”, en donde se desempeñó como director el compañero normalista Juan Cañas Stephens. En esta comunidad laboró hasta el año de 1974.

Durante su estancia en esta importante comunidad participó activamente en el Comité de Obras y Servicios Sociales como secretario de ese organismo. El Comité de Obras realizó un magnífico trabajo de mejoras materiales de la comunidad ya que fue gestor ante las dependencias gubernamentales logrando el primer sistema de agua potable ante la Comisión del Río Fuerte, construcción de seis aulas debidamente amuebladas ante CAPFCE y ante las autoridades de salud la construcción del Centro de Salud. Se logró la apertura de la oficina de correos, ampliación del fondo legal de la comunidad y de manera amplia se fomentó el deporte.

En septiembre de 1974 fue ascendido a la categoría de director de escuela primaria en la comunidad de El Tajito, Guasave, donde trabajó hasta el mes de diciembre de ese mismo año de 1974. En atención a sus derechos laborales fue cambiado de adscripción a la Escuela Primaria Urbana Federal “Club Activo 20-30” de la ciudad de Guasave.

A partir de 1975 tuvo la oportunidad de participar en la vida política del municipio como oficial mayor del H. Ayuntamiento de Guasave, presidido por el dirigente agrario Jesús María Cervantes Atondo. Fue el primer coordinador, en el municipio, del Año Internacional de la Mujer. Participó dentro de los comités municipales de la CNOP y del PRI. De

1978-1980 se desempeñó como regidor municipal, trienio de grandes obras para Guasave: construcción de la nueva Central Camionera, del Auditorio Deportivo “Luis Estrada Medina”, entre otras muchas obras de beneficio para los habitantes de Guasave.

Fue director de la Escuela Primaria “Francisco Zarco” turno vespertino de Guasave. Por derechos escalafonarios y su desempeño laboral ascendió a supervisor escolar, siendo fundador de la zona escolar 087 con cabecera en Gabriel Leyva Solano. Por cambio de zona fue ubicado como supervisor en la zona 060 de Guasave, En su etapa final se desempeñó como supervisor de la zona escolar 021 de Guasave.

Después de 32 años de servicio como maestro solicitó su baja del servicio para ampararse en su derecho de jubilación.



• • •

Profesor Rodrigo Castrejón Barrera

Nació el 13 de marzo de 1946 en San Vicente, municipio de Tuxpan Nayarit. Hijo de Pedro Castrejón Cruz quien se dedicó a la agricultura (ejidatario) y la señora Emilia Barrera Estrada con actividad de ama de casa. Fue el sexto hijo de diez en total.

Contrajo matrimonio con María Isabel Ulloa Acosta el 18 de septiembre de 1967 con quien procreó a su hijo único Alberto Isaac Castrejón Ulloa, quien nació el 4 de octubre de 1975.

Realizó sus estudios de primero a cuarto de primaria en la Escuela Rural Federal “Las Américas” de su pueblo natal, quinto y sexto en la primaria estatal “José María Morelos” de

Tuxpan, Nayarit (Escuela de varones).

Por decisión de su hermana mayor, profesora Agripina, con tan solo estudios de secundaria, y con la aprobación de sus padres se lo llevó a presentar examen de admisión a primero de Normal (primero de secundaria) en agosto de 1959, ocupando el lugar número 25 de un total de 25 admitidos.

Durante su permanencia en la Normal practicó todos los deportes, los cuales eran obligatorios para todos, pero donde sobresalió fue en el béisbol ya que representó a la Normal en jornadas nacionales realizadas en Villa de Matumactza, Chiapas, y en la Normal Rural de Teteles, Puebla, haciendo equipo con los más destacados jugadores del deporte señalado como fueron: Millán Martínez, Donaldto Lizama, Ernesto Borrego, Ezequiel Medina, el popular Nikita Antonio García Rojo, entre otros.

Egresó de la Normal en junio de 1965 y su nombramiento de maestro de educación primarias fechado con el día primero de septiembre de 1965, marcó el inicio de su larga trayectoria magisterial, laborando en los siguientes lugares: San Miguel del Zapote, municipio del Nayar, en la primaria rural federal, atendiendo los grupos de 1ro, 2do, 3ro, y 4to; su segundo año de servicio en la primaria rural federal del Paso Real de Cahuiga, municipio de Santiago Ixcuintla, Nayarit; el tercero y cuarto año de servicio en la escuela primaria rural federal de Unión de Corrientes, municipio de Tuxpan, Nayarit; El quinto año de servicio lo inició en la escuela primaria rural federal de Pueblo Nuevo en Tuxpan, Nayarit, en la que terminó su labor como maestro de primarias en enero de 1970, y en febrero del mismo año pasó a laborar en la secundaria federal de Vícam, Sonora como profesor de matemáticas.

En 1975 inició su labor docente en la Escuela Secundaria Federal No. 1 de Hermosillo, Sonora; en 1978 inició el ciclo escolar en la Escuela Secundaria Dr. Eligio Díaz V. de Escuinapa, Sinaloa, y en agosto de 1981 pasó a la Secundaria Federal No. 3 Genaro Estrada de Mazatlán, Sinaloa; en 1983

pasó a la Secundaria Federal No. 4 Mariano Escobedo y, en la misma a partir de 1991 obtuvo el nombramiento de subdirector; en septiembre de 2009 pasó a la Secundaria General No. 1 Guillermo Prieto de la misma ciudad de Mazatlán, para luego laborar en la Secundaria General de nueva creación No. 8 del puerto, hasta la fecha de 2016.

Estudios posteriores a la escuela rural de Jalisco, Nayarit: Escuela Normal Superior de Nayarit en la especialidad de matemáticas de 1965 a 1969; dos cursos de físico- química del año de 1972 a 1973; cuatro semestres de matemáticas en la Universidad de Sonora, y cuatro semestres de ingeniería civil en la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Otros empleos: Escuela Normal Superior de Nayarit, como profesor de geometría analítica; Escuela Náutica de Mazatlán, Antonio Gómez Maqueo, como profesor de geometría analítica, cálculo diferencial, cálculo integral y otras afines a las matemáticas. Labor que desarrolló de 1985 a 2009, para pasar a ser pensionado; otras instituciones por periodos más cortos como: Escuela Normal Superior de Mazatlán, COBAES, y Preparatoria Federal de Escuinapa, Sinaloa.

Desempeño en el Deporte: liga de béisbol de primera fuerza de la región de Santiago, Tuxpan y Rosa Morada, su equipo San Vicente, Nayarit; liga de béisbol de primera fuerza de los pueblos yaquis (Vicam Sonora); ligas de béisbol magisterial y burócrata federal de Mazatlán, Sinaloa, siendo en la primera donde se le hizo reconocimiento en la temporada 2014; manejador de equipos como de: Escuela Náutica de Mazatlán en la liga campesina Río Presidio de Segunda Fuerza, equipos de ligas magisterial y burócrata por varias temporadas.

Se considera un profesor muy orgulloso de haber sido egresado de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit. Su afecto, admiración y respeto al personal docente que laboró en ella como son Gregorio Barragán, Juan Delgadillo, Elisa Álvarez y de apoyo como Petrita y doña Félix entre otros.

Dentro de sus grandes amigos refiere a Javier García (Químichis), Millán Martínez, Adolfo García “ojitos”, Manuel Guzmán, Antonio García (nikita), (El tripas), Matías Mariscal, el comunismo, Donaldo y Rubén Alvarado (el trompo), entre otros.

Consideró que en su labor docente siempre tuvo presente en poner en alto a su querida Escuela Normal Rural de Jalisco a la cual nunca defraudó.

• • •



Profesor Gustavo Tejeda Cruz

“Dejé las aulas no por cansancio, ni por enfado, ni por algo que no me gustaba, sino porque creí, consideré, que era el momento oportuno para hacerlo y parece que fue acertada mi decisión”. Así se inició la amena charla con este distinguido maestro sinaloense.

Originario del poblado de Agua Verde, municipio de Rosario, Sinaloa, fueron sus padres Elpidio Tejeda Jiménez y la señora Eugenia Cruz Manjarrez. Su educación primaria la inició en Agua Verde donde cursó hasta cuarto grado, el quinto y sexto grado los cursó en la Escuela Primaria “18 de Marzo” de la ciudad de Mazatlán.

Fue su tío Salomé Tejeda Jiménez, hermano de su papá, exalumno de la Normal, quien lo orientó para que se fuera a estudiar a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit. Presentó el examen de admisión de manera exitosa, logrando la anhelada beca que le permitió ser alumno regular.

En esta prestigiada institución formadora de maestros cursó su educación secundaria y concluyó su educación

normal, acreditándolo como maestro normalista en el año de 1966.

Inició su brillante carrera magisterial en Puerta de Platanares del municipio de Ruiz, Nayarit, de ahí después de 3 años, por cambio fue adscrito a la comunidad de “El Venado”, también del municipio de Ruiz. Dos años después por permuta llegó a Mazatlán, Sinaloa, a la Escuela Francisco I. Madero de la colonia Esperanza.

Trabajó en varias escuelas particulares en Mazatlán y a nivel medio básico en el Colegio Pacífico, el ICO, la Secundaria México y otras. Después ingresó a trabajar en la Secundaria Federal No. 2, seguidamente adquirió horas en lo que fue el CECyT 211, Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos, hoy CBTIS 51. También en ese entonces empezó a trabajar en la Escuela Preparatoria Rubén Jaramillo, de la UAS. En 1980 al fundarse la Escuela Secundaria No. 5 logró ser ubicado con todas sus horas.

Trabajó también, en sus inicios, en la UPN como maestro en las licenciaturas de educación primaria. Incursionó como maestro en el Tecnológico de Monterrey, Campus Mazatlán y el CAM, Centro de Actualización del Magisterio. Estas son las instituciones educativas, de diferentes niveles, en donde prestó sus servicios profesionales como maestro.

Durante su brillante trayectoria como docente se entregó con viva pasión a servir a la juventud y a la niñez de Mazatlán, caracterizándose por su profesionalismo y gran sentido de responsabilidad.

Sus satisfacciones son muchas, él siempre se ha sentido orgulloso de su carrera, la ejerció con dignidad, dio lo mejor de sí mismo y considera, en lo personal, que: “Hay que esperar que otros lo digan, que reconozcan que cumplí con mi cometido como educador”. Emocionado y reflexionando nos expresa: “Me siento satisfecho de mis logros profesionales, Considero, por lo tanto, que soy un digno egresado de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit. Creo que cumplí con las expectativas de mi querida Escuela Normal”.

Finalmente nos expresó a manera de reflexión: “Pudiera yo dar una opinión en cuanto a lo que actualmente veo en la educación y vi cómo las cosas han cambiado, cómo han evolucionado, tal vez para bien porque si un cambio no es para bien mejor que no se dé; pero también es triste ver cómo el espíritu, el amor, el deseo de ser mejor cada día, tanto en los compañeros maestros como en los jóvenes estudiantes se ha perdido, tal vez yo lo considere así como perdido porque lo comparo en la época que me tocó estar frente a grupo. Me tocó estar en el aula cuando el maestro desempeñó un rol importante como conductor del aprendizaje de sus alumnos; hubo reformas educativas que dinamizaron el trabajo escolar. La cibernética iniciaba en educación aquí en México cuando yo dejé las aulas”.

Expresándonos finalmente: “Pensando en dejar mi espacio laboral a las nuevas generaciones de maestros preparados más a tono con la nueva dinámica de la educación, causé baja en el servicio educativo”.

• • •



Profesor Simón Hernández Carrillo

La Escondida, Nayarit, comunidad perteneciente al municipio de Tepic, en lo que fue un próspero ingenio azucarero a las orillas del río Mololoa, un hermoso lugar de frondosos árboles que es un paraíso, vivió parte de su infancia el maestro Simón Hernández Carrillo, lugar donde inició su educación primaria, culminándola en la Escuela Benito Juárez de Bellavista, Nayarit.

Nació en San Andrés, municipio de Tepic, el 23 de junio

de 1947. Hijo de campesinos, que vivieron las penurias de los parias de México, hogares humildes pero que supieron despertar y apoyar el deseo de superación de sus hijos, fue sin duda Simón un maestro producto del esfuerzo.

La influencia que ejerció la tradición de que los alumnos de Bellavista encaminaran sus pasos a la Normal Rural de Jalisco a estudiar para maestro hizo acto de presencia en el ánimo del joven Simón al momento de decidir en dónde continuar sus estudios.

Ingresó a la Normal en el año de 1961, egresando de ella como maestro rural en el año de 1967. Inició su trayectoria como maestro en tierra sinaloense en la comunidad de El Salto, Mocorito, comunidad rural en donde trabajó dos ciclos escolares, para luego ser adscrito a la comunidad de El Limón. Fueron años de aprendizaje, de adquisición de experiencias en el desempeño de su función de educador. Laboró en escuelas unitarias, en donde el trabajo del maestro es arduo, que exige sacrificio y entrega, mucha responsabilidad, por atender varios grupos simultáneamente. Llegó finalmente a la colonia Ruiz Cortines, Guasave, a la Escuela Primaria Francisco Villa donde desempeñó su labor docente durante 12 años.

Sus inquietudes de superarse profesionalmente lo condujeron a la prestigiada Escuela Normal Superior de Nayarit, en donde cursó la especialidad de historia, lo que le permitió emigrar al nivel educativo de secundarias. Inició su fructífera labor de maestro en educación media en la Escuela Secundaria Técnica No. 6 de Ruiz Cortines. Más tarde realizó una maestría en educación en la Universidad Pedagógica Nacional.

Después de haber cumplido con el tiempo establecido por la ley para el retiro, causó baja en el año de 1998 por jubilación como maestro de educación secundaria y en el año de 2003 se acogió a su derecho a la jubilación como maestro de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Se retiró de la escuela secundaria técnica como coordinador académico con

tiempo completo y también con tiempo completo en la UAS.

Es importante señalar que recibió varios reconocimientos por su labor como maestro, ya que sus alumnos fueron objeto de señaladas distinciones por sus logros académicos y desempeño escolar. Orgullosamente conserva estas muestras de reconocimiento a su fructífera labor de maestro de niños y jóvenes de esta región sinaloense.

Contrajo matrimonio con la joven Delia Escobedo Belgara en el año de 1968, originaria de Puga, Nayarit, con quien procreó 5 hijos: 4 varones y una mujer.

Actualmente radica en la comunidad agrícola de Ruiz Cortines, Guasave, añorando los tiempos de su desempeño como maestro, profesión que le dio grandes satisfacciones y la oportunidad de apoyar a cientos de niños y jóvenes de Sinaloa, alumnos que lograron sobresalir por su desempeño académico y que son exitosos profesionistas.

Una de sus grandes satisfacciones radica en vivir en la comunidad donde laboró la mayor parte de su vida profesional, recibiendo el reconocimiento y el afecto de toda la comunidad, lo que le conforta y lo hace feliz.

• • •



Profesor y licenciado José Ángel Santana Delgado

En las estribaciones del volcán El Ceboruco, en el pueblo mágico de Jala, Nayarit, nació el maestro José Ángel Santana Delgado el 11 de junio de 1946. Fueron sus padres el señor José Santana Solís y la señora María Delgado Robles. De origen humilde supo de las limitaciones que la vida ofrece y de las pocas oportunidades que se tienen para estudiar.

Realizó sus estudios de educación básica en la Escuela Primaria “Miguel Hidalgo” de su pueblo, su educación media

básica en la Escuela Secundaria por Cooperación de Jala, escuela de la que su mamá fue promotora para su fundación. Al terminar su secundaria quiso estudiar preparatoria por lo que fue preciso emigrar a la ciudad de Tepic, capital nayarita, en donde tuvo que trabajar para poder sostener sus estudios y recurrir al apoyo de una tía para el hospedaje.

Concluida su educación media superior emigró a la ciudad de México con la finalidad de estudiar ingeniería, donde se enfrentó a la cruda realidad ya que no tenía los recursos necesarios para su estancia en la ciudad y no consiguió trabajo que le permitiera sostenerse en la capital mexicana. El apoyo de albergue que le ofrecía un familiar no fue suficiente y se vio urgido de regresar a su tierra. En Jala consiguió trabajo como ayudante de un topógrafo que participaba en la construcción del camino al Ceboruco.

La insistencia de su madre para que se inscribiera en la Normal Rural de Jalisco y lo duro del trabajo lo indujo a tomar esa decisión. Fue su mamá quien realizó todos los trámites para que ingresaran él y su hermano Mario en el año de 1965. En el examen de admisión ocupó el segundo lugar por la puntuación obtenida. Concluyó sus estudios de maestro normalista en el año de 1968.

Antes de ingresar a la Normal Rural de Jalisco José Ángel, como tenía cursada la preparatoria, se inscribió en la Normal Superior de Nayarit en la especialidad de físico-química que terminó en el año de 1969. Es oportuno entonces señalar que él tenía dos años de normal superior cuando ingresó a la Normal de Jalisco.

Al terminar su preparación de maestro fue enviado a prestar sus servicios profesionales al estado de Sinaloa, siendo adscrito a la comunidad de Agua Caliente de Cebada, municipio de Sinaloa de Leyva, a una escuela bidocente. Le fueron asignados los grupos de 2do. y 5to grados. Fue un año de grandes experiencias y sacrificios pero que supo, con responsabilidad, responder a las necesidades educativas de sus alumnos.

solicitar trabajo a secundarias generales en la especialidad de físico-química, respondiéndole que no había oportunidad para los egresados de la Normal Superior de Nayarit; ante la negativa les solicitó la oportunidad como maestro de música, le solicitan la documentación requerida y él solo entrega recortes de periódico donde se reseña la participación de la estudiantina de la Normal de Jalisco, de la que fue director-fundador. Esto le abrió las puertas de este subsistema siendo adscrito a la Escuela Secundaria de El Fuerte, Sinaloa, con 18 horas donde laboró 2 años y le tocó compartir estancia con el compañero Julián García.

Con singular entusiasmo formó la estudiantina de la escuela la cual pronto destacó por su magnífico desempeño y calidad interpretativa. Por su calidad musical fueron invitados a participar en el programa dominical de la estación local de radio XEORF y siempre estuvo presente en los festejos cívicos de la escuela y del Ayuntamiento.

Estando en esta bonita población contrajo matrimonio con la señorita Obdulia Rivera Gaxiola en el año de 1975, procreando a cuatro hijos varones los cuales son maestros.

En reuniones de carácter sindical conoció al Ing. Jaime Zaragoza Bueno, director de la Escuela Secundaria Técnica 114, hoy No.2, de la ciudad de los Mochis, quien le ofreció 8 horas y la posibilidad de aumentar en el próximo año. Aceptó la invitación y para el ciclo escolar 1971-72 Santana Delgado fue maestro de esa secundaria técnica y en dos años y medio ya tenía tiempo completo.

Se desempeñó como miembro del Consejo Técnico de la Escuela, responsabilizándose de las asignaturas de física-química y de matemáticas. Fue miembro del Comité Ejecutivo Delegacional. Como parte del equipo de trabajo del Ing. Jaime Zaragoza Bueno fue convocado para incorporarse a la planta de maestros del CBTIS. Fue maestro fundador de esta institución de nivel medio superior donde laboró únicamente dos años.

Los secretarios generales delegacionales del norte del estado lo propusieron como su candidato a un puesto dentro

del Comité Ejecutivo Seccional siendo designado en congreso secretario de conflictos de post-primarias de la Sección 27 del SNTE. Al concluir con esta representación sindical fue designado coordinador de la región norte de la Sección 27 del SNTE. En esta responsabilidad sólo duró dos años. Al término de ella fue adscrito como subdirector de la Escuela Secundaria Técnica de la comunidad de 20 de Noviembre, Ahome, donde laboró por espacio de dos ciclos escolares.

En reconocimiento a su trayectoria magisterial fue enviado como director a la Escuela Secundaria Técnica No. 54 de Corerepe, Guasave, que le tocó oficializar como federal ya que era del sistema estatal. Su estancia fue de solo 2 meses pues fue ubicado en la Secundaria Técnica de Coahuilbampo sustituyendo a su paisano Antonio Ron Becerra.

Siempre había tenido el deseo de terminar una carrera universitaria y tomó la decisión de inscribirse en la Universidad de Occidente en donde cursó la carrera de licenciatura en administración de la educación obteniendo su título profesional por promedio. No satisfecho con su preparación académica realizó la maestría en administración en el Instituto Tecnológico de Los Mochis.

Virtud a su preparación y desempeño profesional fue promovido en 1990 como supervisor de la zona escolar No. 8 con sede en El Carrizo. En esta zona impulsó las unidades de producción aplicando la técnica de “Proyectos Productivos” con magníficos resultados. Permaneció en esta zona escolar 2 años, ya que fue llamado a colaborar por la Dirección General de los Servicios Educativos a Descentralizar del Estado de Sinaloa como jefe del Departamento de Escuelas Secundarias Técnicas de 1992 a 1995. Como jefe del Departamento siguió impulsando los “Proyectos Productivos”

Al término de esa responsabilidad oficial fue asignado a la zona escolar No. 10 de Los Mochis de la cual es fundador. Nuevamente fue llamado a colaborar como jefe del Departamento de Escuelas Secundarias de 2002 al 2005, siendo secretario de Educación Pública el ingeniero José Antonio Malacón Díaz, para regresar a su zona escolar al

término de su comisión oficial.

En su proyecto de vida contempla viajar y dedicarse a la agricultura ya que es poseedor de 28 hectáreas de riego.

Su mayor satisfacción como maestro es haber sido el impulsor de las unidades de producción de las escuelas secundarias técnicas del estado a través de sus “Proyectos Productivos” o también conocidos como “Proyectos Escolares”.

Fue maestro de grupo de educación primaria, secundaria y bachillerato, dirigente sindical, director de escuela, supervisor escolar y funcionario público; son 48 años de servicio ininterrumpidos al servicio de la educación en donde se ha entregado a servir con lealtad a los niños y jóvenes de Sinaloa.

Piensa seriamente causar baja en el servicio el próximo año.

• • •



Profesor Mario Santana Delgado

Nació en el pueblo mágico de Jala, Nayarit, el 11 de marzo de 1950 donde realizó su educación primaria en la escuela “Miguel Hidalgo y Costilla” terminándola en el año de 1962. Continuó sus estudios de secundaria que concluyó en el año de 1965. Ingresó a la institución formadora de maestros en ese mismo año para terminar su formación profesional como maestro de educación primaria en el año de 1968.

Fue enviado al estado de Sinaloa a prestar sus servicios profesionales a diferentes escuelas del medio rural y urbano de la región norte de 1968 a 1974. En esta etapa de su desempeño como maestro de primaria fue creador y coordinador de la aplicación exitosa del modelo “Maestro de Especialidad por Módulo de Tercero a Sexto de Primaria”

en la Escuela Primaria Federal “Leyes de Reforma” de Los Mochis, Sinaloa.

En el año de 1974 se ubicó en el nivel medio básico, laborando en la Escuela Secundaria General Federal Foránea “Ignacio Manuel Altamirano”, de Los Mochis, Sinaloa, desempeñándose como maestro de biología y secretario de la Academia de Biología. En la Escuela Secundaria Técnica Industrial # 114, de Los Mochis, Sinaloa, impartió la cátedra de biología y fue electo presidente de las academias de biología, física y química y geografía.

Representó dignamente a Sinaloa en su desempeño como presidente de la Academia Regional de Biología (Sinaloa y Baja California Sur) con asiento en Los Mochis, Sinaloa.

A partir de 1972 se desempeñó como profesor de biología, laboratorista y fue miembro del Consejo Técnico de la Preparatoria Mochis, perteneciente a la Universidad Autónoma de Sinaloa. En el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos No. 203, de Los Mochis, Sinaloa, fue profesor de biología, problemas biológicos y análisis industriales. En esta misma institución educativa se desempeñó como coordinador de Servicio Social en Educación para Adultos y coordinador de Difusión y Propaganda.

Prestó sus servicios profesionales también en el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos No. 205 de Guamúchil, Sinaloa, en donde se desempeñó como coordinador de la Oficina de Vinculación Escuela-Empresa; coordinador del Servicio Social, coordinador de la campaña “Total erradicación del analfabetismo en el municipio de Salvador Alvarado” y como jefe del Departamento de Servicios Docentes.

Incursionó en el nivel superior prestando sus servicios profesionales en el Instituto Tecnológico de Los Mochis, perteneciendo al grupo de maestros fundadores de esta institución de tanto prestigio en la región norte de Sinaloa. Realizó funciones de coordinador de la Oficina de Investigación Aplicada, jefe de la Oficina de Fomento y Desarrollo de los

ITR, jefe de la Oficina de Medios Educativos y profesor de diversas asignaturas

Con el arraigado propósito de mejorar su preparación profesional, realizó estudios de educación media superior en la Escuela Preparatoria Federal Nocturna por Cooperación “Ignacio Manuel Altamirano”, de Los Mochis, Sinaloa, durante el periodo 1970-1972. En la Escuela Normal Superior de Nayarit obtuvo el título de profesor de educación media en la especialidad de biología en el año de 1974. Durante el periodo 1991-1993 realizó la maestría en pedagogía en la Normal Superior de Nayarit.

Emigró a su tierra natal, Nayarit, en donde ha desarrollado una brillante carrera como maestro de educación media superior. Es dueño de una preparación muy sólida que le ha permitido destacar como ponente, directivo y catedrático. Sus inquietudes de carácter social lo han llevado a desarrollar actividades de apoyo para la mejora a su comunidad, Jala.

Es miembro del Sistema Nacional de Investigación Educativa, jefe del Departamento de Planeación y Evaluación, creador del primer software para automatización del sistema de planeación, control y evaluación de la DGETI, base del vigente.

Miembro del COSNET (Consejo del Sistema Nacional de Educación Tecnológica). Hasta la fecha es el único docente en Nayarit que ha realizado estadía técnica en SEMARNAT. Fue director del CBTIS # 27, Ixtlán del Río, Nayarit; director fundador de la Escuela Preparatoria “Profr. y Dr. Marcial García González”, Jala, Nayarit, y secretario de la Asociación Civil “Profr. y Dr. Marcial García González”.

En la Normal Superior de Nayarit se ha desempeñado como maestro en el nivel de licenciatura, postgrado y representante de catedráticos de postgrado ante la Junta General de Gobierno. Representante en Nayarit de “TRIBUNA, Periodismo Profesional”, revista de circulación nacional editada en Los Mochis, Sinaloa.



Profesor Juan Manuel Delgadillo Rodríguez

Tiene el legítimo orgullo de ser egresado de la Normal de Jalisco y está convencido plenamente que donde quiera que esté presente un egresado de la Normal Rural es reconocido como un trabajador de eficiencia. “Son maestros que no se arredraron ante ningún reto que les impuso su desempeño profesional”, en amena charla nos expresó el ameritado maestro Juan Manuel.

Nació en México, D.F. (por accidente) el 16 de agosto de 1949. A los 15 días de nacido sus padres lo trasladaron al pueblo de Jalisco, Nayarit, en donde trabajaba su padre en la Normal. Hijo del gran maestro Juan Delgadillo Arreola, quien se desempeñó como director de la Escuela Normal Rural de Jalisco y un excelente maestro de técnicas de la enseñanza. Su madre, la respetable señora María Teresa Rodríguez Santana se desempeñó como secretaria de la misma institución normalista.

Sus estudios de educación básica los realizó en la prestigiada primaria “Lázaro Cárdenas” de Jalisco, Nayarit, para continuar sus estudios en la Normal Rural en donde cursó su educación secundaria y se recibió como maestro de educación primaria en el año de 1967.

En septiembre de 1967 inició a trabajar en la comunidad de Higuera Blanca, municipio de Compostela, Nayarit, en los límites con Punta de Mita, yendo a Puerto Vallarta, Jalisco. Ahí estuvo 6 meses, para posteriormente ser cambiado de adscripción a El Paso de Las Palmas, dentro de la misma zona escolar y región, por requerimientos del servicio.

En Paso de Las Palmas estuvo 2 años y solicitó cambio de adscripción a la zona 10a de Santiago Ixcuintla,

Nayarit, concretamente al poblado de Puerta de Mangos de ese caluroso municipio, donde estuvo 4 años laborando en una escuela de tiempo completo con compañeros muy trabajadores, uno de ellos egresado también de la Normal de Jalisco, Humberto Peña Sandoval.

Después de 4 años de estar estudiando en la Escuela Normal Superior de Nayarit le dieron la oportunidad de cambiar de nivel educativo en el CBTIS No. 1 de Mazatlán, Sinaloa, teniendo el gran honor de ser maestro fundador de este centro educativo de educación media superior, de gran prestigio en esta ciudad, por lo que se siente muy orgulloso.

Llegó a este importante centro educativo con un nombramiento de 12 horas frente a grupo en el mes de agosto de 1973. En octubre que comenzaron las clases esas 12 horas se convirtieron en 20, le dieron 5 grupos de 4 horas cada uno, iniciando aquí en este nivel educativo una brillante carrera llena de satisfacciones y gratos recuerdos que culminó en octubre de 2009, fecha en que se jubiló

En 1986 se le presentó la oportunidad de trabajar en el Conalep Plantel No. 2, institución educativa de carácter técnico-profesional en donde laboró por espacio de 10 años e impartió taller de lectura y redacción.

En 1996 tuvo la oportunidad de trabajar en el Tecnológico de Monterrey y renunció a las horas que tenía en el Conalep. Ahí estuvo hasta el 2005 cuando desapareció ese centro de educación superior y en su lugar se quedó el Tec. Milenio en donde laboró hasta mayo de 2015.

Una de sus grandes satisfacciones, que lo llenan de orgullo, es haber tenido tiempo completo en el CBTIS 51, haber sido subdirector del mismo, al igual que el haber ostentado el honroso cargo de director del CTIS 127 en Mazatlán, responsabilidad que desempeñó durante 2 años y medio; por problemas de trabajo y sindicales tuvo que dejar el puesto y regresar al CBTIS 51, hasta lograr su jubilación, después de haber trabajado por 35 años ahí y 41 de trabajar en la federación.

Son muchas las satisfacciones acumuladas durante 41 **233**

años de trabajo dentro del servicio educativo, que lleva en lo más profundo de su ser. Entre las más sentidas están las relativas a sus alumnos que hoy son exitosos profesionistas y que lo saludan con respeto y cariño, las de sus compañeros de trabajo con los que aún lleva una cordial amistad. Vienen a la memoria los reconocimientos recibidos por ser un maestro puntual, eficiente y responsable, por parte de las escuelas donde laboró.

En su consideración final el maestro Juanito nos manifestó: “Me siento muy contento de haber estado en varias de las reuniones de los egresados de la Normal y manifiesto mi intención de seguir participando en este tipo de convivencias para que siga vivo en nuestra mente, el recuerdo de nuestra querida Escuela Normal”.

• • •



Profesor José Ochoa Polanco

(1945, Zapotán, Sta. María del Oro, Nayarit)
Corriendo el año de 1967, a finales del mes de agosto, llegó a Culiacán, Sinaloa, para tomar posesión de su plaza como profesor de educación primaria. Las órdenes de adscripción le fueron entregadas por el profesor Erasmo Cantú, y el director de Educación era don Carlos García Rivera.

La plaza que le asignaron pertenecía a la zona escolar No. 18, con sede en la cabecera municipal de la Cruz de Elota. Fue adscrito a la parte más alta del municipio de Cosalá, siendo la comunidad de Higueras de Achota en donde inició su trayectoria magisterial. Al siguiente ciclo escolar llegó al Palmar de los Ceballos de la misma zona.

En 1969 logró su cambio a la zona escolar No. 16 con sede en la cabecera municipal de Culiacán, Sinaloa, laborando en

las siguientes comunidades: Los Pochotes (colonia Hidalgo), Las Trancas, El Potrero de Sataya, El Bolsón, Navolato, Las Flores, La Sinaloa y Tomatera.

Es importante anotar dos hechos que de alguna forma le dieron rumbo a su vida: primero cuando llegó a los Pochotes en 1970, pasado el primer semestre escolar, llegó a la escuela la profesora María Hermelinda Benítez Corrales, con quien contrajo matrimonio y del cual nacieron sus hijos: José Sinnai y Hernán Johe. El segundo hecho fue cuando estaba laborando en la comunidad de La Sinaloa y Tomatera en el año 1979, cuando fue propuesto como secretario general de la Delegación D-1-6, la que ganó en apretada votación.

En 1972 ingresó a la Preparatoria Central de la Universidad Autónoma de Sinaloa y posteriormente a la Facultad de Ciencias Químicas de la misma Universidad, a la par estudiaba la licenciatura en educación primaria en la Universidad Pedagógica Nacional con sede en la ciudad de Culiacán, Sinaloa, terminando ambas licenciaturas al mismo tiempo.

1986 fue el año clave en su desempeño laboral, ya que fue miembro de la primera generación de conductores de desarrollo docente para la sexta zona escolar ubicada en el municipio de Culiacán, Sinaloa. Gracias a su desempeño como conductor de desarrollo docente, el profesor Santiago Zúñiga Barrón, director federal de educación primaria, lo invitó a integrarse como personal de apoyo en dicha dependencia educativa, quien al mismo tiempo lo propuso como Profr. suplente en la entonces Academia Estatal de Policía con sede en la cabecera municipal de Culiacán, Sinaloa.

Durante su estancia en la Dirección Federal de Educación Primaria ocupó los siguientes cargos oficiales: coordinador de proyectos académicos, coordinador de asociaciones de padres de familia, encargado de cooperativas escolares, coordinador estatal de albergues escolares, coordinador de carrera magisterial en educación primaria, al mismo tiempo, por estas fechas, tenía contrato con el Gobierno del Estado

de Sinaloa como profesor del Instituto Estatal de Ciencias Penales y Seguridad Pública.

De 1986 a 1999 desempeñó las siguientes responsabilidades dentro del Instituto de Ciencias Penales y Seguridad Pública: supervisor de asistencia de los maestros, control de horario de maestros, control de soporte de firmas, seguimiento del soporte de firmas para el pago de maestros, seguimiento a grupos de alumnos egresados, en periodo de prácticas, asesoría a maestros para el desarrollo de programas académicos, control de expedientes con la planeación escolar de cada maestro en activo, administrador general del Instituto Estatal de Ciencias Penales y Seguridad Pública y, hasta el año 2000 jefe del Departamento del Control Escolar y Servicio Social en las carreras de licenciatura en criminalística y criminología.

En 1997 trabajando para el Departamento de Servicios Regionales, que comandaba el profesor Pilar Alvarado, le solicitó cambio de adscripción a la cabecera municipal de Villa del Rosario, Sinaloa, el cual se le otorgó con el puesto de encargado de carrera magisterial y servicios financieros. En 1998 por motivos de salud de su señora esposa, pidió su jubilación. En el Instituto Estatal de Ciencias Penales y Seguridad Pública continuó laborando hasta el año 2000, año en que finalmente solicitó su baja laboral. Actualmente reside en la ciudad de Guadalajara, Jalisco desde su jubilación.





Profesor Enrique Guzmán Partida

Una de sus muchas satisfacciones es que se entregó a su trabajo de maestro con mucho entusiasmo y el resultado de ese brillante desempeño profesional es el reconocimiento que estudiantes y padres de familia le brindan, hoy en día; nos manifiesta con emoción: “Donde quiera que me ven me saludan efusivamente”.

Originario de El Venado, perteneciente al municipio de Ruiz, Nayarit, nació el 18 de noviembre de 1948; fueron sus padres el señor Manuel Guzmán Arellano y la señora Modesta Partida Rosales.

Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela “Simón Bolívar”, de El Venado, Nay. Al concluir su educación básica su tío Juan Partida Rosales, ex-alumno de la Normal, fue quien le aconsejó que se fuera a estudiar a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit. Contando con el apoyo de sus padres fue a presentar el examen de admisión el cual aprobó satisfactoriamente siendo becado para estudiar la carrera de maestro normalista.

Ingresó a la Normal Rural en el año de 1961 para cursar la secundaria y terminó la carrera de maestro en el año de 1967. Fue enviado a prestar sus servicios profesionales de maestro al estado de Sinaloa, entidad en donde recibió sus órdenes de adscripción para la comunidad de El Becal, Cerro Agudo, Mocorito, Sinaloa.

Por cambio de adscripción fue ubicado en la comunidad de Otates, municipio de Rosario, Sinaloa. Contando con el respaldo de los padres de familia promovió la construcción de la escuela de este poblado. En Palmillas, Escuinapa, junto

con otros inquietos maestros promovieron la fundación de la escuela secundaria por cooperación, institución que más tarde sería oficializada por el Gobierno del Estado. En esta secundaria se desempeñó como maestro y subdirector de la misma.

En la ciudad de Escuinapa colaboró en la escuela secundaria nocturna y en la preparatoria por cooperación. Fue miembro de la planta de maestros fundadores del COBAES de esta ciudad. La primera generación de esta institución lleva su nombre, “Enrique Guzmán Partida”, en reconocimiento a su gran desempeño como maestro y a su calidad humana.

Junto con otros maestros y autoridades locales gestionaron la autorización para el funcionamiento de la Escuela Normal para Educadoras, en Escuinapa, Sin., de la cual fue maestro y subdirector por un año.

También fue fundador de la Secundaria Federal de Tamazula, Guasave, Sin.

• • •



Profesor Isabel Ibarra Valdivia

De una manera muy sentida, nos expresa: “un poco al margen de esta semblanza, y con el propósito de dejar constancia de la huella del normalismo en la institución rosalina, no quiero dejar de mencionar que por las aulas de la UAS desfilaron como docentes un número importante de egresados de la Normal de Jalisco”.

Nació en la comunidad de Atotonilco, municipio de Tecuala, Nayarit, el año de 1947. Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela “Constitución” de Tecuala,

Nayarit. En 1962 se inscribió en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde cursó la carrera para maestro de educación primaria, de la cual egresó en el año de 1968.

Fue en septiembre de 1968 cuando, junto con sus compañeros y entrañables amigos: Mario Gordián, Francisco Orizaga y Gonzalo Rentería, fueron enviados al estado de Sinaloa a prestar sus servicios profesionales. La Dirección Federal de Educación Primaria les entregó su oficio de comisión y fueron asignados a la zona escolar con cabecera en la Estación de San Blas del norteño municipio de El Fuerte, Sinaloa.

Su primer centro de trabajo: Boca de Arroyo: una comunidad ubicada en la margen derecha del río Fuerte, entre la carretera que va del Valle del Carrizo a la propia cabecera municipal. En esa época, como todas las comunidades de la región, Boca de Arroyo era de escaso desarrollo y con visible marginalidad y pobreza ya que su economía, basada en una agricultura más de autoconsumo, ofrecía exiguas posibilidades para el bienestar y progreso comunales, por lo que una buena parte de la población emigraba periódica y temporalmente a los valles agrícolas en busca de empleo para garantizar el sustento familiar lo que, desde luego, afectaba el proceso escolar.

Después de laborar, durante dos años, primero como profesor de grupo a lo que se le sumó muy pronto la de director del plantel, fue reubicado en El Ejido Lázaro Cárdenas, más conocido como La Esperanza, en las inmediaciones del Valle de El Fuerte, y a escasos tres kilómetros de la entonces muy progresista Estación de San Blas.

En La Esperanza, población reconocida aun hoy por su vegetación profusa y que contaba ya con una agricultura moderna, la Normal Rural de Jalisco gozaba de una merecida reputación gracias a la meritoria obra dejada por una pléyade de prestigiados profesores egresados de ella, entre los que destacan: José Luis López Arciniega, Miguel Durán Gallardo, Jacobo Cedano, Gildardo Arciniega, Ramón Robledo (q. d.

e. p.), Ramón Aguilar, y el profesor Rosalío “Chalío” Gámez quien por esas fechas fungía como director cuando llegó el profesor Ibarra a ella.

A esa gran labor educativa y comunitaria desarrollada por ellos, una nueva generación de maestros egresados de Jalisco, entre los que se incluye Francisco Orizaga, Javier Robledo y Alberto Uder Aguilar, y de otras instituciones, dieron sus mayores esfuerzos por mantener en alto el prestigio ya ganado por nuestros antecesores.

En esa misma institución, en la que se desempeñó por tres años, fue profesor de grupo y director, tareas que alternó incursionando en la educación media básica en una escuela secundaria por cooperación ubicada en San Blas.

Por el interés de mejorar profesionalmente en este nivel, buscó ubicarse en comunidades cercanas a la ciudad de Mochichahui donde encontró una buena oferta de trabajo, por lo que se adscribió, en tiempos indistintos, en la primaria de La Constancia, luego en Camajoa (aquí tuvo como director a otro prestigiado compañero normalista: Sigifredo “Chuyfredo” Gastélum) y finalmente en El Ejido Los Torres (escuela unitaria en una comunidad indígena), todas ellas pertenecientes al mismo municipio de El Fuerte y esparcidas a lo largo de la carretera Los Mochis-San Blas.

Corría entonces el año 1975 cuando accidentalmente se encontró en Los Mochis, con Octavio “El Chilapa” Guzmán Arce, quien para entonces laboraba en el Centro de Estudios Tecnológicos Agropecuarios No. 25 (CETA 25), y con quien haría una excelente relación que hasta hoy perdura. Fue él quien lo invitó a incorporarse a dicho centro, parte de un sistema educativo nacional recientemente instituido y que ofrecía atractivas posibilidades de progreso profesional y laboral en una época creciente de ese nivel y de la propia educación superior.

Fue en este establecimiento, ubicado en el Valle de El Carrizo (zona agrícola situada en los límites de Sinaloa y Sonora de aproximadamente 24 mil hectáreas las cuales

son regadas por las aguas de la presa derivadora Josefa Ortiz de Domínguez), en el que primero como profesor, luego como subdirector y finalmente como director, tuvo la estimulante oportunidad de reencontrarse con un modelo educativo de gran similitud al normalista rural, puesto que en él se formaban como profesionistas (técnicos agrícolas, pecuarios etc.) hijos de campesinos de la región carentes de oportunidades en otras opciones educativas.

A la par de su trabajo en el CEBTA en cuestión, y junto con otro amigo egresado de nuestra Normal, el profesor Pedro Contreras Montoya y otro grupo de profesionales de la comarca, y con el propósito desinteresado de contribuir a resolver el déficit regional en educación media superior, fundaron una escuela preparatoria en la cabecera de la Sindicatura Villa Gustavo Díaz Ordaz, mejor conocido como El Carrizo.

Este centro escolar funcionó primero como “popular” (en los setenta proliferaron estos proyectos educativos con servicios gratuitos de sus profesores y con marcadas tendencias político-ideológicas de las izquierdas de esos tiempos) incorporada a la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), y que luego sería fusionada a esa misma institución, manteniéndose hasta la fecha como una institución emblemática del bachillerato en la región.

De la Preparatoria “Valle del Carrizo” además de profesor fue su director durante cuatro años (1978-1982) primero como “popular” y luego como fusionada, periodo suficiente para lograr su consolidación posibilitando con ello, no solo la presencia de la UAS en la región, sino además, y con el correr del tiempo, el establecimiento de opciones en educación superior para los hijos de los campesinos del norte de Sinaloa y sur de Sonora.

Fue justamente en 1980, año de fusión de la preparatoria, que tomó la decisión de renunciar a sus servicios en la SEP e incursionar laboral y profesionalmente en la Universidad Autónoma de Sinaloa donde hacia 2005, y después de ocuparse de diversas encomiendas de trabajo (El Carrizo,

Los Mochis y Culiacán), obtuvo su jubilación en esa generosa casa de estudios sinaloense, para luego incorporarse, por seis años (2005-2010), en labores de asesoría en el gobierno estatal.

Reconoce, de manera muy convencida, que en su paso por la UAS (1978-2005) el espíritu y la filosofía del normalismo rural siempre estuvieron presentes y guiaron su conducta y todo su quehacer laboral y profesional. Ahí pudo no solo desempeñarse como docente, director de escuela, dirigente sindical, funcionario en diversas áreas de la estructura universitaria, incluida la inestimable oportunidad de formarse primero como licenciado y luego como máster en el área de la educación, como una prueba de que la semilla pedagógica que le fue sembrada en su entrañable Normal Rural perduró hasta las postrimerías de su vida laboral.

La presencia de maestros normalistas dentro de la máxima casa de estudios de Sinaloa es muy importante, no únicamente por el número sino por la relevancia de su participación docente y el liderazgo ejercido al interior de esta importante institución de nivel superior.

Como resultado de la expansión matricular en la educación media superior y superior, tanto a nivel estatal como nacional en los años setenta, la alta demanda de profesores permitió que compañeros como José Tito Galaviz, Francisco Orizaga, Óscar González, Miguel Durán, Heriberto Ocampo, Raúl Mayorga Isordia, en la zona norte; Irahuen Pérez Benítez en la centro norte; Arturo Gutiérrez Olvera, Antonio Inda Cervantes, en la zona centro; y también a Javier “Quimichis” García Martínez y Gustavo Tejeda Cruz en el sur del estado. Incluyo en la relación a no pocos egresados de la Normal del Quinto Sonora, para destacar que el propio Rubén Rocha Moya, procedente de esa normal hermana, alcanzó la distinción de ser electo Rector de la misma.

El maestro Isabel Ibarra Valdivia actualmente se desempeña como Jefe de Asesores del C. Gobernador del Estado de Sinaloa, Dr. Rubén Rocha Moya.



Profesor Francisco Orizaga Espinoza

Maestro inquieto, rebelde a las injusticias, siempre alineado a las ideas de izquierda, militante de la corriente político-sindical opositora a la línea oficialista doblegada a los intereses de los poderosos.

Originario de la comunidad de La Palma Grande, perteneciente al municipio costero de Tuxpan, Nayarit, lugar en donde nació el 20 de octubre de 1948. Fueron sus padres Isidoro Orizaga Portillo y María Guadalupe Espinoza García, ambos originarios del estado Jalisco.

Terminó sus estudios de educación primaria en la Escuela “Aguiles Serdán” de su tierra natal Palma Grande. Sus padres preocupados por la educación de sus hijos lo enviaron a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a presentar examen de admisión, aprobándolo de manera satisfactoria, lo que le otorgó el derecho de ser inscrito como alumno becado en el año de 1962.

En esta prestigiada institución formadora de maestros cursó su educación secundaria y concluyó su formación profesional como maestro rural en el año de 1968. A temprana edad inició su trayectoria magisterial en el estado de Sinaloa, entidad en donde recibió sus órdenes de adscripción a la comunidad de Las Estacas, población enclavada en el valle de El Fuerte, Sinaloa. Aquí se inició su destacada trayectoria de maestro que le permitió grandes satisfacciones durante ese largo recorrido por las escuelas del norte del estado de Sinaloa.

Con entusiasmo y gran sentido de responsabilidad inició sus actividades de trabajo comunitario. Organizó a los padres

de familia para desmontar el poblado, con la finalidad de darle mayor presencia a la comunidad y poder transitar por las calles de manera más segura. El cambio fue sorprendente. Llamó poderosamente la atención de la autoridad municipal.

En el campo deportivo realizó el trazo de la pista olímpica para organizar la olimpiada escolar y dado el éxito alcanzado la supervisión escolar lo comisionó para organizar este magno evento deportivo en Tehueco y Campo Esperanza. Nos comenta el maestro Francisco con una gran satisfacción reflejada en su rostro: “Yo no sabía que sabía tanto. Fue el maestro Gregorio Barragán, maestro de educación física en la Normal de Jalisco quien nos capacitó adecuadamente en el aspecto deportivo”.

Por cambio de adscripción fue ubicado en la comunidad de Campo Esperanza, dentro del mismo municipio, en la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas del Río”, de las más importantes de la zona escolar. Es de organización completa y funciona como escuela de concentración. En esta institución educativa laboró por espacio de tres ciclos escolares, en 1972-1973 se desempeñó como director comisionado.

Una acción relevante que se puede comentar es la relativa al rescate de la parcela escolar. Se le dio el rumbo que marca el Reglamento de Parcelas, funcionando como un verdadero anexo escolar. Las utilidades sirvieron para solventar las necesidades más apremiantes de la escuela y se entregó a los maestros la participación económica que les correspondía. Se cambió de cultivo, en lugar de algodón se sembró maíz, con magníficos resultados. Es importante señalar la valiosa participación de los padres de familia en la atención de este cultivo.

Posteriormente se sembró ajonjolí, también con excelentes resultados. Con las utilidades se arreglaron los techos de la escuela.

La supervisión escolar lo envió a la comunidad de Vinaterías a fundar la escuela federal en el ciclo escolar 1973-1974. Empezó en esta comunidad la acción de

rescate de la parcela escolar que venía siendo usufructuada por persona de la comunidad en perjuicio de la escuela, 7 hectáreas en el predio Santa Rosa, de magnífica calidad, y 4 en el bajo. Se cultivó trigo.

Fue destacada su participación en la organización de los campesinos a quienes asesoró para obtener créditos baratos. Por estas acciones: rescate de la parcela y los créditos fue amenazado, peligrando su integridad física por lo que fue necesario su cambio de adscripción.

Por permuta llegó a la Escuela Primaria “Mariano Escobedo” de la ciudad de Los Mochis en el ciclo escolar 1974-1975. Por dictamen escalafonario obtuvo la plaza de director de escuela primaria, siendo adscrito a la Escuela “Lázaro Cárdenas” de la comunidad de Flor Azul, Ahome. Mediante juicio agrario promovido ante el juzgado de distrito de Mazatlán logró rescatar la parcela escolar que la detentaba, fraudulentamente, una señora en complicidad con la autoridad ejidal.

La afectada atentó contra la vida del maestro Francisco disparándole en varias ocasiones con arma de fuego, salvándose milagrosamente de este hecho violento. El maestro agredido interpuso demanda penal ante la agencia del ministerio público, de Los Mochis, logrando que fuera privada de su libertad por el intento de homicidio. La parcela fue sembrada de cártamo. En este pueblo trabajó durante diez años como director.

Fue un inquieto sindicalista que participó en las tareas de divulgación de las ideas de izquierda, siempre en la línea de oposición de la dirigencia seccional, luchando por la dignidad magisterial y el derecho de los maestros. Se desempeñó como secretario de organización de su Delegación Sindical. Por razones de su afiliación política y sus actividades contrarias al Comité Ejecutivo Seccional fue puesto a disposición de la autoridad educativa, estas, reconociendo su desempeño como maestro lo respaldaron comisionándolo durante un ciclo escolar.

En el año de 1984 llegó como director técnico a la Escuela Primaria “Justo Sierra” en la cual permaneció hasta 1999. En este centro educativo promovió concursos académicos, fortaleciendo el aspecto académico con resultados sobresalientes. En reconocimiento a su desempeño como directivo escolar fue invitado por la supervisión escolar para hacerse cargo de la responsabilidad de conductor de desarrollo docente, donde se desempeñó por espacio de tres años.

Sus inquietudes políticas y su participación en la oposición lo obligaron a renunciar a su responsabilidad de conductor de desarrollo docente, para ser ubicado, en su puesto de director, en la Escuela Primaria “Francisco I. Madero” perteneciente a la zona escolar No.56. Estando en esta escuela solicitó su jubilación.

Resuelto a superarse profesionalmente acudió a la Normal Superior de Nayarit en donde cursó la especialidad de físico-química en 1971-1976 y posteriormente la especialidad de historia que terminó en 1979. Con la preparación correspondiente al nivel de segunda enseñanza se desempeñó como maestro de civismo en la secundaria por cooperación de La Constancia, El Fuerte; también laboró en las escuelas por cooperación de Mochicahui, SNTE de Los Mochis, fue catedrático de la Normal de Los Mochis en donde impartió administración escolar.

En 1976 contrajo matrimonio con la señorita Esperanza de los Ángeles Franco Solano.

En 1978 ingresó como maestro en la Preparatoria de Los Mochis, dependiente de la Universidad Autónoma de Sinaloa, donde impartió historia, química, problemas económicos y sociales de México, y se desempeñó como coordinador administrativo del turno vespertino durante 4 años. En esta institución laboró hasta el año de 2004, fecha en que se jubiló.





Profesor Ignacio Cibrián Santacruz

Fueron sus padres Remberto Cibrián Parra (+) y Elisa Santacruz Meza. Nació en el ya lejano 1949, un 31 de julio a mediodía en el Ejido El Venado, del municipio de Ruiz, Nayarit. Cursó sus primeros estudios en la Escuela Primaria “Simón Bolívar” de 1957 a 1963. Su primera maestra fue la profesora María Bautista, esposa del profesor y director de la Escuela Daniel Morales Rivera y su asistente en primer año, el estudiante de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, Víctor Olivares Santana (Trompelio): quien al terminar su práctica pedagógica le dijo al despedirse: “Cuando crezcas, hazte maestro”. “Cosas de la vida, ni crecí ni me hice maestro” nos comenta riéndose nuestro amigo Cibrián.

Al concluir sus estudios primarios ingresó a secundaria a la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en 1962, para terminar su carrera de maestro normalista en el año de 1968, de donde salió a realizar su trabajo docente en beneficio de la niñez y la juventud sinaloense.

Fue enviado junto con otros 29 compañeros a Sinaloa. Llegando a Culiacán, el profesor Alejandro Córdova Cortez, conocido de algunos de ellos, siendo secretario general de la Delegación Sindical de Guamúchil, Salvador Alvarado (la zona escolar 10) les dijo, nombrándolos a todos por sus apodos: “Se van a ir todos conmigo a mi zona escolar”.

Fue enviado a desempeñar sus funciones docentes al Ejido Las Bocas, (antes Chinitos) Angostura, Sinaloa y donde laboró de 1968 a 1972 en la escuela de organización completa “Benito Juárez”, bajo las órdenes de la Profra. Irma Celia Zárate Aguirre. Agradece a sus paisanos y compañeros de la Normal: Leonardo González Ramírez (El simio) y Ruperto

Carrillo García (Peito) quienes lo auxiliaron y apoyaron siempre mientras le llegaba su primer pago, le consiguieron restaurant, lavado y planchado de ropa durante ese lapso. En ese tiempo aparte de cumplir con sus labores docentes, se integró al equipo de béisbol “Los Cachorros” de la comunidad y formó un equipito con los niños de la primaria llamado “Venados”, esto en recuerdo a su pueblo natal. Después de esa estadía su compañero y amigo Francisco Javier Robledo Álvarez lo ayudó para conseguir cambio a la zona escolar donde él trabajaba. Lo enviaron a la Escuela Primaria Unitaria “Vicente Suárez” de el Ejido Agua Nueva, Ahome, Sinaloa donde también participó y fomentó el béisbol. En ese lugar laboró 3 años.

Después le dieron cambio a la Escuela Urbana Federal “Ignacio Ramírez “de Los Mochis, Ahome, Sinaloa, bajo las órdenes del profesor Francisco López Navarro y ahí duró un año; al siguiente se cambió a la Escuela Primaria “José María Morelos” del entonces llamado Campo 3, hoy Colonia Anáhuac, con su directora la siempre bien recordada profesora Venancio Valdez Hernández, y al jubilarse ella con la profesora Bertha Julia Ibarra Rubio. En esta escuela duró 15 años.

Luego fue enviado como director comisionado y después ratificado como titular en la Escuela Primaria Rural Federal “Margarita Maza de Juárez” del poblado La Arrocera, Ahome, Sinaloa, donde laboró por 15 años hasta su jubilación en el año 2002, después de haber laborado por espacio de 33 años 3 meses.

En el verano de 1972 se inscribió en la Escuela Normal Superior de Tepic, Nayarit, donde cursó la especialidad de inglés. Gracias a la recomendación de su amigo, hoy compadre, el profesor José Rosario Soler Miranda, se le presentó la oportunidad de ingresar como profesor de la materia de inglés en la Escuela Secundaria Federal 1 de el Ejido Las Vacas, hoy Juan José Ríos, Guasave, Sinaloa. La hermana del profesor Soler, entonces secretaria de la escuela,

María Guadalupe Soler Miranda, es actualmente su esposa.

El béisbol le abrió las puertas de la Escuela Secundaria Estatal SNTE 1 de la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, donde laboró por espacio de 25 años, de la que se pensionó en el año 2013. Cuando fue adscrito a otra escuela los compañeros del equipo de la secundaria de Juan José Ríos le dijeron que: “por un bat quebrado y dos pelotas rotas di el cambiazo”.

“Agradezco a mis padres su sacrificio, a mis compañeros su amistad, a mi esposa y mi hijo su cariño y apoyo, pero sobre todo al Gran Arquitecto del Universo el haberme dado la oportunidad de servir a Sinaloa, mi estado adoptivo”, termina la cita.

• • •



Profesor y licenciado José Tito Galaviz Ibarra

“Siempre estuvo presente en mí el deseo de ser maestro.

Fueron mis profesores los que influyeron para tomar tan importante decisión de vida, decisión que marcó el rumbo de mi desempeño profesional como profesor de educación primaria y secundaria”.

El maestro José Tito nació en la comunidad de Zapotillo, Ahome, Sinaloa el 16 de agosto de 1947. Realizó sus estudios de educación primaria en San Miguel Zapotitlán, Ahome. Con el firme propósito de lograr su objetivo de ser maestro, se inscribió en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, donde cursó su educación secundaria y la carrera de maestro durante el periodo 1962 a 1968.

En septiembre de 1968 inició su trayectoria como maestro de educación primaria en la escuela “Benito Juárez García”, de Las Brisas, Ahome, para continuar su desempeño

en la Escuela Primaria “Guadalupe Victoria”, del Ejido Mochis, Ahome; siguió su trayectoria laboral en la Escuela Primaria “Ignacio Ramírez”, de Los Mochis, Ahome y concluyó su fructífera carrera de maestro de educación primaria en la Escuela Primaria “Leyes de Reforma”, Los Mochis, Ahome, Sinaloa.

Para lograr mayor solidez académica, responder con mayores recursos didácticos a las nuevas exigencias educativas de los jóvenes de Sinaloa, se inscribió en la Escuela Normal Superior de Nayarit donde cursó la especialidad de lengua y literatura españolas, graduándose en esta licenciatura con satisfactorios resultados académicos.

Con la debida preparación profesional incursionó en el nivel de secundaria, prestando sus servicios como maestro en la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores, de Los Mochis, Ahome, Sinaloa; en este mismo nivel educativo impartió su cátedra en la Escuela Secundaria Federal No. 2 de la ciudad de Los Mochis.

Por contar con méritos académicos y con un desempeño profesional altamente satisfactorio fue enviado a la ciudad ferrocarrilera de San Blas a desempeñar el honroso cargo de subdirector de la Secundaria Federal durante el lapso de 1989 a 1990. Con el mismo cargo logró su cambio de adscripción a la Escuela Secundaria No. 3 de la ciudad de Los Mochis.

Después de 30 años de servicio dentro de la Secretaría de Educación Pública, educando a niños y jóvenes de Sinaloa, decidió solicitar su baja por jubilación en octubre de 1998.

Es importante señalar que el maestro José Tito Galaviz además de servir dentro del sistema educativo federal trabajó durante 26 años (1977- 2003) en la Escuela Preparatoria Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa, desarrollando funciones tanto docentes como administrativas.

Nos comenta, de manera enfática: “Los inicios de mi carrera como maestro de primaria los realicé en escuelas primarias del área rural, cuando se laboraba en turno

discontinuo y a cuyas comunidades acudía los días sábados a realizar labores de limpieza, reforestación, reparación de mobiliario escolar, etc.; como también campañas diversas en las comunidades con el apoyo de padres de familia y pobladores de dichos lugares”.

Para finalizar nos relata lo siguiente: “A título personal puedo decir con toda honestidad que durante toda mi vida, como maestro, siempre tuve presente las enseñanzas que recibí de mis maestros de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit. Traté siempre de predicar con el buen ejemplo, tal y como lo hacían mis maestros “Cheto Luis”, Gregorio Barragán y muchos más, quienes nos señalaron el camino que deberíamos transitar y nos conminaron a trabajar con tesón, responsabilidad y ética profesional para dignificar la carrera de maestro”.

• • •



Profesor Luis Alfredo Jiménez Sandoval

Este inquieto maestro nació en 18 de febrero de 1950 en la comunidad de Rio Viejo, municipio de Tecuala, estado de Nayarit. Los primeros cuatro años de su educación básica los cursó en la Escuela Primaria “Amado Nervo” en su tierra natal; parecía ser todo, en su pueblo no había más oportunidad de continuar estudiando, pero su familia decidió que continuara y fue inscrito en la Escuela Primaria “Constitución 1857” de la cabecera municipal (Tecuala) donde cursó quinto y sexto año. Para terminar su educación primaria tuvo que ir y venir a diario caminando un kilómetro para tomar el camión que recorría los cinco kilómetros restantes que lo separaban de

la escuela.

En el año de 1961 terminó su educación primaria y teniendo información sobre la existencia de la Escuela Normal Rural de Jalisco Nayarit, se presentó en agosto del mismo año a realizar el examen de admisión, donde se ofertaban cincuenta becas para quinientos aspirantes aproximadamente. Nos comenta el maestro Luis Alfredo con un dejo de orgullo: “Debo decir que en mi familia ya había antecedentes normalistas: Clea Sandoval González (tía), Julio Sandoval (tío), Héctor Manuel Jiménez Sandoval (hermano)”.

En su primer intento por ingresar a la Escuela Normal, fue rechazado, pero lo intentó de nuevo en agosto de 1962, logrando su propósito, que con toda seguridad marcó su destino. Durante seis años (1962-1968) acudió a las aulas para adquirir los conocimientos básicos para ejercer la tarea docente, reconociendo la labor de sus maestros en su formación y recordando a sus compañeros con quienes compartió, durante su adolescencia, muchas vivencias hasta hoy presentes en su memoria. (De los 12 a los 18 años).

De los seis años de estancia en la Normal nos relata lo siguiente: “No fui un estudiante destacado en la academia, reprobé música en mi primer año y el examen extraordinario lo pasé a duras penas; después de ese susto aprobé todas las asignaturas en el resto de la carrera, sin llegar a espantar con mis promedios”.

“En conducta igual, no fui estudiante modelo, pero tampoco provoqué desorden que se saliera de los márgenes admisibles. Para mi gusto lo más rescatable de los seis años de normalista fue mi vocación por el deporte, particularmente el volibol y basquetbol”.

Nos sigue comentando parte de sus vivencias en su estancia en su querida escuela: “En octubre de 1968, nos encontrábamos su servidor y José Félix Regín Covarrubias afuera del cuarto número 14 recargados en la barda que servía de barandal para observar los entrenamientos de la selección

de volibol de nuestra escuela, dirigidos por el ilustre profesor Gregorio Barragán, la “Piola” y el “Calavera”. Practicaban los clásicos remates de este deporte, eran ellos los estelares del equipo; de pronto le pregunté a mi compañero José Félix Regín que si yo podría ser parte de la selección de volibol de la escuela y tranquilamente midiéndome con la vista de pies a cabeza, solo me dijo: “Estás muy sotaco”. Continúa su relato.

“No contesté, solo aprendí que si tenía sueños, tenía que trabajar despierto para lograrlos y me volví fanático de las canchas: 21 de basquetbol, retos de volibol en un cuarto de cancha, mano a mano o dos a dos; me costaron muchos postres y parte de mi comida diaria, eran las apuestas y pagué en esa forma mi aprendizaje; pero dio resultado”.

Al tiempo recuperó sus postres y sus comidas invertidas y llegó el día en que logró llamar la atención del profesor Barragán, y en el último año de su estancia en la Normal fue convocado para ser parte de los equipos de volibol y basquetbol, representando a su escuela en los encuentros nacionales de Roque, Guanajuato (campeones nacionales en volibol) y la Huerta, Michoacán, compartiendo créditos con el “Mojoso”, el “Becerro”, el “Puga”, “Conchas”, “Alberto U”, etc, etc.

Es en el año de 1968 cuando logró cerrar su ciclo como estudiante, concluyendo su preparación profesional como maestro normalista titulado, dispuesto a ir a su encuentro con su futuro. Las aulas de una escuela primaria lo estaban esperando para que ejerciera con responsabilidad su carrera de maestro.

Después de la Normal Rural continuó sus estudios en la escuela Normal Superior de Nayarit cursando la especialidad y maestría en pedagogía.

Ejerció su profesión de maestro, estando plenamente identificado con ese noble y sublime apostolado, de manera responsable. Su trayectoria magisterial se resume de la siguiente manera: maestro de educación primaria, 12 años;

orientador vocacional en escuela secundaria general, 12 años; jefe del Departamento de Servicios Regionales del Évora, 6 años; coordinador general del Centro de Maestros, 3 años.

Fueron 33 años de trabajo ininterrumpidos, al servicio de la educación en el estado de Sinaloa, ejerciendo su desempeño profesional en los municipios de Angostura y Salvador Alvarado. Dentro de este largo periodo de su ejercicio profesional tuvo la oportunidad y el privilegio de atender las siguientes responsabilidades como maestro, directivo, representante sindical y funcionario: catedrático en el Centro de Estudios Superiores de Guamúchil A.C.; catedrático en la Escuela Normal de Educadoras, Guamúchil, Sinaloa; catedrático en la Escuela Normal Superior de Nayarit; catedrático en la Escuela Preparatoria de la UAS, Guamúchil, Sinaloa; director de Fomento Deportivo en el H. Ayuntamiento de Salvador Alvarado, Sinaloa; socio fundador y presidente del Club de Fútbol Veteranos de Guamúchil A.C.; socio fundador del Club de Amigos de Guamúchil, A.C.; delegado al Congreso Nacional de SNTE 1992; consejero nacional del SNTE 1992-1993.

Finalmente nuestro entrevistado hace una síntesis apretada de su fructífera vida: “Desde los primeros recuerdos de mi infancia hasta la fecha, en un balance en todos los aspectos de mi vida, es gratamente favorable gracias a tres hechos afortunados en mi vida: estudiar en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit; mi conversación con el compañero José Félix Regín Covarrubias, y compartir con Rosa Delia Edeza Orante, mi esposa, complemento de lo que hoy he logrado ser y hacer”.

Rosa Delia, su esposa, ha sido el eje vital en su desempeño profesional, de ella siempre ha encontrado el apoyo, la comprensión y los estímulos necesarios para realizar tareas cada vez más comprometidas con la educación de calidad, con las tareas ligadas al bienestar del pueblo y en particular de los maestros. A ella se debe, a decir de él:

“mucho de lo que he logrado hasta hoy”. Reconoce en todo lo que vale su compañía y comprensión.

• • •



Profesor Roberto Rodríguez Rivera

El 31 de diciembre de 1949 nació en el pintoresco e histórico poblado de Bellavista, Nayarit, cuna del movimiento obrero en Nayarit y lugar en donde se realizó la primera huelga obrera en el país. Hijo del matrimonio formado por Isaías Rodríguez Cárdenas y la señora Estefanía Rivera Sandoval, padres ejemplares de nobles sentimientos, de grandes valores y de principios morales muy sólidos.

Inició sus estudios de educación primaria en la Escuela “Benito Juárez” de Bellavista, Nayarit la cual concluyó en el año de 1961. Con la finalidad de continuar sus estudios de educación media básica acudió a la Escuela Secundaria “Esteban Baca Calderón” de la ciudad de Tepic, Nayarit, que realizó con mucho esfuerzo y sacrificio ya que la distancia que media entre Tepic y Bellavista la realizaba de raite. Concluyó satisfactoriamente su educación secundaria en el año de 1964.

A la temprana edad de 15 años se incorporó a las filas magisteriales como maestro comunitario en la comunidad de Pozo de Ibarra, municipio de Santiago Ixcuintla, ganando la fabulosa cantidad de \$ 300.00 mensuales. Esta experiencia docente le permitió encontrar su verdadera vocación magisterial. Fue solamente un año escolar el que se desempeñó como profesor comunitario.

Fue en el año de 1965 cuando aprobó el examen de

admisión en la prestigiada Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, a donde llegó con el firme propósito de convertirse en maestro normalista y ejercer la carrera con mayores recursos didácticos.

El ser alumno becado de la Normal le permitió gozar de los beneficios que ofrecía esta venerable institución: hospedaje, alimentación, ropa, apoyo económico (PRE), y una educación de calidad y de gran contenido social.

Destacó siempre como buen estudiante y buen deportista, sobresaliendo como futbolista. Asistió a los Juegos Deportivos Nacionales de Normales, representando a la Normal de Jalisco, a Panotla, Tlaxcala, y La Huerta, Michoacán.

Con una sólida preparación como maestro rural egresó en el año de 1968, siendo adscrito al estado de Sinaloa. Al presentarse a recibir sus órdenes de adscripción en la Dirección Federal de Educación se encontró con el profesor Alejandro Córdova Cortés, ex-alumno de la Normal quien le brindó todo su apoyo para que fuera adscrito él y otros compañeros a la zona escolar No. 15 con cabecera en Guamúchil, Sinaloa, siendo responsable de esa zona escolar la maestra Concepción Zambada Quiroz.

Originalmente fue enviado a la comunidad pesquera de La Reforma, municipio de Angostura, pero por problemas surgidos entre el personal, por razones de carácter político sindical, al mes la supervisora decidió enviarlo a la Ciénega de Casal, perteneciente al municipio de Salvador Alvarado, donde se enfrentó al problema de escasez de alumnos, por lo que nuevamente fue cambiado y asignado a La Palma, Angostura.

Laboró bajo el sistema de turno discontinuo, atendiendo primer grado en la mañana y segundo por la tarde. En el siguiente ciclo escolar atendió por la mañana primero y segundo grados y en la tarde tercero y cuarto grados, realizando este desgastante trabajo durante cuatro ciclos escolares.

Fue en esta comunidad en donde conoció a la señorita Jesús Silvia Mascareño Sosa, con quien después de 4 años de noviazgo contrajo matrimonio, procreando a 4 hijos que hoy son su mayor orgullo por ser profesionistas exitosos: Silvia Elizabeth, Roberto, Lluvia Abigail y Carlos Alberto Rodríguez Mascareño.

En 1972 con base a sus derechos y buscando mejores perspectivas de vida para su familia logró su ubicación en la ciudad de Guamúchil, laborando en las escuelas primarias “La Gloria” y “Ford”.

En 1974 culminó sus estudios en la Normal Superior de Nayarit en la especialidad de lengua y literatura. Deseoso de acumular mayores conocimientos cursó también la especialidad de físico-químico y la maestría en pedagogía. Con la preparación apropiada ingresó como maestro de español a la Escuela Secundaria Federal “Miguel Hidalgo” de Guamúchil y a la Preparatoria de la Universidad Autónoma de Sinaloa campus Guamúchil. En esta misma institución se desempeñó como maestro de lectura y redacción en la Facultad de Administración y Desarrollo Rural.

Siguió practicando el deporte de sus pasiones, el futbol, en donde también ha realizado una intensa actividad para impulsarlo. Siendo presidente del “Club de Futbol Veteranos” se restauraron las instalaciones deportivas, contando con una cancha de futbol empastada, una de las mejores de todo el estado. Fue seleccionado estatal, representando a Sinaloa en los campeonatos nacionales realizados en Tepic, Nayarit, Tijuana, B.C. y en Zacatecas. Actualmente juega en la Liga Diamante Plus de Futbol de Culiacán, Sinaloa.

Su familia se vio acrecentada cada día con sus nuevos miembros: “Mis hermanos de INAPAM de Guamúchil, mis hermanos de la Normal de Jalisco, Nayarit y mis queridas nietas Citlali, Dahana, Camila, Itzel y Frida”.





Profesor Uriel Rosales Aguirre

Con un porvenir lleno de promesas y de grandes proyectos, con una actitud de un gran hombre dispuesto a luchar por lograr sus sueños y alcanzar las metas propuestas, la muerte truncó sus ilusiones a una edad temprana. Uriel tenía aún mucho por hacer, metas por cumplir y sueños por alcanzar. El maestro Uriel nació el 11 de agosto de 1949 en el bello pueblo de Carrillo Puerto, perteneciente al municipio de Compostela, en el estado de Nayarit; fueron sus padres Severo Rosales y María Trinidad Aguirre Inda. Su vida transcurrió en el ambiente campirano, en contacto con la naturaleza y el trabajo del campo.

Es importante señalar que Carrillo Puerto es un pueblo donde la mayor parte de sus habitantes son maestros, carrera que han abrazado con cariño y entrega, con responsabilidad. Ha sido cuna de grandes maestros que la historia de la educación de Nayarit y de otras partes de la república los tiene registrados, así mismo de destacados luchadores sociales y políticos encumbrados.

Inició su educación primaria en la escuela de su pueblo natal, prosiguiéndolos en la Emérita Escuela Normal de Jalisco, Nayarit, donde culminó su carrera de maestro rural en el año de 1968, año de la masacre de Tlatelolco y de las olimpiadas.

Fue enviado al estado de Sinaloa, donde la Dirección Federal de Educación lo adscribió a El Guayabo, municipio de Guasave, iniciando en esta comunidad, enclavada en el valle, su brillante carrera magisterial y su contacto con la realidad a la que se enfrenta el maestro de nuevo ingreso.

Sus servicios de maestro de primaria también los desempeñó en las comunidades de La Trinidad, Guasave, Miguel Alemán, y en Ruiz Cortines No. 2, en el mismo municipio. Fueron años de aprendizaje, de trabajo arduo, de entrega y de grandes carencias, pero que las vio compensadas con el cariño y reconocimiento de sus alumnos y de la comunidad.

Con anhelo de superación profesional se inscribió en la prestigiada Escuela Normal Superior de Nayarit donde cursó las especialidades de ciencias sociales y español. Con un bagaje cultural y nuevas técnicas pedagógicas incursionó en el nivel medio en la Escuela Secundaria Técnica No. 6 de Ruiz Cortines, Guasave, impartiendo la materia de español.

En este mismo nivel laboró en las escuelas de Corepe, La Trinidad y culminó su carrera de maestro de segunda enseñanza en la comunidad de Cortines No. 2 como subdirector.

Con sus derechos laborales debidamente acreditados, solicitó su baja por jubilación en el año de 1998, después de treinta años de servicio en el sector educativo. Satisfecho de su labor de maestro se fue a radicar a la fronteriza ciudad de Tijuana donde pasó sus últimos años de vida.

Contrajo matrimonio con la maestra Adelaida Loya Herrera, originaria del municipio de San Ignacio, Sinaloa, con quien procreó a cinco hijos. El maestro Uriel fue un bohemio de sepa, le apasionó la música, cantó en varios escenarios, desde reuniones familiares, como en algunos eventos magisteriales relevantes y centros sociales. Grabó un disco que fue una de sus grandes satisfacciones personales. Así mismo de su inspiración quedan registradas varias canciones que él compuso.

En el año 2000, con su llegada a Tijuana sus proyectos de empresario se concretaron al emprender sus negocios de tortillerías y una flota de taxis, actividades empresariales que contaron con el apoyo de su esposa y de sus hijos; hoy ellos dirigen estos negocios a la muerte de nuestro amigo Uriel.

Una de sus grandes satisfacciones profesionales fue

que sus alumnos, ya en edad adulta, lo recordaban con respeto y cariño como “El maestro que los enseñó a escribir correctamente, cuidando la ortografía y la letra bonita”.

Nuestro compañero nayarita murió en el mes de abril de 2018, en la ciudad fronteriza de Tijuana y sepultado en Ruiz Cortines, Sinaloa. Descanse en paz.

Este ilustre maestro llegó a Sinaloa para quedarse definitivamente en esta tierra que fue testigo de su reconocida labor como maestro de niños y jóvenes sinaloenses. Reposarán sus restos en la tierra que amó y en la que entregó su vida al servicio de la educación de Sinaloa.

• • •



Profesor e ingeniero José Pedroza Pérez

Joven maestro jalisciense que llegó a Sinaloa a prestar sus servicios docentes a la parte intrincada de la sierra con decidida entrega y valor a educar a los niños más desprotegidos y relegados del estado.

Nació en El Salto, Jalisco el 23 de noviembre de 1946, hijo del matrimonio formado por el señor José Pedroza Vázquez y la señora Trinidad Pérez Pérez. Realizó sus estudios de educación primaria en su pueblo natal para continuarlos en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde cursó su educación secundaria y su formación profesional de maestro. Egresó en el año de 1967.

La Secretaría de Educación Pública dispuso que fuera a prestar sus servicios de maestro al estado de Sinaloa. La Dirección Federal de Educación le extendió sus órdenes para que fuera a cubrir las necesidades educativas de la

comunidad de El Reparo de los Galindo, población ubicada en lo más abrupto de la sierra, donde habitan las personas más marginadas y alejadas de las comodidades que brindan los centros urbanos.

Su estancia fue breve. Fueron tres ciclos escolares los que laboró en esta apartada comunidad sinaloense. Aquí inició su brillante trayectoria de maestro en donde adquirió grandes experiencias al enfrentarse a la realidad que vivía la educación de la época, vencer las carencias de la escuela y la falta de apoyo de las autoridades educativas.

Fueron tres años que le templaron el carácter e incrementó su deseo de servir a las clases más desprotegidas de la sociedad, a revelarse a las injusticias del sistema y a realizar esfuerzos por superar esas grandes limitaciones impuestas por el sistema.

Por cambio de adscripción solicitado fue enviado por las autoridades educativas a su estado de origen, Jalisco, en donde desarrolló su meritoria carrera de maestro.

• • •



Profesor y licenciado Arturo Gutiérrez Olvera

Nació en la comunidad de Puerta de la Vega, municipio de Ameca, Jalisco, el 15 de diciembre de 1950. Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela “Felipe Carrillo Puerto”, de Buenavista, Jalisco. Una vez concluida su educación primaria emigró a la Normal Rural de Jalisco, Nayarit en el año de 1963 en donde cursó su educación secundaria y la carrera de maestro normalista, de la cual egresó en el año de 1969.

Inició su trabajo docente, aún sin cumplir los 19 años de edad, en la comunidad indígena de La Campana, en el norteño municipio de Huajicori, en el estado de Nayarit. En esa comunidad, integrada por indígenas tepehuanos y ubicada en el extremo norte del municipio y del estado, a escasos tres o cuatro kilómetros de los límites con los estados de Sinaloa y Durango, y a la que se llegaba desde la cabecera municipal en dos días de camino, se enfrentó por primera vez con la enorme responsabilidad que implica ser educador en un medio sumamente adverso, caracterizado por la miseria y el abandono en que vivían —¿o viven aún?— aquellos compatriotas.

Después de dos ciclos escolares de haber trabajado en dicho lugar, durante los cuales desplegó todas sus capacidades y energías juveniles para tratar de mejorar un poco la situación de sus alumnos y de toda la comunidad, mediante una permuta llegó a laborar a la Escuela Primaria Federal Ford No. 8 “Juan Escutia”, de la ciudad de Guamúchil, Sin., en septiembre de 1971. Ahí trabajó tres años, durante los cuales atendió los grupos de 1º, 5º y 6º, al mismo tiempo que cursó la preparatoria, puesto que su intención era inscribirse en una carrera universitaria.

Al iniciar el ciclo 1973-1974 ingresó como estudiante a la Escuela de Economía de la UAS, razón por la que trasladó su residencia a la ciudad de Culiacán. Sin embargo todo ese ciclo escolar, que para él fue muy desgastante, estuvo yendo a trabajar hasta Guamúchil (100 km. de distancia), ya que no pudo conseguir su cambio de adscripción a algún lugar más cercano a Culiacán. Fue hasta el siguiente ciclo cuando le dieron el cambio a la comunidad de Estación Rosales, distante unos 13 kilómetros de Culiacán, en donde trabajó durante tres años, atendiendo los grupos de 5º y 6º, respectivamente, al tiempo que seguía cursando la licenciatura en economía.

Por fin, en septiembre de 1977 llegó a trabajar en Culiacán, cuando un grupo de compañeros profesores fundaron la Escuela Primaria “Rafael Ramírez” en la colonia

Infonavit-Humaya, adyacente a donde actualmente se encuentra una clínica del Instituto Mexicano del Seguro Social. En esta escuela, atendiendo grupos de 4° a 6° grados, trabajó durante 9 ciclos escolares hasta el año de 1986. Al inicio del ciclo 1986-1987 se cambió a la Escuela Primaria “Lázaro Cárdenas” de la colonia del mismo nombre, donde trabajó los tres últimos años en educación primaria hasta el año de 1989. Fueron 20 años, todos frente a grupo, los que prestó sus servicios como docente en este nivel educativo.

En el ciclo 1978-1979 ingresó a trabajar en educación secundaria, cuando también otro grupo de profesores fundaron la Escuela Secundaria Federal No 4, en la colonia La Campiña de Culiacán. Habiendo cursado la especialidad de física y química en la Normal Superior de Nayarit, inició como encargado del laboratorio, y dos años después como docente en el área de ciencias naturales, donde fue comisionado para atender exclusivamente a grupos de 3er. grado. En esta escuela trabajó durante 11 años, hasta 1989, cuando se retiró para ingresar como docente a la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Culiacán.

Una vez concluida la licenciatura en economía, en el año de 1978, mediante examen por oposición, ingresó a trabajar en la Escuela Preparatoria “Dr. Salvador Allende” de la UAS, desempeñándose como profesor del área de ciencias sociales, principalmente en las asignaturas de historia económica y social, y estructura económica de México, en los grupos de 1°, 2°, y 3er. grados. En la “Prepa Allende” laboró hasta el año de 1985, cuando ingresó como alumno de la primera generación de la maestría en ciencias de la educación que empezó a ofertar el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) de la UAS.

Después de concluir su maestría en 1987, y de haber obtenido el grado de maestro en ciencias de la educación en 1988 con la tesis “Las Ciencias Básicas y las Ciencias Sociales en el Currículo del Bachillerato de la UAS”, pasó a formar parte del cuerpo de docentes del propio CISE,

donde se desempeñó como maestro adjunto en la siguiente generación de la maestría. Impartió cursos en la licenciatura en educación y en la maestría, además de asesorar tesis y fungir como jurado de exámenes de grado. Aquí hizo un paréntesis, entre 1989 y 1991, cuando se fue a cursar un doctorado en sociología de la educación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, España.

Posteriormente, de 1993 a 1997, durante el periodo en que el Mtro. Rubén Rocha Moya (profesor normalista egresado del El Quinto, Sonora) fue Rector de la Universidad Autónoma de Sinaloa, desempeñó el cargo de coordinador general de Planeación y Desarrollo de la propia institución. Y en el siguiente periodo rectoral (1997-2001) trabajó en el equipo de asesores de la Secretaría General de la UAS, encargado de elaborar todo tipo de documentos y sobre todo los dictámenes de los diferentes proyectos académicos (licenciatura, especialidad, maestría, doctorado) que se presentaban ante el Consejo Universitario para su aprobación.

En la Unidad Culiacán de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), realizó también una intensa y fructífera labor educativa y formativa. Un grupo de compañeros egresados de la maestría del CISE de la UAS crearon el primer programa de posgrado en la UPN (una maestría en investigación educativa), abriendo las oportunidades para todos aquellos profesores de educación básica que quisieran ampliar sus horizontes académicos más allá de la licenciatura que ofrecía la institución. Una vez creado el primer programa, nació otro también de maestría pero con acentuación en la formación docente, y luego ofertaron especialidades y diplomados. En esta institución impartió cursos en diplomados, licenciatura, especialidad, y maestrías, además de asesorar tesis de licenciatura y maestría, y fungir como jurado en exámenes de licenciatura, especialidad y maestría.

Finalmente, en el año de 2005 se retiró de sus actividades académicas y docentes. Fueron 36 años de intensa actividad

profesional. 36 años de ejercicio docente en los niveles de primaria, secundaria, preparatoria, licenciatura, especialidad, y maestría. Fueron 36 años en los que siempre trató de dar lo mejor de sí mismo en la formación de los cientos y cientos de niños, adolescentes y jóvenes con los que estableció la relación de profesor-alumno. Fueron 36 años de ejercer con dignidad, honestidad, responsabilidad y pasión esta maravillosa profesión para la que fue formado inicialmente en su entrañable Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit.

Actualmente se desempeña como director académico del Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa.

•••



Profesor y licenciado José Torres Sánchez

Formó parte de la generación 1963-1969, la última que egresó de esta escuela ya que precisamente, en septiembre de 1969, fue clausurada y en su lugar se creó una escuela secundaria técnica.

Nació el 6 de junio de 1947 en un poblado pequeño que se llama Pacana, del municipio de Tala, Jalisco. Sus padres, Juan Torres Camacho y María Sánchez Sánchez tuvieron 7 hijos: 5 hombres y dos mujeres. Fue el último de ellos. Guarda un gran cariño y agradecimiento a sus padres al igual que sus hermanos porque con sacrificios económicos hicieron posible que terminara una carrera profesional.

La escuela primaria hasta tercer grado la realizó en su pueblo natal y cuarto, quinto y sexto en la escuela primaria del poblado de Buenavista, Jalisco, que dista de 7 a 8 kilómetros aproximadamente y se iban a pie, en bicicleta o de raite.

Su mamá le hacía unos taquitos para comer ya que en ese entonces las escuelas funcionaban con turnos discontinuos y pasaban prácticamente todo el día en la escuela.

De los maestros que recuerda que dejaron huella en su formación son los profesores María Teresa Valenzuela, Ignacio Plasencia y José Luis Patiño.

En sexto grado fue seleccionado para participar como alumno más destacado de la escuela con otros de la zona, logrando obtener primer lugar, por ello, se ganó el derecho y del cual está orgulloso de haber formado parte de la delegación del estado de Jalisco de los alumnos más sobresalientes que, como un estímulo, los llevaron a un viaje a la Ciudad de México, el cual realizó en agosto de 1963. Estuvieron con el presidente de la república Lic. Adolfo López Mateos y con el secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet. De ambos conserva gratos recuerdos, una fotografía de grupo con el presidente y un reconocimiento personal del secretario.

Por orientaciones de los maestros asesores de la delegación Jalisco solicitó hacer examen en la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, el cual fue a presentar en agosto de 1963. Su nombre apareció en los primeros lugares y se había ganado el derecho de una beca para realizar los estudios de profesor en educación primaria. De 1963 a 1969 estudió la carrera de profesor, tres años de secundaria y tres de normal.

Recuerda con mucho agradecimiento a los profesores Gregorio Barragán, maestro que logró forjar en él el sentido de responsabilidad y el cumplimiento del deber; a sus maestras Elisa Álvarez Constantino, Enriqueta Álvarez, Anselmo Carranza, al maestro Ulloa, Crescencio Hernández Gómez, subdirector y maestro de estadística, Juan Delgadillo, director, Manuel Rodríguez Copado, a las cocineras Carmen Aceves, lavandería de loza Blasita, Luisa en tortillería entre otras, a quienes recuerda con mucho agradecimiento y cariño.

José fue un alumno destacado, se dedicó con empeño al estudio para aprender y conservar su beca. Siempre obtuvo

buenas calificaciones lo que le hizo ser apreciado y estimado por sus compañeros y maestros.

En 1968 la escuela lanzó una convocatoria para ponerle el nombre a la Normal y su trabajo fue seleccionado. La escuela desde entonces se llamó Escuela Normal Rural Lic. Benito Juárez García.

En septiembre de 1969 fue asignado al estado de Sinaloa a la Escuela Primaria Rural Federal “Josefa Ortiz de Domínguez”, del Zapote de Sarabia, municipio de Sinaloa. Era multigrado, primero, segundo y tercero, con muchas carencias, gente pobre, pizarrones de cemento, con aproximadamente 40 alumnos, difícil para atender simultáneamente, sin embargo, tuvo la satisfacción que los niños de primer grado aprendieron a leer y a escribir y en segundo y tercer grado no hubo reprobación.

Organizó a los padres de familia y el club de jóvenes y señoritas, aproximadamente 40 personas. Trabajaron con entusiasmo, logró motivarlos y siempre lo apoyaron en el mantenimiento de conservación de la escuela, además se organizaron para construir un aula. Recuerda el primer festival del 20 de noviembre, aniversario de la Revolución Mexicana en donde participaron jóvenes, señoritas, padres y madres de familia en el programa. Por primera vez se hizo un festival con mucho éxito al que concurrieron los habitantes de los poblados cercanos.

De 1970 a 1971 estuvo en la primaria también multigrado en el poblado de Jesús María, sindicatura de Ruiz Cortines, Guasave, Sinaloa, con una permanencia de 2 meses por cambio a otra escuela

De 1971 a 1974 en la Escuela Primaria Federal Maximino Hernández Escanio de Colonia Agrícola México, municipio de Angostura, Sinaloa, de organización completa con 18 grupos. Le asignaron primer grado con 63 alumnos con edades de 6 a 12 años, un gran reto, que salió adelante con gran satisfacción, solo uno salió reprobado, todos leyeron al final.

En 1974 contrajo matrimonio con María del Carmen

procreando 3 hijos: Lizbeth, José Ricardo y César. Se siente orgulloso de su familia quienes le han impulsado y apoyado en su preparación profesional y su arraigo en esta tierra generosa que es Sinaloa.

De 1974 a 1975 trabajó en la Escuela Primaria Federal de la colonia Mecánicos de la ciudad de Guamúchil, del municipio de Salvador Alvarado con una permanencia de un año.

De 1973 a 1978 estudió y terminó la carrera de licenciatura de maestro normalista en la especialidad de física y química en la Escuela Normal Superior de Nayarit.

De 1974-1975 inició ya laborando en secundarias particulares en la ciudad de Guamúchil en la Mújica, Colegio Renacimiento e Insurgentes nocturna para trabajadores impartiendo las asignaturas física y química.

De 1975-1978 trabajó en la Escuela Secundaria Técnica No. 320 hoy 10 establecida en Colonia Agrícola México, Angostura Sinaloa, en el área de ciencias naturales.

De 1978 a 1984 prestó sus servicios en la Escuela Secundaria Técnica No. 520 hoy 19 de Villa Adolfo López Mateos, Culiacán, Sinaloa.

De 1984-1985 fue subdirector de la Escuela Secundaria Técnica No. 320 hoy 19 con modalidad agropecuaria de Villa Adolfo López Mateos, Culiacán, Sinaloa.

De 1985 a 1986 subdirector de la Escuela Secundaria Técnica con modalidad industrial No. 42 de la ciudad de Navolato, Sinaloa.

De 1986 a 1987 fue director de la Escuela Secundaria Técnica con modalidad pesquera No. 52 del puerto de Altata, Navolato, Sinaloa.

De 1982 a 1988 estudió y se tituló en la Universidad Autónoma de Sinaloa como licenciado en derecho.

De 1988 a 1993 fue director de la Escuela Secundaria Técnica No. 19 con modalidad agropecuaria de Villa Adolfo López Mateos, Culiacán, Sinaloa.

De 1993 a 1994 fue supervisor de la zona escolar 04

de escuelas secundarias técnicas, un gran reto ya que en ese ciclo escolar logró organizar y llevar a cabo los Encuentros Académicos, Tecnológicos y Culturales de Escuelas Secundarias Técnicas en Sinaloa que congregaban a más de 2 mil personas entre alumnos, maestros y directivos, una gran fiesta cultural por tres días.

De 1995 a 2012 fue jefe de Enseñanza en la Especialidad de Física y Química asesorando a maestros, directores y alumnos en las zonas escolares 04, 06 y 07 de la región centro del estado de Sinaloa con sede en Culiacán. El enfoque experimental de esas asignaturas y el haber logrado una magnífica integración de las academias institucionales y de zonas, coordinó los talleres para elaborar los libros de prácticas de laboratorio de las asignaturas de ciencias naturales.

De 2012 a 2016 fue supervisor escolar en la zona 06 de escuelas secundarias técnicas logrando la plena integración de directores, subdirectores y maestros haciendo posible que las escuelas mantuvieran un avance significativo en el aprendizaje de los alumnos.

En la actualidad es secretario general de la Delegación D-II-178 del SNTE 27 que la integran supervisores y jefes de enseñanza de Escuelas Secundarias Técnicas y Generales del Estado de Sinaloa.

Hasta el momento de publicar este compendio biográfico de maestros egresados de la Normal de Jalisco, Nayarit, es jefe de enseñanza en las asignaturas de física y química de la zona escolar 06, ubicada en Culiacán, Sinaloa

A lo largo de su vida ha tenido grandes satisfacciones al haber contribuido como maestro en la formación de alumnos de primaria y secundaria y el haber trabajado con empeño, dedicación en los puestos de asesoría, dirección y supervisión en el estado de Sinaloa.

Con gratitud a todos sus maestros que contribuyeron a su formación, a sus padres y hermanos que tanto lo apoyaron para terminar la carrera de maestro normalista, su esposa y

sus hijos que lo han impulsado y apoyado en su desarrollo en la docencia, a sus compañeros que tanto han contribuido en su formación profesional.

• • •



Profesor Raúl Lizárraga Herrera

Maestro inquieto siempre dispuesto a responder a las exigencias que demandan sus responsabilidades profesionales; supo conciliar el interés por la educación de los alumnos y los derechos de los maestros y ha tenido el tacto necesario para resolver problemas surgidos por las relaciones interpersonales de los maestros y por enfrentamientos por razones de orden sindical.

Nació en la comunidad de El Salto, municipio de Elota, el primero de febrero de 1950; hijo del matrimonio formado por los profesores José Vicente Lizárraga Núñez y Arminta Herrera Alarcón.

Terminó sus estudios de educación primaria en la comunidad de Ruiz Cortines en el año de 1961, para continuarlos en la gloriosa escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, en donde cursó sus estudios de educación secundaria y su carrera de maestro normalista en el año de 1968.

Inició su trayectoria de maestro de educación primaria en 1968 en la comunidad de Juan José Ríos, siendo adscrito a la Escuela Primaria Federal “21 de Febrero”, en donde laboró dos ciclos escolares, para luego prestar sus servicios profesionales en la Escuela Primaria “Francisco Villa” de la comunidad de Ruiz Cortines, Guasave, Sinaloa.

Sus inquietudes por conocer nuevos horizontes y adquirir

nuevas experiencias docentes lo llevaron hasta la ciudad fronteriza de San Luis Río Colorado, Sonora, donde laboró dos ciclos escolares. En este tiempo se inscribió en la Escuela Normal Superior de México en donde cursó la especialidad de matemáticas.

Nuevos retos y nuevas expectativas laborales lo llevaron a prestar sus servicios profesionales a la capital del país en donde desempeñó su tarea de maestro de educación primaria durante tres ciclos escolares.

Con doce materias cursadas en la Normal Superior de México, se le asignó su plaza de maestro de educación media con 12 horas a la Escuela Secundaria “Amado García” de Juan José Ríos. Regresó a su tierra de nuevo mediante una permuta con su plaza de educación primaria a la misma comunidad, siendo asignado a la Escuela Primaria “Niños Héroes” en el año de 1976.

En 1977 por incremento de horas se vio precisado a renunciar a su plaza de maestro de educación primaria y logró su cambio a la Escuela Secundaria No. 3 de la ciudad de Los Mochis.

Por su relevante desempeño como maestro de educación secundaria y derechos laborales fue ascendido a la categoría de subdirector, y enviado a la Escuela Secundaria de Higueras de Zaragoza, Ahome en el año de 1990, siendo cambiado con la misma categoría a donde se inició como maestro de secundaria, en Juan José Ríos en el año de 1992.

Nuevo ascenso logrado por su destacado desempeño como subdirector le permitieron ganar la plaza de director de escuela secundaria y fue enviado a Choix, Sinaloa, en el año de 1993. Fueron dos años de un trabajo intenso en esta comunidad que logró, gracias a sus gestiones ante la Comisión Nacional del Agua, transformar la escuela, dotándola de anexos y mejorando su infraestructura. Eran los tiempos de la construcción de la presa más grande de Sinaloa: La presa Huites.

Nuevamente regresó al lugar donde se inició como

maestro: Juan José Ríos, ahora como director de la escuela Secundaria No. 2. Nuevos retos, nuevos horizontes se le presentaron a este dinámico maestro, la superioridad con base en sus méritos académicos y desempeño laboral le extendió su nombramiento de jefe de enseñanza en el año de 1997.

Su entrega al trabajo y su dedicación en el desempeño de sus responsabilidades fueron valoradas por las autoridades educativas para otorgarle un nuevo reconocimiento a su brillante labor, comisionándolo como supervisor escolar en el año de 2008, de la zona 06 con sede en la ciudad de Culiacán.

Por dictamen escalafonario en el año de 2009 ganó la plaza base de supervisor escolar de secundaria, función que hasta la fecha desempeña.

Es importante señalar que gracias a su debido trato a los maestros, sus relaciones armoniosas con la autoridades educativas y el conocimiento de las comunidades donde laboró le permitieron ganarse el afecto y respeto de todos, razón por la cual la autoridad educativa lo comisionó en algunas ocasiones como director comisionado de varias escuelas, con la finalidad de resolver conflictos internos que vivían esos planteles educativos, entre las que podemos señalar las siguientes: director encargado de la Escuela Secundaria No. 1 de Los Mochis, la famosa IMA, de la Secundaria No. 2 y 3 de la misma ciudad.

Como supervisor escolar ha venido fortaleciendo e impulsando el trabajo de las academias por asignaturas, eventos deportivos y de manera muy marcada vigilando que se cumpla con las jornadas de trabajo y evitar el ausentismo de los maestros mediante pláticas de concientización y aplicando las normas vigentes, derivadas de la Ley General del Servicio Profesional Docente.

Los consejos técnicos de escuelas han tenido especial atención por parte de la supervisión escolar. La participación de los padres de familia, maestros, alumnos y directores en el diseño de actividades que han permitido que se mejore

el rendimiento escolar, la disciplina y la participación comprometida de los todos los involucrados en el proceso educativo ha sido sumamente importante. Actualmente impulsa los consejos técnicos escolares pares y el programa de recuperación de alumnos reprobados de manera bimestral.

• • •



Profesor Eduardo Álvarez Quezada

Originario de Nayarit, nació en la comunidad de Pantanal el 25 de mayo de 1949; hijo del matrimonio formado por el señor Magdaleno Álvarez Rodríguez y de la señora Guadalupe Quezada Cruz.

Realizó sus estudios de educación primaria en la Escuela “Lázaro Cárdenas” de Jalisco Nayarit. Su carrera como maestro normalista la cursó en la Benemérita Escuela Normal Rural de Jalisco Nayarit, la cual concluyó en el año de 1968.

Inició su trayectoria de maestro normalista en la Escuela Primaria “Maximino Hernández Escanio” ubicada en la Colonia Agrícola México, perteneciente al municipio de Angostura, Sinaloa, en donde laboró por espacio de tres ciclos escolares.

El equipo de maestros que laboró en esta época importante de la educación de la Colonia Agrícola México, le imprimió dinamismo al trabajo académico, siguiendo la tradición de las generaciones de maestros que los antecedieron y dieron gran prestigio a la escuela. Los logros académicos del maestro Eduardo Álvarez fueron altamente satisfactorios ya que su grupo de quinto año ocupó el primer lugar de aprovechamiento en la zona escolar, lo que le valió ser el representante de ella en el certamen estatal; así mismo

ser invitado a formar parte del Departamento Técnico de la Dirección de Educación Primaria, invitación que no aceptó por razones de índole familiar y económico.

En esta importante zona agrícola de la región del Évora fue integrante del grupo promotor de la primera feria de Palmitas

En reconocimiento a su desempeño como maestro de primer grado de primaria, que ocupó el primer lugar de la zona escolar No. 10, a cargo de la maestra Concepción Zambada Quiroz, egresada de la primera generación de la Normal Rural, le fue otorgado su cambio de adscripción a la ciudad de Guamúchil a la Escuela Primaria “Dr. Jaime Torres Bodet” donde pronto adquirió la doble plaza en el turno vespertino con la función de director, y después a la Escuela Primaria “Manuel Ávila Camacho” a donde perteneció hasta la fecha de su jubilación.

Se siente sumamente orgulloso de haber sido maestro de los alumnos de sexto grado que durante diez años representaron a la zona escolar No. 10 en los concursos estatales del conocimiento y ser los mejores de la zona escolar.

En el transcurso de su desempeño profesional fue electo secretario general de su delegación sindical, perteneciente a la Sección 27 del SNTE. También ocupó el puesto de coordinador sindical en Salvador Alvarado.

Contrajo matrimonio con la maestra María Irma López Monge, originaria de Navolato, Sinaloa, con quien procreó a cinco hijos, todos orgullosamente profesionistas, quienes laboran fuera de la ciudad de Guamúchil.

Se jubiló en 1998 como director de escuela primaria con doble plaza en el nivel “C” de carrera magisterial.





Profesor y licenciado Crescencio Franco Rodríguez

Nació en Paramita, municipio de Rosa Morada, Nayarit, el 29 de diciembre de 1947. Inició sus estudios de educación primaria en su tierra natal terminándolos en la cabecera municipal, Rosa Morada. Continuó su educación secundaria en la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, donde concluyó su formación de maestro normalista en el año de 1969.

Inició su trayectoria de maestro en la comunidad de Los Sabinos, municipio de la Yesca, en la sierra de Nayarit. Posteriormente laboró en la comunidad de la Colonia 18 de Marzo, municipio de Tuxpan, Nayarit. Con la finalidad de incrementar su acervo cultural y mejorar su desempeño laboral el joven maestro ingresó a la Escuela Normal Superior de Nayarit donde terminó la licenciatura en dibujo técnico.

Nació su interés por conocer el estado de Sinaloa, que lo indujo a realiza una permuta a la comunidad de La Cercada, municipio de Angostura. Por cambio de adscripción fue ubicado en la comunidad de El Salitre, perteneciente al municipio de Salvador Alvarado, donde estuvo como presidente el doctor Florentino López Camacho.

En este tiempo regresó nuevamente a las aulas de la prestigiada Escuela Normal Superior de Nayarit para cursar la especialidad de pedagogía.

Después de haberse desempeñado como maestro en El Salitre recibió órdenes de adscripción a la Escuela Primaria “Ford”, turno vespertino de la ciudad de Guamúchil.

Nuevamente sus inquietudes de superación lo encaminaron a las aulas de la Universidad Autónoma de Sinaloa en donde cursó la preparatoria. Posteriormente se inscribió en la Facultad de Derecho donde terminó su carrera

de licenciado en derecho, logrando así su propósito de prepararse de la mejor manera.

Contrajo nupcias con la señorita Aurora López, originaria de un pueblo del municipio de Tepic, Nayarit, procreando cuatro hijos: dos varones y dos mujeres, todos ellos con estudios profesionales.

Dada su preparación profesional y su entrega al trabajo tuvo la oportunidad de ser director en cuatro escuelas primarias: La Cercada, El Salitre, La Reforma, todas estas comunidades dentro del municipio de Angostura.

Se desempeñó también como maestro de secundaria, llegando a tener la oportunidad de ser comisionado como supervisor escolar por el jefe de Departamento de Secundarias Generales en la zona 004 de la región del Évora, en Guamúchil, Sinaloa.

En consideración a sus años de servicio solicitó su baja en el servicio por jubilación en la ciudad de Mazatlán.

Relación de maestros egresados de la Normal Rural de Jalisco, Nayarit, que laboran o laboraron en el estado de Sinaloa

Generación 1932 (Plan de dos años)

- 1.-Amador Gil Emilia
- 2.-Landeros Ramos Natalio
- 3.-Montero Carrillo Gonzalo
- 4.-Sánchez Celis Dolores
- 5.-Zambada Quiroz Concepción

Generación 1939 (Plan de tres años)

- 1.-Andrade Aquino J. Jesús
- 2.-Valdez Robles J. Jesús

Generación 1941

- 1.- García Tomasa
- 2.- Moites J. Jesús

Generación 1942

- 1.-Flores Juzacamea Romualdo
- 2.-Prado López Florencio

Generación 1943

- 1.-Andrade Mariano
- 2.-Huerta Marcelino
- 3.-Zavala Eduardo

Generación 1944

- 1.-Mercado Muñoz Bernardo
- 2.-Soto Castellón Heraclio

Generación 1945

- 1.-Palacios Vargas Salvador
- 2.-Partida Medina J. Santos
- 3.-Pérez Terríquez Antonio

Generación 1950

- 1.-González Ávalos Hugo Armando
- 2.-Ramírez Martínez José Marcos
- 3.-Elenes Bringas Rigoberto

Generación 1951

- 1.-Durán Gallardo Miguel
- 2.-Espinoza Rodarte J. Santos
- 3.-Gómez Juárez Gilberto

Generación 1952

- 1.- Huerta Sandoval Rafael

Generación 1953

- 1.-Flores Edesa Miguel
- 2.-González Morales Amado
- 3.-Panduro Hernández Joaquín

Generación 1955

- 1.-Amador Soria Inocencio
- 2.-Avena Medina Magdalena
- 3.-Hernández Nava Felipe
- 4.-López Vázquez Rosalío

Generación 1956

- 1.-Gastélum Robles Sigifredo
- 2.-Pérez Benítez Irahuén
- 3.-Rendón García Sebastián
- 4.-Palomera Ayala Hilarión

Generación 1957

- 1.-Arciniega Cossío Gildardo
- 2.-Enciso Soriano Carlos
- 3.-Flores Guardado J. Dolores
- 4.-Langarica Cabrera Manuel
- 5.-López García Candelario
- 6.-Olimón Valadez Héctor
- 7.-Rodríguez Ortega Clemente
- 8.-Trasviña Robles Gilberto
- 9.-Villaseñor Arias Alberto

Generación 1958

- 1.-Casanova Celaya Ángel
- 2.-Chávez Gárate Andrés Morgan
- 3.-Medina Sánchez Ascensión
- 4.-Nuño García Jesús
- 5.-Ocampo Ante Antonio
- 6.-Quiroz Ramírez Simón
- 7.-Salcedo Enríquez Ramón
- 8.-Ortíz Alcaraz Humberto
- 9.-Trejo Barrera Rafael

Generación 1959

- 1.-Flores Nolasco Antonio
- 2.-Gámez López Sergio
- 3.- Gámez Soto Rosalío
- 4.-Gámez Soto Valentín
- 5.-Gastélum Robles Hernán

Generación 1960

- 1.-Cedano Rojas Jacobo
- 2.-Gallardo López Florencio
- 3.-Moreno Lemus José

Generación 1961

- 1.-Barba Hernández José
- 2.-Becerra Ávila Félix
- 3.-Berecochea Greehalg José Luis
- 4.-Cañas Stephens Juan
- 5.-Carrada Gómez Francisco
- 6.-Córdova Cortés Alejandro
- 7.-Estrada Cervantes Antelmo
- 8.-Garrafa Jacobo Francisco
- 9.-González Godínez Amado
- 10.-Jiménez Romero Guadalupe
- 11.-López Arciniega José Luis
- 12.-Macías González Eduardo
- 13.-Mendoza Zamora Franklin
- 14.-Rangel Torres Samuel
- 15.-Reyes Romero Servando
- 16.-Ruvalcaba Ocampo Alfredo
- 17.-Tovar Huerta Alejandro
- 18.-Zavala Verdín J. Guadalupe

Generación 1962

- 1.-Aguilar Zamora Ramón
- 2.-Bañuelos Rodríguez Gilberto
- 3.-Castillón Gil Alfredo
- 4.-Galicia Watt Raúl
- 5.-García Rodríguez Julián
- 6.-González Rubio Francisco
- 7.-Iriarte Rodríguez José
- 8.-Leyva Murillo Venancio
- 9.-Marmolejo González José Luis
- 10.-Montes Carrillo Cipriano
- 11.-Moreno Lemus Ascensión
- 12.-. Robledo Álvarez Ramón
- 13.-Santoyo González Humberto
- 14.-Vargas Antonio Odilo
- 15.-Vázquez Vigil Tomás

Generación 1963

- 1.-González González Santos
- 2.-Gordían Castillón Gonzalo

Generación 1964

- 1.-Avena Medina Emilio
- 2.-González Ramírez Óscar
- 3.-Vázquez Lizárraga Eduardo
- 4.-Ocampo López Heriberto

Generación 1965

- 1.-Altamirano Arciniega Francisco
- 2.-Castrejón Barrera Rodrigo
- 3.-García Martínez Javier
- 4.-García Rojo Antonio
- 5.-González Ruiz Crescenciano
- 6.-González Mancillas José Luis
- 7.-Cabrera López Eliseo
- 8.-Guerra Monroy Arturo
- 9.-Guerra Monroy Javier
- 10.-Guzmán Partida Manuel
- 11.-Reynoso Medina Javier
- 12.-Ron Becerra Antonio
- 13.-Tovar García J. Ascensión

Generación 1966

- 1.-Tejeda Cruz Gustavo

Generación 1967

- 1.-Delgadillo Rodríguez Juan Manuel
- 2.- Flores Gómez Alonso
- 3.-Hernández Carrillo Simón
- 4.-Moreno Rodríguez Víctor
- 5.-Navarrete Ortiz Simón
- 6.-Orozco Coronado Antonio
- 7.-Ochoa Polanco José
- 8.-Páez Zamora José
- 9.-Robledo Álvarez Francisco Javier
- 10.-Sillas Aguilar Marco Antonio

Generación 1968

- 1.-Álvarez Quezada Eduardo
- 2.-Cibrián Santacruz Ignacio
- 3.-Galaviz Ibarra José Tito

- 4.-Gordían Castellón Mario
- 5.- González Ruiz José
- 6.-Ibarra Valdivia Isabel
- 7.-Inda Cervantes Antonio
- 8.-Inda Cervantes Ignacio
- 9.-Jiménez Sandoval Luis Alfredo
- 10.-Murrieta Torres José Luis
- 11.-Muñoz Velázquez Andrés
- 12.-Olimón Valadez Álvaro
- 13.-Orizaga Espinoza Francisco
- 14.- Rentería Camino Gonzalo
- 15.- Rodríguez Rivera Roberto
- 16.-Rosales Aguirre Uriel
- 17.-Haro Hurtado Gilberto

Generación 1963-1969

- 1.-Camacho Rubio Crescencio
- 2.-Castillo Muñoz Gustavo Adolfo
- 3.-Contreras Montoya Pedro
- 4.-Franco Rodríguez Crescencio
- 5.-García Camberos Enrique
- 6.-González Aguirre Uriel
- 7.-Gutiérrez Olvera Arturo
- 8.-Gutiérrez Valderrama Arturo
- 9.-Hernández Aguirre Gilberto
- 10.-Rodríguez Martínez Manuel
- 11.-Sandoval Robles Luis Fraustro
- 12.-Uder Aguilar Alberto



Profesor y licenciado José Luis López Arciniega

Nació en Bellavista, Nayarit, el 8 de junio de 1942. Fueron sus padres Raymundo López Rosales y Genoveva Arciniega Híjar. Realizó sus estudios para maestro en la extinta Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit, de la cual egresó en el año de 1961. En la Normal Superior de Nayarit cursó las especialidades de geografía y psicología educativa. En la Normal Superior Oaxaca la maestría en educación media. En la Escuela Libre de Derecho de Sinaloa, cursó la carrera de licenciado en derecho y ciencias sociales.

Se desempeñó como maestro de grupo, director y supervisor de educación primaria. En secundaria se desempeñó como maestro de orientación educativa y de geografía en la escuela prevocacional, hoy secundaria técnica número uno. En este nivel fue director fundador de las escuelas secundarias por cooperación “Emiliano Zapata” y “Amado García”, en Juan José Ríos, Guasave. En el nivel superior fue maestro de la Escuela Normal Superior de Oaxaca.

Dentro del Comité Ejecutivo de la Sección 27 del SNTE fue secretario de Acción y Previsión Social y secretario general, en el periodo 1969-1972. En el ámbito de la administración pública se desempeñó como subdirector

general de Educación Básica en el estado de Colima, subdirector general de Planeación Educativa en Sinaloa, jefe del Departamento de Secundarias en el Gobierno del Estado, coordinador de programas interinstitucionales, coordinador estatal de Unidades de Atención a Padres de Familia y coordinador estatal de Preparatoria Abierta.

A publicado los siguientes libros: En coautoría con Josefa Pérez García “Apoyo didáctico para los prefectos”; “Los niños escriben”, “Maestros de mi tierra”, “Una vista bella de Bellavista”, “Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit”, “Cosas de mis amigos”, “Origen de la Sección 27 del SNTE” y “Anecdótico Normalista”; y en coautoría con el Lic. Rafael Armando Guerra Miguel el libro “La Obra Educativa que Transformó Sinaloa”.



El H. Congreso del Estado de Nayarit, el viernes 27 de mayo de 2016, la declaró “Benemérita Escuela Normal Rural de Xalisco, Nayarit”.

Índice

| | |
|---|----|
| Presentación | 7 |
| Introducción | 9 |
| Prólogo | 11 |
| Compilación biográfica | 17 |
| 01.-Profesora Concepción Zambada Quiroz | 19 |
| 02.-Profesor Gonzalo Montero Carrillo | 21 |
| 03.-Profesora Emilia Amador Gil | 24 |
| 04.-Profesor Natalio Landeros Ramos | 26 |
| 05.-Profesora Tomasa García Torres | 29 |
| 06.-Profesor J. Jesús Andrade Aquino | 31 |
| 07.-Profesor J. Jesús Valdés Robles | 32 |
| 08.-Profesor J. Jesús Moites | 33 |
| 09.-Profesor Romualdo Flores Juzacamea | 34 |
| 10.-Profesor Florencio Prado López | 34 |
| 11.-Profesor Mariano Andrade Morales | 35 |
| 12.-Profesor Marcelino Huerta | 38 |
| 13.-Profesor Eduardo Zavala | 39 |

| | |
|---|----|
| 14.-Profesor Heraclio Soto Castellón | 39 |
| 15.-Profesor Bernardo Mercado Muñoz | 42 |
| 16.-Profesor Santos Partida Medina | 43 |
| 17.-Profesor Antonio Pérez Terríquez | 44 |
| 18.-Profesor Jesús Salvador Palacios Vargas | 44 |
| 19.-Profesor Hugo Armando González Ávalos | 47 |
| 20.-Profesor y licenciado José Marcos Ramírez Martínez | 49 |
| 21.-Profesor y licenciado Rigoberto Elenes Bringas | 52 |
| 22.-Profesor Cástulo Flores Edesa | 55 |
| 23.-Profesor José Santos Espinoza Rodarte | 55 |
| 24.-Profesor Miguel Durán Gallardo | 58 |
| 25.-Profesor Gilberto Gómez Juárez | 61 |
| 26.-Profesor Rafael Huerta Sandoval | 62 |
| 27.-Profesor Joaquín Panduro Hernández | 62 |
| 28.-Profesor Amado González Morales | 64 |
| 29.-Profesor Miguel Flores Edesa | 65 |
| 30.-Profesor Magdaleno Avena Medina | 66 |
| 31.-Profesor Inocencio Amador Soria | 68 |
| 32.-Profesor Felipe Hernández Nava | 69 |
| 33.-Profesor Rosalío López Vázquez | 72 |
| 34.-Profesor Sebastián Rendón García | 74 |
| 35.-Profesor Sigifredo Gastélum Robles | 76 |
| 36.-Profesor Hilarión Palomera Ayala | 78 |
| 37.-Profesor Irahuén Pérez Benítez | 79 |
| 38.-Profesor Gildardo Arciniega Cossío | 80 |
| 39.-Profesor Candelario López García | 83 |
| 40.-Profesor Carlos Enciso Soriano | 85 |
| 41.-Profesor J. Dolores Flores Guardado | 87 |
| 42.-Profesor Manuel Langarica Cabrera | 88 |
| 43.-Profesor Héctor Olimón Valadez | 89 |
| 44.-Profesor Alberto Villaseñor Arias | 89 |
| 45.-Profesor Gilberto Trasviña Robles | 90 |

| | |
|--|-----|
| 46.-Profesor Humberto Ortiz Alcaraz | 91 |
| 47.-Profesor Simón Quiroz Ramírez | 94 |
| 48.-Profesor Jesús Nuño García | 96 |
| 49.-Profesor Rafael Trejo Barrera | 100 |
| 50.-Profesor Sergio Gámez López | 101 |
| 51.-Profesor Valentín Gámez Soto | 104 |
| 52.-Profesor Rosalío Gámez Soto | 106 |
| 53.-Profesor Jacobo Cedano Rojas | 108 |
| 54.-Profesor Florencio Gallardo López | 112 |
| 55.-Profesor José Moreno Lemus | 115 |
| 56.-Profesor Francisco Carrada Gómez | 118 |
| 57.-Profesor Antelmo Estrada Cervantes | 121 |
| 58.-Profesor Servando Reyes Romero | 125 |
| 59.-Profesor Alejandro Tovar Huerta | 129 |
| 60.-Profesor Alfredo Rubalcaba Ocampo | 133 |
| 61.-Profesor José Barba Hernández | 135 |
| 62.-Profesor Samuel Rangel Torres | 137 |
| 63.-Profesor Alejandro Córdova Cortés | 139 |
| 64.-Profesor y licenciado Francisco Garrafa Jacobo | 143 |
| 65.-Profesor Amado González Godínez | 146 |
| 66.-Profesor Eduardo Macías Reyes | 148 |
| 67.-Profesor Guadalupe Jiménez Romero | 150 |
| 68.-Profesor Franklin Mendoza Zamora | 152 |
| 69.-Profesor Juan Partida Rosales | 154 |
| 70.-Profesor Cipriano Montes Carrillo | 157 |
| 71.-Profesor Ramón Aguilar Zamora | 160 |
| 72.-Profesor Raúl Galicia Watt | 162 |
| 73.-Profesor Odilo Vargas Antonio | 166 |
| 74.-Profesor Humberto Santoyo González | 169 |
| 75.-Profesor Alfredo Castellón Gil | 172 |
| 76.-Profesor Asunción Moreno Lemus | 174 |
| 77.-Profesor y licenciado Tomás Vázquez Vigil | 175 |
| 78.-Profesor Julián García Rodríguez | 176 |
| 79.-Profesor Gilberto Bañuelos Rodríguez | 176 |

| | |
|---|-----|
| 80.-Profesor Francisco González Rubio | 177 |
| 81.-Profesor José Ernesto Borrego Sarabia | 177 |
| 82.-Profesor Óscar Lucas González Ramírez | 180 |
| 83.-Profesor Heriberto Ocampo López | 183 |
| 84.-Profesor Emilio Avena Medina | 187 |
| 85.-Profesor Antonio García Rojo | 189 |
| 86.-Profesor Antonio Ron Becerra | 191 |
| 87.-Profesor y licenciado Javier García Martínez | 195 |
| 88.-Profesor Miguel Ivón Carrillo | 198 |
| 89.-Profesor Francisco Altamirano Arciniega | 202 |
| 90.-Profesor e ingeniero Octavio Guzmán Arce | 204 |
| 91.-Profesor Alberto Carrillo Salas | 207 |
| 92.-Profesor Crescenciano González Ruiz | 210 |
| 93.-Profesor y licenciado Arturo Guerra Monroy | 212 |
| 94.-Profesor Eliseo Cabrera López | 215 |
| 95.-Profesor Rodrigo Castrejón Barrera | 218 |
| 96.-Profesor Gustavo Tejeda Cruz | 221 |
| 97.-Profesor Simón Hernández Carrillo | 223 |
| 98.-Profesor y licenciado José Ángel Santana Delgado | 225 |
| 99.-Profesor Mario Santana Delgado | 229 |
| 100.-Profesor Juan Manuel Delgadillo Rodríguez | 232 |
| 101.-Profesor José Ochoa Polanco | 234 |
| 102.-Profesor Enrique Guzmán Partida | 237 |
| 103.-Profesor Isabel Ibarra Valdivia | 238 |
| 104.-Profesor Francisco Orizaga Espinosa | 243 |
| 105.-Profesor Ignacio Cibrián Santacruz | 247 |
| 106.-Profesor y licenciado José Tito Galaviz Ibarra | 249 |
| 107.-Profesor Luis Alfredo Jiménez Sandoval | 251 |
| 108.-Profesor Roberto Rodríguez Rivera | 255 |
| 109.-Profesor Uriel Rosales Aguirre | 258 |
| 100.-Profesor e ingeniero José Pedroza Pérez | 260 |
| 111.-Profesor y licenciado Arturo Gutiérrez Olvera | 261 |
| 112.-Profesor y licenciado José Torres Sánchez | 265 |

| | |
|---|-----|
| 113.-Profesor Raúl Lizárraga Herrera | 270 |
| 114.-Profesor Eduardo Álvarez Quezada | 273 |
| 115.-Profesor y licenciado Crescencio Franco Rodríguez | 275 |
| Relación de maestros egresados de la Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit que laboraron o laboran en Sinaloa | 277 |
| Profesor y licenciado José Luis López Arciniega | 283 |

**Presencia de la Escuela Normal Rural
de Jalisco, Nayarit, en Sinaloa
de José Luis López Arciniega**

Se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2022
en los Talleres Gráficos de Colegio de Bachilleres
del Estado de Sinaloa.

La edición consta de 500 ejemplares.



Honar a la Benemérita Escuela Normal Rural de Jalisco, Nayarit es el propósito fundamental de este trabajo, así mismo el de dar a conocer el desempeño profesional de sus egresados que laboran y laboraron en el estado de Sinaloa.

Esta compilación biográfica fue una tarea hasta cierto punto complicada porque no se encontró a los familiares de muchos de los maestros que egresaron en las primeras generaciones de la escuela, y en otros casos, porque no tenían la información relacionada con su trayectoria magisterial de su familiar y lo más lamentable, es que en algunos casos no se contó con la disposición de algunos compañeros de colaborar para lograr esta publicación compilatoria.

Se consignan los nombres de muchos maestros que solamente laboraron durante un periodo corto en Sinaloa y salieron a prestar sus servicios profesionales a otras regiones del país, en donde realizaron una brillante carrera magisterial.



SINALOAA
GOBIERNO DEL ESTADO

SEPyC
Secretaría de Educación
Pública y Cultura

 **COLEGIO DE
BACHILLERES DEL
ESTADO DE SINALOAA**
Organismo Público Descentralizado